Besos del vacío

Haz Ambar

Presentado por

Poemas del Alma

índice

Arde un fuego en la llanura

Apúrame que tal tarde

En lo profundo de estas olas

Estoy cansado y no me va

Cada una de mis palabras

Ganzúas

A dónde he de ir

El río en su curva

Te beso, te abrazo, buenos días, ay dios mío...

Qué amenaza me es que soy

Estoy vivo sufriendo solo aquí

Tócame en secreto esta tecla maestra

La escaseza a mi aguja

Morir se hizo sincero

PÓRTATE

Cómo no oír esa dulce melodía

Al caminante de sus pantanos

En esquinas tras espejos me camuflo

Disonancias

Estoy aquí o en cualquier parte

Te busco en mí habitándome

Vencedores

Quiero que me cojas

El precipicio me espera

Esta noche es perfecta

Mirando el reloj

En la niebla más densa

Otra vuelta

Si al menos tu saliva

Bebo el zumo purísimo

Esperanza de ti

CARICIA

TERROR

DESINFORME

Hormonas descontroladas

CORTINA AL SOL

TIMIDEZ

Te digo que...

Cuántas veces tengo que pedir perdón

Mi Luna de hiel

Tragar...

Adoración

Hay un cielo

Desde esta isla...

Punción

Comunión matutina

Mi casa en los astros

...

Simplemente esto, qué si no...

..

Tratado sobre la estupidez

.

Lucha intestina

Mientras llueva...

Camino de luces que brilla

Tengo el deseo...

Desde el corazón...

Minucia inmunda

No es la vida...

Nómada

Un día te levantas

Busco la luz

Nostalgia fantasmagórica

Tell me i'm right

Ahora mismo...

Situación viciosa

En el justo punto medio de esta obsesión

Misión aterrizaje

Me tiro del precipicio

Una vida a la deriva

Yo no quiero escribir

Sin título o cerco de llamas

Duele

Sin título

Necesito sentido...

Descubro un universo

Quién parará la máquina fatal

La manera tuya

Rescátame

Bajo este sol

Es en la nohe

Paz

Me duele tu ausencia

He de hacer lo que se hace

Menudo espectáculo que es de verse

Consumación

Desconsuelo

Tanto tiempo, tanto, y lento...

Oh, princesa de cuento...

Lo que yo te diga

En el silencio

CONMOCIÓN

Trote pesado

AVENTURA EXTRAPOÉTICA

Tinto país

A mí olvidadme

Cauces de plata y cristal

Y suena una risa en torno

No solo lo parece

Invierno, qué suerte

Niña mía de mis ojos paulatinos

Taparte la boca con un trapo

Ala de sueños que me interiorizan

Me escuché entendido por cauces

Viendo que aquí se mece algo insólito...

Quemarme la piel en la zona

Animal siempre soy de nuevo

Las vueltas que doy

Yo soldado contra el caos

Es solo esto que...

Infortunio (abstracciones)

El vacío que siento en mí

el mundo...

Acuérdate...

Tanto arriba...

Paisaje envuelto en nieblas

Esta agonía...

Carrera hacia la eternidad

Sempiterno silencio sin consuelo de estrellas

Sublevaciones de un guerrero en huelga

Narraciones descompensadas

Metempsicosis

El sabor del dolor

Amanecer del goce

Un recuerdo

Maravillas que averigües

Dictadura

Solo y sin remedio...

Dosis de amor

El eterno dilema

Fantasma atrapado

Navegamos los polos con grandes barcos

Me mato después de esto

Maldición

Manejo el palo de remover

Frío firmamento

Me hundo en placeres

Huida a lo imposible

Infusión

Me tienes loco

Eterna

Clara mi mente se evapora

Tus labios y los míos

A solas

Evocación de un cielo lejos de esta celda

Muerdo a lo salvaje

Aun estoy mal por dentro

Búsqueda errónea

Mi alma se reserva para tantos

Amargo es el trago a tomar

Esta araña

Colmo de la desgracia

¿Lo sabíamos?

Sangra el cuchillo

Tedio mortal

Cuentas pendientes

En cada cosa una verdad...

Cuando la sombra se mece en mi ático...

Lento caigo en la nada...

Soy un error...

Hemorragia correcalles

Me dejo hundir en las nubes...

Rompecorazones esa niña...

Deja el río que se vaya...

Ay, esto bien podría ser el fin...

Esta luz...

De la herida de mis ojos...

Mi peso muerto...

La noche encima...

Perdido en la niebla...

Aquí la muerte...

Esta lágrima...

Todo lo que cabalga el sol...

Escribo para llorar...

Lástima de día,...

Adrezo

Hechizo

Atragantamiento

Tentativa

Insondable

Inmundicia

Trauma

Sueño de la sed

Descarga

El filo de la angustia

Desgarro

En espera eterna del loco antídoto...

Amanece en mi alma cercana a estallar...

Tanteo en la bruma un enigma

Muero por tu amor

Peligrosamente amantes

Con lo que ahora sé...

Las flores de umbría...

Ay, amor...

Un coche más marchando

Detengo este tren momentáneo...

Visiones de insomnio...

Nacer me has visto entre muchos lloros...

Seré estúpido yo o casi...

La noche al atardecer parece otra cosa...

Esta araña gorda y peluda...

Esta locura

Rompo

En tus sueños

¿Por qué esta tristeza...?

Salvándonos de la salvación

Código encontrado

En un vacío surco

Un material inefable llevo oculto

Ahora negro

Noche del recuerdo

El cielo está...

Un poco más...

Este dolor profundo

Se despertó

Un paso más allá

Se ha muerto el Sol

Este delito

Estoy solo contigo...

La vida gris se enluce...

La noche por mis venas...

Sentido del rumbo

Lo sabes tú

Paseo solo un poco

Parsimonia

Sin título

Sin título

Sin título

Sin título

Sin título

Sin título

Claustrofobia

Deuda de sangre

Astucia

Un mensaje transparente

Sin título

Sin título

Napalm

Sin título

Sin título

Observaciones

No me conozcas cada pulsación

Me veas como estoy de aquí preso

Pedazo de nada

Negocios mejores que buenos

No lo parece (indiferencia).

...

Soliturno

Feraz

Mana la sangre incansable...

Aguanta la cuesta que tú no la bajas...

TT... La puerta al templo te tengo abierta.

Sin título

Telúrica

Despertar letárgico

La procesión pasa por dentro

Apología nocturna

Solo una parrafada inútil

Sin título

Infausto

Sin título

Sin título

Sin título

Desilusión

Sin título

Sin título

Cómo estás cuando te falto,...

Nunca es tarde

Este cielo tan azul como los ángeles

Soy uno solo

Muerte y destrucción

Un misterio lo que sea

Aun sigo aquí, se diga.

Ahí va una nave volando,

Hondo suspiro

Corta.

Te me nada

Caigo aquí ahora infinito...

Los de antes. Los que estaban...

Alejándome estuve ya tanto...

Sombra cristalina sueño de nácar

Un poema

Mi amor ya cuándo ahora...

Me vuelve la chispa de una idea

Yanira

Un hueco para mi alma

Ahora me ves como realmente soy,

Alrededores del pánico

Vuelvo a sentarme aquí...

Esta punzada

Por qué este ir y venir

Desde el espíritu

Como esta bala

Otra vez otra cuesta arriba

Perdedor quién

Este sufrir tan sin consuelo

El baile comienza...

No sé

Cocinar yo en mi diario...

Es tan... Mi sitio en esta vida.

Por aquí ando y no hay camino...

Caen...

He yacido, yazco y yaceré...

Por estos caminos...

En la espuma de esta ola...

No más andar por los peldaños de mi día...

Espero que no me rechaces en este momento...

-Tú dónde vas. A pasear?

Para qué voy a hablar...

Conmigo cuatro testigos

Duéleme

Con esta orquesta de fondo...

Solitario deambulando

Cómo se escapa

Desearía olvidarme hasta de todo

¿Es una enfermedad o es un don?

Esta es nuestra primera vez

Qué cortarme ya nada

Terminemos con esto de una vez

Por las calles del pecado

Duelo eterno

Otro amanecer grandioso

No soy nadie

¿Quién se salva?

Surco negruras

Estaciones van pasando...

Alcánzame...

Son los días ya pasados

Con el alma hibernando

Inspirarse que sea

Después de todo aquí estoy

Last dance

¿Quién es el culpable...

Configuración inicial

Dime lo que piensas

Turbio

Polvoriento

Tren nocturno

Sortilegio

Que desaparezca mi alma en un aparte...

Qué suerte el invierno...

Así que sí, que soy yo así...

Incombustible tormento

Inhóspito

Estereotipo antisocial

Elucubraciones

Sórdida

Inefable

Mis esperanzas y oscuridades del alma

Crónico agudo e Infeliz

Me cogiste por las malas...

Epifanía

Inquebrantable

Dulce lujuria

Visión catastrófica

Es una potencia en expansión por todo lo alto del clima

Las cosas como sean...

Réquiem por tu ausencia

Déjame irme

Eterna vuelta al sobre

Parpadeas...

Catatónico

Te cogeré...

Viernes fatal

Mucho más que tan solo palabras

Antigua deuda

Historia de un suicidio

Por lo de ahora pronto...

El cielo vasto...

No voy a sonreír otro día...

Oh, desdichado.

Apología del vértigo

Necesito abrir los ojos a otra realidad.

Se vuelven naufragando mis caricias

Los niños de la calle

De esa nada

Los besos que me dabas

Ignición patética

Extravagancia

Risueño invernal

Grieta

Páginas manchadas

Suciedad en el alma

De forma que...

Feliz

Entre las sábanas todo mi universo...

Todos los demonios del infierno...

Quiero probar...

Fumando llego a verte más...

El núcleo

La hoguera de tu mirada

Debemos aceptar nuestro destino

Embriagarme en la pura esencia...

Destellos de sol en tu amnesia...

Una presencia imposible

El tiempo se quema lento

Soy un aburrido pero estoy bien así

Por cada encierro injusto

Marcha funeral

Un ciego o un tonto

Mala cosa

Tiempos oscuros

La ausente por mis venas

Desamores

Detrás de esta boca

La cosa entre nosotros

De miserias tan alegres...

Con un poco de corazón

Páginas manchadas II

El hielo en mi ventana

Tu recuerdo

Esta es la magia

Pedazos de mi sol

No hay descanso para mí

Me mejoro solo de ver como sonríes

De genios imbéciles

Del alma a bandazos sin un barco

El camino del vencido

Sí que voy

En un rincón de la memoria

Verdades que cercenan

Yo conmigo

Versos remezclados

Busco entre tus surcos...

Qué elección ya si no ir soñando...

Mi sempiterna vergüenza

Que me pongan rincones...

Nuestro azote

Todo está decidido...

Lejos de la luz envidiosa

Lo que soy yo en el fondo

Los resortes de este marco

Desdeñado apátrida

Ángel dormido

Fragmentos dispersos de un calco inescrutable

Asco

Terrible absolución

Bajo el látigo del sol

Una partida con la ausente

La vuelta al mono

Uno más entre el público

Entre recodos mitad sonoro lo que soy detrás de todo esto irreal

Otras vistas

Metamórficas

Estrictamente el féretro

Oda incómoda al rincón

A golpe de calle

Honorable fantasma

Inclemencias del tiempo

Recurrente

Redenciones póstumas

Distancia acristalada

Desalojo

De traiciones y de engaños

Interno de mi frente

Revolcones en la sombra

En tu cerco la esperanza...

Crónicas

Eterno infeliz

Por las calles y los bosques

Labios bien cerrados

Sin respuesta de esos aliens

Circunstancias demasiadas (la copla)

Episodio de mí crónico insomne (implacable)

En el confín de los posibles

Erotismo de liras

Corazón vaporoso

Miedo

Sorpresa

Testigo impertérrito

Me aseguro un buen augurio...

Como cadenas hirientes

Devaneo frecuente

Tanta gloria alrededor

Guardián del espacio

Visiones

El pecho así en dos tajos...

Hasta el tope de lo incógnito

En el umbral de lo divino

Tremendo desperdicio

Esa chica...

Ambivalencia etérea

Imágenes sueltas

Desechos de infrahumanos

Privilegio

Verdaderamente en la piel tan fría

Lágrima pura (decenios)

Exhumado elegante

Centinela (Extinciones próximas)

Otra inútil tentativa

Efluvio

Virulento universo

Infierno en todo grado

Partida

Locura

Cortando realidad

Como tremenda onda expansiva

Los demonios del infierno

Etcs.

Palabras mayores

Aguas turbias yo inconsciente

Me siento muy bien

Imperio

Fuera del mundo (mi casa)

Trabajo

Fantasía

Filo

Como solo un niño puede

En la vorágine

Rutina *en las nubes

De mi alma alrededor

Bueno de narices

En quebranto

Estrambótica

Por bestia

Yo

El placer de estar sufriendo

Fosa común (ideal)

El sufrimiento cuando aflora

En pos del odio

Al filo de la música

En la última región de lo real

Pacto arcano

Vulnerable, mortal

Todo un síndrome

Los estigmas de tu trato (fuera al fin de mí)

Concordancia animal

Libertad

En la sucia calle inhóspita

De mi mente desbordada

Del llanto esporádico

Solo y recóndito

Desde algún norte

El embrujo de la noche

Fatalidad terca

Al atardecer de la especie

Cada uno sabe como

Matriz

Soplos sulfurosos

Las ruinas de mi hogar

Del tráfico incesante

Ser el libro cerrado eterno en un Edén no concebido por ojo alguno.

Episodio psicótico

Tanto a tientas (De rodillas ante el núcleo)

Hasta el mundo tan de dentro

Una noche más y otra

Ya por todo lo inmediato

Entre callejones y alcantarillas (Proyectil)

Hollando un país de cenizas (La sombra del degollado)

Hipnosis cósmica de profundo en mis vísceras

En la mezcla

Tropezando

En mi noria el visor de precisión

Fantasía de otro

Siguiente al vértigo

Una celda muy íntima

Limitado presupuesto para hacerlo como siempre

Mi trono en el mundo

Nocturno impertérrito

Brisa por dentro

Lo roto que he estado esperándote

Sucio

En una sátira el viernes

Destemplado hasta el artífice

Más a cabalgar

Arde un fuego en la llanura

Arde un fuego en la llanura
y es tu beso, me sea dado;
estrella, no disimules
bajo nubes ebria de mi abrazo
a todas horas del espacio
que me has hecho
para que pueda estar en tu pecho a solas.
Tu embarazo es solo avergonzarte
de que estoy más loco...
Haciendo bufonadas demasiado en serio
para que tengan gracia
alguna de verdad;
en la luna me verás frecuentemente;
mi calavera dibujada en sus baldosas
hacia un cielo mas allá
de toda duda que tengamos
a dar el paso a hacer los sueños realidad
y ya palpables las melódicas texturas
que me ofrece mi guitarra.

Apúrame que tal tarde

Apúrame que tal tarde
para hacer las cosas contigo en la cama
antes de esto siempre
en que me enredo yo en mi propio juego
aparte para esquivar los oscuros síntomas
que produce en mí esta terrible soledad
y puedes verlo por ti misma
en mis heridas dibujándose
si al anochecer un fugaz relampagueo
casualmente enciende el cielo todo
en visiones instantáneas
de una realidad maravillosa
confundido ya este mundo
lejos yéndose absorto
bajo nuestros pies descalzos de arrogancia
desligados de todas esas cosas pesadas
a las que es mejor no hacerles ni caso
completamente como si no estuvieran en apariencia
liberándonos puramente al deseo
mutuo espero de abrazados
tambien con los muslos
probemos toda la gama de besos posibles
desde el hielo hasta el fuego
temibles los dos el peligro ambos lo somos
tranquilos amándonos cuando las hormonas lo manden
de eso sí sabemos que jamás estaremos sobrios solo.

En lo profundo de estas olas

En lo profundo de estas olas
algo se mueve;
nos asomamos desde cubierta
pasmados de asombro,
con cierta indecisión
y muy temerosos
por de lo que pudiera tratarse.
Una sombra enorme,
unos ojos de fuego incandescentes
cada vez más cerca...
El barco empieza a moverse
zarandeado por esta gran presencia
bajo el agua
y oigo un sonido
como de madera al astillarse
cada vez más fuerte
mientras entre la tripulación
ya cunde el pánico:
unos se arrojan a su misma muerte
precipitados por la desesperación más cruda,
otros se aferran a lo que pueden
en un vano intento por salvarse
de esas tremendas, oscuras fauces
que devoran todo lo que esté a su alcance
mientras su avance nos arrolla y nos devasta
y yo parado reflexiono viendo en torno mucha sangre
y los estragos, cuando de repente siento algo
muy potente como un viento golpearme
y pierdo la conciencia momentánea...
Cuando la recupero estoy hundiéndome bajo el agua;
empiezo a agitar los miembros
que no me responden con facilidad;
cuando lo hacen trato de ascender a la superficie

como pueda para aferrarme a algunas tablas
mientras observo en torno rostros
de cadáveres conocidos teñidos
por la claridad lunar,
y esto me espanta,
y oigo un eco retumbar como debajo de algo
que no veo, que mis ojos ni la luna
alcanzan a tal profundidad,
y lo siento acercárseme,
cosa que realmente me aterroriza
mientras me tropiezo en mi torpe ascenso,
y dificultoso, que parece que no se acabará,
con los cuerpos inánimes, algunos tan jóvenes
y ya llevados por la parca cruel
con su risa sardónica en la luna proyectada.
Entonces me despierto en una cama de hospital todo blanco rodeándome...

Estoy cansado y no me va

Estoy cansado y no me va,
estoy lastrado por algún detalle,
que se suma a los demás,
al que no darle ya importancia
pero está seguro aún mañana
molestándome no poco
("tampoco es para tanto...", se dirá)
-nunca más esto ya porfa-.
Estoy a bordo de este caos
de vida amarga insustancial
y quiero salir a donde sea
que voy de fiesta disfrazado
a donde no la hay.
Me mata el tiempo (se me pasa
por al lado sin parar
la máquina animal)
pero luego no soy más
que algo diluido en celebrar
los ídolos que somos guays.
Me voy a la guerra
(está ganada ya
desde antes de empezar...)
a cantar todo lo que se va
dejando un rastro mío de sangre
que es sagrada para nadie
tan sediento que ha llegado...

Cada una de mis palabras

Cada una de mis palabras,
todas tan sin sentido,
van, van cerrándome esta vieja ya
herida.
Que no quede un hueco vacio
de vida hoy radiante
y de ganas de nuevo
de llegar a lo alto
con fuerza de impulso
vuestro y gracias
no sobran nunca...
Parece que eso se resiste a salir
o no me da vomitado en una sílaba;
rían felices los cuatro que soy
si confían
sin confín no explorable.
Vamos así deprisa
a donde nos da la real gana...
Esta todo por ver
aún debajo:
el presente
es que viene
suplicándonos ¡vivamos!
Todos unidos y en son de paz
de cara a los astros
les presentamos la guerra a esos malditos.

Ganzúas

Ganzúas la flor del aire inédito
sin réplica destinaron a gris antena
que anudo con litros de yo aún mismo
pero más motivo al tropezarme hoy contigo
en un muerto callejón cualquiera
de mi cerebro atosigado,
arrinconado allí en ti estaría si hiciese falta
prácticamente todo el año
que se va pasando así entre cifras dispares
y las penas regaladas... Arrima, amor.
Aquí estas tú a mi ladito
y una voz bonita que me esta llamando,
y el olvido de lo que vi
e imagino al margen de locos sueños
desinfectantes parecer hacerse fáciles
los días oscurísimos consumidos
con medida; paranoyas no:
malo soy si me arrepiento de lo que he hecho
con razón desobediente ahora
que nada siempre sobra y me voy
apocando, asúmelo.
Sucumben horas como me has dicho;
su turno esperan dos contra el viento,
resoplido de los astros en que viajemos
a cambio de nunca bajarnos en la primera:
un navajazo abrió este tedio en mucha mierda.

A dónde he de ir

A dónde he de ir
sin que me encuentren
tan de infeliz,
si es que no soy así.
Jamás quisiera
que ese fuera mi fin
tal vez pero bueno.
Quiero reírme
pero es que no puedo
sin que tanto me cueste
en el fondo de sacarlo
con la fuerza de tres
y suerte teniéndola.
Me quiero
yo por lo menos
para la vida toda
(no soy suficiente).
No estás tan solo
si estás conmigo
en el olvido
los dos...
Si es que hace frío
ponte a mi lado:
soy el cuchillo;
te quemo en el alma
(es bien sencillo morirse mañana).

El río en su curva

El río en su curva
sucumbe ante mí;
espío el tumulto
que no sé a donde fue.
Perforo este pecho
con palabras certeras,
las que salen del fondo
que presume infinito
si la vida es ya solo sufrir
sin medida y no existes
perdido para nadie
por más que grites tu queja
al espacio de encima...
Es una dura verdad
de partir imposible
que aqui estamos solos
una vez ya nacimos
y no hay ayuda que valga
realmente para que ese sentimiento perezca.
No hay duda
de que un día
nos llegara a todos la muerte,
y mientras ese momento se acerca
el tiempo nos come masticando despacio
los huesos que crujen
y los pensamientos que hierven tragándose.

Te beso, te abrazo, buenos días, ay dios mío...

Te beso, te abrazo, buenos días, ay dios mío...
¿Estás conmigo? ¿estás conmigo? ¿estás conmigo?
Me siento solo, solo, solísimo.
Ay yo te quiero, ay yo te quiero, te quiero tanto,
te quiero tanto... Eres mi vida, mi vida entera.
Si no te la entrego: he de expresarlo ya como sea;
enciendes mi fuego y tú me salvas
de mil tropiezos por estas cuestas siempre subiendo
hacia no se sabe donde ni si hay un destino
a mi reservado... Es tan difícil, incluso más
de lo que pudieras pensarte, y lo sabes todo
(soy yo el ignorante porque estoy ciego y sordo
cuando debería sentirte, sentirte ya aquí porque
nunca me faltas, oh sí tú nunca fallas: ese
soy yo... El ser más culpable de este universo).
Me tienes muy loco y soy el mas cuerdo.
Me traes siempre abajo como un sinremedio.
Dibujo tu alma, te dibujo en mis páginas;
dibujo tu cuerpo, tus curvas de vértigo...
Te dibujo aquí tal como eres:
la pura imágen de mi deseo; y no soy tan bueno.
No, no soy tan bueno ni tan fuerte
para poder resistirte: eres la peor tentación
que aquí abajo existe...
Podrías matarme; lo sabes, ¿lo sabes, no?
De un momento a otro tal vez todo se acabe entonces.

Qué amenaza me es que soy

Qué amenaza me es que soy
ahora ya? La nenaza serás tú:
lo digo además si hace falta
en Belcebú de su lenguaje
(soy fatal?).
Yo tu fan en realidad
me hice a la fuerza
a este clan de lameculos no hay
ninguno nada ya Caray...
Xxx es mi relato (paraná'?)
Aylaniebla se me va...?
Estúpido es todo intentarlo
ya mañana. Mañana hay?
Para alguien si acaso hubo
alguno alguna vez.?
Hay Luna y lo demás... poco se las trae.
Ayayay que mal me va.
Qué, me va mal (ahora ya?)?
Toy más tarde ardiendo (va probar?)
Puesabetúexactoná'.
De verdad se me va a veces
un buen tanto: pa' marcar
pa' eso estoy yo ya.
Estoy defendido contra todo:
hasta los ángeles si me atacan
van pa' trás.

Estoy vivo sufriendo solo aquí

Estoy vivo sufriendo solo aquí
como siempre ha sido y sigue
haciéndome sentir culpable infinitamente
por ser tal vez distinto en mi comportamiento
en estas horas al distanciarme de todos a veces
tan fuera de mí que desisto
y se lo dejo para que otro termine
conmigo a las vueltas hasta caer al abismo
esta noche infernal, milenaria,
cuya fragua está ardiendo con estrellas encima
bien cubiertas ahora por nubes
que se van dispersando
hasta que no quede nada de aire.
Esto es el fin, donde el camino termina
misteriosamente perdiéndose entre árboles
de sombra aterciopelada y se oyen ruidos
amenazantes al oído que podrían ser solo el crujir de ramas
al partirse por el viento pero semejan pasos de fantasma
y las voces de seres de otro mundo conversando
en su idioma burlón; total, que es todo sombra
y hay que adentrarse, dar el paso
para disiparla al menos un poco
al descubrir el engaño de nuestra mente jugadora
mandando haces con los ojos rabiosos
para que nos teman alucinaciones: oh, dios,
como algo se mueva empiezo a saltos a volverme un salvaje
de esos que no se aturan, depredador de silencios largos
yo a oscuras con mi alma tan solo, las dudas, el miedo a morir
y un algo de corazón batiendo muy fuerte en mi pecho,
¿avanzamos...?

Tócame en secreto esta tecla maestra

Tócame en secreto esta tecla maestra
de atascamiento sacándome al aire más fresco
el que hay por tu cuarto el que más es pa' mí
y yo quién soy en esta vida para pasar de largo
por tu cocina: averiado y sin ganas, tía.
Sin garantía pa' ti si hoy aquí me rechazas
al vuelo de sílabas vibrantes
EL LABERINTO
-Chirrías...
Está baratísimo: todo por el polvo cubierto,
y con las inundaciones que ha habido
no me extraña;
últimamente, no me extraña casi nada ya:
será que me estoy haciendo al mundo
como un hombre nuevo o quizá
mil quinientos futuros luchando
en un subterráneo.
O quizá un sucedáneo
de lo que ya antes era.
En un pasado en la carretera
pausado a ver que esperas algo
y yo... y yo de ingobernable
por cualquier viento
muestro el alma invernal
ahora hasta verano
nerviosa temblando de fiebre y frío que nieve.

La escaseza a mi aguja

La escaseza a mi aguja
le parece viernes,
y sigue esta cosa
yo sobrándome las drogas
que me hagan revolverme el estómago
así tan gratis convulsiones
mi confusión de ilógico
aún tramitándose el alma,
que va a tu vuelo...
No la ignores
o sería caerse otra vez de nuevo
en lo que estorba a mis sentidos
de analgésico
(le tengo alergia a todo aparte:
no estoy ni enfermo
si esto es amor, lo que me mata).
Estoy de sobra en tus papeles
recobrándome del golpe que me di al nacer
a un mundo que no me tolera
el como sea asi de raro
tanto que no soy ni yo, tampoco otro...
¿Entonces qué mierda es que me pasa?
Estoy borracho y, normal: ya bebo
de lo que en el desierto no había nada.
Estoy ardiendo, estoy quemado
hasta un nuevo uso si es que lo hay...
¿Pero qué esperanza? Vienes
y qué quieres que te haga
si nada es daño hasta romperse...

Morir se hizo sincero

Morir se hizo sincero
a cada vez que tú me mires
más de cerca a cada intento
más me llegas casi a perder
de vista para siempre un momento
quedarnos para luego
quemarse al fuego
de una hoguera en mis adentros
compartida con no sé, alguien
que me quiere no utilizar
para sus propios propósitos malévolos
tal vez ya que yo un diablo
ocupándome a lo vasto
en escribir poemas nunca amables
para mí solo...

Esto íntegro; ¿y yo...?
Hecho una mierda
por descuidado al inspirarme
cualquier aire... Quiero volver atrás
pero ya, que nada quede
de lo que antes pensaba
malo.
Que muera yo
por asqueroso.
Que muera
lo más pronto,
que no quiero
nada de esto.
Que muera, hostia,
mi ser agónico
lejos de hospitales
y de antros

desde dentro
que yo no quiero esto...
Que no, no quiero esto
por más que te tenga
también (me dejo
en ello la piel
y mira como estoy:
que muera yo entonces;
a donde lleva esto si no,
de joven y joven siempre
como todos más que ahora
si joven es que soy aún al menos algo
no me lo siento
ya sin ganas
para siempre)
ademas de nada, ninguna otra cosa:
eres tú la única que faltas
entre todas
(te estoy buscando un sitio
yo en mi pecho para quedarme
en mi reflejo entumecido)...
Me muero así
de fastidiado
hasta el ridículo
puto.
Me muero y no voy muy lento:
estoy desaparecido en otra parte
cualquiera del planeta enfermo
en el que vivo yo solo
para contagiarlo que es que qué...
Hostia.
Mira, la vuelta...
Estoy sin quien remedie:
me muero.
Chao que no explicarme
yo nada bien

se me debe entender
para estar mal que asi
no puedo es que...
No no. No quiero yo
ni de eso: ya es mi momento
en que de todo me harto
y empiezo a golpes con las cosas
(con la mesa, y se cae todo abajo).
Con el mundo juego a ver
que qué. Dónde. Cuándo. Cómo. Por qué.
Hoy ya es tarde me parece (no)
Hoy ya es tarde (yo así no quiero
más vivir)
Hoy ya cambie... (¿...?, ¿...?, ¿...?)
Nunca me mates antes.
Y, si no... Pues lo mismo, lo que va a ser, se-
guro. No más me miro (nadie).
No más: qué como.
Suerte que todo se acaba un día fúnebre
como este, como todos en mi vida
(podría ser cualquiera)
y eso invicto.
Retroceso en tinta...
Que el tiempo es mío.
No quiero mirarme más así los ojos:
quiero tenerlos asi siempre,
¡hostia! Quiero comer más:
otro bocata... De lo mismo.
Quiero yo huir sin escapar
de nadie, no soy un cobarde:
solo de mí sin ser en la onda un delfín
o un asesino desastroso.
Que luego las limpia
sim embargo un poco
al máximo pero bueno
(¿qué puedo?)

quién más lo hace:
soy puto el primero cabrón nato
por oficio por encargos es que voy
a mirar el cielo anochecido.
Yo estoy vivo o casi.
Nada mas que decir
me duela.
Vuélamela, venga!
Estoy listo para estallar en colores
de los que el más el rojo
en tu conciencia resuene
como un toque de queda
en tu cerebro para toda la vida
y más, para siempre homicida
yo he sido de ti un poco
al decir esta mierda afrentosa
que en el infierno no entra
ni aunque puertas tuviera
más que una... Esta.
¿Y, mañana, qué sigue.
No lo sabré yo todavía...
Más cuando llegue
el agobio a juntarse
con la pena y el rencor:
menuda panda...

PÓRTATE

No pasa nada por mi cabeza...
Oigo un rumor de lo más hondo
tan solo en este mundo como voy
que me equivoca las intenciones
un humo gris sopa.
Me pongo en órbita...
Estoy en otra dimensión:
corta... Voy lamiendo el polvo
que es un descontrol: golpes
a mis cosas (lástima de
rotas), estigmatizado en la sangre
sin otra opción mosca.
Tal vez nunca nadie del todo
salvo tú me conozca,
quiero llorar a chorros
hasta que salga mi otra voz:
nótalo... Deseo ya solo salir
de este globo: qué emoción
me raciono por ahora no sé yo,
infinito sólido fuel del sol
invicto en mi pasión ronca.
Soy la hostia de notas
voy por etapas a mejor
rompo mi propio corazón
con besos al espejo con sabor
autóctono a no se sabe rayos
lo que tomo. Drogas.
Tonto es que debe ser que soy...
La hostia. Porras
contra estacas y más cosas:
tengo yo las cumbres borrascosas
acosado por las modas desahogo.
Enfermera de mis noches es la sombra:

habito el caos yo sin pronóstico
a mejor bronca (estoy saturado
de ti y de todos los putos mortales
que no me rodean
lo suficientemente cerca...):
historias prosa de otros autores
locos en los volcanes
por donde aboyo los cacharrazos
Comparto con quien me importa
un poco la canción del corazón
roto en cuatro trozos
para ti todos por ahora supongo
(róbamelos).

Cómo no oír esa dulce melodía

Cómo no oír esa dulce melodía
que surge aun aquí
si en ella asciendo siempre infinito
a un mundo con el que este
es totalmente incapaz de competir.
Es un cielo tu cariño
que mis caricias te lo paguen
sin que pidas,
es lo que más yo necesito
cuando me siento siempre así
de deprimido sin poder tocarte
siquiera con un verso
memorable, y eso es lo fatal
si todavía formo parte
de este mundo y todo falta
hasta doler dentro del alma
a lo salvaje su mordida
ya con sangre
que sin quien lo impida
va brotando...
Y es no parar hasta que inunde,
que en ella se me mezclan lágrimas,
y todo en torno es un caos
en la oscuridad sumido
en que como ellas me disuelvo
sin alivio a mi agonía
de esta noche irrepetible.

Al caminante de sus pantanos

Cae la lluvia y a nadie moja salvo a mí
y viene de mis ojos y no son lágrimas sinceras,
yo lo sé demasiado bien como para negarlo sin remordimiento
en mis letras en un momento ligero...

Cae la lluvia y es demasiado lejos
como para verla venir en silencio
por una buena época calmándose uno
con lo que quede despues del gran desastre internacional
de rabia acumulada en la vena obstruída
que corté hace mucho tiempo, y es eso lo que llueve
desde mi mente para electrocutarme en niveles pausados
por constelar los charcos con primaveras de paso
estacionario hasta el verano, que ves ahora...

Tal vez mañana nos veamos entre las flores
marchitándose de tan vivas, dos naturalezas muertas
y esporádicas resurgiendo de sus cenizas
espontáneas, tan grises como nada en la espuma
de nuevos rostros contemplados sin latente agonía.

En esquinas tras espejos me camuflo

En esquinas tras espejos me camuflo,
puedes verme pero no me reconocerías
como el de siempre si algo fui
hasta este ahora, y es que estoy hecho
de fibras transformables en otra cosa
para que puedas jugar a tenerme un poco
alguna comprensión cuando en la luna
yo es que estoy y una bruma
no me deja ver ya tus ojos
en el recuerdo levantada por tu sombra
al pisar mi zona irrespirable.
Al menos sé que algo yo tengo
pero no basta desmotivado,
solo estaría en un mundo hostil
y ya tanto estuve hasta este día
que di por largarme a mi propio país
donde ya nadie anda sobre dos pies
si se puede ir volando:
sería perder la confianza
en uno mismo
y me tienta intentarlo pero, y si la pringo...?
Desde luego no es apto espectáculo
para menores de estos mis años
e indigno de ellos me propicio un sustento
en la oración salvaje
hecho al camino que de mí no escapas!!!

Disonancias

No te va a escuchar nadie
allí
Es tropezar con todo
desdicha en el camino
Lamento enfermizo
de un alma marcada
eterna
Ensoñación sin fondo
perdido el rumbo
más allá
dejándose olvidar vacío días torcidos
días filo
remendados.
Fastidio terrible.
La duda resiste;
ayuda no viene:
la furia me embiste
desde que triste me viste
ir a rastro del vicio cansino
de ser así yo de siempre en las nubes
en esta actitud tan fúnebre que se enquista
e imposible, no se quita
si no hay más...
Las venas quemadas.
Suspiro sin aliento
Destino: arrojarse.
Jungla peligrosa
por mi culpa
todo un caos locura
de último capítulo
sin guión ni actores
solo yo
en el bosque

una noche una más...
Reboto en el espacio;
lo que lloran no son lágrimas.
No existo como Dios.
Dónde verdaderamente estoy
¿planeado el desastre?
Vuelco los cielos: lo veo todo mejor roto.
Prefiero ser otro
Es lo mismo incordio
El corazón en código,
. caballo se desboca
con lo que escupo de él por esta boca;
luego celebraré que el veneno quede fuera
aborto de mi inspiración
(ya crónico estoy del todo)
Me quiero meter más dósis dentro
del coco:
tengo razón en colocarme día y noche:
Simplemente Así Funciono.

Estoy aquí o en cualquier parte

Estoy aquí o en cualquier parte
que se me ocurra ir
con mis piernas volando!
Susurrándote versos inolvidables
que no puedan ser míos,
si tú los hiciste por mí en mi libreta
de tan grato que contigo uno se siente
sabiéndote ahí de compañía tan simple;
aunque no nos veamos las caras
habitas en mí adentro por siempre:
en mi corazón, en mi alma;
y nunca jamás encerrada
si cuando quieras puedes salir
a ver el aire
si eso fuera posible,
tú eres libre de permitírtelo, oh sí
que funciona tu magia
y es tan precisa
que me conviertes en lo que yo siempre quise
sería de utilidad
para llenar todos tus ratos...
Si es que vivo
deseoso de verte
caer de nuevo
en mis brazos
salvada.
Y el cuento ya nunca termine
en la vida...

Te busco en mí habitándome

Te busco en mí habitándome;
no te has perdido por ninguno de mis cuartos:
estás aquí y aun es verdadero el amor
que nos tenemos ambos el uno al otro.
La vida me dijo sigue y encontré tu voz,
y soñé haberlo soñado antes un millón de veces...

No hay nada más ahora que esto
y es bien lógico si así tan fresco
sigo estando si tú me quieres al menos
un poco bastante más de lo esperado.
Me gustas demasiado y es normal,
tú serás mi fantasía cuando falten cosas;
yo me tiraría por ti a un mar de tiburones.

Cuento hasta tres y apareces en mi mente
y te paseas y bailamos tan alegres,
eres para mí un bálsamo a este encierro
en un papel; te tengo y no voy a soltarte,
saltaremos juntos mil murallas
así seamos uno e indivisible.
Me traes de vuelta del cansancio
y la soledad al estar contigo
se hace más llevadera; seamos novios
como amigos ineparables más vivos a cada instante
imantándonos el mundo a nuestro paso...
Quiéreme besar cuando yo descanse ahora.

Vencedores

Llorar aplomo intratable es que sea
en este régimen, de eso nadie
comparte conmigo... Me o no soy
por ti tan ridículo de si voz me encauzo
pescuezo. Total, a lágrima viva
nacemos; la vergüenza adquirimos
después de sabernos más fuertes
que todo por dentro hay un fuego
inflamable: me acuesto a tu lado
es que siemprestoysolo.
No vivo ni un poco, no más
No quiero yo es que...
¿verdad?
Tanta cuesta se hace insufrible
DEMASIADO y yo soy una persona
amable: dame cariño
bastante más del que pude
haber llegado a desear merecerme
TE MATO ya luego.
De un arrebato me muero
yo aun tan solo
hasta abismal sentirme
el rey de este infierno: es mi vida;
señor y dueño absoluto
aunque duendes me abduzcan ante tu ventana
y yo a oscuras Yo solo YO SOLO
matando estas dudas que me pesan aun mucho...
Soñándote en una de mis fiebres de artista poseso.
Porque soy yo así me sopeso aun de un espasmo
evasor si puedo... Que no estoy reservándome
para ahora pararlo todo (la máquina) y no
reparar más en ti Qué va por el sexo y no
yo de eso me quiero reir de ti incluso INFELIZ

sigue estando, e infiel otro barco a bavor
me lleve no ahora que estoy drogándome
de este aire tan puro
    estar estando: saludo
  a no hay dios ya que acuda
 cada año pasando Adonay
siglas tuyas, hay nacidos para esto,
hoy aparte tu cara hoy mirarte me escuchas...?
CONECTA esta frecuencia CONMIGO;
no hay nadie y es nunca, y es ya
Molestarse en marchar a donde sentado
se está mejor al menos no solo
Conmigo la magia Oh sí...
Amigos míos del espacio
hoy hablemos con sílabas solo
dementes del Martes ya próximo,
o lo mismo una y cien veces;
y mil ya veremos
ENTONCES QUÉ.

Quiero que me cojas

Quiero que me cojas
Quiero que me beses
Quiero que me sientas
tal y como siempre fui
Quiero que me entiendas
si es que puedes
remediar este sufrir
Y quiero que lo hagas
siempre con el mayor placer posible

El precipicio me espera

El precipicio me espera
con impaciencia
ofreciendo salidas...
De mí no hay noticias:
tal vez he muerto
en la guerra.
Que duele en el fondo
este no recibir eco
de vuelta...
Vivir eternamente
a las puertas.
Esto es lo triste más
que puede llegar uno a estar
desde siempre...

Esta noche es perfecta

Esta noche es perfecta
la que más para lanzarse
gritando lo terrible que es la vida
que dejo plantada
sin vuelta
a perdonar
ninguna de ofensas tantas
como hubo por rutina pero a saco.

Mirando el reloj

Mirando el reloj
mientras no pase el tiempo
aquí encerrado tan solo
me distraigo aun un poco;
necesito evadirme
y pensar otra cosa...
¿Es esto amor,
cuando te sientes así?
Quisiera expresarte
todo mi cariño
en un verso tan simple
antes que mi vida termine
en caricias tan dulces
de sentir imposible
todavía para mí
en este desquicia
rutina terrible
que finje
hasta ser por tu bien
cuando una brisa
del limbo te hiela
y lo dices.
Es todo un sueño
que jamás se olvida
yo pensando
en tu mirada
aliviando
esta fiebre mía altísima.

En la niebla más densa

En la niebla más densa
camino vestigio de climas
imposibles,
entre el ruido que rebate
la tapa de mis sesos,
preso de arrebatos contagiosos
en mi vida inmerso
como oscuro un pozo
que no hay quien trepe
sin garras salvajes...
Huelo un algo que en el aire
se mueve
y peligran mis días
sin ti en esta tierra.

Otra vuelta

Otra vuelta
y ya me canso
de tanto errar
sin ver paisaje
ya delante
por ningún lado,
ningún ángel
va a venir a rescatarme
de esta vida
tan, tan, tan...
Que no se sabe
si va a cambiar.
Ya jamás!
Ya jamás permitiría
yo eso tal (tan lastrado y,
memorable, no? Además
-va cerrar-! Ya no exclamo
nada más: el espontáneo
hijo del caos este
está hasta tal
de llegar a harto
y más,
que a su animal salvaje
ha de alimentar
con su mal
de cabeza
al estar tan guay
solamente
a lo macabro
al reventar
tan solo en fábulas
desintegrándose
en pedazos hasta el alma

que ya no estaba
tanto y tal.

Si al menos tu saliva

Si al menos tu saliva
regara mis versos
sí saldrían flores
de maravilla.
Llevo siglos
a la espera de un beso
que no quiere llegarme,
de alguien al lado real
que pueda comprobar
con mis manos
que no me miente mi mente
ilusiones...
He perdido ya la esperanza
y me consumo en los gritos
e insultando bastante
a quien de culpas
hacia esto carece.
La vida es infame
conmigo que tanto le he hecho,
y con dedicatoria;
más que ninguno.
La muerte contiene su gloria
para alguien como yo,
de joven todavía
y salir ya de aquí
a toda prisa; pero,
lamentablemente,
soy tan consciente de todo
que seguro dolería hasta el golpe
bienvenida a un infierno aun
mayor...
El aire afilado
es mi aliado en las noches

cuando me siento así.
Estoy cansado de tantos baches
por el camino
(me planteo el seguir
inseguro de que esto
me lleve a buen fin...).
Quisiera vivir puesto
y que nunca me baje,
dejar de sentir
cada segundo que pase
clavándose encima.

Bebo el zumo purísimo

Bebo el zumo purísimo
de tu risa en los astros
como siempre quise yo
precisamente que fuera
solo así de simple posible la vida
abierta ya a todo
lo que tan grande vibra
en música cercana
a intensificarse esto eterno
y emigrar pero lejos
los inviernos del alma
que tengo para dártela
si me quieres cantar un buen rato
tus sueños de esencia danzante

Esperanza de ti

Te toco... Olvídate
de mí, de ti, de todo
lo que en molestia persiste.
Tocarte es en esencia
muy dentro y preciso
en el sitio que existes dolorida;
no notas como un algo
te recorre a besos...?
Désorden lo nuestro es certero.
Cuando el vaso se colme de lleno
acampemos...
Desborde la cera en velas
y oídos, que yo no oigo
órdenes ajenas a mí
mientras me aplico mis dósis
terrible a morir.
Ahy...
Ahora es todo caída
aquí lo que queda,
quererte sonreír, ser sincero
(se hizo muy triste,
y la cuenta atrás lo predice
segurísimo que tú vas a estar
conmigo algún día).

CARICIA

Estoy roto y lo otro pues igual
tambien demasiado en la vida entera
como para ahora aún encima
cambiar de idea.

Esto es droga de la buena.
Me coloca de tal forma
que no hay manera
de salir no a flote.

Es lo incordio
que me son las horas,
el sinsabor que hay todo
aunque brillen en los charcos
reflejadas las farolas
de esta noche poderosa.

El desórden me es mejor
al estar tan solo
con los sueños tenebrosos
y yo en ellos
viendo al monstruo
que si mal no recuerdo
te devora.

TERROR

Estamos que no estamos,
que aún es tarde para tanto
molestarse todo en cambiarlo
así sin más alardes de brillantez;
que la noche oscurece a ratos
y agujeros en mis ojos son ya.

Que no hay porqué
para no estallarlo,
y la Luna es un secreto
guardado de fábrica
y que la soledad
pues finalmente nos traiciona...
Y es la danza
que en deseo acoraza corazones.

Son las púas que desgloso,
traumatismos de una flor
que al viento le dejó
por muy frío que se fuese
(oh, la vista sola de eso suyo
y ay, qué rincones
piensas tú que no visito...)
mientras fuego siempre falte.

DESINFORME

Odio todo esto a muerte
y es ya bastante
hasta lo más colmo;
importarte, yo?

Al menos algo
debiera ser plan.
Y la noche
está tan sola
que quién la aguanta...

No hay ninguno
capaz todavía,
y a la Luna?
Mejor no concebir
errores de ilusión.

El mundo es tan pequeño
que a poco más lo piso;
escucha como rumian
los poderes que se aíslan,
como sufre en su corriente
cada giro...

Nosotros no somos
quien de ahora
estas tan inminentes
decisiones tomarlas
y, sin embargo...
Acertamos.

Hormonas descontroladas

Hormonas descontroladas
remordiéndome en los genes,
a mí que soy el que está aquí
por ahora sin tiempo para pensárselo
aún más en los márgenes
de su aurora personal,
y hazaña, de todas, la que manda
a algo cambiar
que suba, no baje
el mundo en su onda...
Tengo mis dósis
si algo me queda,
de ilusión, en la reserva
(que llenan).

CORTINA AL SOL

Cuando un algo lúgubre
descubre el temor a la obsesión,
y de entre los silencios
salvaje ves que resurge
en mito mi tono
a esta hora;
todo germina repentino
muy ciclónico...
Las nubes que un viento
mueve vienen sobre el sitio
señalado para herir
mi beso sin daño alguno
por destino.
Corro porque sí,
sin huir de nadie,
si no hay peligro;
cuando escribo
sobre el papel
para aplacar mi grito
y que la cara
que a mí dirijas
sea lo tan honrrada
de no exigirme más respuesta
que un tímido paladeo
y hacia dentro a mí mismo
con cariño un terrible insulto.

TIMIDEZ

A ti nada gratis,
a mí ya ni eso mismo me exijo:
antifaz, capa y espada
baratísimos...
Aquí ya butaca
o silla (con respaldo); algo
Ilícito: conservarse...
Ánimo invicto
si tú estás cerca.
La ritual devoción
que le profeso a esta víctima
que soy yo mismo de un abuso
divino en letra.
Te quisiera
conjuntamente con todo aquello
que impresiona:
ten, recoge, tómatelo,
prueba otra ronda a mejor
que eres de ir a menos
pero estás tope
cuando te pones...
Tengo todavía algunas neuronas
de sobra, y novias ninguna
y vida muy poca.

Te digo que...

Te digo que... Repito con más énfasis; que grito escritos célebres. Te digo que me mires cerca mis mil defectos, que no los tengas tampoco mucho en cuenta. Te digo, te digo: ¡hiéreme! Pero que siempre duela. Que siempre muera nunca ahora; te digo: empieza tú con todo en juego (me afilo al vértigo), que nunca es tarde para hacerlo supremo... Te digo: quita, ahora me toca a mí, y si estoy perdido encuentro lo que antes fui. No digo nada yo a todo esto resumido en mutismo. Soy muy frágil pero si te caigo al suelo luego corto y hago sangre: cuidadito. Me quiero morir tal vez algún día pronto, cualquiera de estos serviría; pero no va a ser, supongo, espero... Demasiado tarde ya es me parece para cumplirme un sueño. Y yo así no vivo... No. Te digo que así no vivo, y no: necesito eso.

Cuántas veces tengo que pedir perdón

Cuántas veces tengo que pedir perdón
por cosas que no son mi culpa
Cuántos disgustos he de pasar hasta
que mi poesía triunfe
Cuánto más ha de durar mi encierro
en una jaula
para verme tal cual se configura mi deseo
¿Ellos sí pueden ser guapos y felices?
¿Es que no hago, no doy de mí
lo suficiente todavía...?
Cómo serlo entonces si faltas tú
en mi vida siempre.
Cuántas veces ha de repetirse
la misma historia sin sentido
ni final que baste
para invocar algo de paz...
Cuándo terminará esta infatigable rutina
de agobiarme a mí el sentido
que lo tengo irremediablemente
puesto en ti, que eres quien
más y mejor podría
aclararme esta cuestión:
de una duda existencial
si es que verdaderamente se trata...

Mi Luna de hiel

Mi Luna de hiel
hiere profundo
en esta piel
y agonizo
en el sentir...
Su daga retira
para dejar cicatriz;
aún el filo
me pica
en la corteza sensible
para toda una vida
que algo en mí brille.

Tragar...

Tragar es lo único que hago
me da la sensación...
No quiero explicar más
de lo que he dicho
ya de sobra.
Y tampoco es percance
el que me estorbes
si en calma siempre desbordo
esto imparable,
pero por favor vete
y déjame solo
con mis fantasmas
que tenemos a tratar asuntos
pendientes aún demasiados...

Adoración

No sé qué es lo que pasa
pero tal vez mejor para mí
así esto sea
único como ruta de escape.
Porque lo de que quiero huir
ya lo he dicho muchas veces...
Y tengo heridas
bajo la piel
que no podrás ver
si no te lo digo,
y sangran
por mi voz totalmente
invocando a algún dios
que tal vez no conoces;
en su dibujo
es mi lujo
me veo igualito.

Hay un cielo

Hay un cielo
por encima de todo esto
y lo veo de lejos
pensando en sus ritmos
perplejo
y en salir del laberinto
que no es como a mí me dijeron
esto un juego.
Quiero salir para verlo
con el aire en la frente
tan fresco,
dar un dulce paseo
con vuelta a tus besos
con sabor que tan bueno
me hace volar
por él ebrio tan lejos...

Desde esta isla...

Desde esta isla las vistas son esplendorosas...

Y es quizá el fin del mundo que ya es pronto, se acerca.

Soy afín solo a mí mismo en días como este que me traen de vuelta en vuelta hacia al abismo luminoso la caída próxima.

Punción

En otro momento
mejor
nos juntamos
los dos
trozos
de un mismo corazón
roto
por ahora.
Te echo de menos
siempre que estoy
solo
sin voz
ni siquiera
para pedir otra ronda
de amor loco,
eso está claro
de nacimiento
cuando aún era nada
de tan pequeño
y redondo.

Comunión matutina

Despertar
se me hace...
No sé (es difícil).
La vida aquí
es tan dura
de resistir...
No sabría decirlo
ante ninguna presión
la suficiente.
Es difícil
dirigirse incluso
a alguien.
Ser feliz
no entra al caso
de mí
que veo fracaso
en cada cosa
por aquí,
y me es muy vil
el seguir diciéndote
que me espabiles...
A besitos
dulce y pensativa
luz única
que guíe
en mi vida,
te imagino
como serías
de fantastiquísima
y perdices.
Yo infeliz.
De día.

Mi casa en los astros

Mi casa en los astros
me estará siempre esperando
si yo no le acudo
temprano...
Mi casa en los astros,
cabeza en las nubes
cociendo relámpagos;
esa es mi actitud.
Mi casa en los astros
contigo a las vueltas
quizás en la cama:
un lecho de hierba.
Mi casa en los astros
también con mi perra
galopando distancias
para ti ya imposibles
(secreto de fábrica
por donde se llega)
si no de mi mano.
Mi casa en los astros...
En sus rincones perfecto
me encuentro
en mi día de suerte.
Mi casa en los astros,
donde estoy siempre
cuando así llueve...
Mi casa en los astros,
o en el cuaderno
que mi fondo remueve.
Mi casa en los astros
ya no muerto de pena.
Mi casa en los astros
donde no existen cadenas

que atarme aún puedan
si soy más fuerte que ellas
que yo recuerde
de toda la vida
que dentro me tiene
de un bucle asesino.

...

Este paciente aludido
enfático en pláticas
con Dios divino
el supuesto de si mismo
sin presupuesto en pesimismo
encontró razón de ser

Simplemente esto, qué si no...

Mi vida la brindo en salud
de estos códices,
seguirme es venir hasta aquí
sin neuronas,
decir siempre sí pues ahora
a los tales amigos
en la misma raíz
de mis crónicas,
no exigirse salvo lo justo
en situación
más bien cómica
si es hoy por ti
y mañana no otra...
Que es lo triste
no caerme una lágrima
ante quien tan eufórico
se los va fabricando
así incordio
en mis hojas
caídas al fin
en silencio de épocas
para tu historia
de a las vueltas
la rueda giratoria
con la obsesión de ser tonto.

..

La mordida al fresco
sabor de primavera
en tu piel me hace que piense
delicado.
Esta ausencia de datos
inconformes
me recuerda entonces nada
del dolor que haya pasado
fuera de órbita
tú donde estés...

Tratado sobre la estupidez

Soy muy de sensaciones
aerostático
Como un viajante de negocios
vivo rápido
Lo que escribo es un tratado
sobre mi ser único
en este mundo,
como tú
exactamente
más que un poquito.
Soy tan sólo un chico
estúpido (si no estoy contigo)
si no voy por ti
cuando lo necesito...
Estoy aquí
para servirte
...
Y a mí
me deseo ser lo más feliz.

▪

Está la noche lluviosa
y el camino lento hacia la gloria
todavía más se alarga
al pensarlo logrado...

Después el trago se hace amargo
hasta divagar largo y tendido
sobre nada con nadie los dos a la par.

Son las tardes sagradas
que tú ya me las has tocado
manchándomelas
un buen rato que pasar:
distraigámonos
haciendo lo que se hace...

Lucha intestina

Quisiera escapar
de esta cárcel
mental
de barro y metal
en los barrotes del alma
que la mantienen
aislada
de toda verdad
que inventaran
por ejercerle
los jefes
maltrato.
Quiero ser alguien
de importancia bastante
en el mundo real,
mi sueño es mantenerme
no tan atascado
y andar hacia adelante
con el viento fresco
en la frente
curándome de un pasado
a rastro por el pan
sin conocer el refrán
que verdaderamente
para el caso me valga...

Mientras llueva...

Mientras llueva
o haga sol
estaré ahí contigo
sin dudarlo
ni un momento,
previsor
de todos los peligros
(gris rutina)
que pudieran acechar
tu día a día...

Si no es tarde
venga, vía
y a adentrarse
en lo que antes
desconocía;
tal vez tan solo
mientras caiga
este rocío
anegando
mis sentidos
con gris sustancia
de mis vísceras.

Nocivo es todo
en sí, así que: siga.

Camino de luces que brilla

Cómo decirlo
sin que se me escape una sílaba;
llevo esperado tanto... Un siglo
se me hizo de largo,
para que naciese de mí
naturalmente esta poesía,
que es lo mejor de la casa
que se me ocurre que siga
a mis mil desengaños
rebosar de ambrosía.
Es una piedra preciosa
en mitad de un desierto en cenizas,
una flor que desgloso
para ti, sí, solísima;
es la luz en el fondo
de un pozo avisando aquí hay vida
(lo es todo si todo
pudiera ser siempre dicho);
un paisaje que exploro
donde se me esconden delicias
que a la vista mía exploten
en colores de dicha.
Y es porque quiero que lo hago
que algo quede
de momentos sintiéndome así...

Tengo el deseo...

Tengo el deseo
de ser yo quien vuelo
fronteras más allá,
de llegar yo tan lejos
como ninguno hasta ahora;
y mantenerlo es difícil...
Pero sé que se puede.
Volveré a aquel principio
para verme de nuevo,
así me suba a la nube
y no se me derrumbe,
edificio, sobre mí
el poema que escribo
para verte feliz
algún día conmigo.

Desde el corazón...

Desde el corazón
de los mares,
azul, me has vuelto
un detalle...
Esto es lo de ahora
más tarde, de ahora
y siempre delante
(me ahoga
el no, jamás expresarlo).

¿Ya nunca
volverá a ser lo mismo
para mí un poco...?
...
¿...estar mejor,
solo?
...

Minucia inmunda

Recto hacia la cima
yo y unos cuantos
más motivos...
Intento sobrevivir
aquí en lo mío
mientras se escriba
por sí solísimo.
Si es que aún sigue
ahora mismo
te lo confirmo,
y de esto así
quizá algún día
vivir me sea posible
ya que mi sacrificio es tal
de ver en ello lo único
capaz de todavía un algo evadirme
de realidad la mía tan triste
que cuesta sonreír
sin al punto lágrimas ardientes
formando lagos infinitos
que sean saunas para ti
delicia.
Y el tiempo pase
sin desperdicio,
no por mi parte
que estoy aquí...

No es la vida...

No es la vida
huidiza;
son mis lágrimas:
que no salgan ya
no quiere decir
que no las haya.
No es manía,
ni obsesión;
no estoy yo enfermo
(como casi todos)
...
Todo es que es
por aquí lo que se encuentra
poderoso
para tirar abajo de un corazón
cuyo honor
se lo ha ganado,
el pobre,
en hojas.
Todo gira en torno
a lo de ahora;
¿hay otro?
Busco entre las sobras
por si hubiese algo mejor,
pero me da que no
salvo que en esto me ahogue.
Pronto, muy pronto; más de lo que para mí es paranoya estricta... Y ojo.

Nómada

Yo debajo
tú me das
dientes largos,
toneladas
de lo que mandan,
que estorbaba
o dios sabrá
lo que es que haya
si es demasiado...
Días pasan
sobre mi humilde cara
de volátil
y atormentado
de antaño
haber sido orangután
hijo de cabra
y de aire
en retaguardia
sobrante: ¿saldrá?
Invulnerable
de la hostia sagrada
se las trae
envueltas en tela
las ofrendas
constelado
en el alma.

Un día te levantas

Un día te levantas
y ya no sabes qué hacer
para soportar tanto letargo
como dentro crece...
Un día te levantas.
Una y otra vez
ves entonces
que lo mismo se repite;
y te sientes como un fardo
para todo aquel que algún día te quiso,
y andas agobiado
que vas y vienes
de tu sitio
pensando si el suicidio
sería cosa eficaz para curártelo,
que tanto es ya muchísimo.
Te sientes como un chisme
al que nadie encuentra el uso...
Un día te levantas
de la cama
a otro sitio
y no reconoces a ese tipo
que en el espejo se te muestra;
y te pellizcas
y no despiertas
y solo piensas en salir del medio.

Busco la luz

Busco la luz
en un mundo yo a oscuras
escuchando una risa que suena terrible;
defendiendo mi vida
con fuerzas las mínimas
contra un monstruo asesino
de mis ganas toditas
a que tire invencible del hilo
y lo descubra mentira
de mi imaginación fantasiosa
producto que he de hundir
en la rima infinito...
Soy tan solo un niño
yo perdido en desdicha;
un hombre maduro
esperando a morirse...
Se me hace tan duro
el vivir sin esperando cariño
y probar la delicia
que el universo me diese.
Solo tengo papeles
de momento hasta entonces
para que de mi cabeza
no me distraigan las voces,
tentación que me enrede
entre paredes sin verla.
Y aún hay cosas peores;
y por eso yo intrépido
construí un templo de escombros
donde siempre llega un aroma
de a flores... Yo al fondo
te adoro y no es broma,
hago del tiempo una hoja

flotando muy lejos
de absorberme
en la inopia.

Nostalgia fantasmagórica

Pienso cosas
que me fueran
pues de alivio
a esto un buen trozo,
y no es mi historia
sino la de todos
lo que importa...
Mis mejores momentos
pues que sean
siempre ahora.
Digo esto
yo ante una hoja,
y es lo tal
que de mí desborde...
Menos miedos;
claustrofobia:
sigo entero a mis controles.
El día se me hace hosco
sin un mínimo de cariño,
musa, que me toques
bien sentido
por mí ese amor
ya lo más pronto,
intenso y, lógico...

Tell me i'm right

Tell me i'm right
in verse
or in novels of facts,
say you don't know
anything of that
which both pretended
to hide
in a deep
cave on the past
buried with tears in the dust
when the dark begans to grow
straight from the ocean stars...

Dime que estoy bien
en verso
o en novelas de hechos,
di que no sabes nada de eso
que ambos pretendimos
ocultar
en una profunda
cueva en el pasado
quemado con lágrimas en la arena
cuando la oscuridad comienza a brotar
directamente desde las estrellas del océano

Ahora mismo...

Ahora mismo no hay nada que expresar
salvo esto, y es un detalle,
qué bien se está...
Con este sol en la cara,
y no es ironía esta vez lo que hablo...
Escuchando a los pájaros cantar.
Podría decir más, pero me lo callo;
porque ya estoy cansado. Y no me sale
salvo el alma y a volar,
los fantasmas malos mientras lejos vayan
asustados de lo que hago tanto
(no los hay...).

Situación viciosa

En el centro de la vorágine
persiste sin qué razón
mi ánimo en esto,
te destrozo todo...
Soy un ángel con las alas rotas
que pensando desvanece su dolor,
pensando en un mundo mágico
lejos de este horroroso.
Antes de que se me coman los gusanos
las ideas todas
voy a decirte cuatro cosas
aunque te sienten mal,
se te atraganten;
y es que desentonas
en este entorno
de una forma desastrosa.
Soy un ángel con las alas rotas
que ha de reaprender a volar
mientras tú lo acosas
y lo tratas mal
y le das la droga
para a qué invocar...
Tú me dejas loco
como a cualquier persona
que pase por tu lado.

En el justo punto medio de esta obsesión

Cuando no soy yo
el que te hablo
por mi voz
será otro tal vez mejor;
a través del horóscopo
leí mi nombre
otra vez puesto en situación:
¿no ves que jode
que te dejen solo
una vez y dos?
...
No, no, no es temor
a ser mordido
por los vampiros,
esos que te chupan todo
lo que lleves suelto
mientras llueva
o nieve en el infierno
(yo sin rencor
me hice de Dios
amigo muy íntimo
en la ensoñación
mitad recluso
si no estamos nosotros
muy bien mirándonos
difuso todo alrededor
en su dibujo transitorio
hacia el desórden)...
Estoy que
no estoy a bordo,
pero yo.
Estoy crónico
de un trastorno

el mío enfermizo,
cómo no.
Estoy yo que me oxido pero pronto:
mi corazón, él no falló...
Ni un gramo es que me sobre.
Soy un hombre ya con sólo
de consuelo sus razones
de hacerlo todo por honor
de ser no un mono con micrófono
y dos cojones.
Soy yo a bordo en situación
de las que corren por la estrofa;
yo un incordio para mí solo
cuando así estoy
que me pongo desastroso
hecho uno solo pedazos todo,
y sin calor que sea sentido eterno
en el centro del corazón
este tan loco que me estorba
-si no soy yo...-
un pocollón.

Misión aterrizaje

Cómo llovizna
aquí y demás,
que no es lo mismo
de lo que hablaba antes...

Soy quien lo digo
yo si acaso.
No sé empezar,
que es ese paso

previo a la conquista
de todo un escenario
(vengo uno del barrio)
entero a la escucha;

y expectante.
¿Tengo suerte mucha
o es todo un fracaso?

Dame solo el aire
pero tú tampoco faltes.
Sin ti es como nada...

Mi boca equivocada
no sabe lo que habla
invocando hacia lo alto

a quien sea
que esté...
Pero nadie hay que responderme algo aún pueda "vale".

Me tiro del precipicio

Me tiro del precipicio
a esta rima
y estaba dicho desde el principio
que iba a ser así...
Que si no sería el suicidio
y todo en un espabile,
o drogadicto por las pintas:
mi vida un thriller.
Sería como el abismo
el mirarme un infinito,
y todo por mecanismo
me traería de nuevo aquí
de perdido
dependiendo
pues de quien más mande
en su carácter una estrella,
y yo payaso
a ver como centellea
lo que no es nada
que me llegue
para saciarme: un atropello
a mi sentido
de ser quien vivo
de carnívoro impostor
y defendido contra todo
menos yo: mi peor enemigo,
que conozco todos mis errores.

Una vida a la deriva

Una vida a la deriva
se consume día a día,
la de uno aquí sufriendo
esta tortura, cruel encierro
sin tu ayuda que me eleves
como al viento estos papeles
en que me anegan
sentimientos mía torpeza.
Paso a paso más me acerco
al momento de mi muerte;
pues si eso ven y sácame:
quiero verte como seas
entre el verde florecido
como un sueño donde crezca
solo un niño entre sus juegos
bien disperso todo dispuesto
ya a perderse...
Encuéntrame en mi rama
yo de cara a amaneceres
con semillas en mis manos
que ofrecerles no a cualquiera
(me consuelo tristemente
hecho a la fuerza
en los vaivenes de un sol tenue
con su nube...),
pues domeñe usted la fiera
que guardo dentro
ya extinguiéndose mi suerte
si es sin ella como sigo
los caminos entrevistos
en la niebla yo en suspenso
sin la idea que es tenerte
ya hecho un hueco

yo aquí en mi pecho;
me detengo ante bellezas
por el suelo a quien las coja
si el primero es que llegue.
Busco un centro
a mis poemas como tema
en los silencios en cuyo aura
pues me enrede compañero
de los fuertes, buen amigo
que se escurre oscuramente
entre los débiles de corteza
ultrasensible.....

Yo no quiero escribir

Yo no quiero escribir
nada en realidad;
es esta atmósfera
que pesa en torno
la que me obliga
a hacerlo demasiado...
La que me vuelve
un animal salvaje
de la calle con sus garras
ante un cuaderno.
Y al final
no puedo esperar
a más tarde
para que esto se llene,
y así quede en paz;
es como instinto
de supervivencia,
para no sufrir tanto
como es que fuera
a mí destinado
supuestamente
aguantar.
Empiezo por una
frase sencilla
y enseguida
van más,
que no sea la única
algo tan simple
y eficaz
haga el conjuro
este enlace
de calma
a visitar

mi mirada
tras un muro
derribarlo.
Tengo unas ganas
a saco
de esto soltarlo
y ya está...
Son tantas
las mañanas
pasadas sin pan;
una infancia
desinflada
en palabras
digamos.
Mis manos
que van
al ataque
tirando de página...
Así va la vida
más elegante
celebrándola ya
con una ráfaga
intacto todo
lo que a ello
me pueda motivar.
Son los soles
pasando
lo que me incita
a hacer más
en pecado
contra mí mismo,
que cansa
(sabrás)
un huevazo;
y no es plan
reventarse

se sepa:
delante que estás
de un buen trazo
estelar...
El arte
se trata
de ensayo
y fallar
hasta algo
que es grande,
especial;
y te llena
de honrra además
si con razón
vas sobrado
corazón desbordando
la raza.
Que arrasa
será...

Está la noche lluviosa
y el camino lento hacia la gloria
todavía más se alarga
al pensarlo logrado...

Después el trago se hace amargo
hasta divagar largo y tendido
sobre nada con nadie los dos a la par.

Son las tardes sagradas
que tú ya me las has tocado
manchándomelas
un buen rato que pasar:
distraigámonos
haciendo lo que se hace...

Aparezco yo otra vez
previo al desenlace
de un alma que no se ve
salvo cuando en trance
me voy de aquí
volando el túnel.
Te oigo reír
desde un subterráneo
y me retumba
el ver que alguno
no tanto sufre;
yo ya en renuncia
pues me fugo...
Mi rostro anguloso
al fuego
se te puso en medio.
Soy tan sólo otro
sinremedio
en horas flojas
cabezota haciendo el tonto
(no hay derrota
si se denota
en la esperanza
una buena clase
apta de modales,
gracias...)...
No es real
todo lo que me imagino
contigo en cama.
Interminables
se me hacen los días
en esta espiral
sumida mundo abajo.
Busco un buen motivo
para seguir con mi vida
triste; elígelo...

Ojalá fuera tan fácil
todo hacerlo así
y que sin más
fuera rodado
yo hacia un clímax: insistir.
Salir ya de mis crisis
por mucho que pareciese
algo imposible,
que en la vida
se trata de eso
para quien se exige
sobrepasar los límites
compitiendo solo consigo.
Soy yo mismo
mi único auxilio
en días así...
Por más que amigos
a mí se arriben
luego yo solo
me tengo ahí.
Y yo no me complicó
más la vida,
cuando está está perdida
ya desde el principio
y es un edificio
que en tu ausencia
se derrumba.
Que solo ya no me soporto
yo que soy
testigo de mi idilio
en situación vertiginosa
última antes del tramo
(se desenrosca
en la hora tonta
mi única neurona

cuerda aún al cuello
de esta estrofa
sin alivio
persistente
en sin salida salvo aquí ya)...

Quiero escaparme
a mi alma
de tantas situaciones
malas de aguantar

Sin título o cerco de llamas

La saliva de emisario
se puja aún mismo
y ahora tarde,
y se almacena como en frasco
de sustancias esenciales...

Es interminable el caudal
que da a los mares sin fondo
en forma de terremoto,
y si beber es saludable
pregúntaselo a algún dios
que no seamos ni tú ni yo
salvo sino nosotros unidos
al son de algo mejor
con los astros encima
diciéndonos hola
en su idioma, que es otro.

Un ojo que te mira
te está observando
mientras se consume aún un algo
en tu interior
como hemorragia fantasma
esta soledad en el alma cargada.

Duele

Duelen las heridas
que el tiempo no ha curado todavía,
las que nunca cicatrizan
y hay que limpiarlas día por día...
Duele el estar vivo;
no pensar más que en ella
de una forma constante
como se ha quedado
su cariño hecho un traumatismo
por toda mi piel adentro...
Duele ser uno menos
sobre un papel ardiente.
Estar solo en la vida toda
si tú me faltes
de ahora en adelante
siempre ya...
Duele impresionarse
ante eventos
que las circunstancias
nos los traen,
duele, ¿y no es bastante?
Mátame si puedes,
yo ya lo he intentado
y todavía aquí me tienes...
¿Ves...?
Que no soy tan débil.

Sin título

En el silencio de lo más profundo
surge un suspiro
y se dispersa contraido el raciocinio,
único alivio a un hombre
en sí oscuramente perdido...
De las olas de su espíritu
emerge entonces alguna sílaba
y asciende con la ensoñación
de sus amígdalas.
Y sigue a solas su camino
distraído en no se sabe donde,
y él no se ha movido;
sí el niño que dentro de él habita;
y sigue hasta el olvido,
que es su meta única.
En el mundo presente
necesita un augurio
de mejor esperanza
a considerar en su idilio
de vida inmotivada...

Necesito sentido...

Necesito sentido
profundamente un beso
en la raíz de este silencio
en la piel transparente
del deseo

Lo necesito
pero no sé pedírtelo
a las claras
Un beso como una gasa
que me embalsame
en su sabor meloso
Sin eso es que me pierdo
en la inmensidad del espacio
diluido como nada

Trepa con garra
la pendiente escarpada
un animal solitario
y salvaje

y no va a llegar
nunca al lunes
si quiere...

Descubro un universo

Descubro un universo
a mí esperándome,
cada estrella
es un recuerdo
de algo a mí aún ignoto.
No hay vacío
que llenarse nunca pueda
con palabras, lo que sea...
Por poner algún ejemplo.
Imagino lo que veo
yo tal vez sin darme cuenta;
la realidad, sin embargo,
no está toda hecha a mi manera...
Tal vez soy yo
que soy humano
por supuesto todavía,
con la vida mía a cuestas
como ando en desafío
al silencio de la muerte,
sol teñido en gris ceniza.

Quién parará la máquina fatal

Quién parará la máquina fatal
del trance mío esporádico y artesanía noble en el retrato
suficientemente lo más fiel
según el tacto me lleve
en el blanco rehén
gratamente aceptando el no serlo de menos
arraigado en raíles de ensueño
que crecen
sin ver ya qué techo delante que llegue
con el trecho este andado elegante
en presencia de viernes
liberándote
y es esa toda la magia existente
siempre y cuando me tienes
en parte entrampado
en el acto de hacerme tu presa
aún sabiendo que algo siempre se pierde
en lo eterno diluído disperso
para esto que realmente me aburre
del centro del pecho me salga
que así como lo tengo atestado de poemas
sin sentido el que sigan estando
me pesa
si total solo hay uno que cuente lo suyo
y tu naturaleza rebelde te cure de veras

La manera tuya

La manera tuya de tocarme
me hace estar en el cielo,
realmente eres tú un ángel
o simplemente yo me lo creo
La manera tuya de besarme
me provoca un placer inmenso,
me hace sentir calor en los huesos
y que se agolpe mi sangre
al compás de tus movimientos
La manera tuya de inspirarme
es el don más perfecto
cuando me llegas siempre tan dentro
que no puedo llegar a alcanzar
la palabra precisa
que eternice el momento
presente que los dioses nos dieron

Rescátame

Rescátame
antes de que me hunda del todo
en estas palabras
sin fondo atestiguado
a ver si cuadran bien ahora,
en las que pruebo el sabor amargo
dentro de las cosas que faltan
para que yo esté tranquilo sentado
la vida entera o casi...

Bajo este sol

Bajo este sol
que pega tanto
simplemente vivo
ajeno a todo lo demás
yo al viento,
soñador
que soy ahora
ilustrando los detalles
de mi estancia
en esta zona
acorazado el corazón
mío desastroso...

Es un sincontrol
siempre lo más lógico
que encuentro en torno,
esto mío sincrónico
que no sé ni yo
si realmente es válido
ser mejor un tonto
que lo entiende todo
como va saliendo
de su fondo oscuro
y a dolor:
soporto
lo que se me ponga.
No dudo lo andado
que tenga mérito
por sobre el lodo
seguir camino
mientras me trepan
todos los desánimos...
Me siguen mis huellas

por terreno árido
mientras las estrellas
son las que me van guiando
hacia tu encuentro
con un beso grande
con que llenar tus labios
de hermosas palabras
que decirme al oído
como en un susurro
no entrecortado;
que es nuestro futuro
un lugar común
donde seremos astros
hechos de un fuego manso
para tenerlo en manos
y expandido estatua
que ha ser contemplada,
en honor de algo
que nos ha durar
muchos, muchos años...
  A estas alturas
nunca es demasiado
si es eso la cura
que yo tanto buscaba
aunque ya sea tarde
para seguir matándome
ese impulso insano.

Es en la nohe

Es en la noche
de mis palabras
la sinrazón
mía dolorosa,
me sobran tantas
que yo no doy
para decirlas todas...
La ensoñación
del sol me aborda.
No es buena cosa
pero es mejor
que opción
cualquiera otra:
sé lo que soy
si no me cortan;
en esto aborto
de inspiraciones
(tú ponme a prueba
contra mí propio).
Me sangran bocas,
debajo estoy ya
de los trastornos
si soy historia,
bueno, hasta pronto;
la despedida
un beso es poco.
Entre resquicios
observador...
Sin desperdicio
el que esté yo ahora.
Si esto es vicio,
lo que más me droga...
No existe inicio

ni pararlo ya
aún sería posible,
don enfermizo
que me vuelve un triste
si es que es por mí
lo que se dice
que incompatible
con el ser feliz
ya por deslices
que me dio la vida,
ya qué seguir...
El infinito
me puso aquí
en el mismo sitio
donde nunca estuve
si no en la nube
descubriendo un núcleo
para todo esto
sin ningún sentido
salvo solo el único
que darle pude
en un arrebato
muy de los míos.
Yo no tengo amigos,
solo algunos hice
persiguiendo el límite
hasta lo imposible
pronto ver cumplirse
porque yo lo dije
en un momento
así...

Paz

Solo espero de la vida
algo más que esto a las vueltas
de mi cerebro para fuera a la fuerza,
alivio para esta sed que me viene de dentro,
cariño por parte de quien por lo prometido tuviera
aún un beso y siguientes siempre en reserva...
Mi pobre corazón se aboca en todo.
Alma al márgen de situaciones contradictorias.
Escribo, mientras, con la saliva
de mis orgasmos; que es compartida
en el mismo vaso.
Solo espero de la vida
no demasiado, siguiendo el trazo
que dejan días yo aquí a un lado...
Pensándome yo aún fuera de peligro
y aún estándolo: dolorosa la partida
me dejó en pedazos hecho un frasco
del que el aroma esparzo
(todos los cortes voy a saltármelos)
y así ascienda y también se expanda.
Se fragua un cambio en el orbe...
La circulación corre al galope
transformándome ya en otra cosa.
Nació un poeta entre los escombros
de la civilización,
y va a ser grande
como solo un dios
él todo agobios
si en esto no
lo suelta un verso
libre y a su antojo.

Me duele tu ausencia

Me duele tu ausencia
tanto en la piel
que no puedo moverme
y me siento rehén
yo enfermo de pena
incurable de siempre
que sepa certero
después de ya puestos
al tema que es
perderse lo menos

He de hacer lo que se hace

He de hacer lo que se hace,
decir lo que se dice,
pensar lo que se piensa;
hacerlo y ser yo mismo todavía.

Programado para esto como he sido
seguir todo camino
que me dicte a mí el destino...
Quiero llorar por la ausencia
tuya aquí ahora mismo.

Estoy confuso
y no sé hacia donde tirar
con la fuerza que tengo
que lo llevaría todo a rastro;
estoy sin ti,
mi única fórmula eficaz...
Quiero llorar
en los brazos de alguien.
Quiero sentirme importante
para esa persona especial
por lo menos una vez en la vida
para poder hacer que esto avance
hacia donde
yo siempre he querido llegar;
quiero que me abraces
y que ya no más se acabe
un cuento que he creído real
para al menos hoy algo sí celebrar.

Menudo espectáculo que es de verse

Menudo espectáculo que es de verse
lo que hay que pasar en la vida esta

Eres todo silencio en la inmarchitable hora
donde se funden mis humos
con la invisible arrogancia
del ser nocturno en su amor
a un tan simple aroma
cuando esenciales los árboles
entre si es que dialogan
en un idioma que no es el nuestro tampoco

Consumación

Todo esto
que el silencio
se lo traga
me convoca
a la gris sentencia
de mis entrañas,
allí la bella
circulación
que para mí es sagrada
se hizo canto
de mieles subterráneas.
Aquí la esencia
de mis palabras
descubrió
un confín imaginable,
una rosa
de espinas turbias
que se abre
en mil mitades
de lo puro rancio
que por mi boca
sale
a tocar estrellas
en desigualdad
de su imperio vasto
que fui salvado
manteniendo
todavía viva la estela
de mis desastres.

Desde siempre
hasta entonces
no sé qué hablar...

Tendré, pues,
que conformarme
con tan simple nada
mientras el tiempo pase
sobre la gris herida
de mis hemorragias;
único vestigio
de lo que ayer sobraba:
es un renacer de esquinas
donde se vierten ácidas.
Sus informes trágicos
cómo me estorbaron
donde se virtió la magia
criando libertades
donde no las haya
para de su onda el náufrago
no ser más esclavo
en la suma de los días
que se van juntando
lejos soledades
con todo el pesar
desafortunado
quien lo vio pasar
desde un sitio a otro
sin no mucho caso
que quepa en pensamiento
para complicarse...
Así es la vida al hombre
como un sucio trapo
de desconfianzas,
y el amor más alto
que a donde llegan pájaros;
y su raíz un núcleo
que desentrañar
entre marejadas
de sincero nadie

hasta tanto tal...

Desconsuelo

Cuando vuelva
la lluvia
a caer fina
sobre mi rostro
este de cristales opacos,
entonces hallaré un destino
para mis flechas
que vienen
de inundar tantos barcos
como la memoria concede.

Son días
que se van turnando
para aletargarme
la verdad de mi alma,
muchos caminos
en la soledad del naufragio
entre espumas
de lo más delicadas,
pasos sin rumbo
que antaño guiaron
mi pulso temblando
ante situaciones
de lo más complicado...

He de callarme
y decirlo
para siempre en voz baja.
Las estrellas,
mientras,
tejen su canto entre estatuas
alzadas a un dios
que en misterio mantiene su nombre

sin igual
en mis páginas.
Solo las nubes podrían ocultarme
cuando estoy yo rezando
según los usos no habituales.
Porque lloro sin lágrimas
un dolor me desangro...

Pienso en tus brazos
con un fulgor no de carne.
En tus labios
que sirvieron cual gasa...
Te sostengo
por la cintura
como una flor
de mi ser ya arrancada
y examino los poros
de mi memoria salvaje
porque encuentro de nuevo el placer
donde nunca esperara
verlo renacer de su abismo escarlata.

Cerrado en mi cuarto
te escribo las cartas
que nunca pensara,
y voy llenando más páginas
como así pronto me sale.

Fue un error mío o tuyo
o tal vez no, de nadie...

Y ahora duele
y es tanto
o más
de lo que se me pueda hacer soportable;
corren mis ansias locas

por volver a tu lado
pero he refrenarme.

Sudo un licor
de nostalgias
que me han socavado.
Tan profundo en el alma
mi dolor me lo guardo...
Bésame esta hemorragia
por la que se me escapa un pesar.
Dentro una bestia
aúlla
desconsolada
ante tu luna secreta
suplicando la sangre...

Ya soy libre
de que aún me engañes.
Me imagino
lo que será asegurado.

Una voz
en el viento
me llama...
Busco la calma
de verme enterrado
entre palabras
de lo más duro y vasto,
y no pararé hasta encontrarla
donde ya estaba a mi lado
pero lo olvidé tiempo atrás.

Estoy perdido en la jungla
del caos mío urbano;
mis ojos atraviesan la penumbra
tras la que trato

de ver aún algo.
Ya no me siento realmente
cualquier otro ser humano:
soy un perro de presa
remordiéndome estos labios...
Tantas cosas que aún me callo
me vuelven preso de mi ánimo,
de esa sensación
de las que todas las demás
son sucedáneas,
secundarias,
que se las lleva pasajeras
cualquier aire.

Tengo un motor
que me revienta
ante cualesquiera circunstancias.
Todo lo rompo
hasta que quedo en pedazos
empezado a morder
por la rabia.
Veo el tiempo pasar
como nubes ante mi ventana,
que hoy cubren
lo que quede de mí
algo.
Tiemblo esperando
de la vida
aunque sea un fracaso...
Soy un ser
de lo más insignificante
considerando el espacio
aparte del que nos aparta
y yo alargo
tocándote aún más...

Tanto tiempo, tanto, y lento...

Tanto tiempo, tanto, y lento
se va pasando toda una vida
a la espera de algo
indefinido todavía;
tanto, tanto, tanto
irse el día hundiendo
en páginas mías
me trae de cabeza
hacia otro suicidio...
Respiro. El mundo es gris
de sustancia, opresivo;
tiene acaso esto salida?
Solo déjame libre
ser pajarillo,
expandido canto
sin siquiera sílabas,
tupido bosque, tormenta
encima...
Caer se ve que es mi destino
de línea en línea
hasta un personificado abismo
donde al fin sí viva
como siempre quise.
Caer al suelo sucio
entonces ya sería
un rito.

Oh, princesa de cuento...

Oh, princesa de cuento,
tu voz es una perla enterrada
en el mar profundo,
tus piernas enredarme pudieron
pronto en tan grata delicia,
tus manos me tiran
a no mentirte jamás
si me caigo:
sucumbido me he a tus encantos:
a tus besos divinos
que de ellos esclavo bien cedería.

La Luna te escogió
a ti como hija,
y en ella te veo
aun cuando no la mire...

No puedo
pensarlo más veces.
La vida conlleva una muerte,
de la forma que sea;
una muerte de pena
durmiendo tal vez me espere,
pero yo no lo creo:
no puedo
así tan fácilmente
dejarme vencer.
Pisaré fuerte el terreno
hasta que en la onda me eleve.
Y es que es tan duro
el tiempo en tu ausencia
que no puedo, no sé...
Solo te escribo

letras que tal vez nunca leas
pues que con tal peso
mío dentro
por más que el peligro me aceche
no puedo correr.

Es como un viento:
lo huelo,
y siento como por mí viene...
Me divierto mientras tanto
tirando piedras a los trenes,
de la forma que sea
que a mí me haga bien,
que ya fui mucho tiempo
un rehén de placeres
que en verdad a llenar nunca llegan
el vacío que llevo
en el pecho
y a cuestas;
que es que por verte
yo daría hasta un beso a cualquiera.

Mi tristeza se vierte
félizmente aquí rápido
y vuelve una corriente
de paz a llenarme
mientras la vida
consumiéndose va
y es de sangre mi sed principal...

Cansado me tienes
para largo en tus brazos:
lloraré
por la suerte mía adversa,
por las noches tremendas
sin sueño a tus pies...

Oh, princesa.
Tal vez nunca volvamos a vernos
como una vez fue...
Me apuro a tu encuentro
sin mi estrella en la frente
iluminando el camino
perdido en un sueño de siempre;
desciendo a tu lecho después
de una nube que ciega
pero me lo niego a creer
cada vez que poseo
un manojo de tierra: lo ves?

Lo que yo te diga

Lo que yo te diga,
compañero de andanzas
por terreno literario;
que he de seguir explicándome
porque nunca doy
con el verso exacto
que defina esta pena
que llevo tan dentro...

Y es que
se me hace tan duro
el trecho sin ti
ambos de la mano cogidos
que no me deja la vida
a mí sonreír.
Ante el Sol o la Luna
juraría lo mismo
en este juego
de invictos los únicos
mientras extraiga mi jugo
de rifle...

Hablemos en código así
si nos entendemos bastante
todavía
aunque los caminos de la vida
nos lleven a sitios opuestos:
nosotros siempre estaremos
juntos aquí
al ritmo de sueños
que descifrarlos sería
ya plan para el siguiente
en venirse a cumplir.

En el silencio

En el silencio
un camino
se me es que abre,
un rincón mío
de soledad
ante la desesperanza
sobre la que no sé ni hablar.
Corto este aire
yo con mis palabras,
este aire frío, líquido
y que tanto engaña...
En mi libreta habito
yo por temporadas,
siempre que se me da el casual
encontronazo
con la vida toda
llena de cosa amarga.
En mi libreta habito,
nómada
de una línea a otra,
mientras se me va hasta el alma
por un momento breve
de su encierro en un cuerpo liberada
para que pronto vuelva
con su carga fuera
de pesarme más...
No conozco nada
de borrar todo este dolor
capaz.
Me pierdo en ella
como en una selva vasta
entre la hierba alta
que me habrá tragar...

Sumergido estoy ya
en mis hemorragias
mientras va inundando
esta tinta negra
como la tierra
tierna
en que mi tumba cavas,
hijo del gran azul
y de las estrellas
que jamás se acaban,
donde se perfilan bestias
que me son sagradas.
Hijo, en fin, de mi misma sangre,
tú lo has lograr
de una vez por todas.
Yo no sé llorar
cuando se muere alguien
que a mi vida falta
cuando se necesitaba
a cualquiera, alguien
para desplegar mis alas.
Para despegar cien almas
yo contigo al lado
lo único necesario,
con la música alta
yo que voy creando
un terreno firme
donde pisar mis ansias
de poeta loco
por besar tus labios
de sustancia cósmica
que me ha elevar,
aliviar desgracias
de las que tanto pasan
por el mundo adelante,
donde es el mar delgado

y doblado en trauma...
Según deseo estar
llegará la hora
de poner punto al viaje.
Pero todo sigue
insistiendo: "escribe",
"hazlo sin parar
por tu mismo espíritu
aún sobreviva
a tanta desgana".
  Son las horas: pasan
  todas por mi lado
  sin ni mucho caso...
  Es el aire este
  de que me voy llenando
  hasta desbordar
  lo más sucio, amargo
  que es que dentro nace.
  Yo no quiero más
  seguir cavando
  la misma hemorragia.

Todo es que me pesa,
el estar, no estar
pero siempre a medias
desentrañándolo...

Yo no sé pensar
salvo en esto aquello
y todo lo demás
que tal vez algún día acabe
por llevarme a rastro
hacia las estrellas
fuera de este mapa;
lo demás qué va
a desenmascararme nada.

Es mucha vida a un lado
donde se cuecen pájaros
en su misma salsa,
yo sumiso a nadie
que me ha hacer daño
hasta tan total
un universo
forme de mis palabras...

Todo es tan extraño
como justo nada
que me ha llegar
a hacer pasar
por el mismo barrio
de los que se escaparon
a un rincón idílico
de creación maestra
lo que va llenando
un volcán de lava
invocando a nadie
que se sepa ahora
dentro de este bucle
de autodestrucción
y erranza
tras los mismos puntos
que se me olvidaron
ya por fin de nuevo
cara aquí a esta página
y desintegrarse
tan en las galaxias
más allá del mar.

CONMOCIÓN

Sobre la hierba,
con un beso
de sabor tan fresco
a punto de estallarnos
en los labios,
caminaremos
dando un paseo largo
hacia donde nos lleve el encuentro...
Que ese viento en secreto
no nos oiga
o sería perderlo
tal vez para siempre
como un pero entre versos
que no se dan definido en corriente
de eterno vaivén.

Deseables las lágrimas
ya tanto se hicieron
que se abren de nuevo heridas
que creímos cerradas ya bien;
bastantes caminos que quedaran atrás
ahora vuelven
ofreciendo el suplicio
de recorrerlos
sin ver lo que espera debajo
de cada paso hacia ellos.

Tormentosa fuente
de miseria en miseria
es mi tierra siempre
que no me siento yo en ella;
los rencores crecen
hacia quien no se quiere

ya ni ver delante
ante el peligro de posible pelea,
y no hablo yo de hermanos
sino de dos continentes guerreros.

Trote pesado

Un cigarro y mentolados,
más el agua, y chocolate,
todo a gusto, y relajados.
Placer sexual, que trae cansancio;
la misma mierda aún demasiado,
aquí en la Tierra hijos bastardos
de algún viento (detrás los astros)
en su naufragio...
Por no esperar lanzarse abajo,
caer muy hondo en donde más
abierto el mar algo te llame
(para qué soñarlo):
el mundo está siempre girando
en torno a uno
que es buen pedazo
-no entiende nada-
de carne vasta.
La misma cosa
que ya ha pasado
ahora tanto más me abruma,
que pase un alma
hacia adelante
retando al gran silencio
que habita dentro
de este mi cráneo
que atosigado
también lo ha sido
por mil obstáculos...

AVENTURA EXTRAPOÉTICA

Por soñar que sea
navegando en barcos blancos
bajo el fulgor de las estrellas
evadiendo una realidad
que me es dura y traicionera,
que sea
como convertir el mundo
en lo que uno mejor se espera...
En la cama no dar más vueltas
del límite oscuro peligrosamente cerca,
que hay allí un confín
de posibilidades imaginables
donde boguemos a placer
ajenos a toda tormenta
que se tramase sobre nuestras cabezas.
Si total es dar un paso
y perderse entre la niebla
pues saltemos las barreras
que nos ponga el subconsciente:
más allá hay un mundo
de perlas
que regalarle a nuestras mujeres,
más allá hay también un puente
para traernos de nuevo de vuelta
sin el peso que tanto es ese
capaz de tumbar a cualquiera
de los que por aquí hay más fuertes.

Tinto país

Relámpagos de lumbre cubren el firmamento con esa su límpida tiniebla hecha jirones y raíz de nube instantánea fugaz eclosión de las eras en hastío donde fieras rugen en vano su reclamo a las épocas cosechadas por omnisciencia del esfuerzo sorprendente y milagroso productor de estaciones inconformes tornándose en oro tomándose el opio de los sinsabores eternos esperanza la vida anima al soldado pacífico y sabio en su soberbia sobriedad a enlazarse en el tendal de las constelaciones innumerables incluso más que las estrellas y las galaxias me seducen las galaxias que qué dicen si te acercas a escuchar nada dice más un tono amable de la hierba recortada y tocada levemente por el viento que es sonámbulo otoñal.

A mí olvidadme

A mí olvidadme
hacedme secreto de fábrica
que nunca más hable
si eso me sacia
hasta los rincones del ser
recóndito soy
un puto asteroide
que acabará estrellándose
contra tus tierras
ya venga mátame
si es que no puedes
sé defenderme
yo como sea
ante atropellos ya del sentido
pues tengo razones
ninguna basta
para saltarte las reglas
que yo te imponga
so dictador
de la conciencia
y como hormigas
desde el espacio
todavía estamos
viendo a ver qué
riéndose todos los que no son yo
a mis espaldas

Cauces de plata y cristal

Cauces de plata y cristal
en este día triste ya no tanto:
hay que ser feliz así sin verte
ni en retrato, soñando con el tacto
refrescado en tus perfumes...
Me dan nostalgia de ese acto
y del día que cubre,
de ese ámbar mágico
que encontré entre las nubes.

Recuerdo mi actitud en aquellos lunes,
la gris corteza con que se revestía
mi ser lúgubre;
y recuerdo finalmente
hasta los últimos detalles
de su figura dulcemente enmarcada
por las estrellas de seguro.
Me pierdo en su sonrisa transparente
entre velos desajustes
(uno soy que vuelve de aventuras)

si en mi mente no hay ninguno
que yo jamás supiese.
Soy el monstruo y estoy despierto;
soy la broma sempiterna
-soy cualquiera pero cambio:
no soy nadie si no quiero...-.

Y suena una risa en torno

Y suena una risa en torno
cuyo eco aterra
incluso a quien no la oye ni asomándose
a la noche
desde la ventana más alta de su torre
que crece sobre el vacío
al marchitarse las estaciones
en campos plagados de flores
a la sombra del cielo rojas
y salta y se derrumba el mundo
en mil pedazos con sus murallas
abajo

No solo lo parece

El amor es un juego peligroso
donde solo ganan dos, y no es a los dados
ni tampoco un ajedrez pero cuando en sus laberintos
te pierdes ya no hay vuelta atrás
ni tampoco eres consciente del tiempo que te echas
para encontrarle su salida
mientras divagas explorándolo
sin siquiera ya esperanza
y muy poca fé por alcanzarla...
No es un sueño, es una pesadilla
al menos para mí ya que me duele tanto el pecho
que no puedo ni sufrir sin romper con todo
lo que no me recuerda a ella,
y me ahogo, sí, me ahogo yo
en el mar de sus esencias
que no me llegan pero casi
y es más que suficiente para a mí impresionarme
y dejarme muy atado
a su naturaleza que resplandece
de forma tan especial y es de estrella de verdad.

Invierno, qué suerte

Invierno, qué suerte
el estar despertándome algo
animal en los genes
de este vago
tanto inquieto que se extraña
ya de todo
lo que no es exacto.
Está del coco
a las vueltas como un astro,
y al galope
tendido en el tendal de situaciones
a secar sus sinsabores
repetidos hasta el trance
molestando no, a ninguno...
Su orquesta interna suena invicta
(me pierdo ya de paso) y vibran
los cimientos...
Nos haríamos los dueños
de nosotros mismos
si no fuera que tu dios bajase aquí
a ver batallas en la tele
cuando lo echan de los programas
a comprar papel para sus flemas
y no más romances: qué lo aterran
como si fuera un tanto estúpido
pero nada de eso
PERORATA EXCESO.
Pero rata no es (yo tampoco)...

Niña mía de mis ojos paulatinos

Niña mía de mis ojos paulatinos
desvistiéndote del todo, estás pérdida
entre mis brazos de ilusión comando el cofre
y un sabor que es pasajero, amargo;
hoy hullamos donde sea mientras llueva
así de insomne este cielo deshaciéndose
en regalo que nunca abrimos
por vergüenza de nosotros
si es que fuera lo esperado
y a la fuerza que ha de serlo...
Si no vivir no más en alegría
desheredados del mundo inmenso
como una tumba por un río
y es la mía (prometido)...
Porque me llores muchas veces sorprendida
de tú haciéndolo y yo detrás
dándote el susto que no te esperabas
y llega hasta el alma y es un alivio
verse al alba bien desnudos de todo pudor
de cara a los astros que van pasando
en son nocturno de desconfianza hacia todo
(no yo...). Escárvame en la piel
buscando un refugio mejor que tu cama amable,
abre mi pecho y date entonces
todo lo que haya:
EXPLORA ESTE ABANDONO.

Taparte la boca con un trapo

Taparte la boca con un trapo
nunca fue cosa fácil,
pisar un escarabajo
con lo bonito que parece,
llegar y marcharse a donde se está mejor
creciendo al son de una música nuestra
como dos flores perdidas
en un mar de poesía
en mis adentros soleados...
De soledades submarinas
es que estoy hablándote
en muy dulces sueños
tomados sin medida constatable
a las tres de la madrugada
multiplicadas por nosotros
en la estratosfera.
(Yo viajando en balde);
lo mismo de ayer a esta hora
posiblemente
y ya es demasiado repetirse
un mismo patrón
hasta que mi inteligencia rebasa el tope
haciendo el tonto sobre un papel,
inercia que me lleva a la electricidad estática
de yo perderme no pa' siempre
en tácticas de infarto
sin darme hartado de esto pero...

Ala de sueños que me interiorizan

Ala de sueños que me interiorizan,
ala que se agita esparciendo el aire,
sombra de ese ala en mis rutinas,
sombra reservada para mí solido
cuando el sol está arriba y la luna velada.

Vuelve la ola de su remanso
en otras aguas, cae en mi alma
como un licor vivo llenándola de gracia
notoria por lo que añada a esa mezcla,
vuelve a mi alma la fuerza,
a mi pecho el coraje,
a mi razón el orgullo tras mucho viajar
aquí dentro...

Otra mañana sin verte
sintiéndome inane en la desazón del momento
que nace de estos ojos silentes,
que lloran de alegres, son las puertas a un templo
ya iluminándose...

Me escuché entendido por cauces

Me escuché entendido por cauces
intensos, entrando yo solo
en corrientes siguiéndote tras tu ser
deseable, y vi como es todo
sin verlo formándose en un trance
doloroso...

Viendo que aquí se mece algo insólito...

Viendo que aquí se mece algo insólito...
Sé la clave, y hoy ya es igual,
que gire mi sentido común, y sea,
después, tan fácil el alcanzar de lo inasible.
El agarrarse a un escondrijo,
turbio placer que embalsamar parece raja,
yo y lo crudo de esperar vivencias
que me especialicen o me hagan especial
haciendo exactamente nada, la música
es en el escenario ritual propiciatorio,
si entre los ramajes de un universo
decoro no me llames por ahora
inerme, aquí cómo sucedería
cierto molesto picor en el resquicio
de tu boca hecha en el sueño.

Quemarme la piel en la zona

Quemarme la piel en la zona m?s sensible, que es esta y me arde tanto dentro que ya ni siento nada al hacerlo de dolor o pena (se fue hace tiempo y no creo que vuelva a molestarme m?s: la enter? muy hondo en un apartado mental), el primero lo mat? a base de tragos de nada.

Animal siempre soy de nuevo

Animal siempre soy de nuevo y me preparo para m?s si no hay remedio a que siempre estalle en mis honrradeces, sobra verlo: la onda crece hasta arrasarnos alg?n placer que del misterio nace porque ausente estuvo tiempo ya bastante en esta selva aqu? enterrado (qui?n ansiara un tropiezo y ahora no m?s agua as? en la cara van cumpli?ndose los ciclos: no me extra?a, estoy de circo vestido aparte de que est? mal decirlo lo suficiente...) algo cada mes que entra en remanso en el mar de todas mis ganas. Es hoy correrse a otro lado, otro lugar desdibujado por mi angustia de estar sin ti con lo poco que me gusta a m? insistir y lo mucho que me cuesta esta existencia aqu? vertida ya sin l?grimas al fuego de momentos transitorios casi todos hasta el cl?max divertido de yo sentir esto ya en uno.

Las vueltas que doy

Las vueltas que doy no s? a donde llevan, quiz? alg?n rencor me halla obligado a hacerlas l?ricas, cr?nicas tercas de mi obsesi?n: si te acercas puedes acabar da?ado, o peor, hecho otro yo que al mundo a?ado.

Yo soldado contra el caos

Yo soldado contra el caos de su parte no me creas ya veremos qu? es que sea lo que haya ya despu?s del todo yo no escribo para m? solo para nadie para todos los que estamos a?n no tanto tandas. Para m?s: yo qu? s? para nada demasiado hoy te encuentro siempre en m? y es lo tal para esto enfermedad y eso es lo que m?s feliz me hace PARA NADA soy as?... Ya sentir- se vivo en lo que sea de cualquier manera posible si es que existe alguna si no esta PARA NADA es alarma)? Ya veremos. Los que saben qui?nes somos. Esto ya por supuesto vibre en m? armonizando mis sentidos ya sin corte como drogas va ninguna. Qu? es que es esto es Terrible)? Ya Veremos Demasiado hasta la tele no alcanzamos PARA NADA negativo)? Ser? yo.? Por supuesto, encantado (qu? placer es que me cuesta no es contado -yo tampoco- por supuesto: Ya Veremos qu? es que pasa, qu? es que pase lo que sea ya pas? ya mucho antes de que nosotros existi?ramos desde siempre inmortales al nacer me cre? yo a todo lo que veo no me creo ni un pelo demasiados ademases.

Es solo esto que...

Es solo esto que... Deseo amores voluptuosos me cubran la espera, perro rodante en forma vasta. Mi lema a cada paso se cambia en otro mejor, princesa de mi cuento aleg?rico (es mi templo en los astros, mi pensamiento sagrado en lo que ardo en palabras aladas, cargo el mundo a mis espaldas -tr?nsito-)... Voy a seguir yo narr?ndote para nada episodios que deprimen y caes en un lago perdido en el azar de estas estatuas expuestas al cambio en los aires, broma ya deshecha en no m?s d?as, cumbre de este planeta adverso all?, la mar?a y el gris retrato de tu incisiva vida, la m?quina del laberinto se inclina al l?mite desastroso, al desalojo de los lobos en base a eso Qu? sonrisa.

Infortunio (abstracciones)

El infierno es real cuando te sientes tan solo que no tienes ni a quien relat?rselo; la condena lo es tal, y torturadas las almas tienden al tr?nsito entre dos estaciones de vac?o en vac?o y a?n m?s... Yo quiero dar el paso que de esto me saque, pero me siento incapaz de llevar el tim?n de mi vida hacia el lugar necesario. Siento que no es m?a mientras estoy aqu? encerrado y de la libertad se me priva como cosa acostumbrada; el deseo me tira a la ansiedad: unos labios que me drenen tantas penas como dentro guardo (evaporarme es el ritual en pensamientos hacia lugares id?licos, y la salida los viernes no se atrase y s? el domingo).

El vacío que siento en mí

El vac?o que siento en m? muy hondo solo t? podr?as llenarlo con tan s?lo mucho cari?o as? se cure para siempre mi herida y pueda al fin de nuevo sonre?rle a mi ni?o; te suplico ternura cuando este suplicio a m? se aferra tant?simo y no termina de expresarlo mi letra otra vez atasc?ndoseme dentro una verdad en la lengua tras mi piel transparente... Me estoy quemando en esencia de aquellos viernes (se fueron a de donde prometieron volver m?s alegres que antes de esto que parece acto tan cruel al decir uno de s? lo que piensa sin cortarse ni un pelo) en apariencia irreales de mi paso a?n huyendo seg?n m?s me decido a darte un beso certero en los nervios que tiemblan desde el nido de este ser obsesivo y et?reo.

el mundo...

el mundo ya no est? si no nos miran esc?chame fluir por tus ra?ces

Acuérdate...

Acuérdate, la luna acuna tiempos mejores
al compás de una música secreta, nunca oída,
con un deje de nostalgia en el tono de la voz
que muestra...
Los sueños de amor en su mecedora
se nos fueron yendo a de donde nunca más volverían
sin un trozo del corazón nuestro para comérselo
así en crudo cada hora desprevenida.
Sálvate tú, yo ya he caído, búscate
un buen refugio donde antes habría un nido
para los pájaros de nuestra cabeza,
hoy ya derruido y, ¿a qué esperas?
La arena nos quema los pies
y la senda a través de la selva
ya está protegida
por quien tú no sabrías decir muy bien
si es o no de esta vida;
un guardián de los universos
que a su misma muerte espabila
a largos tragos de hidromiel
entrando en un estado febril
intenso que le vacía
de noches a la intemperie
sufriendo sin quien le guíe
sobrando gente que pudiese hacerlo
hacia una mejor perspectiva
de este paraje que desola el viento
de los dioses desconocidos.

Tanto arriba...

Tanto arriba a mi parte mala
me afilo a esa llama embriagado
en terapia de terrazas al aire,
soñador con mis alas viajo:
soy ya otro combinando disfraces
de incógnito para saltármelo esto
y colarme yo en ti con un verso
que es solo besarte
como sea que gustes tú misma...
Tus labios lo piden a gritos
y yo te invito a tú darme uno en regalo,
compénsame; todo lo que hube pensado
y no era verdad ni lo sabes
(qué voy a merecerme yo nada).
Solo aún no hay quien me aguante
cuando voy a decir algo
que viene escrito en mi alma
con tinta inflamable,
es mi suerte maldita
la que me trajo aquí a rastro
por calles perdidas, sin árboles,
cambiadas de sitio en el mapa;
sin vida moviéndome
y voy contra ti: podría morderte
e inyectarte lo mismo,
¡y qué duela!

Paisaje envuelto en nieblas

Te busco
y no me canso
de perseguir un sueño
inalcanzable...
Soy un niño
yo en tus brazos
llorando,
pidiendo más...
Vivo
en un castillo abandonado
paseándome de arriba a abajo...
Mi dios
duerme en la eternidad.
Arde el mundo entero
y llegan pasos
siempre de lejos.
¿Hacia dónde escapo
si soy yo el que vengo
derrotando estatuas
con los ojos tapados por una benda?
Es el baile de las almas
que el camino han perdido ya.
Una realidad difusa
tras la cortina
a todos nos engaña
con trucos de sátiro
flojeando esperanzas,
mientras llueve
fuera un lamento largo
y ves que todo es falso
salvo el suelo que pisas
y tus entrañas.

Esta agonía...

Esta agon?a desangra mis puntos vitales; extiendo la queja de un desahogado solo con drogas hasta lo amargo puro me toque (ser? esfumarse...). Si es que no hay salida que exista todav?a cuando est?s mal: t? te lo sientes como invocado pero no es tal el caso... Ma?ana otro d?a para matarse pues si hace falta para que se note despu?s que fuiste importante, y bien llorado a?n celebr?ndolo quiz? unos pocos ya demasiados para que ellos s? queden en este lugar tan puto tr?gico con sus durezas contagi?rmelas en el alma no suficiente. Yo soy las plagas pues si yo quiero de este planeta; ?no es tu problema el que me enfermes? Enfrenta esta pena que es para m? nada de tanto verla delante, a los lados, detr?s... Por cualquier parte es que andamos vagando los hijos de este cr?nico desastre de en vida sumirse hasta dolerme el que sane.

Carrera hacia la eternidad

Me descubro de nuevo pensando en ti con la cara de tonto que he tenido siempre a las vueltas por este mundo enfermo y de amor nost?lgico rememorando tus besos a?n demasiado y la frontera que nos separa se hizo de puro blanda una simple nube que va volando, vagando insomne por el mundo en torno hasta que el vaso del todo se colma y cogidos de la mano en la enso?aci?n nos lleva y es un cuento real el que vivimos solos los dos en mi cuarto abrazados como si no hubiera un ma?ana y la franja de edad no fuera tanta, como si esas cosas en verdad ya nada importasen; escap?monos juntos, hag?moslo en grande... Ma?ana sea el d?a m?s esperado por ambos.

Sempiterno silencio sin consuelo de estrellas

Estoy sangrando cada verdad,
entrando en trance y fuera de hora
y me duele tanto que no puedo aguantar:
es la distancia de un mar entre ambos...
La espera y la cruel hemorragia
que a este lo crea de una manera salvaje.
La vida es corta y se pasa tan mal
que no queda otra que lanzarse a tus brazos
porque altibajos los hay constantemente
y es de valiente afrontarlos;
es una lucha en que la gloria alcanzarán los caídos,
los que han visto a la desdicha directamente a los ojos
y no han temido, conocedores de todo.
Pesa el mundo a las espaldas de un hombre
y los escombros se agolpan
del castillo a sus puertas
(será su ruina certera);
y el amor que siento es una plaga a mis nervios,
que la mente domeñan
abriéndola a de la muerte el misterio,
afluente que se cuela el intrépido
a su suerte que será ser bienvenido a mi templo
en el cuerpo, que tembloroso
da paso a un estado de alerta
ante el vacío tan próximo en una noche de ensueño.

Sublevaciones de un guerrero en huelga

Parado ante el reloj
nada me importa más o menos.
Tiemblo y sin tensiones
me echo al lienzo,
mi mente en orden alfabético
(corren por la calle
mis anteriores nervios...).
Ahora sí siento
en armonía fluir mi cuerpo;
lo adapto a un papel
y huyo eléctrico.
Tú bésame de nuevo
otras cuantas veces...
Quiero más de eso
que tanto me hizo
nacer de nuevo,
morirme en tus brazos
siempre fue mi deseo
más fuerte.
Quiero, te quiero
y separo distancias...
Quiero quererte
todavía más,
que para eso
de estrechar tu cuerpo
contra el mío
los dos sabemos
que nunca es tarde.

Fumo esperando
desde entonces
el momento
de volver a vernos

como éramos
de rebeldes
de pequeños...
Me tumbo boca abajo
en la cama
y surgen versos
tales
como yo jamás pensara.
No necesito ya drogarme
salvo con tu aroma
cuando vuelvo
porque quién es más poeta
que quien lo es
sin querer serlo,
y me siento ya capaz
de cualquier cosa
que se pasase
por mi cabeza.

Mi lucha
corre a favor
de todos aquellos
que no pudieron
en su momento
más que arrojarse
a un destino incierto,
muerte segura,
y no hicieron
sino caer
en agujeros de silencio.
Y batallo
hasta la sangre,
con esta llegándome
hasta los huesos.
No pienso callarme
hasta que sea

el último en caer
o la victoria
nos abra
ante un nuevo amanecer
los ojos ciegos
curándose
al ver eso,
y nuestras fuerzas
al límite
den al fin su fruto.

Con hielo en mis heridas
y adelante bien la vista
enfilo todas mis tropas
hacia el más seguro abismo.

Narraciones descompensadas

Callo al monstruo
de mis desánimos
y me dispongo
al fondo
de un sinsabor
de los que tantos
tengo acostumbrados
al ser yo todo
un mundo aparte
si estoy a bordo
de sabe dios.
Déjame solo
con mis amigos,
que venga el día
y nos encuentre
desconocidos...
Yo es como vivo
un plan desastroso
si no contigo,
proeza lógica
el lanzarme absorto
insomne al corte
(irreal historia).

Hasta las lágrimas
me salen solas...
Me voy al fondo
sin peso propio,
no estoy si estoy
inmerso en todo.

Me muero ahora
si es lo mejor

yo aún sin código
para mis decepciones
si lo que digo
es prosa
de otros autores,
materia presa
de esta presión
por las prisas
que yo no tengo...
Estoy loco
dentro
de un momento,
¿no?

Poco a poco
lo voy pasando...
Me encuentro a salvo.
Después no hay nada:
el mundo en pedazos
(soy un desastre).
Lo llevo en la sangre
aún demasiado...
Me estoy matando
haciendo esto,
que quede claro...
Si es que no paro
porque no puedo,
porque no quiero
dejarlo ya
(así es mi vida
y fuera historias).
Me escapo ahora
a donde sea
que no me encuentren
más amargado...
Yo ya no estoy

por aquí rondando
(me sobra de todo,
esto además...).

Metempsicosis

Perdido el camino
por el que el corazón te guía
solo queda arrojarse al vacío
de unos besos con sabor amargo,
al gran mar ingobernable
con un peso atado al cuerpo
para dar llegado al fondo
mucho más rápido
y nazca ahí el poema
de a una vida condenado
ya bastante
como para que encima
te den más trabajo
los de antaño
interesantes...
Habemos de llegar
hasta la sangre
con los dientes bien armados
y suficiente
con estarlo siempre esperando,
hojas tibias
por la más mínima brisa
previa al invierno
molestadas:
cruel decadencia de las almas.

El sabor del dolor

Me frío el cerebro
con amargas dosis
de pasión descontrolada,
el mundo a las vueltas
dentro de un cuerpo vacío
buscando su estrella
y pasan las horas
sobre mí en el sitio,
de la muerte asesino
al servicio del clima.

Sin un beso no duermo,
es el caerse infinito
en pensamientos tan tristes;
ella dice: "prueba la miel",
pero yo me pierdo en delirio
sabiendo que la sueño:
no existe...
El sabor del dolor
es profundo mi vicio
al ser tan solo
un niño enfermizo
desde que aprendí
que volar no es un juego,
ahí el peligro reside.

Amanecer del goce

El amor es una droga purísima;
al mar me arrojo para ofrecerte lo mío.
Alcanzaré la muerte
con los ojos abiertos un día...
Y será todo tan perfecto
como siempre lo ha sido,
brillarán encima las estrellas
del universo infinito.
Todavía pienso sin embargo
en lo que hubiese sido
y cargo con la duda
mientras se me nublan los caminos.
Estoy hundido y en letargo
durmiendo el sueño de los caídos
después de acumular batallas
y pasar a cientos por mi filo.
Paseemos juntos
alimentando el fuego de nuestras vidas
hacia el lugar secreto
que siempre nosotros solo supimos,
allí tendremos la paz servida
fortaleciendo el vínculo
que nos hace uno e indivisible
paciendo los sentidos
por el paisaje en armonía.

Un recuerdo

Por la calle corro insomne
convertido en humo transitorio
con mis asuntos en desorden
y marcando territorio
donde escribo yo mi nombre

Maravillas que averigües

Me inyecto estas dosis de insomnio, soy incapaz de evitarlo, ciclog?nesis expresiva en cada l?nea se trasluce, no es por negocio hacer de lo que sobre el lunes de ilusi?n ya contrastada en cap?tulos de ingenio para el v?nculo con dios maestro fortalecer, congratulencia hacia ?l siempre he de mostrar, sol de mis d?as sin estrofas ni misivas correctamente frecuentando si a deshora estoy que paso a trav?s y no me importa quien se ponga en medio, ser? su destino ser pisado por mis botas: lo super? cuando sue?o como vivo por remedio a esa ausencia: la de un verso no residuo casi siempre siendo mi propio testigo si no me faltas y te extra?o as? igualmente: estoy de c?rculos hasta arriba: agucemos las estrellas asesinas de este miedo s? previsto aunque da?e: el sol esquivo est? en su auge: el laberinto: nos perdimos hace tiempo y es salir... Volando el l?mite nos veremos casi al fin... Aburrirse si no cu?ndo es que ser?a...

Dictadura

Sombra de hombre
azul de ternura
con ganas de irse
a donde los vientos aún tiran,
escombro moviéndose
enfermo de siempre
a hombros del clima;
montaña de seres
que en su adentro habitan...
Río fluyendo
de desperdicios
hacia no se sabe si mar
turbulento (es su signo).

Tierra de nadie
que es combatida,
toda ella tras frontera
de alambre de espino;
madre ultrajada
al quitarle sus hijos:
miradas perdidas
en la niebla indecisos...
Y la gente que es sabia
tratada a morir
por imbéciles tantos
como escupe la vida.

Solo y sin remedio...

Solo y sin remedio, perdido por el mundo,
no lo sé ni puedo yo solucionarlo,
salir de este agujero, y de nada sirve decirlo,
quiero irme ya de aquí, pero quién vendría conmigo...
¿Mi corazón galopa en balde?
¿O de verdad es que es esto así: la vida?
Una condena existencial, solo podría ser una cárcel
con la pena y el dolor que ha de pasarse
al no ser dos los que aquí estamos
y sé que soy yo que no me dan las cuentas
para sentirme acompañado por tu voz en pensamientos
que si no los míos lo son tanto
y ya no me cabe nada nuevo.
Nada bueno va sobrando y, si no hay,
pues yo qué pinto resistiendo todavía
el precioso halo de tu sonrisa,
que a mí me sombrea, me da forma
y me eclipsa. Quien me asombras
eres tú cada nuevo día que comienza...
Mi cabeza por ti da vueltas
hasta romperse en mil pedazos
lo que hube con mucho esfuerzo yo labrado
en mis horas muertas
cuando no existe alivio o simplemente no se presta
para la ocasión de quien está peor que ayer
y aún lo demuestra mientras se sienta dentro
esto así... Qué alternativa a seguir
si es que hubiese alguna;
que la vida es dura y triste,
de eso no te quepa ninguna duda
(constantemente se repite
y yo no veo la salida
que se abra a mi disfrute...)

porque la búsqueda es interna
dentro cada cual de cada uno.
Yo a veces es que hiberno
cuando todo lo de fuera aburre,
que es solo mi reflejo,
sí, pero de mí todo se aleja aún
hacia donde yo no sigo
si es que puedo ahora rendirme:
todo es cuestión de valentía...
Y reírme hasta de mí mismo
se volvió la broma más sádica,
y reírse hasta las lágrimas
si hace falta algo llorar
aunque esto último nunca sirvió de nada
a quien vaga por el desierto ardiente
quemándose las plantas de los pies
y no hay nadie que lo encuentre
entre la arena ya secándose
y ofrezca agua la salvación una mano dios.

Dosis de amor

Necesito un poco más;
miénteme: dime que es veneno,
que me es malo a todas luces...
Que no quiera ni probarlo
otra vez a la primera.
Qué me das a cambio por un beso
que sabe a miel verdadera,
que te haga volar más allá de las estrellas más lejanas...
Soy tuyo por un día:
aprovéchame hasta que de mí no quede nada;
basta por hoy ya de más heroicidades:
el suicidio fue un buen plan;
no me lo niegues, no, jamás.
Estoy sucio de arrogancia
por creerme demasiado;
mi refugio en una calle
que no aparezca en ningún mapa,
fuera a la intemperie, allí
es donde soy feliz
disfrutando el aire de la noche.
No me llames nunca brujo
por convocarte por tu nombre
y alimenta de mí este olvido
hasta que pase el sinsabor...

El eterno dilema

La muerte me susurra;
está siempre a mi lado.
Cuando sueño siempre es ella:
toma la forma del deseo...

Yo camino hacia adelante
perdido entre la niebla
en un día más de estos
siempre triste e insatisfecho
pensando en lo siguiente,
cansado de ir tirando
con lo poco que me llega;
sigo vivo mientras tanto
aunque destruido esté por dentro.

El momento aprovechando
antes de que se esfume lentamente
escribiendo en mi cuaderno
los más bellos versos
que ocurrírseme pudieran...
Voy a reirme porque puedo
pese a que el tiempo algo se lleve.

Mañana no habrá más noche,
reservada para el recuerdo
del cual un alma se alimenta
pobre de ilusiones ya por siempre.

Fantasma atrapado

Estoy jugando
a que todo ha salido
tal y como siempre deseé,
y juego conmigo
como un amigo invisible,
el único
que todavía no se ha ido
a donde le marca el destino.
Mi alma triste
por siempre
se inflama
y resiste en el cuerpo
por ver lo que finalmente suceda...
Todo se siente
como perdido o ajeno
mientras tanto aún juego
con la sombra
de una realidad prisionera en un verso
que no da encajado el siguiente.
Y juego y juego
y se me pasa la noche
con los ojos abiertos
a un cielo mío interno
a punto de estallar en tormenta...

Navegamos los polos con grandes barcos

Navegamos los polos con grandes barcos,
como siempre yo incómodo iba detrás
entre los cacharros dejados a tomar viento.
Era una noche preciosa, alucinante...
Descendíamos en ondas distantes como con tiempo
para echarse un cigarro entre cada una;
la marea traía un buen coraje para todos
excepto el cocinero raspón de latas
por un cuarto o un cartucho.
Todos menos yo que estaba ya aquí en mi encierro;
-tambien... negándome a la luz del sol
de los trópicos en los que estábamos varados,
o lo parecían, o lo parecía, aunque se veía
todo blanco allí en torno, incluso el barco
y el cielo eran del mismo color,
y el mar reflejando aquellas nubes.
Todo blanquiazul, incluso la capucha
del que se cubre ante la lluvia
que ve venir mientras amarra unas cuerdas
a su barquito entre dos las estrellas...
Y partido su corazón vagando a rastras
y sus ojos dos centellas
en el espacio sideral, visceral, original
como quieras llamarlo, de sus palabras
resonando en la noche en un nivel desolado
como poco, e invisibles los demás!

Me mato después de esto

Me mato despu?s de esto
?te lo creer?s t? si acaso...?
Ponte algo por si es que entras
pues no vengas tan que tan...
Que fr?o a?n hace (en la calle):
aqu? se est? bien
m?s que en ning?n lado...
Si se mueve lo que se mueve
es porque se mueve y punto
el viento es que antes
o eso es que despu?s
justo para que cumplas lo veas
t? y te digas los poemas
que no llor? dios en vano.
el oro y las perlas, diamantes
puso en personas que le sirvieron de amantes
un d?a mejor...
Ni hablar de otra cosa
cuando solo el te oye:
te ahogas entre estrofas
paranoico de inconclusas (siempre lo fueron
y ser?n) resacoso
del sabor de a bote pronto
buena cosa que si no quiz? me da un c?lico
y quiz? ya hoy m?s no me levanto,
Esperanza...
Sigo mi propio sendero preferiblemente
hasta el fin si es que fuera de terrible muerte
hasta incluso
(por esto es que yo lo que sea...
Doy la vida, y ap?ntamelo
que ahora la deuda es tuya.
Doy la vida sin disimular

ninguna pistola si no es esta de rayos
di?fanos que guardo en la frente)
pero me temo que no,
emborracharse en broma fue obvio
en los achaques a la hora yo insomne
del todo con quien consigo conectar
por error, y quemarme de fr?o glacial
tu arrogancia y rencores:
la droga no es nada
comparado con eso
para joder a este hombre
que ensombrecido lleva el rostro
si ning?n norte encontr?
de momento en esta vida
cautivo silente e imperioso
revienta y se corta
encendida pasi?n para luego
de noche alas tenga
abiertas que batan horizontes
soberanas sobre olas ambarinas
y cartones despedidos,
metamorfosis redentora
desde ahora de esos climas agresivos
cabezota qui?n si no
porque es su sue?o,
y su asesino lo que oye
de ?l quieren otros
pens?ndolo mejor...
Todo para eso se fue al traste
y yo tan solo no te valgo
o eres loba y me devoras
demasiado r?pido lo que he pensado
mucho antes m?s de un par de veces
entre cervezas y cigarros
gast?ndose las ganas de ganar
y hasta la voz

volvi?ndose at?vico un horror
porque, recordad, ni?os,
que el placer siempre es enga?oso.
Si no fuma porros y pilla coca
a ver qu? m?s pasa
a tu cartera mientras tanto...
Todo se acaba sin embargo
lo m?s r?pido
sin certeza de haberlo tenido
siquiera un momento entre manos
ligero y?ndose esfumado
y quedando t? sopa sobrante
en el cuarto de la torre
solitaria con el polvo
de las ma?anas levant?ndose
alg?n vago.

Maldición

Ahora da igual
Ya es demasiado tarde
Ya pasó vuestro tiempo
Nunca lo hubo
Vosotros mismos os lo buscasteis
Vais a pasar todos por el filo
La perdición es vuestro destino
Podeis llorar por vuestros sueños
Hundidos en un pozo
No va a haber ningún rescate para vosotros
Cuando os esteis ahogando recordad mi rostro
Surgir de la niebla muy poco a poco
Nadie os va a echar de menos
Se os van a comer vivos los cuervos
Se va a ver quienes son de cierto los locos
Yo soy un dios vengativo y os tocó conocerme muchísimo
Os vais a caer en mi abismo
Os esperan hambrientos a oscuras los monstruos
Os presento sus dientes sangrientos
Carcomidos por la sed de morder vuestros cuellos
Ya podéis iros con ellos
Vais a conocer el beso fatal de la muerte
El deseo
No va a quedar nadie que lo cuente
A cualquiera
Sois libres de ir a cualquier lugar del infierno
Que creo
Cómo os odio y me hace bien
Me cura de veros más por ahí
Por la vida
Eterna ninguna conoceréis

Manejo el palo de remover

Manejo el palo de remover
y a fuego lento voy viendo hacerse
todo bien mientras aspiro el aroma
atrayente de esta mezcla divina
que contiene mi ser e insistencia
incomedida dosificando las noches
en pequeños grises granos
de osadía por cada ay suelto
en pedazo vida

Frío firmamento

Frío firmamento,
piedra resonante,
cortinas donde nadie,
solo mi lamento
por no dar hallado calma.
Miedo siempre en medio,
ruinas de mí mismo,
yo un hombre enfermo
de rabia por tu ausencia
dentro de mis versos...
Fuera el mundo duerme
y me ignora en silencio,
una lágrima de esperma
y brindaré por ellos
desde otras dimensiones,
donde hago mi palacio
porque allí me siento bien
lejos de todo extraño
que me quiera ya en sus redes.
Mis velas tiemblan
al compás de estas palabras
que son mi hábitat
y todo mi sustento emocional,
soy la sombra viva
que en tus sueños siempre atisbas.

Me hundo en placeres

Me hundo en placeres
cuyas corrientes me lleven
según qué mareas...
Lo que venga después
tal vez sea
el colofón a la fiesta.
Estoy triste sin embargo
por dentro;
la senda a seguir
tortuosa se me torna...
Soy un fantasma exiliado
en el renglón
tan solo en la noche,
un desecho humano
mientras no mejore.
Vivo esperando algo
que me borre
esta expresión del rostro...
Mas sigo atrapado
entre situaciones
de lo peor
sin ni tan siquiera su apoyo
en esta hora,
y esto es un lamento
por lo que tal vez
ya he perdido para siempre.

Huida a lo imposible

Todo termina siempre igual
aquí en mi vida
de residuo acostumbrado
a no fingir
diluyéndose en la nada
de un nuevo día
que nublado amenaza permanecer,
lo que me es grato
hasta el punto de yo verterme
cuando llueve
sobre el papel
de mis honradeces...
Me estoy matando
(lo digo otra vez)
buscando algo
que no sé si existe
en este mundo gris
del que no me ahorro el orgullo
de dar testimonio
en lo que sigue
ya que también yo he caído
y ahora vuelo libre
como un pájaro montañas
lejos de mi escondite
y del viento del aullido triste.

Infusión

Con una sonrisa que desborda
florecen los horizontes.
Doy un paso en la oscuridad...
Semilla del hombre en mis entrañas.
Ya no hay más nada que hablar.
En mis adentros aquí
se cuece el mañana,
que seguro vendrá
cargado de alabanzas
hacia nadie en especial.
Eterna magia
mientras se disipa en la bruma
el eco de mis palabras;
huella de una hemorragia
que desde tiempo atrás
llevo arrastrado en el alma.
Cuándo volverás
un día más entre tantos
a ponerte cerca a mi lado
como si nada hubiese ocurrido.
Dame tu aliento purísimo
para que pueda volar
más allá de lo visto
todos estos años
que flotando se irán...

Me tienes loco

Me tienes loco, tanto a ti atado.
No quiero más. Y, sin embargo...
Fumar quiero ya, solo fumar los silencios
que tú me das... Te necesito,
solo así a salvo de esto insufrible estaría.
Muchacha: el rocío... No me mires...
-Te miro.
Olvídame para siempre.
No soy para ti.
Yo no tengo hermanas.
Ya que tanto quieres mirarme
pues mírame irme,
o deja a tu novio.
O yo mismo lo mato
como un microbio.
Aún entre todos no podréis detener mi odio.
Es visceral.
Y voy a detonarlo ya en vuestra cara.
Sin testigos
es el crimen.
De tú matarme a mí por mi mano.
El crimen de tú matarme por mi mano
y hacerme sentir así. Fatal.
Por mí es que os mataba a todos.
Este amor en mi corazón tan sólo.
Este amor asesino del todo ahora
para que nunca más vuelvas a verme así.
Por mí... Tú resucítame,
o déjame morir.
Lo dicho es lo dicho
y no pienso cambiar de idea.
De opinión acerca tuya.
Que tanto me odias

para tenerme así.
Quisiera poseerte como el demonio
me posee a mí
y yo no quiero.
Solo te quiero a ti.
Pero lo veo imposible.
Ya no como seguir con esto: grítame
tu mal por mi causa: curarte.
Luego no dejes ni rastro
de que ahí estuviste...
Haciéndome sufrir tal y como haces siempre.
Es mi placer así todo heridas
por donde se escape un alma,
heridas que tú me hiciste abrir más
aquí en mis páginas,
a ti te culpo y no hay vuelta atrás...
Triste pareces un reflejo en las aguas,
un reflejo en mis aguas de charco
lacrimatorio; yo un chasco como persona...
Tú, yo, cualquiera.
Así estamos todos... Ya muerta esperanza
se hizo en mí flor del desorden indómito
si por ti me desoigo,
si no hay ti ni tampoco el amor
es encontrable en este mundo como está
Habrá que cambiarlo
aunque sea a palos
y piedras lanzando, cabrones.
Y piedras lanzándoos
porque por qué estoy tan solo.
Y no es metafórico...
Sigo en tránsito hacia donde me enlodo
en solo tu amor inmortal.
Y duele tanto,
tanto o más...
Es lo indeseable

de ser así de infantil
y salvaje.
Sigo el tránsito hasta que por ti me inmolo.
Estoy marchito si me marcho aquí
en una mancha de mí
que me debí haber tachado
entre siglas que me devuelven
tu nombre entre el eco
de un lamento de mi corazón
borracho, del que te doy un cacho
para que te lo comas como algo sagrado
de tanto quemarse en el fuego
de tu halo, ay.
Con mi cuchillo voy a...

Eterna

Aquí estoy yo
aún despierto en mi encierro
en mitad de la noche,
desnudo entre las sombras
de un bosque lejano
meciéndose,
esperando a otra vida
que al fin me aproveche,
buscando la luz de sus ojos
que me saque del bache
y me guíe hacia fuera del vórtice.

Clara mi mente se evapora

Clara mi mente se evapora en manos del Sol fumador empedernido
mi cuerpo se vuelve azul como las tierras donde se acoda
rebosan sus babas en blancas mamas blandas que me hablan y ablandan el alma
hay una cabaña perdida en el cielo
sobre su mesa
que uno, dos, tres, cuatro furias de alambre peludo y cortante escoltan
poso mi vaso
y con el último aliento de un charco ya lamido por una lengua reseca
humedezco mis labios
rayos truena que truena
la lluvia suena sobre los campos de papel que hay afuera
dentro llama otra vez has quemado mis yemas
otra vez has hecho de mis venas tu guarida
sabes que allí no puedo seguirte y allí te vas aunque lo tema
qué husmea tu hocico acicalado de blanco en el umbral
dame de tu humo quiero más y lo quiero ya
me monto en mi camino pero ya no trota la serpiente
ya no hay serpiente
y mi camino dónde irá rodando sin piernas
a bordo de un navío que desconoce
tejiendo llaves maestras con la aguja siniestra
que se fabrica con lo poco que se le cuenta a un polizonte

Tus labios y los míos

Tus labios y los míos se juntaron en un beso
que durará ya para siempre, una eternidad,
y eres la diosa de estos campos ya crecidos
a rebosar...
Tú, la de las estrellas, de la que nunca oigo
nada salvo un canto abismal.
Tus cabellos son de hierba y traen perlas
enredadas...
Pero yo no quiero hacerme rico si no es
de tu sonrisa aquí a mi lado.
No quiero, no, triunfo, si no llego
por tu mano; su sabor sería amargo
si tú después me abandonases
a una suerte que es traidora
(la soledad tanto me asola)
pero para qué vender el alma
cuando es lo más valioso
que jamás se ha inventado
y así es humano hasta dios...
Dame más valor para afrontar
lo que vivimos todos.
Dame besos, demasiados...
Hasta que no sepa ni quien soy
ni por qué ya no estoy tan solo
contigo en el corazón
de contínuo rogando amor.

A solas

Sigo perdido el camino
bajo la iluminación de farolas
hacia no se sabe dónde
mi corazón responde
con un profundo bramido
detrás de esas olas
que conducen mi ritmo

Evocación de un cielo lejos de esta celda

La lluvia de mis ojos
inunda solo aquí
estas páginas marchitas
que es lo máximo que doy de mí
cuando azota el sinsabor
de andar por la vida a oscuras
sin noticias tuyas
a bordo del destino
apuntando a ver si atino
con mi sola voz
a que me escuchen
aunque falten motivos
y yo me sienta inútil
si lo que quiero no lo digo
pero tú lo entiendas muy cerquita,
solo eso y mi renuncia
a encajar con el papel previsto
en esta vida
que a todos cuesta,
ofrecerte pues yo mis letras
a tus ruegos en respuesta
es lo único que se me ocurre
entonces mientras miro en el horizonte
que el sol se pone
y salen las estrellas...

Muerdo a lo salvaje

Muerdo a lo salvaje,
es mi instinto al natural
inundando cada página;
la más pura esencia
de esta vida es que yo salvo
y no me importa lo demás:
es nada para mí
mientras vivo maravillas
y me hago inolvidable
perdido siempre en líneas
ligeras desfilando
hasta que el final
no sea propio
de mí inventarlo.
Vaya días...
Traigo algo
de lo que sé ya nada había,
la verdad respirar solo
en este mundo cuesta un dineral;
me hago el héroe aunque no lo sea
aquí realmente, o el villano
asaltándote de cerca
según paseas muy tranquilo
y no soy yo el que lo hace
por inquina si te hace gracia
que sea así como lo diga.

Aun estoy mal por dentro

Aun estoy mal por dentro
de esta hemorragia acalambrado
y es tanto hasta
que me emborracho de miel amable
en lo que haya
con cuyo efecto esta sed salvaje,
galopante, la demos saciado
aparte de hablando con astros
que no están ni mucho menos
aun de nuestro lado
estandartes de todo traición
a unos cualquiera que seamos
tambien los culpables
ya casi de no por dolor
taladrar que no sea insano
y te ponga la meta muy alta
a que saltes temprano los cálices
hacia mejor perspectiva
de paisajes cubiertos desertificados
de cierto por el aliento del mal
doctor esporádico a este cambio
de canal hacia el caos...
Las luces de la noche;
reflejos constelados de ámbar programático;
el sol mismo tarde sin él; todo tiende
tarde o temprano a encontrarlo
igual de insomne emisora
el espectáculo dándonos,
¿no, ya?...

Búsqueda errónea

Cuando se acabe el mundo
detrás de mis ojos
buscaré la luz
prisionera, enredada
entre amenazas inmune
mirando al Miedo a la cara:
¡descúbrete!
Explosiones que inunden
invadiéndolo todo
la risa entre densísimas lágrimas
que salen los monstruos
de fiesta si nosotros
juntos no estamos.
Soy yo mi desconocido propio
hundiéndome pronto
por rescatar ese algo
que me aporta ilusión;
me disparo sin darme
importancia ya más entonces...
Vivo solo en la noche
remordido en deseos
consumiendo este amor
a un espejo de dentro
donde me siento y espero
respirar sin pensarlo...

Mi alma se reserva para tantos

Mi alma se reserva para tantos
que no hay ninguno ya además
a quien contárselo en mi jaula:
libertad de hacer lo que me dé la gana
entonces sea lo principal
así disfrute a ver qué tal
me sienta la soledad, que tú me dejas
a mí de lado todos los días
y no es normal eso
en ti menos que en cualquiera
que por ahí pase; ¿y avanzais...?
Soy el ángel de la paz que te vigila,
yo además. Soy el guía
que nunca os llevará no hacia atrás.
Soy vibrante porque hablo este lenguaje
elemental... Estoy sin agua
pero bebo de las fuentes que me traen.
Sabe amargo el errante divagar:
esto no es tal. La verdad
está prohibido lo que más;
acaso importa? No qué va...
Ya soy otro de todas formas
(uno más) aquí en la cuerda floja
intentándolo, equilibrio no me falta:
ya me caigo a donde estaba
más arriba: naufragar que las nubes todo me dan.

Amargo es el trago a tomar

Amargo es el trago a tomar
a esta hora que se va diluyendo en la nada,
inmemorial; y dura es la cuesta ya tanto
que yo es que no puedo más
seguir aguantando lo hasta ahora bastante...
Voy a reventar un día
que esto va a ser sonado.
Quiero escapar
a levantarme aquí otra mañana.
Si al menos pudiera llorar
y derramar cada lágrima
que me hubieron causado
casi mil ignorantes
de lo que a mí es que me pasa;
pero no, y toca avanzar
aún hoy al menos algo
dejando de lado un pasado fatal.
Quién pudiera a mí encontrarme
cuando me pierdo en laberintos mentales,
porque esto no es fácil
que ni soñarlo holgazanes por hábito.
Es una herida que llevo profundo en el alma
y no hay cura ya
que al menos pueda cerrármela
aunque siga doliendo su marca
de la mordedura por causa tuya.

Esta araña

Esta araña
en su reino de cristal
vive sin que la molesten
distante de escobazos,
memoria de otro tiempo
en que las cosas se lograban
sin hacerles mucho caso;
ella vive en su amargura
de ser huraña y solitaria
donde abundan los mosquitos
esperando a que algo pase
por sus redes bien trazadas,
memoria de otros tiempos
en que las cosas se lograban...
Y espera muy paciente
pensando ahí en sus planes
sin hacerles mucho caso;
ella está gorda y quiere más,
que nunca le llega de qué alimentarse;
aparte que hace en mi casa
una función tan especial.
Muchos temen ahí acercarse
porque en su tiniebla es una reina cruel
que hace bien todo lo que hace
y no sabe lo que es
que sus planes no salgan bien avante
hasta que la barra un escobazo
que se haga sentir tremendo
por toda la casa donde yo habito
y soy el único rey que jamás se ha visto
merodear estos pasillos incansablemente
a la busca de víctimas
con que saciar su salvaje sed

de sangre ajena.

Colmo de la desgracia

Insiste el minutero
en recordarme las cenizas de ese fuego
como la picadura de un insecto
que todavía anda por la piel
de tierra que engendrasteis;
su latido en mi cerebro
perdura en el inconsciente
que ve ahora por mis ojos
que todavía queda mucho por hacer
para sentirse uno mejor
después de todo aquello:
es un gran paso
que he de ser yo quien tome...
Un dolor que no es de carne
que constante me reconcome
renegando de toda mi humanidad
para saltar a que me cojas
a mitad de vuelo como un ángel
que ya no necesita alas
dormido yo en tus brazos
no voy a despertar mañana.
Voy a morirme ya esta noche
porque ya todo lo he visto
y no hay un sitio reservado
para mí en los altares...

¿Lo sabíamos?

Cuando todo se inunda
no hay ya escapatoria
para de nosotros ninguno;
incluso yo me ahogaría
sin dios que salve los versos
que he escrito, que diluvian
de mi mente: son residuo
de lo que ha sido un día
y una noche se va yendo
como si no fuera nada...
Y una noche se va yendo
sin besos ni caricias
a de donde nunca volverá
mientras pruebo como sabe
a ver tu aliento.
Aquí en los astros
quedaremos,
disfrutando más aún que de pequeños
de lo que nos es dado
por derecho.

Sangra el cuchillo

Sangra el cuchillo
y me duele a mí
muchísimo
ver al laberinto
perdido así
en sus esquinas mismas
mientras me río
cabezota
de que el demonio aún conspire
como un crímen místico
en que no me enquisto
sin sílfide
hasta el lunes próximo
si es que soy yo
quien llego
y eso me inspire
pronto
a ser mi propio apoyo
sobre esta hoja
que yo mancho
de limpieza
argumentando
encontrarte
el amor solo espera
a lloverte del cielo
cuando caíste en las nubes
y no se traspasa

Tedio mortal

Tedio mortal en todo momento
como un mal espíritu me agobia
en este caos de vida cada
pulsación es un milagro
Música cerca de mi pecho
hace crecer esa pasión
Sigo en la misma noria
girando y girando obseso
y girando otra vez solo
sin eso que deseo
no sé qué es o eso creo
me miento y autoengaño
pero vuelvo siempre
al mismo agujero
a remendarlo
de una vez por todas.
Cuando sea feliz,
o sea luego, y tal vez
ahora (siempre) o
ya veremos, magia opere
en mi conciencia
para verlo claro
si es que no puedo sin
gafas visión borrosa
o reacciones de espanto
fúnebre en habitaciones
cerradas como aposentos de algún olvido.

Cuentas pendientes

Desteje hipnóticos trances,
humedece las distancias
un gris halo
de luz mortecina...
El cementerio guarda a sus muertos
en una pila,
este de oxidados hierros
que nos vigilan;
y una sombra vagabunda,
fugitiva
va diluyéndose
en el silencio de todo arriba.
Ella está tras la esquina
en la cornisa de los suicidios
viendo a las muchedumbres pasar
cada uno inmerso en su ajetreo acostumbrado,
y atraviesa los campos
como un niño en su desánimo...
La noche tras mi ventana
habla un lenguaje de sueños,
inventado
por mí en uno de mis delirios
de los que me dan tantos
y es cuando me camuflo
invisible para esta sociedad
con esta realidad que me trae abajo
de vuelta otra vez más.
Invierno en el alma
me verás
por ahí paseando
a mi fiera
pendiente de unos labios
de terciopelo y perlados,

llevando a cuestas mis desgracias
aún tal vez demasiado,
persiguiendo un brillo que se me escapa
apenas ya empiezo a tocarlo
con mis fantasmas a la espalda
insistentemente llamándome a su lado
lejos de esa luz que me da consejos
y es la gracia
de los que estamos
perdidos en un laberinto interminable
que la vida se nos hace
así de larga
hasta el hartazgo
y vomitarla
en sucias hojas
(lo demás
importancia
es de muy poca...).

En cada cosa una verdad...

En cada cosa una verdad
están los dioses siendo ya humanos
aún demasiado mismo sabiéndolo,
que no hay nada que pensar
lo cierto: son eslabones
sin la cadena que los una a todos
en una voz enorme que rompe los muros,
psicosis colectiva es el siguiente paso
si así vibra el mundo
en su maná esfumado yo...

Cuando la sombra se mece en mi ático...

Cuando la sombra se mece en mi ático
una estrella hay tan solo que entonces aún brilla
tras cortina de nubes como siempre imprecisa
yéndose fuera de órbita para quien la vigila
desde su torre medio derruida por todo el asfalto
esta noche especial que lo será para tantos
como contarse pudieran con los dedos cortados
y las muecas por ángulo
simulando algún hábito
de cerebros los más,
de quien llora hoy a oscuras
por lo tanto pasado
duras las dudas que se van superando
a desgana...
Cruda la pugna de uno consigo
a altas horas
y aun madrugando mañana temprano
con las sábanas pegadas
al sentido de estar muerto por dentro
resistiendo la soga
ya nada
(el mundo entero lo ordena
que se propague
esta rabia mía a solas
y que te consuman las plagas
de un desierto de amores
que soy
sin aroma a selva profunda
entre barrotes de aire
que tal vez nos confundan
distante la única luz
en la altura
de un cielo que cubren susurros

fantasmagóricos
con urgencia pidiéndote ayuda)
y andando
se van los caminos
muy lejos
del clima este adverso
mientras el universo conspira
con impedirme a mí hacerlo
tal cual siempre quise
saliendo de un sueño
a morderle aquí al éxito
mientras problemas existan
insistiendo en latir
la conciencia explotando en desdicha
impalpable lo eterno
que es que se dice
de dios invento
esta esfera de miel
que se enreda sintiéndolo
según se acerca el final de mis versos,
certeros a dar en el blanco de muerte
la mía tan esperada
por quien no me quiere ya más ver delante.
Yo no soy nadie para pedirte perdón
perdida una vida en querer darte todo
encima de ser quien te tiene de estorbo
suplicándome más de esta droga
que un demente me vuelve
por quemar cada idea loca
en un túnel donde todas mis vivencias me abordan
y yo grito al cielo pero no hay quien responda
salvo el eco de mi propia voz resonando en los montes
contra los que se estrella un meteoro
que de mi imaginación desborda
congelando relojes;
con ese algo yo soy quien se toca

viendo rota ilusión
todo en torno del sobre.
La caída a un solo paso
deshaciéndome voy
retomando los planes
a que conllevara el fracaso
de un hombre
que envuelve ahora el polvo:
es tentador...
Con los astros dialoga
y se ahorra esa morgue.
Vive el desamor
de su antigua novia,
que no olvida (está en todo).
Del mundo sube a bordo
cuando muere en un recodo
hecho un desecho humano
de lo que antes fuera gloria,
sujeto a sus temblores
por una cuerda apasionada
que la sangre le sonsaca
entre confesiones de lo vasto
con el alma a rastro en una etapa
que no va a pasar de su cara
sin la onda expansiva que conlleva
el saber que se tiene ya una edad
insuficiente para todavía descansar
hasta que explota el novamás
de este verano que se eleva al firmamento
donde lo haya.
Mi encierro en una jaula
no me quita de salir de vez en cuando
con el viento hoy a la espalda
y los desastres que voy creando por tu casa
si me cansa seguir esto soportándolo
porque acaso no es bastante

pedir tiempo más y más
mientras mi vida se disuelve
en el mar de las galaxias
condenado a divagar
entre uno y otro plano
como deambula quien no sabe
que está despierto sin estarlo
mientras lo llaman de otra parte
a que apure ya ese cáliz.

Lento caigo en la nada...

Lento caigo en la nada
de un sueño,
lento me voy muriendo
mientras consumo mi tiempo
en pensar demasiado
los versos
que salen de mi alma,
que está condenada
a un sufrimiento eterno
mientras tú no la salvas...
Lento, muy lento
me voy cayendo
en la nada de un sueño
mío obsesivo
que gira a las vueltas
por darme salido
a la fuerza de días
de golpe en un verso
que defina este idilio.
Quiero y no quiero
sentir en mí el fuego;
la caída pues que sea
a un mundo dentro nuevo siempre,
que sea como
blandamente
por una nube estar envuelto:
pura fantasía del ser que sueña
una realidad
moldeada a la imagen de su deseo.
Siento el desprecio
como de mi cuerpo se adueña,
un diente que muerde
la misma cruda uña,

la deglución que se atasca
en una oscura pugna
contra mi conciencia suicida
de mi razón que saluda
al desazón, aún la duda
antes de darlo sacado todo
a una luz ambigua
que es que inunda este globo
en el sudor de los astros
de arriba y debajo...
El corazón un desastre
al que el viento amortaja,
una bomba de lastre
cuando sientes que algo no encaja
a las tres de la madrugada pasadas
por agua
y volcanes
a la hora acorralan
en no saber uno decir lo que piensa
ante nadie
rondándole fieras de antaño.
Es un nudo en la lengua
que me mata despacio
mientras se desnuda mi ser
en la arrogancia salvaje
y eso que se escapa es un alma
hambrienta de tan solo el aire
donde dialogan los árboles
con la oscuridad reinante,
que en aumento va yendo
devorándolo todo a su paso
de estatua
por el espacio plagado de astros
deambulando a sus anchas...

Soy un error...

Soy un error,
yo nunca debí haber nacido.
Arrastro a cuestas mis miserias
y una obsesión
por ser mejor que todos los que me rodean
en mi entorno...
Soy un error:
convivo con el suicidio en mi cuarto
todos los días y noches.
Es mi vida un fracaso
con mis sueños al fondo
todos ahogándose...
Yo no quiero más días
en eterna sucesión,
mi único deseo es morirme
y acabar ya con todo
y escribir es la única forma
que conozco
de olvidarme un momento
y pensar otra cosa.
Es una lucha
siempre conmigo,
no existe ayuda
cuando tú estás así
de perdido en ti mismo
buscando una luna
que augure un buen fin
para un cuento terrible.
He de dejar cicatriz
para que algo en mí vibre...

Hemorragia correcalles

Las luces de la noche
guían mi mente hacia el lugar,
su nombre escucho
inconscientemente cuando sueño;
entonces sé que volverá...
Que todo ha sido
fruto de un giro extraño
que han tomado las cosas
en mi vida así sin más.
Llegará el día
en que he de volar libre
de barreras
que me puedan impedir el paso,
y es que he pisado
tantas cuestas
que ahora no sé contarlas
(siempre con los ojos cerrados
a la realidad
que tenía delante,
y que bien pudo
haberme golpeado
incluso más fuerte)
si no es con estas palabras
que me salen del alma temprano
y ahora más que antes sobraban.

Me dejo hundir en las nubes...

Me dejo hundir en las nubes
mientras voy cayendo a un mundo de sueños
viendo que estos me rodean
en sensación tan placentera inmerso...
Voy a dar un paso
hacia el silencio que renueva
todos mis miembros de su esfuerzo en esta vida,
me dejaré llevar por la corriente eterna
hacia esa cima de mi espíritu
donde la noche se convierte en otro día.

Rompecorazones esa niña...

Rompecorazones esa niña
me maldijo,
todo es lo que ahora se deforma
y da la vuelta al precipicio,
un flujo interno de esto mismo,
sulfuro tóxico que me complica
la vida a mí:
no soy yo que lo diga,
es que es así
y me camuflo en lo que sigue
un cuerpo de piel transparente
que se comerán las lombrices,
un loco muerto por tierra
pero para siempre feliz...
Una huella en la noche
del siglo
persigue el fin de este libro;
enseguida vuelve el camino
a su mismo origen,
donde se cruza conmigo
algún desconocido
y dice:
-Ríndete. - (El viento es testigo).
Hay la sombra en los balcones
y una razón tan solo
que del pozo desborda a esta hora
donde la duda fermenta
y se esconde
ahora lejos
de la realidad que me ronda
pidiendo auxilio
a una hoja
(sé que he errado ya bastante)...

Toco la cima
de mis crisis nerviosas
con puñales por droga
que me ahogan en la savia
del sentir supremo.
Desde entonces
soy un niño
con las botas nuevas puestas,
escribo en tensión
sudando apuestas
con el demonio
en mi boca
invocando algún desastre
que me sacuda pronto:
el de saber que me equivoco
aún mucho,
que giro con la vida
hacia mi rincón más lúcido
poseído por el miedo
que a perderte tengo...
Y el amor
fortalece el vínculo
con la tierra misma.
Esta ayuda
es sólo mía
que me cedo impulso
en lo que sigue,
que me caigo al fondo
para ver qué hay
y coger de arena
un buen puñado,
tal vez así
alguna perla
por su brillo
me sea revelada,
tal vez me encuentre

en mi soledad
algún sentido
para seguir tan vivo
como siempre debería.
Un mundo
me socorre
a esta hora
consabida.
El cielo lo sabe
en su gloria...
Te quiero pero
no sé explicártelo
con palabras.

Deja el río que se vaya...

Deja el río que se vaya
a donde mejor le acontezca,
deja el sol que se marche:
esta noche será pura
pero deja a las estrellas
en su sitio, no las cuentes;
hay algo que te llama
siempre adentro
a ver fluir los sueños
como se suceden en perfecto orden,
una música secreta
que acoraza los corazones
y los devuelve a su primera gloria...

Ay, esto bien podría ser el fin...

Ay, esto bien podría ser el fin
de otra historia de amor y fracasos,
la muerte última
en el paraíso;
aún dura mi dolor
a esta hora intempestiva:
lo siento en cada poro
desangrándose
de pasión desinhibida...
Hoy es uno de esos días
en los que me suicidaba,
de ese puente me tiraba
sin pensármelo dos veces
con lágrimas inundándome los ojos
por lo mucho que se ha ido
en yo querer saberlo todo.

Esta luz...

Esta luz
surge de mi alma
en horas fúnebres.
Entonces me encontrarás jugando,
pasando el tiempo como sea
que pueda hacerlo volar
y olvidarme
de que hoy es lunes
otro día más
que se sale del calendario
previo al desastre de mi ánimo
y de mi actitud
a estas alturas
consagradas al espanto
que me produce verte
por ahí rondando todavía
siempre tan triste e insatisfecho
antes de dejarte caer
de vuelta al nido,
donde guardas una reserva de ilusión
para tus hijos
perdidos por el mundo
sin pan que echarse a la boca...
¿Cómo dejas que anden así
cuando tú sufriste lo mismo?
Veo mi sangre escaparse
para nutrirlos
del don esencial
que solo los astros pudieron concedernos.
Entre mis dedos se pierde el tiempo,
nace un espacio que nos separa eterno,
y sueño el beso
que tú me has dado

aquí realmente;
me invento nuevos placeres
con que saciar mis ansias salvajes
de amor y sexo sin freno.
Búscame entre los cálices
de madrugada
probando a ver mi propio veneno
lo que hace,
allí vivo ajeno
a todo mal
que contra mí tramen
unos cualquiera.
Siempre detrás
oigo los mismos pasos
de alguien que me persigue,
una sombra de hombre
alargada en el vacío
y cuando miro se esconde
pero sé que está allí
mientras me imagino su sonrisa
y un cuchillo
cuyo brillo la refleja;
tal vez sea el fin de mis partículas
el eco de esa voz
resonando allí en la noche
y por dentro en mi cabeza
entonando una canción que yo conozco
pero aún no sé de qué...
Desesperadamente
echo a correr
y me tropiezo
sin ser consciente
con ella en mis papeles
cuando llego
a un rincón a salvo
del resto de la gente,

que con sus miradas
desde las ventanas
tratan de adivinar qué me sucede
cuando soy el único
que parece darse cuenta
de que faltan los ojos en sus caras
y la tierra tiembla
a cada paso
que doy hacia dentro del espejo
roto yo en pedazos
salpicando en todos los charcos
gotas que me perlan los cabellos
refugiado en no saber
que ya estoy siéndolo,
penetrando en los misterios
de la existencia.
Oh, poetas,
hablad de los espasmos
de quien a sí solo se atormenta
de tal forma
imitando la crudeza
de todo lo que ve en torno
a su presencia
obnubilada desde antaño,
hablad de aquel
al que encerrado con los locos
acosan gritos,
del que la familia reniega
por su falta de memoria
para los rostros...
Decid de ese fantasma
al que ciega el sol
y que anda siempre solo
y a nadie conoce
a su alrededor;
encended una vela

por el alma
de quien ya pecó
unas cuantas veces
de caer en las redes
del mismo error
hundido en los brazos
de alguna fulana que nunca extrañó
cuando faltaba
a su niño
en manos de un viejo loco
al que sus demonios dominan
cuando se pasa con el alcohol.
Entended al criminal
al que su novia engañó con otro
y con esta la emprendió a golpes
hasta matarla
bañado en vino amargo
del local de al lado;
tened valor y mucho cuidado
cuando de juzgar se trate
a todas estas personas...
Volveros locos
al probar un labio
por lo tan sabroso
que ni en sueños cabe;
retornad al seno de la madre
que a todos nos parió;
sed, oh, sí, en definitiva,
niños de nuevo
corriendo por los campos
de la imaginación sin límites;
bebed del suelo
ese oscuro don
malditos
como sois vosotros.

De la herida de mis ojos...

De la herida de mis ojos
brota el día tenebroso
en que han de ser juzgados
los cabrones todos, todos...
Sueño por las noches
que te encuentro
aquí entre estrofas,
que tú eres la que a mí viene
suplicándome otra dosis
de ese amor mío inmortal
que con el tiempo aún mejora.
Si no puedo acompañarte
pues que nunca vaya otro,
que ya sabes que quiero darte
la luna de regalo;
un beso muy, muy grande
para que nunca te olvides
de que estoy
todavía deseándote
sin probar de ese cielo
un buen pedazo...
Es la vida así de cruel
pero yo no quiero lamentarme
por lo que he hecho
aunque ya haya errado
una y otra vez
en caer a este abismo
de palabras lleno,
y yo sé que lo volvería a hacer
porque solo así consigo
por momentos vencer al ego
que es ese monstruo
al que tanto temo,

que devoran nervios mi cuerpo
ante la falta
de eso tan bueno...
Yo, mientras tanto,
sigo encerrado
con mi mente buscando un plan
imposible para escapar
de esta cárcel
sin barrotes
y con salidas momentáneas
a mi casa
que ya no es mía
si es la sombra
quien ahora allí a solas vive
dando vueltas infinitas
hacia un rincón para mí prohibido
en esta vida
tan dura y triste
en la que se trata
de perseguir un sueño ya para muchos imposible.

Mi peso muerto...

Mi peso muerto
cae sobre las noches largas
y en mi ser un pozo
del que un eco sale
de un grito largo
hará tiempo enterrado
entre paredes de papel
quemándose...
Esta es la red
que tanto atrapa
a un pasajero
de su desánimo,
a un vagabundo
por el mundo adelante
buscando algo
cuyo brillo le llame
también a amarlo.
Un día acaba
siempre igual
y aquí las plagas
van inundando
mi certeza
de que existo aún
sin esa mano
que tú me eches
para salir a la luz
ante un espejo
que mi alma cubre...
La realidad es sucia.
Aquí vivo,
solo conmigo
en una esquina,
lejos de ventanas

que dejen pasar algo del día,
olvidado de todos
los seres queridos.
¿Dónde voy a encontrarte,
oh, maravilla?
¿Cómo es posible que esto pase
y encima a mí?
¿Cuándo va a acabarse
este sufrir?
Camino hacia el ocaso
mis preguntas se rinden
apenas ya han empezado a existir.
No veo nada
a qué aferrarme
presa de un encantamiento
que me tira con la rima
hacia donde nunca pensé llegaría.
Muero ahora
aún sin ti...

La noche encima...

La noche encima
de mí. Qué auxilio
cuando tanto tira
a hacerlo aún...
La misma gris rutina
del ser tan lúgubre.
Anida aquí
un instinto suicida:
yo que me aburro
de dar la vuelta
al infinito abismo.
Me hundo en dicha
ya hoy que es día...
La eterna pugna
conmigo mismo...
Y esta sombra
que aún conspira
amaneceres míticos
donde la espuma emigra
y te ocupa el sitio.
Quiero acabar con esto
ya lo más rápido,
huir de aquí
hacia otra vida
y sentirme especial
por estar tan solo...

Perdido en la niebla...

Perdido en la niebla
tanto estuve
que ahora sueño con ello
todas las noches
y espero rescatar de mí
esa sensación...
Ven mis ojos
ahora un nuevo camino
entre las sombras
del principio abrírseme.
Quiero gritar
todo mi dolor al cielo
aún sin embargo...

Sudo licor de estrella,
un don que me fue dado
por los dioses en verso...
Puedo llegar más alto
cuando salto de plano
hacia verlos;
lo demás es todo inventado
pero se salva esto
de las dosis ir mezclándolas
con mi dolor y placer
y así surge un poema
de este alma rota
que en el fuego eterno se quema.

Aquí la muerte...

Aquí la muerte,
el eco de una voz
que aúlla triste,
la descomposición prematura
en el seno de la tierra virgen.
Aquí la vida
resurgiendo de sus cenizas,
saliendo a flote
la potencia de un cuerpo
expuesto al clima,
la llama imperecedera
de un espíritu suicida
con su cielo negro
cubierto de espinas turbias...
Aquí ya mismo
la muerte en vida
del ser sin esperanza
que en un agujero habita;
esta boca escupetintas,
estos ojos que algo dicen
del mundo interno,
ardiente estigma.
La niña sola
que acosa un día
yéndose, en el bosque perdida
entre fieras rugiendo
su falta de dicha.
La noche pura,
el sol sin vida;
aquella fiebre
mientras duermes
el sueño ilícito.
Ya mismo un crimen,

la sangre encima
del mundo místico.
La rosa encinta
de su aroma,
espinas clavándose
en un cielo invicto.
Ay, las horas muertas,
ni qué decir...
Un cuchillo, el fuego,
la carne tiembla
aún sin vida...
Invócame
entre las cenizas
de un sol que habla
a los corazones únicos.
Todo se acaba
en esta esquina
desintegrando
ya ahora mismo,
la droga dentro
haciendo chispas,
el labio azul.
La risa amarga
perfora...
El alma vuela
al dolor ajena.
Un beso se consume
en la raíz misma
de este sinsabor.
Amor, ya no más me toques
o te consumiría entera...
Vuelve aún sin embargo
cuando el día muera...
Dame la savia
de algún árbol nuevo.

Esta lágrima...

Esta lágrima
acabará cayendo
sobre el polvo del asfalto.
Todavía se escurre por mejilla
como si no quisiera
ceder a su destino trágico...
Se va llenando
de sedimentos mientras tanto
algo alcanzo
a ver detrás de todo.
Y en su viaje
de seguro
encuentra un fondo
jamás nunca atestiguado,
un rincón inhóspito
donde habitan hadas;
y algo sabrá del monstruo
que dentro siempre guardas
esperando a liberarse
de su cárcel que es mental.
Una voz que a ti te llama
va a pararla en su trayecto
hacia esta calma finalmente.
Su recorrido es espiral:
nace y muere
y vuelve al ojo
que de nuevo pues la pare
entre sollozos y demás.
Un buen día
habrá secarse
ascendiendo su esencia
al cielo,
donde ha de estar

hasta que la despierte
una tormenta
de su letargo,
que la retiene
durante años
presa
de un sentimiento
que no saldrá
hasta que dé flor
esa rabia
trascendental.
Hay muros en el alma
que un simple salto
no da ganado,
que crecen a cada instante
según de mí te separas
en un abrir y cerrar de ojos
amoratados.

Todo lo que cabalga el sol...

Todo lo que cabalga el sol
se transforma en otra cosa
como que lo digo yo
y se sabe un don virtuoso.
Puedes llamar esto mi negocio
pero empresas no conozco...
Si acaso rozo la perfección
pero no la alcanzo
yo del todo:
busco ese punto mágico
(no existe nada mejor
que vivir soñándolo),
ese momento tan ansiado
en que me lanzo
así sin más
y veo un cielo
que se me regala,
toco fondo en un corazón
del que saco alas
que baten los horizontes
desenterrados.

Escribo para llorar...

Escribo para llorar
mis penas todas.
Mi alma sola
se va dibujando
entre palabras
que van y vienen
como las olas
de un eterno mar.
Aquí vivo insomne
caminando entre farolas
mientras una voz
repite mi nombre,
me llama a contemplar
las maravillas del universo,
a desenterrarlas
de su oscuro fondo...

Abro una puerta
al bosque
de mis entrañas.

Mis sueños
voy mezclando
con esta realidad,
con este asco
de escupitajo
que en el suelo ya
se ha secado
y no me resuelvo a pisar.
Es otra noche,
otra noche más
aquí esperando
algo que no llega.

Un vacío
se me traga
a mí entero...
En la oscuridad
tan solo
me muevo:
tengo besos para dar
guardados en reserva.

Estoy roto por dentro.
Es un milagro
que todavía respire.
Mañana renazco.
Ay, la vida...
Seguir caminos.

Pensar en ti
demasiado todavía
como para ser feliz
respirando al fin de alivio.
Para qué sufrir
deseando lo imposible
si no hay contigo
despertarse a un nuevo día.
Perseguir el infinito
de tus caricias
se me antoja ya un suicidio.
Soy libre
de morirme aquí
en el sitio.
Mi corazón pelea
por expandirse,
lo quiere todo
ahora
y no admite
otra repuesta.

Es una bomba
que algún día
estallará...

En la noche
de mi alma
busco una verdad.
Quiero despertar
a un mundo nuevo
hecho a mi manera
cada mañana
que me toca en esta celda.

Todo el dolor
aquí se esfuma
de un pestañeo.
Lo digo yo
que soy quien manda
sobre mi cuaderno.
Si no me olvido
ya por las nubes
lejos de este encierro.
A mis espaldas
todos los problemas
de este mundo...
Yo que no sé más
que hacer esto,
aquello y lo otro.

Lástima de día,...

Lástima de día,
árido en el sentido
aéreo de las cosas
que están pasando
en el nido
de esta situación
en que la sinrazón
me agobia
un poco
más de lo adecuado
para mi estado
emocional
en estos momentos
clave...
El hielo resurge
en el alma aguada
fruto del escándalo
en mi ánimo
a esta hora
irracional.

Adrezo

Escucha este silencio:
es un arrojarse al vacío,
un morirse de pena
el amor verdadero
mientras llueve ahí afuera
y la noche es eterna
y tú la atraviesas
como un viento entre sueños,
entre palabras cayendo
a un fondo infinito
cuando el suelo es lo último
para quien hoy se estrena en su vuelo
(yo soy un simple pasajero)
hacia quién sabe dónde
si no existe el futuro
y la vida toda es tan solo un ilusión,
un pestañeo.

Hechizo

Este sentimiento
tanto me puede
tirar abajo,
tanto me atrapa
que no puedo ya escapar
a ninguna parte,
me arrastra
por el mundo entero
sin un buen pedazo
de tu cariño eterno:
es la quemadura
de su roce
todo por mi piel adentro
lo que hace
que tanto me remuerda
esta conciencia
de estarlo haciendo
aún ahora
demasiado
volar ligero
por los paisajes
de mi descontento
ocasional
con fiebre
por perderte
en un quizás
(lo sueño)...
Recuerdo como fuera
de bueno aquello
y quiero más,
y que no tanto tarde
en respirar el aire
de la libertad

culpable
de ser tanto alguien
que no aguanta el cambio
pero quiere volver a casa
siempre lo más antes.

Atragantamiento

Qué decir ya a esta hora
que me enfrío y no siento nada
salvo una profunda pena
que me acorrala siempre aquí
de indeciso entre qué palabras
podrían definir mejor este vacío
que dentro se ensaña
con todo tragárselo
así de simple...
No habrá un mañana
después de esto
ni del cielo una respuesta:
nadie contesta a mis súplicas
noche tras noche
mientras uno se va muriendo
poquito a poco...

Tentativa

Insiste el mal trago,
la soledad,
el vicio
en apoderarse
de todas mis funciones.
Quiero irme ya
para siempre ahora,
no volver jamás
a pisar el sucio suelo;
pero a cada momento
siento que no puedo:
algo me frena
al borde...
Todo el cariño
por un agujero
se va lento yendo.

Insondable

Tengo un agujero dentro
que se alimenta de mis penas,
de mi rencor,
de mis dudas antes de dar el paso,
de mis nervios cuando te hablo,
de mis decepciones,
de este sentimiento de fracaso
que tanto me acosa,
de mí todo.
He tratado de cerrarlo
haciéndote el amor,
con muchos besos,
tú con promesas,
yo con exceso, de llenarlo
con el peso que llevo en el alma;
pero no...

Inmundicia

Sin salida pidiendo auxilio
a cualquiera que pase
me verás...
Esta es mi herida
supurando en poemas,
sangrando palabras.
Nunca escribas
si tus demonios no te obligan,
si no has llegado al punto
en que todo te da asco
y lo escupes...
Deja eso, abandónate,
hazte viejo,
ni lo pienses,
ahora mátate:
no habrá después.

Trauma

Asumo el golpe,
la realidad
que mienten sucias sombras
del pasado...
Vuelvo a aquel estado antiguo
del animal en su jaula,
y sufro,
y la música me lleva la contraria.
Soy tan solo un niño
jugando a ser hombre
demasiado.
No dice nada de mí mi nombre,
carezco de un hogar
y el dinero
poco puede consolarme
pero de momento lo tengo.

Sueño de la sed

Te lo susurraría
ligeramente al oído
para que no me olvides
ya nunca más en la vida:
quiero grabar a fuego
mi recuerdo
en tu piel mordida
y que me entiendas
que he sido siempre así
de salvaje
en el momento preciso
cuando tú más lo necesitas
aquí de mí ahora mismo...
Todo gira en torno
a si tú me quieres
para ti solísima.

Descarga

Podría morirme ahora.
¿Cuánto tardaríais en olvidarme?
La vida seguiría su curso
tarde o temprano,
y los niños seguirían jugando.
Solo yo dejaría de estar
ebrio en alguna parte
de un licor que me cae del cielo
y del que aspiro a bocanadas
el flujo mágico
que hace correr mi sangre
arrasando vastedades...
Qué va a ser entonces
de este eterno instante
que sacude los pliegues
de mi tan absurda realidad.

El filo de la angustia

Hoy arde el mundo,
y no me importa
mientras lo contemplo
con los ojos cerrados...
El dolor hace su acto de presencia
cuando yo paso
desbordando mis nervios
por callejones ya muertos,
siendo otro yo ahora
que te cuenta desastres;
la droga de dentro
me ha tomado y es serio.
Es un mundo de locos
donde los tontos gobiernan
a unos pocos ineptos,
y el dinero su reino.

Desgarro

Toda una vida para esto
se ha ido
dejándome solo
frente al frío abismo
desesperadamente confuso
buscando la luz del retorno
a la maravilla antigua,
soñando contigo a mi lado
otro día
entre paredes
que se tragan algo de mí
muy íntimo...
Sin decir te quiero
me robaste el tiempo,
me arrancaste el alma
y ahora huyo.

En espera eterna del loco antídoto...

En espera eterna del loco antídoto
a este asco que desbordo al círculo
de todo inocuo y sin orden propio
me especializo en mi rincón recóndito,
el positivo: insomne, indómito contiguo
al borde de sus palacios...

Tiempo adverso, lento incordio,
cuerda al vértigo de los pronósticos,
humano vuelo, solo horizontes
donde cae silencio a borbotones
de sombría huella, incorruptible...
Aquella senda que maldecían era auténtica:

Las dos mitades. A cada una
aporta un sentido, qué magia audible
para aclarar la superficie del turbio mar
si no reside aún por contraste
en ser feliz con la ola a rastro
como un eco onírico,

el bloque único de todos los desastres...
Y lo que excluyo.

Amanece en mi alma cercana a estallar...

Amanece en mi alma cercana a estallar
en estas palabras que no sé de dónde salen
si no es de un fondo abisal
que habita en mí adentro
y donde respiro yo solo contigo a mi lado
si es eso posible y no mucho imagino
en un desvarío del sentido que me falta
aún a estas alturas de la soledad sin medida
donde vago yo a oscuras por un desierto
de gris ceniza buscando una luz
que realmente ilumine todo calcinado
en mi ánimo fúnebre
mientras las horas no pasen
conmigo ya solo deseando la muerte
y vida eterna tan solo para estos poemas
en que congelo mis ansias salvajes
de animal callejero que anda en sí a rastras
sin encontrarse un sendero que lo lleve
más lejos sin saber de qué escapa
si ve en el espejo el rostro de un héroe
ancestral que da más miedo que nadie
y bien que no se lo tapa
para no cancelar el hechizo
que lo mantiene a la espera
de aquella muchacha tan guapa
que lo despierte y lo traiga de nuevo a la vida
real...

Tanteo en la bruma un enigma

Tanteo en la bruma un enigma
resucita monedero al críptico cronista
ritos de conquista a su absurdez
la mía ingenuo verso de puteado
por cariño abismal de tan ingente
en mi rancio afán cosmopolita
cosmopolilla y mis colillas
en el vaso de esta fantasía
cuánto le debo
                mala avispa

Muero por tu amor

Muero por tu amor
estoy perdido yo en tu aroma
Soy quien soy pero no ahora
Es la noche de mis versos
la traidora.
Vivo en coma para el mundo,
mis neuronas están al punto
y no voy a explotar hasta quedar a gusto;
sin quedar a gusto no quedaré más.
No os discuto que soy imborrable
pero tal vez algún día quieras...
Este juego me compensa
los disgustos, las ofensas
que pudieras hacerme
tú en mi vida.
Esto me alivia tanto,
esto me hace sentir tan bien
que ya no sé si soy yo o es alguien
que entra en mí
como un santísimo fan mío;
que ya no puedo parar cuando lo empiezo
si no te encuentro aquí conmigo
en mi limbo los dos juntos y en secreto...
Hablo con mi sombra (estoy maldito):
tengo unos dientes solo para defenderme
contra el tiempo, que nos agobia.

Peligrosamente amantes

Cuándo vas a oírme
como te lloro,
cuándo ya es el fin
que me desespero,
cuándo no es sufrir
tanto este agobio.
Hoy va a ser el día
más triste y terrible,
como lo son todos,
todos para mí...
En mi adentro está oscuro
y no veo a través
ninguna luz
si no eres tú
que me ayudas
casi nunca.
Búscame entonces por allí
del laberinto: la vida
ansiosa de sí misma solo;
no hay salida
que revista otro episodio
y es mi insomnio crónico
pero duermo si quiero
más que un poco
todo el siglo
yo que deseo la muerte.

El cuchillo negro
como mi lamento,
como aquellas nubes
que dicen que vienen;
el cuchillo
como aislamiento

para heridas contagiosas
que me sangran a mí solo
para siempre...
Y aquí paro y me detengo
porque no sé como sigue
el poema improvisado
(de mi cráneo haz sopas,
hasta los lagartos por mí anden,
por mi andén
que ahora estoy sobrio
del todo aparte,
y para ya fantasma
que no me conozco
ni un poco además
el hilo lógico
de las cosas que es que digo
en un calambre de mi alma
complicándose...),
tira de mí
hasta los charcos
se vuelvan azules
ya otra vez
al mi pluma horadarlos
como yo ahora sé
que no me es apto
para sentirme bien.

Es amar cada momento
elemental que se nos va
para ya nunca
verlo delante más...
Se nos va diluyendo
en la inmensidad
de otros todos
que antes pasaron
de paisano como si nada.

Con lo que ahora sé...

Con lo que ahora sé
volver sería un acierto:
cada vez menos;
a no estar presente
mi sombra ni en sueños
testimonio de este sopor
que la mueva a dominarme
yo en sucio
fuera de papeles tan solo...
No escucho
consejos de quien me hiciera daño
en un remoto pasado;
prefiero quedarme a salvo
de otro episodio
con los terremotos
que en mi cráneo a diario se cuecen
sin ser yo el más indicado
para ir y vencerlos
si estoy de su parte,
es que o sea, es la mía
y si yo no me apoyo
a mí al menos
quién va a venir a hacerlo primero
de interesado
hasta que marches poema.

Las flores de umbría...

Las flores de umbría te tienen
que estar reservando estancia
en cada sílaba a que vivas
en busca de un destello
susurrándote ¿recuerdas?

Ay, amor...

Ay, amor... La vida gira intensamente.
Estoy jugando a no sé qué,
te quiero tanto: ahora lo sé más todavía;
te tengo aquí en secreto como un hogar
en que acogerme, mi deseo
abre en flor como una danza
y ay, me siento tan solo...
Pero estoy bien así igualmente;
habrá que pronto ya acostarse
sabiendo que tú visitarás mi pensamiento,
a ti siempre estaré abierto.
Eres mi droga más potente,
tienes eso que a mí me falta,
dame un beso, no te retardes.
Sin ti sufro cuánta pena, cuánto
me aburro. Soy así de así y listo.
Otra vez una buena noche
con su luna y sus estrellas
bien cubiertas por las nubes.
De momentos... Ay, mis amores, yo me enredo,
haced de mí lo que ya os plazca.
Cuántas novias me hacen falta
para sentirme en la vida vivo.
No puedo yo escoger, eso hace
que me duela todo...
Quiero que lleneis todos mis ratos.

Un coche más marchando

Un coche más marchando
de mi punto de vista
ahora mismo, la compañía
que me hago única...
Los golpes de razón
obligatoria, esos trenes
que circulan solo
por la memoria del universo.
Todo se acaba demasiado pronto
a un lado de esta misma acera,
la cara revuelta hecha un nudo,
magia imposible del contacto
pues tuyo.
Este salón alumbrado
escribiendo yo en él
voluntades por el momento
mías últimas.

Detengo este tren momentáneo...

Detengo este tren momentáneo
de la música
a que no se pete demasiado mi cráneo
de contenido por el sonido
bamboleándose todavía
en este sopor de vida
que no soporto más ni un día
pero lo hago así igualmente
parecer todo tan fácil
como siempre serlo ha debido
al nacer débil a un mundo, al peligro,
pero irse con el tiempo atreviendo
o casi uno a que el viento lo lleve
aquí a su sitio de nuevo de vuelta
de mil viajes y aventuras
con la espuma traído hasta tus orillas
donde sabiendo que luces yo decidí ir
a mí que todo me maravilla
no tanto como tú ninguna cosa...
Brilla mi estrella en el cielo nocturno
y la miro con estos ojos
porque quiero estar junto a ella
de compañera en mis sueños
y socia conquistadora mía sin remedio
de tal forma que la computadora
de mi cerebro se atasca y no da cuadrado
correctamente los datos
cuando está cerca
mientras mi alma se regocija
por poder tocarla pronto...
Pienso en tantas cosas
que podrían ser lo mejor...
Es algo que llevo muy dentro

y te lo doy yo ahora a ti
como un consejo que alguien muy querido me dio
en un tiempo remoto.

Visiones de insomnio...

Visiones de insomnio fruto del miedo
a ser otro atrapado en lo mismo:
un círculo hambriento de noches y noches
bailando sin música bajo el reflejo
de estrellas. ¿Sigo algún ritmo...?
Caída sin vértigo desde el precipicio,
mi búsqueda interna encontró ya algún sitio
presumible de eterno: me guió el mecanismo
de mis pensamientos oscuros tendiente al suicidio
de cada impulso no mío; sucio laberinto
en el que vivo feliz yo ajeno a todo.
Las manchas azules descubren un cielo
imposible, alcanzable sereno en tu oasis
deseo conquistando verdades mis nervios
misterios detrás del rasgar estas aguas
mucho barco de sueños los míos...
Manantial ave fénix de metal siempre negro.
¿Será verdad? Que sí es lo que creo.
¿Y eso qué era? ...no lo recuerdo
ni con esfuerzo suficiente.
El cáliz volqué y quemó
el suelo inerte un líquido raro
producto de empresas del diablo;
el oro después circulando
cayó en mi mano, sí, entero,
como un sol de nostalgias batalladas.

Nacer me has visto entre muchos lloros...

Nacer me has visto entre muchos lloros
a un verso, se abre el mundo
y caí del cielo nunca a gusto yo por eso...
Solo te digo lo que nunca debí haber sentido.
El amor es una trampa que nos atrapa a todos
en su limbo; cada beso sabe más a sangre
y resucita al monstruo del dolor
en nuestra herida. Pero los gritos
de desesperación los sangramos juntos
todas las noches y muy bien solos...
Así se marche un alma entre susurros
a experimentar lo que haya encima:
profunda música. Siente esta atracción
misteriosa hacia un mundo nuevo
que espera ser abierto al ella romperse
repartida en flores...
De vida y muerte ya más no hablemos.
El camino lejos de esto nos guíe
hacia un paraíso que creímos seco
en el mismo límite, tesoro que guardamos
de cuando éramos niños y de él huimos
intimidados por tanta belleza
en esos manantiales que aún nos reflejan
como entonces fuimos
(demasiado era para nosotros
aún tan pequeños... Pero ahora aquí
corre y disfruta, le digo a mi instinto,
que te lo has ganado naturalmente
solo porque existes; tú también aplícatelo).
Aún me dices que resista, porque la tormenta
vuelve... Y nos roba el sitio.
O tal vez ha sido solo un relámpago
ocasional, y el cielo bromeaba

(que no estamos solos...
Y nadie acompaña)
con arrojar abismos sobre nosotros
pobres sin alma si la consumimos
en esperar milagros que nunca llegaron.
¿Te hago cosquillas?
Tal vez así todo se acabe en tú sentirme
y yo feliz de que estés conmigo
y aun confíes...
Perdición la nuestra el querernos tanto
en placer volcar.
Evocando un sueño que nos haga célebres
al equivocarnos...
El volcán en boca erupciona
en fervientes besos
(corazón que estalla
en mí tan solo...)
que dar al aire y a que te llegan...
A donde tú estás flotando encima
yo siempre caigo, y que nadie avise
que tropezar es lo mejor
para sentirse aún vivo y más portándome.
Te regalo el vicio ya por pereza
de no querer otra cosa sino gustarte:
me muero en versos yo siempre entonces.
Me tienes preso y qué elección:
así viajo; juntos veremos lo que es que haya
bajo este suelo y sobre estrellas
nombre será el nuestro con que firmaremos
tan agraciados por divinas fuentes
de las que bebemos sólo el amor
para estar bien ebrios de un aroma a bosque
en nuestros pensamientos extraviado el hoy.
Yo a ti te cuento que no sé quien soy
pero no lo repitas (no, por favor...)
para que lo sepa algún otro que me vuelvo loco

y por qué no si esto es amor
y ahí fuera el odio nos trae aparte
lejos de todo lo tan explorado
en comernos solo un pequeño trozo...

Seré estúpido yo o casi...

Seré estúpido yo o casi
por concederme no un respiro,
tendré que huir a otro lugar...
Yo no lo sé por eso pregunto
a quien nunca jamás contesta:
¿será mi alma
que está sorda
o seré yo que no la tengo
ya ni tan siquiera,
o será dios que no la oye
pasearse tan serena
por los terrenos de mí adentro?
Estoy en lo cierto equivocándome
y es sabido que no me basto
sin mi otro lado,
que es maligno que trae la rabia,
que es tan tierno que desvarío
con sus palabras a mi oído
por verme sucio limpio
de todo error pasado,
que fue causado por tus manías
y yo el artista maltratado
incluso por sí mismo,
por ser tan victimista
que ni me concedería el apelativo
ya que me parece presumir
si aún nunca a nadie le he llegado
a tocar algo muy dentro
mientras que otros lo hacen tanto
que quisiera parecerme a ellos
un poquito más
pero no sé si esto
será matar mi verdadera personalidad;

yo solo digo que quizá estaría mejor
sin ti en mente
sintiéndome realizado
al tenerte aquí al lado
siempre acompañándome
en cuerpo y alma
y lo siento si soy malo al decirlo
tan explícito
expresándome extensamente
sin encontrar ya nunca el freno
en escritos sin orden
de ningún tipo
preguntándome si algo valgo...

La noche al atardecer parece otra cosa...

La noche al atardecer parece otra cosa
además de lo que es ya por descontado:
puta y zorra aparte de cabrona
por dejarme así tirado y amargarme
la existencia en dosis que no dan llegado
a hartar a estas dos islas
de suposición en el océano balsámico.
Te espero entre esta bruma, desazón;
recuerda cada hora que pasó en vano
atacándome tras todo lo roto en solución
al desalojo que en mi mente hiciste
hasta la orden de salvarse algo mío
atómico, dorado yo controlador
del otro lado por ahora no todavía.
En expansión repongo los datos
malgastados, lo sabía, por manos
que de antiguo fueron amables hasta el límite
de conocerme un poco dentro en cada intento
(subsistencia a partir de fórmulas
que se van desintegrando en un mar de situaciones
remezcladas desdoblado el tiempo a coro)...
Realmente estoy mejor si me tomo cada día
como una nueva forma de oírte huir
de mí chillando por qué loco, pero luego vienes
suplicando un descontrol, que lo que hay ya sobra
para todos capturarlo: este sabor en boca y no se vaya
cuando más se necesita a alguien pronto
sólo es que estamos tontos o algo
mientras se escapa el orbe mágico
y no lo damos alcanzado de él nostálgicos en broma
sádica que aprendimos del ciclónico extremado sol ladrón.

Esta araña gorda y peluda...

Esta araña gorda y peluda
por cuya multitud de ojos nos vemos reflejados
en un prisma opaco y terrible
acabará por comernos vivos
sin que nos demos mucha cuenta de ello
Es el reflejo de lo que más tememos,
creación nuestra
(representación literal de la profunda
inconsciencia)
y nosotros tan nimios como una brizna
de hierba
acabaremos por salvarnos de sus redes
pasajeros simplemente
siempre y cuando atendamos
a sus rutinas y ritmos
para que otra vez no nos encauce
con sus trucos de hechicera maestra
encandilados, aglutinados después
conjuntamente con todas las presas
que acabarán formando parte
reconstituyente de su enorme barriga
productora de ácido
para seguir siempre a rastras
con su vida maligna.
Puta, llamémosle, bicho del infierno
vuelve a quien te trajo para comértelo entero.

Esta locura

Esta locura
no se me quita
ni con tus cuidados
si tanto falta el cariño
a mi vida inestable,
de una broma macabra
es que se trata
cuando te tienen así
unos malnacidos
con tu tiempo jugando
y su ácido
disolviendo tu sangre.
Piso el mismo suelo,
sin embargo,
mi límite no encontré
ni aún más allá
de las estrellas
que no se ven...

Daré con el material
que a mi alma le falta
para explayarse en papeles,
serán estos mis alas
para que pueda escapar
de estas redes
muy bien lejos las caras
de todos ustedes
cómplices del crimen
que es esto hacérmelo
todavía impunes.

Rompo

Rompo
algo dentro de mí,
el dolor
me hace recordar
que estoy vivo.
Se me cae el corazón,
ya no respiro
y me vuelvo loco
por atrapar un buen pedazo.
Puedes verme
reflejado
en los charcos
de esta noche
poderosa,
a través del muro
donde estoy...

En tus sueños

En tus sueños
te atraparé
cuando en ellos
más estés inmerso
y ni lo pienses.
Extendí mi red
y no podrás escaparte:
ocupa todo el cielo,
mi anzuelo es el placer
que pueda sentir haciéndolo.
Serás la presa
entre mis dientes
sin consuelo
revolviéndote.

¿Por qué esta tristeza...?

¿Por qué esta tristeza
tanto de mí se adueña?
¿Por qué no puedo hoy
sentirme satisfecho?
¿Por qué tanta duda
y resignación en mi cabeza?
Preguntas que lanzo al aire
esperando que responda el viento.

Salvándonos de la salvación

Bebo directamente de ese vapor que los pulmones corroe,
ahogándose retrocede para rearmarse y resurgir colmado en odio,
y, como evidencias opacas de aquel tieso telón, formar arroyos
que en sus aguas desmitificadoras sedimentan al incauto pasajero
dotándolo de brevedad.

Enteros palacios desplomándose pueblan la sombra fingida,
y, una tras otra atenuándose, desfallecen las velas del candelabro,
mientras los cuervos acechan a la imperial lechuza
cuyo trono se desparrama bajo la lluvia,
y la peste es centinela serpenteando sobre los campos,
esterilizándolos con sus ácidos

Un promontorio en la llanura permite divisar a las crías indomables,
como se van agrietando hasta fundirse desfragmentadas entre arena y penumbra,
amordazadas por su llanto, que póstumamente brotará de la tierra muerta
tanteando a ciegas la salvación; obteniendo sólo ausencia
taciturna y preservada en presente.

Código encontrado

Embaucado quizás por la alertada pupila de algún persuasivo titán,
que como una plaga cenagosa derramándose se incorpora súbitamente
para avalanzarse donde un lacrimoso astro ha sido condenado
a perpetua residencia, delirando sin su oceánica voz,
en mazmorras subterráneas,
el ocaso sublevándose ensangrentado enarbola su última ofrenda:
surgiendo así como testimonio de algún imposible puente mortal
sugiere quizás una partida, volatilizándose al nacer entre unos pálidos labios
tras el límpido velo, y
encharcado se presenta en un espacio amarillento
como una limitada visión de la que suplicantes estrellas penden,
habiendo sido arrojado así al óleo inviolable que la orilla oleosa
de esta aún sorda isla subyuga,
desarraigado paso de extranjero nocturno,
cancerosamente humano,
un ángel inocente.

En un vacío surco

En un vacío surco
un mar estúpido me ha dejado colgado
a solas, paso firme yendo sonriendo
y viniendo triste, con las rocas
huérfano de un Sol que se aleja, joven y saltarín,
bebiendo el vino de la vida misma de un cáliz
que algún buen amigo en sueños le ha brindado
que ha encendido su pecho
y que sólo él pudo hallar
y que sólo él posee
escupiéndolo al hablar
He tomado por viejas a las nubes
por viejos rencores sus sopas y sudores
llenos de paciencia, cada día
en el umbral, a la misma hora
esperando
donde es debido moderarse antes de entrar
empujando la perezosa puerta, como es debido,
sin hacer ruido,
y si es preciso morder hasta la propia carne
que es la suya
con los propios dientes
que también son suyos
por no dejarse llevar cuando la ventana a la Luna madura se suma
y ambas se ponen a cantar
y a bailar
y quien quiera puede acompañarlas.
Pero hoy
seno tras
seno escurriéndome
por debajo de las mantas,
es cierto, he perdido el control,
me he colado

Un ejército de fantasmas
en mitad de esta misma noche
se detuvo
habían perdido su ancla
y me llevó de la mano
dejando desplegado a nuestras espaldas
en un día extraño y melancólico
el color de las pieles que abandono
como encogido en un paño huraño que húmedo se muere
a gotas, en el vacío surco
donde un mar estúpido me ha colgado
Ven, viento, ven pronto
y llévatelas de mi vista para nunca volver.

Un material inefable llevo oculto

Un material inefable llevo oculto
un movimiento desnudo mas imprevisto en la penumbra
es una voz fríamente afilada
resplandeciendo como joyas fúnebres secretamente solas
en algún lugar perdido en medio de un pueblo
de crueles muebles y cristales hostiles,
parsimoniosamente ángeles crispados descienden
escriben y mienten más de lo que confiesan.
más un trágico terror que credibilidad infunde su lamento
cuando todo su cuerpo inclinan sobre el desierto
fieles camaradas de la sombra
que en ríos sumerge sus vientres
y torna irrisorio el último brazo del padre solar
y hasta a la muerte calumnia
en los barrizales hacia donde buscando regocijo
voraces os despeñais.

Ahora negro

Negro es este callejón
Negra es la mirada que bucea, recela y reluce
que brinca
que grita
bien abrigadita
su mezquina manera de menear la melena encabrita
al manso
hecho un asco
deshecho honrado
bravo
al ojeroso océano encabrita
tan bien abrigadita la señorita
muera y arda y muérase
muérdase la carne robada
la jornada púdrase al atardecer
que brinca
que grita
ha dolido pero al fin
olfateando
algo vago
ha tocado mi frente
la ha lavado
alabada mía
musa misericordiosa
melancolía marina
al fin a un miserable has golpeado
algo vago poseo
poca ropa
algo vago
no alcanzo pero veo
ya las rocas
tócame alabada mía!
viento en popa

abajo
la espuma fuma de mi pipa
por la fortuna al fin he sido golpeado
hacia otro lado donde
chillan los grillos
los grillos chillan
chillan
chillan
los rizos que una orilla erizan imitan
emiten
tiritando
la selva se mece ignota
al otro lado
chillan los grillos
los grillos chillan
Chillan
Chillan
ahora
Oh Oh Oh Oh Ah Oh
horroroso lago
ahogada
la selva no se mece ni boga
enfrente estremece
ahora
chiflan los grifos
chiflan los grifos
rífanselos los grillos a las estrellas
arribada la nave
Oh Oh
me había olvidado de hablaros
nunca aterricen sin un buen refugio en la mañana
mansos
asegúrense sus pieles
disimulen sus picores
ojerosos
ante mi negro fiel acompañante

y no lo azoten
o gritaría
y brincaría
mezquino, hecho un asco y ojeroso
sobre ustedes
sí, sobre ustedes.
sí
ahora.

Noche del recuerdo

Noche centinela, velas una sombra de aire enfermo
vagando sola, perdiéndote en rincones. Exclamas
en llamas sobre una palma de ceniza acalorada.
La respiración del mundo acorta su sentido,
quieren hacerse comprensibles los faroles turbios,
malas sangres de la boca de los mares extraen,
su conocimiento se desarrolla raíz en el cabello lacio
de una diosa que atormentada
pasea y pena, espiral
en el patio incansable su labio confiesa.
Tristezas de agua, lágrimas
caídas en grises vestidos tejidos con el humo puro de las islas.
Las islas del ensueño danzante, el palacio elevado como un cántico
de luz y de plata, una estrella coloreada en un idioma pasional.
Velos que ocultan miradas, muchachas gélidas,
invisibles en la niebla de piedra donde un camino termina
devorado por un llanto de un niño,
de un hombre que erguido en la cima de los mares divisa
inmune a los picazos de las fiebres,
con dientes y lanza marca de honor las combate valeroso,
el defensor de sus muros, no pisa el sueño que salado
lo espera vociferando paisajes imprevistos.
Copa de espumas verdes, lenguas
de bestias palpan seca la textura del día fértil
de esperanzas, época de renuevo,
primavera helada,
cubo de cristal, temores, flores
sacrificadas en el vientre construido de la Tierra.
Clamor de sabios, versos blancos
como nubes con puntos negros de maldad.
Y bailes, qué salten alrededor de esa figura
cabeza cuadrada, polvaredas empujan el sueño
como un saco con un muerto dentro sobre las montañas

para que el pueblo allí refugiado duerma, y recuerde lo que será.

El cielo está...

El cielo está
verdaderamente negro
esta noche,
las calles grises
vacías
me llevan a un destino
de mí inseparable
desde el día
en que he nacido;
de mi hoja
constantemente
me retrae el ruido:
sobrevivo
en una selva de estímulos
luchando
con mi único enemigo
en mí mismo
mientras tanto
pienso en ti
y repaso tus labios
con un último suspiro
antes de la agonía
de sentirte
distante ahora
como un pedazo de mi vida
que se me esparce
en los sentidos
pequeño como un niño
e igual de delicado,
necesitado de cariño
siempre aquí
me verás irme insomne
con el sabor amargo

del fracaso encima
como una tormenta
por la que tiemblo
desde el suelo...
Tal vez nadie comprenda
nunca nada
de lo que estoy diciendo
pero sigo
porque de ello dependo
ya demasiado,
porque no está resuelto
mi complejo circuito
todavía
por más que escribo
lo que siento
profundo en mí
como reflejo de un alma
que está sufriendo
lo que aún no se ha dicho
aquí.

Un poco más...

Un poco más
de nada gracias.
A dónde andar
si no hay ya caminos,
si los destinos se cruzan
en un vaivén turbulento.
Es un azar peligroso,
una ley
que nos abarca a todos,
que nos atrapa,
que nos tiene atados
en el fondo de un cajón.
Hay un vacío
a donde me lanzo
a bordo...
Una sombra.
Otro enfoque.

Este dolor profundo

Este dolor profundo
me hace mella...
No puedo más
soportarlo con paciencia,
tirar de esta cadena
hacia un destino
que mezquino se me torna
yo aquí
y tú en otra parte.
Tu presencia indefinida
suplantándome las ganas
de afrontar un nuevo día.
Estoy realmente herido
y sangro sin morirme
eterno en la agonía
de sentir ya tus caricias
como cuchillos encendidos.

Se despertó

Se despertó
a un sueño real
y jamás volvió
a pisar el mismo suelo.
Se despertó
un día como otro cualquiera
entre las cenizas y los restos
de una noche densa
perdido entre la niebla...
No volvió a ser ya más el mismo
que antaño fuera.
Y los días se sucedieron
sin ningún cambio en apariencia,
y las noches se hicieron largas,
frías y sin sueños
mientras él palidecía
solo ante su reflejo.

Un paso más allá

Un paso más allá
tu mundo se hará trizas.

Es una sola senda
que lleva y no retorna...
Sólo la esperanza
te hace compañía
en estas horas
en que todo así se junta.

Es sólo un paso más
para que esto se haga esencia.
Es sólo un paso más
camino adentro de la niebla...

¿Puede alguien
levantar esta cabeza?

Se ha muerto el Sol

Se ha muerto el Sol
en mi vida
desde que tú te fuiste
sin decir si volverías...

Ahora estoy tan triste
que no sé si existe
en el mundo
alguien para mí.

Me pierdo cada día
esperando a que termine
fundido con el gris
de muros y edificios

(no me encuentro yo
entre las garras de mi vicio
viendo cortinas
en lo altísimo
de un cielo
de piedra invicto).

Tu dios
me brinda en cortesía
unas caricias,
y es el mismo
que me trata como un niño,
que se aparta si camino
hacia el más temido precipicio,
que desata las tormentas
que caerán sobre mi sitio.
Tu dios,
no te sorprendas,

es tras su disfraz un arlequín
y por dentro
de todo, en fin, se ríe
hasta que le saltan los botones
de su ajustada (y tris) camisa.

Este delito

Este delito
me acerca al trono.
Siempre lo mismo,
la misma historia...
Seguir el camino
hacia la gloria
templando mi ánimo,
mi ser distópico.
Hacerme masivo
de sobra todo.
Herir: el filo
tóxico trae paranoya,
en fin... Morirse
pronto, la risa
en torno, aquí
más vivo
que nunca ahora.

Estoy solo contigo...

Estoy solo contigo
en un rincón.
No te conozco pero
sé quien soy
si me encuentro
perdido en situación
de las peores,
en una sinrazón
como no hubo otra
en días de oro.
Corta esta tensión
de hombre atado
a tanta cosa
como existe
a su alrededor,
embísteme con prosas,
apórtame redención
de estas esposas
que me tienen preso
como casi todos,
reflexiona lejos del foco
acerca del porqué
de esta obsesión
social ilógica
y entra entonces
en conciencia
de tu error
al ser tan tonto
y caer de nuevo
lo más pronto
en un agujero,
en la noche...

La vida gris se enluce...

La vida gris se enluce,
aquí no hay quien acuda,
la misma pugna de orgullo,
artista fúnebre escurrido
del paño tuyo en un espasmo
estomacal que da de sí
un diluvio marrón y azulado.

Aquí no hay ni servilletas;
antiguamente un castillo era
con sus criados serviciales,
hoy sus muebles han terminado
todos por carcomidos apolillarse
y a su dueño le falta un tornillo
que alguien le robó
(ya sospecha ya quien fue)
y eso que no es un robot
pero sigue sin saber
que funcionaría igual sin él...

Muerto tedio a base de fracasos
en floración en bocacalles
de cara al sol
de los sin nombre ni hogar
ni rostro,
de facciones inescrutables
investigan cada asunto
sus perseguidores...
Ellos se muestran tan astutos
como nunca hubieron los otros soñado
poseer tremenda virtud
y don esencial al ganárselo
calentando las manos

al fuego de lo eterno
y echarle palos.

La noche por mis venas...

La noche por mis venas
enciende cauces instantáneos.
Ayer ya fue otro dia
de esos que se me pasan,
largos...
Entonces era cuando
más veía las cosas claras
dilucidando en mi cuaderno
un ser de mi mismo aspecto
y apariencia
fruto de incontables choques
en el mar de las galaxias
lejos, muy lejos,
que yo mismo fui creando
en un arranque de estos
que se me sacan hasta el alma.

Sentido del rumbo

Hasta el plástico soy ceniza,
con las cumbres que me hechizan...
Portal de tiempo indefinido,
charco de barro
y nube de polvo encendido.
Pájaro libre que vuela a su ritmo,
viajero sin norte perdido el camino
que lleva al suicidio
bajo los muros transparentes del sueño
ebrio de su asedio nocturno,
eterno en su constante transcurso
hacia la muerte
siempre presente en su orgullo,
que crece infranqueable, os lo juro.
Mundo de escombros que carga algún niño.

Lo sabes tú

Cárcel mental en el apogeo de la luz,
la tempestad barre el hielo: corteza lúgubre
de las alturas que susurran nuevas nubes de salud;
desde dentro te saludan sus augurios
que más unen.
Casi un tercio del submundo hoy se hunde:
esa música me lo dice inmerso en túneles
que me aburren hasta el límite proscrito.
Desagobia este sopor de vida aquí a las vueltas
entre esta bruma hecha de suspiros en un cúmulo obsesivo,
mantenme trémulo en los brazos del enigma,
que sea así la onda un círculo,
el bucle un susto
donde escucho yo tan solo
al monstruo de mis miedos
como tranquilamente se evapora,
emerge en la forma de un árbol cerca
cuya sombra acecha el buitre
que se anula a sí mismo por un busto
del gran duque.
Es la mímica del artificio
una arritmia bien medida,
un vínculo secreto con la mística
actitud de no saber que está sucediendo,
que es tal el caso
y por eso saco a relucir esta rúbrica de un siglo
que se ha ido detrás del único elegido
para ver a través del velo nebuloso
un sol que nunca emigra,
canción de protesta contra un poder que nos oprime con suplicios,
más penuria y buenos días al inicuo.
Cinismo de esa burla
que tanto abunda,

se le suma el lucro
hasta un tope que desborda;
malas pulgas del que aún sube al núcleo
y el sistema dinamita con sus críticas mordaces...
Amor, no te separes en la noche
de los pocos que seamos.

Paseo solo un poco

Para calmar al animal que habita en mí adentro
fabrico pócimas con el rocío cayendo,
fabrico pócimas letales, miento
frecuentemente ante nadie solo
en su oasis rojo y plata escultural.

Uno, dos, tres, cuatro almas
a vagar por la hendidura del tedio
que dios te dio en uno de sus arranques de locura
atestiguado por unos cuantos tontos rondando
por los trenes de las fábricas,
que tienen dientes aún manchados de rabia
aviar descontrolada, radiotelevisada
crónica del cambio en los astros más allá
dejando un rastro de gas sulfuroso.
Además de dar todo de sí el día,
ideas mezcladas en brazos del aire
susurrante que emigra a otra parte lejana...

Parsimonia

Todo gira en mi cabeza,
las nubes se han vuelto oscuras.
Medito sobre esta tierra
que da de sí buenos frutos,
luz que surge de adentro
entre los muros
que separan
esta realidad de cualquiera otra.
Me busco incansable
hasta que doy con un sitio
donde sentarme
a ver como el viento
ondula los árboles...
Mientras me voy diluyendo
entre palabras de terciopelo
viendo un cielo que nace
en la voz de la lluvia
al caer tan ligera
que piensas que se acaba,
que sí, que es el fin
de las noches tan largas...
Voy a escribir un poema
con las lágrimas
que se niegan
a escapar de mi rostro,
veo en ellas
reflejadas estrellas de lo más remoto.
Voy a cantarte hoy un verso
de pena,
a fundir mis cadenas
con tan solo sentirte aquí dentro
(el amor pasajero
en su vuelo

va dejando pedazos del éter
que hay entre nosotros
y las personas que nos son
más indiferentes).
Qué placer estar muerto
y poder aún moverse
agitando los brazos
creando así nuevos lazos
con el mundo que crece
a bandazos
perdido en la dicha el recuerdo
de unos labios
que muerdo
con ganas de probar mi remedio,
de saltar y saltar,
ir bailando conmigo
en una lucha letal
que me atenaza los nervios.

Sin título

Aquí puedes verme sufrir
al filo de lo imposible
incapaz de fluir
como ligeramente reptiles,
y es mi lamento
un aliento de otra época,
testamento
de un lugar sin reino
que no admite réplica.
Es lo menos que puedo hacer
por sobrevivir
muy lejos de esta Tierra,
con unos cuantos ya en mente
sudando charcos de esperanza,
sumando actos irreprochables
ante los portales de su angustia.
Está presa de su renuncia,
y no hay sorpresa en que se aburra
hasta de mí y de todo
lo que escucha
borracha de su lujo
al ser quien piensa
lo que es mucho...
Quien las tiene a su favor.
Quien me derrumba
como quien con ella no va la cosa.
Es la locura
de los que encierran
por largo tiempo,
no existe control posible
ni tan sólo remedio
cuando todos escupen
su descontento.

Sin título

Es la última
y qué perdón por
tropezar constantemente
con la mente en otra parte
más allá de mi ego triste,
el que se droga
en los recodos
bebiendo la vida a sorbos
para que no se consuma
nunca del todo
lo que somos
por dentro
aunque nos tachen
de locos
sin control
en las esquinas
desde antiguo.

Sin título

Mi corazón en tus manos
profundamente suspira:
eres mi oasis
en esta vida que se nos escapa...
Dame de ti algo
para que no pueda olvidarte
en las noches más sombrías
que pesan hasta doblarte
y ponerte contra el suelo
escuchando lo que viene
a romper la paz del instante
al que me aferro
con todas mis fuerzas
antes de caer
de ti lejos ya por siempre.

Sin título

La soledad opera
en mi conciencia
cual analgésico potente,
sordera del ser
que se enreda siempre.
Lo que es
no saber del mundo
ni esto
que pronto escupo
en texto
brusco
así como el azul conduzco
con gusto,
soberano,
dueño del pedrusco
que luzco
a estas alturas
aún mucho;
con mis locuras
las justas.
Esto no cura
con lujos...
Estoy lejos:
no te escucho
lo más mínimo
mientras llueva
sobre sucio...
Como pueda
yo denuncio
el implacable gesto
del reloj nocturno.

Sin título

Que yo también me voy.
Te encuentro en cada cosa
tan hermosa que deliro
en el sitio y no me acosan
pensamientos de suicidio.

Con la tarde cae el sol
y me encuentro a gusto
a bordo de mi propia ensoñación
y los ojos del cielo se humedecen
y echo un trago
y el mundo juzga
borracho, bastardo, mestizo,
niño hechizado por un glifo.

Surge de mi paso
el que continúe el camino
que sigo hasta perderme
por sitios muy lejos, ido,
con el pensamiento en lo que escribo
entre el humo,
líneas que vendrán a continuación;
música y, probablemente,
a muy alto volumen,
rúbrica de un espíritu incívico,
de uno que es en sus trece
él mismo fumándose
un porro con sus amigos,
que cogen y llevan
disco a donde vayan
tras tantos portales.

Lluvia en pendiente

Me siento sobre conceptos,
solo conmigo como único amigo
por dentro.

Sin título

El mundo es un laberinto
donde me pierdo yo a solas
viendo cosas que realmente no son
yéndome y viniendo con las olas
del profundo mar de mis adentros,
indomable animal que respira lento
ante cualesquiera circunstancias.
Así es la vida de seca y rancia;
imposible explicarlo con palabras...
Pues estas se hacen de menos,
me cargan de piedras
la bolsa de viaje.

Claustrofobia

Me tomo el sinsabor
en puras dosis
de mi expresión...
Soy desastroso
cuando cojo el boli
y lo apunto todo.
No hay dios
que me soporte
en esta hora
sofocada por el llanto
de algún niño
que yo fui antes...
No hay reposo
desde entonces.
Se abre un foso
en corazones
corrompidos por el lujo
de no tener nunca bastante.

Deuda de sangre

Qué te voy a contar
que no hayas oído ya...
Prefiero evadirme
en la miel del momento
e irme yendo
a donde más no molesto.
Sigo mi signo
y no pienso volverme,
retornar de aquel sueño
a esta realidad traicionera.
Lo mío es el suicidio
y ver los cambios que en mí opera
tremenda decisión;
ya no más verte
y volverme ante dios.
Pero no: tengo una misión
en esta Tierra
que he de cumplir yo solo.
Dame paciencia
y la calma suficiente
para no tropezar otra vez
con el resto de la gente
en su ajetreo acostumbrado
inmersos por contraste
con este vividor
así dotado por naturaleza
de un sexto sentido alerta.

Astucia

Voy a jugármela.
Una vez lo haga
no habrá vuelta atrás.
Quiero acabar con esto ya.
Voy a hacer lo que pienso,
y es cantar
toda esta pena
que me aflije tanto...
De escapar nunca fue mi caso;
además ya sería tarde.
Miento como un cosaco:
en realidad soy un cobarde.
Un payaso
cuando estoy tan solo
en mi casa.
Soy capaz
de volver a meter
otra raya...
No me pueden frenar
barreras del Estado.
Puedo viajar
a cualquier otra parte
sin moverme del sitio.
Sólo necesito
un poco de grifa
para reír
felizmente en mi isla
ajeno a los truenos
que acechan
pero nunca sin ti
en mi vida
una diosa de fantasía.

Un mensaje transparente

Así como el sol comenzó a descender
los picos de la llanura se hicieron nítidos.
Trabajosamente ascender a uno de ellos pudimos
para contemplar el inmenso paisaje
hasta ahora oculto a nuestra vista.
Y tal era su encanto que decidimos pasar allí la noche,
entre insectos asesinos y voces de ultratumba
reclamándonos al orden...
Lo que vosotros oireis
cuando lo saque
no será más que una sombra
de la sensación que prisionero me tiene
por un beso rebelde
que no se vende por nada,
no podréis advertir el paso ligero de un hombre
detrás susurrando: te mato.
Antes de que lo haga lo haré yo,
sabed, que la luna se ha vuelto ocre
y el sol una masa gris sin forma,
en la boca ambos amargos
me golpean con el látigo
del incierto placer
del que bobo vuelvo.
Desnudo de todo engaño,
con un nudo todavía en la garganta,
escupir, escupir incesantemente
en sucio el veneno.
Tóxico soy yo
que te pierdo y no vuelves,
que desciendo del cielo como gases,
que me reinvento y soy más malo.
Trágico error
el decírtelo a ti, sí, dulce:

no me enredes.

Contiene un secreto para ustedes.

Sin título

Hola. Aquí estás
entre mis sábanas
de madrugada
haciendo espacio
para que yo entre
y me meta en ti profundo.
¿Dónde están las llaves
que abren corazones como el tuyo?
Voy a molestarte
porque me lo pide así el instinto:
no quiero morirme viejo y solo...
Voy a morderte.
Voy a moldearte a mi gusto exquisito.
De esto que no sepa nadie
o podría morir
(así como lo digo)
de indeseable en un rincón
lejos del bullicio obsesivo
que tira hacia cualquier sitio
menos al norte de nuestro corazón
indomable,
ágilmente esquivo
en la noche de los polos.
¿Cuándo vas a encontrarme
si era ahora,
y ahora aquí conmigo no hay nadie...?
¿Por qué te dejo que me busques
más allá? No hay nada
ya que objetar ante un tribunal
malherido...
Permanezco ebrio en la gloria
esperando acabar para hacerme uno
y darles caña.

Sin título

La vida tiene cosas como esta:
anida en mí la esperanza de volver a verla
y salgamos, nos tomemos algo...
Tú traes a donde vas la fiesta,
yo ando solo y amargado
tirando de mi cuerpo arriba en cuestas
que no se dan acabado
sino conmigo de bruces y molestando
a quien quiere pasar
ya lo más rápido...
Tú allí en lo alto
del monte nuboso
(tal vez yo nunca te conozca).

Napalm

Este sol me oscurece las venas;
es mi curación con todo lo que llevo.
Los cigarrillos son una sugerencia;
y la música, muy alta,
de seguro lo estará luego
de que empiecen a dejar de importarme
tantas cosas como tengo ahora en mente.
Prefiero olvidarme
de que estoy viviendo el momento presente,
evadir a la muerte que acecha
tras cualquier ruido, en la sombra
de casa o los árboles,
que tiemblan
porque la tierra va a abrirse
en dos mitades:
lo sueño como inmerso tanto en mí
que no doy crédito
a que todo tan tranquilo aguante;
o soy yo y por eso
me duelen tanto los hombros...
Obsesión en cada sillón de residuos,
en cada sesión meticulosa
paladeando las sílabas, toscas,
que emergen de sudores malsanos;
otra razón para no abortar
de nuevo los planes.
Unos ojos como volcanes
saltan de mi cara
hacia los charcos,
donde encontrarás placeres subterráneos
y una estaca
para liquidar al vampino
que nos inyectó este napalm.

Sin título

Llevo yo qué sé...
Voy a darme una vuelta
por los alrededores
o me quedo
y hago lo propio.
No sé si hablo solo
pero esto que escribo es poesía,
mierda pura
para el cuerpo.
Dura su efecto
más que un chute,
lo sé y...
Tú no estás,
y las paredes no responden
a ninguna de mis cuestiones existenciales.
Mi cura está en vérmelo claro.
Mi enfermedad no está comprobada.
Yo estoy aquí
y tú en otra parte lejana...
He de acostumbrarme
a esta soledad
que me atenaza la sangre.
Quisiera tantas cosas
que no puedo lograr...
Pero ahora mismo estoy bien:
me hago otro tal.
Soy honrado pero no tanto hasta pecar
de tonto, de eso nada.

Sin título

El mundo del revés
es lo que veo
en mi ajedrez
con este instante
de paz en el alma
para que algo se quede
cuando marche
a otros lugares remotos...

Tomo este té
muy relajante
y ya no sé
lo que quiero,
pero eso tampoco me preocupa.
El pasado me pesa
demasiado,
ese ya nunca
volverás a ser el de antes...
Calma mucha
todavía me queda
pero aburre
la vida tanto
que pienso en ponerle fin.
No me escuchen
cuando hablo
tan solo de mí
ante una hoja
que se engulle
mi sentimiento más pleno.
Pazco en rebeldía
por hacer algo útil
con el tiempo
que me queda aquí...

Observaciones

Me estoy quemando en puras síntesis
el dolor de antes; las manchas de fábrica
para eso están insistiendo me vaya
mañana si acaso con el primero que pase
cerca de mi casa... Lo que hay:
muchos atascos para el corazón desbocarse
más bien temprano a las tantas
de irracional hijo de un ángel inmarchitable,
que lo sería supongo si de esto se trata
pues siempre en la vida
mía exageradamente arriba seguir llegando
hasta el límite mismo y explorar
más allá de la línea imaginaria
que trazan los miedos, que los tenemos
aunque ocultarlos queramos: acumularlos sería
hasta desbordar lo que profundo se guarda
en no más frases si la bandera permite saltárselas
ácido el llanto ante la eterna incógnita esa
por lo que será repintado el rostro
con más vivos colores tal vez no quizás
(ojalá sea de nuevo la fábula un cuento real
sin final inventado para variar
no de mi olvidadiza costumbre
de dejármelo a un lado colgado en el aire
si lo tenga un sentido como promesa a un mañana...)
perdido en la niebla con suma elegancia.

No me conozcas cada pulsación

No me conozcas cada pulsación
desorbitada, tómame a base de tragos
hasta el alma prepararse
la otra dosis de sazón
a este estado de sopor animalada.
Nunca escasee lo de ahora
subo en llamas,
atrás no hay ni pasado
y te busco cuando estabas:
quiero irme, naufragar
fuera del mapa esta última noche...
Y que se acabe bien la historia
si hay otra a la espera
de ser contada,
rápido se vaya lo que no
tanto merece el pararse
de golpe toda la máquina
además de esto nada especial;
mi carne imagino será
lo que algún día no quede
en retratos realzada.
Es lo menos que darte
un poeta de regalo,
sacar la magia de un agujero
en las estrellas
que da al desván y allí estamos
por supuesto ya.

Me veas como estoy de aquí preso

Me veas como estoy de aquí preso
por propia iniciativa para no montar escándalo
al sentirme tan solo que no poder más ya
seguir batallando en vano
por un beso que va escapándose
de mi mano que lo atrape
y sea almuerzo habitual
solo al morder tu carne para dejar mi marca
en ti gravada y así sea eterno nuestro enlace
de esta noche por más que dure muy poquito,
tanto que con prisa me desabroches hasta el alma
que vive comprimida en estas prendas
pa' que me huelas al sudarlas
y así puedas seguirme
a nuestro lecho en las estrellas
entre hierbas mágicas tomadas muy en serio
como válidas para frotarse.
Arrima más que no te noto aún bastante,
así seamos uno más allá de toda duda
tú y más yo, más tú mejor
te sientas como el agua fluyendo
por tu cuerpo tan caliente, quisiera
ser su viva imagen para llegar
a las raíces de tu ser y llenarte
del placer más elevado,
que es quererse siempre dar más todavía.
el uno al otro tanto que parece obra de cuento de algún autor ya inmemorial.

Pedazo de nada

La última vez
que te vi, te recuerdo,
eras distinta...
Como un sueño de mi tinta,
una flor sin parecido
ninguno artístico.
Y ahora,
de repente,
te me has vuelto
como de piedra,
como rayado en ti el disco.
Buscas una pista,
un indicio
de que tu mente
no se ha vuelto
fuera de quicio.
Eso sería lo peor
de cuanto has vivido
siempre inmersa tanto en ti
por analogía
con esos fieras
que se visten y salen
siempre de fiesta.
Tú dime: ¿acaso es que disfrutas
dándotelas de lista así?
Cuando dices que me quieres
a quién tratas de advertir
de que viene una tormenta
y hasta su misma casa
corre peligro,
con cuántos harías
siempre lo mismo...

Negocios mejores que buenos

Negocios mejores que buenos
al yo perderme yo tanto ya en ellos

Olvidarme así yo de sí, sí
olvidarme a mi mismo
sentir esto ya hasta arriba
indecible.

Mi alma miradme escaparse
de esta celda de cárcel
en que vivo encerrado
con tan solo ni siquiera tu imágen
en el medio de un libro
marcado sin páginas blancas
para que las inunde mi sangre
invasora de este espacio
sin dos
trozos de uno, corazón.

No lo parece (indiferencia).

No pienso insistir más
en lo que va a ser despues
anticiparlo precipitadamente;
no pienso insistir más:
volver al pasado
para cambiar qué,
no estará todo bien
ya suficiente...
¿un dolor de muelas?
Qué bien me sienta
el que se acabe
como todo
en una página de veras
mientras me concentre
bien en ello,
y eso,
tú ya sabes,
que es en mí de siempre.
Contigo en la cama
no es bastante
la exigencia?
Contigo en la cama
y vamos a hacer sentir los muelles
(dame un beso más de cerca
bajo sábana sacándotelas)
Solo dilo cuatro veces suficiente.
Tira de mis sentidos aún más fuerte...
Cúidame que estoy sereno desde el viernes,
y si no vienes yo te traigo
que hago fiesta con dos monedas
lo de menos que me importe.

...

Siempre desde aquel día
ando así en ti perdida,
luces fuera: no iluminan,
ni te espero, ¿me auxiliarías?
Fue una noche como otra cualquiera
la que tú y yo nos encontramos
y desde entonces solo entre ambos
vamos tirando de esta tierra.
Yo adiviné que naufragarías,
por eso en una cuerda
lancé el salvavidas...
Tú lo cogiste y me abrazaste,
dijiste eternamente te estaré
agradecido porque sin ti jamás podría
vivir más ni un solo día,
en esas aguas tan profunfamente
me habría hundido
junto con mi barco errante
por la tormenta ya hecho trizas.

Soliturno

Voy solo como un jilguero,
de tan solo que casi vuelo.
Qué soy yo, triste silencio,
ante el mundo: presunto efímero...
Dura, la raíz de un cielo,
prenda, placer de mí, contento;
dulce color de lo verdadero,
sube el sol, aunque sin sendero,
dando sabor a cada terreno
por el que paso, y ya sin freno
alcanzará su auge eterno,
también su ocaso, luego
tal delicia de otro momento
en que ya habrá dentro un fuego
al que irle dando aumento.

Feraz

Las heridas que se van curando cicatrizarán?
Hay días que... Realmente todos se van pasando
hacia su éxtasis final cuando ya nada quede
de lo que sobraba tanto atrás del mundo
(estoy entonces) viajero que me lleva hoy arrastro
por callejuelas cuyo nombre es preciso descodificar.
Asesino del tumulto que respira en mi cráneo
más tarde y presión la hay bastante muy dentro
y hondo de mí; si no qué desbordo: es mi elixir
del que perdí el tapón (¿me conozco?); al menos
un poco soy. Soy solo esto que sale de mi alma
aun en duda preguntándomelo: ¿eres...? Quién si
no este vacío fundador de un dado rodante
y demás... No hay climas: acostumbrarse
¡Calla, ya voz! Nada hallo yo aquí aunque...
Dios de carne imantada y mente destintando...
Vivo yo como no es moda cómodamente.
Sin ya zona donde ser... Sin razones puedo
perderme como ahora estoy. Misma cosa,
la misma cosa o eso supongo con mordiscos.

Mana la sangre incansable...

Mana la sangre incansable
de mis heridas sin cura posible
que supuran sin desperdicio
sobre mí vacío de todo sentir
la vida pasando en vano
muchas veces a solas sin ti
y también contigo
si me odias aunque sea un poco
pero vuelve y no me dejes más
aquí tirado
sin nada a que aferrarme
antes de caer del todo
eres un mundo por descubrir
pero ahora me encuentro cansado
y no quiero seguir deseando
el éter de su abrazo e irme
difuminando para siempre
ser de piel caliente
o no hay recreo
parecerse y seguir desaparecido
desvaneciéndome a bandazos
contra las puertas y ventanas
de este desconcierto
que lo paso a base de no
dar ni una y ya nadie
valora esto de soltarse
tal vez no hay nada
pararás
en una estatua
de lo que fuí antaño
y sigo siendo
seguramente
necesito que me beses

en el tuétano
de nuestro amor rebelde
que no se vende
por nadie
y cuidado
no te contagies
de esto ahora
porque nunca hay suficiente
para tanto hueco dentro
fundido en negro
y sin esperanzas
de alzar cabeza
solo queda ya
el desastre
de ser quien piensa...
esperar ser presa de otras bocas
por una recompensa módica.

Aguanta la cuesta que tú no la bajas...

Aguanta la cuesta que tú no la bajas,
traes tantas cartas pero ninguna barajas...
Ponte en la sátira como un personaje,
el más espontáneo de los que hube creado
al mamar de la ubre del eterno espacio
que habita en nosotros muy dentro
y lo es: mágico como ninguna otra cosa
está poblado del amor que todo lo ocupa
salvo algún agujero de oscuridad e inexistencia.
Mira a los pájaros: a ellos le importa?
Son tan ligeros como tú puedes serlo
si cortas las ataduras que apresan tu corazón,
que se siente culpable y con razón
si eres tan malo como yo lo soy
con tan solo existir en esta vida,
tan bueno para todo lo que está en torno
y es el mundo y ya va sobrando
al menos un poco en mi mente cabal
(racionalizo); a dónde es que vas
yo le digo a tanto desastre
como se pronostica: soy el guardián
aún dormido de este universo hechizado
si yo lo hice en mitad de un delirio muy sacro.
Invitadme a algo pues ya de eso al menos...
Y así nos amemos todos los humanos
que ni siquiera lo somos realmente.

TT... La puerta al templo te tengo abierta.

Ya ay me quema más que tonto yo es que soy
de tan persona,
ya ay me quema me quema que no hay peor
cosa que esta
para matarse uno para sacarse el zumo
no es suficiente,
ay mivida aquí se pierde
y es que no hay manera
que encontrarse pueda
para que tú me creas
que estar sin ti
me quema y sí.
Ya ay me quemas me quemas quemas
yo es que lo siento
por qué no sé yo tonto tonto yo tonto
y solo y solamente
lo diré una vez,
que yo me pierda cada momento
hasta el éter me quema esto no llega a ser
más que una hebra y desaparece...

Sin título

Rascar aquí será la clave
para el premio dar ganado
al llevarse bien con lo que uno dice,
al llevárselo literalmente sin previo aviso...

De esta parcela surge un ave
huída, desaparece cercenada una certeza
imprevisible que me sigue en su misma sombra
voladora a ras de suelo en pensamiento...

Telúrica

Es ella, entre los bosques
como una sombra surgiendo,
poderosa.
Vuelve de su reposo
como un sueño terrestre
y se acuclilla a beber de las fuentes
que crecen de mí a esta hora.
Que se calle para siempre.
No me importa lo que sienta.
Sé que es todo una mentira.
¡Vete!
Déjenme que cuente
una vieja historia
envuelto en placeres
sin acomodo.
Sobrándome apariencias
puedo destacar que es lógico
perderse algunas veces
donde te escondes...
Mi cabeza a las vueltas
tiene asumidos los montes
de fauna amarilla
y de la verde hierba
el suspiro más tímido.

Despertar letárgico

Escribiré mi último poema
sobre la arena del desierto,
de las tormentas presa,
con mil años en el rostro
y ese peso progresando
hacia su tan celebrado final.
Puedo esperar mucho más,
pero no me vas a soportar
a las puertas golpeando
con rimas como cataratas,
con vidas a la espalda
y muchos proyectos en mente,
con ganas de asaltar la banca
y salir airoso. Sorpréndeme.
He sufrido tantos golpes
que desafía mi razón.
Soy un hombre solo en la zona
del sopor.
Cómo negarlo,
que este barco en su naufragio
es más grande.
Ay,
la de compañeros que he perdido
en la batalla,
amigos míos desde la infancia
hundidos en este mar ingobernable...
Voy a dar el paso
hacia adelante,
a callar a la muerte,
voy a hacer lo más fácil
para salir de este encierro
en este alma de hielo.
Miradme en la cima

contemplando como caen
mis enemigos
en una trampa mortal,
vencidos los miedos
dan vuelta atrás.

La procesión pasa por dentro

Aaah... Estoy pensando
en la próxima vida
como un sueño ya imposible.
Estoy bajo este techo
de estrellas reinventándome,
sigo... Estoy perdido
pensando en ti
entre edificios
que me devuelven el eco
de un suicida.
Estoy preso,
estoy atado,
no puedo moverme
sin previo aviso.
No me conozco
lo suficiente
para salir de aquí.
Aaah... Estoy pensando
en la otra vida.
En los sueños
de tantos niños
que no se han cumplido.
Estoy pensando, sí,
en la salida fácil,
en divertirme
yo en mi oasis
casi místico.
No es una amenaza,
lo estoy haciendo...
Estoy cayendo.
Estoy pensando
tanto en ti...
Estoy ya preso en mi elixir.

Esto, lo confieso, es lo último mío.
Así que sí.
Pringo los domingos
por cortesía,
me hago el indio,
te desafío a vivir la vida
toda de nuevo
desde el principio.
Recuerda aquello
de algún día
que dijimos sería eterno
y ahora dime:
¿aún me quieres?
Yo te lo exijo.

Apología nocturna

Los sedantes me traicionan
en esta hora prisionero,
pensando en ti,
oh sí, yo quiero
que me beses otras veces mil.

Mientras tanto vivo así,
sin saber hacia dónde ir
en una noche eterna,
fugitivo hoy de mí,
mañana de otro cualquiera...

Sí es que en la vida
me ha tocado sufrir
lo que no está dicho,
sin energías en la reserva
de cariño
esperando al fin ser presa
de mi secreto alivio.

Solo una parrafada inútil

Estoy andando sobre la línea,
desafiando a la muerte con mi bolígrafo.
Estoy preso de un sinsabor omnívoro,
de un calambre tortuoso,
por eso fortalezco el vínculo
con algún dios si lo hubiera un poco.
Estoy ya hasta arriba
de esta monotonía constante;
yo sobrevivo bailando,
saboreando la vida en cada instante
que se nos digna...
Estoy vivo
ya por cortesía
de querer ser quien soy en verdad,
de tanto que no sé si estoy realmente
o borracho se me va la olla.
Estoy loco, dicen.
Yo razonó que su locura
no es inferior a la mía,
solo que en distinto ámbito
básicamente haciendo lo mismo
que yo hago
pero admitiéndolo.
Soy estatua: te contemplo
mansamente mientras reposas
en tu casa.
Soy un ángel,
un pedazo de una estrofa.
Soy gigante
y por eso no pueden pisarme
ni elefantes.
Soy un niño bastante travieso,
un ladronzuelo,

lo que quieras,
millonario.
Soy el testimonio de unos tantos.
No soy nada de eso.
Soy exacto
lo que ves.
No soy nadie.
Yo al revés
de todos los demás
me las ando
a ver si así
doy algo ganado,
que no es para mí,
que el mayor premio es compartir.
Lo digo e insisto
que esto no me vale,
yo busco la pura imagen
pero no soy capaz de alcanzarte,
diosa. Dónde estás.
Yo envidioso de tu estado emocional
podría verterme en otra página
y ya olvidarte.
Quedo en paz cuando me llamas
todas las noches
y hablamos
de cómo van las cosas
por el barrio
y más allá,
en los alrededores.
Estoy nostálgico de otra
siempre que una me atosiga
con su miel sabrosa a crimen.
Estoy ya loco
porque sí,
porque yo lo digo
y es así.

La noche me confunde
y desvarío,
solo escribo
sin pensarlo
cayendo tonto en otra trampa...
Saldré pronto
si ya estoy listo para todo
entonces de qué hablamos.
Yo no quiero más verte.
Dame algo de tu esencia o vete.
¿Es que no te llega,
no te parece suficiente
con mi entrega los viernes
de juerga hasta las tantas?
¿Voy sin cabeza
o voy a rastras?
El gran dilema:
no me salen a mí las cuentas.
Estoy naufragando ya.
No es la hora que tenía planeada para tal.
Pronto hundirse
ser agua en el agua oscura
nada tan sólo un calco
una remembranza
de antiguos tiempos
que están por llegar.
Yo doy ejemplo extraordinario.
Me evado con gramos de más,
desatado soy animal.
En mi campo no entrarás.
Van las palabras por mí a donde quiera llegar.
Soy delincuente habitual.
Un insulto ya en cadena
a otra cara en la pared que se quema.
Ay, quemarme como me quemo yo,
como me quemas tú

al tocarme con tus uñas
en la fibra.
Desvísteme.
Quiero ser otro mañana,
cantarte una nana
y ver en tu cara esa sonrisa tan especial.
Quiero lo que no tengo
ya por pedazo tontaina.
Quiero escribirte un poema
pero se me atascan las palabras.
Tú por ti misma hablas.
Mejor me callo.
Adiós,
tristes camaradas.
Adiós
la savia de otro día
yéndose más allá
a donde ya no hay nadie
que esté en buen plan.
Adiós,
macabros monstruos de mi cabeza,
podéis marchar
y ocuparos de quien quiera
la Tierra Madre.

Sin título

Entre el humo espeso
de uno de mis cigarros
encontré estos versos,
en la soledad
de los acantilados
donde tentaba el caerme
a ver lo que hay después
ya sin tanto prologarlo
entre el humo espeso...
Es un lanzar a ciegas
entre el gran silencio
y lo demás
perfecto
para nunca errar
si lo tengo
bien apretado
dentro
de mis catástrofes
yo habitual.
Voy a dejarme ser
una contínua corriente
al más allá
de mis palabras
sin ningún sentido férreo
que desentrañar
al gran silencio eterno
de las estatuas
de cara al mar...
Tanto pasado en ello,
en la misma danza
descerebrados
ante la caída próxima
de todo un imperio exacto.

Pero esta es mi niebla
y no hay vuelta atrás
ni tan solo remiendos:
lo que hay es ya nada:
hemos sido engañados
por los que mandan soldaditos
a la guerra a matarse.

Infausto

Puedo soñar
que algún día
todo esto
será verdadero,
que esta realidad,
pasajera,
se la llevará el viento;
pero yo no pienso cambiar
mi forma de ser
en este momento,
que será eterno,
y es la vida entera
de lo que se trata
en apuestas
con el demonio
a todas horas
en cualquier lugar...

Sin título

Hacia algún lugar ignoto entras con suavidad
inusual descubrimiento
tras el silencio sensual prospera un vívido romance
no transcurre el tiempo
en un recuerdo reconfortante que no demorará en borrarse
De nuevo emprendes el vuelo hacia sensibilidad
la corriente feroz
te arrastra al infinito sin dejar de ti vestigio
reverbera un grito atroz
e inaudito acallado por el bullicio

Sin título

Es como tocar el alma y no más,
aquí acurrucada
bajo la quietud soberana que a los árboles da aliento,
y un temblor pavoroso y varonil se hace sentir
carbonizando la sangre pinzada al borde de un solo nervio,
que engreído ennegrece la reverdecida oscuridad,
desbordando con todo esto
el río se mezcla altivo
y susurrando al oído encontrado escondido
tras el tronco de cada ser, en caras verdes respondido,
él no se anda por las ramas
honorable señor, qué contarle, qué hable
qué hable si en verdad las piedras de todo un lecho viene de domar,
bogando acostado y sin hogar
casi roza al pasar de mi alma la costa
de mi alma que está ya decidida
al asalto, al salto a tierra viva
ella también quiere ver nacer de lejos
su reflejo y pareja
el dedo que señalando se aleja,
aún cuando las gélidas rejas en punta encharquen la piel,
también resistir vuelto de puro cristal,
tan seguro y sin rechistar tirar y tirar
hasta que una cobra
de color, calor y valor recobrados
se excita y pitorrea al final.

Mea, alma mía, mea.
Por ti va.

Sin título

Es porque sí locura, amanecer
desnudo de *tumbas.* Ya ver crecer
las maravillas del mundo
en futuros de lado... Pues eso,
escribirse las cartas a uno
en susurros entrecortados
como un frío *en las venas*
Tú tranquilo: me superas
(*yo no pienso, escupo* indecisión
y resulta que es veneno
del bueno y curativo para mi estado)
en ya veremos.
Tuve días bulto. Recupéralos!!!
tú verías tuberías chungas
yo veía inútiles.
Cupe en fórmulas ambiguas
hasta el oasis soñado
Rústicas argucias
para yo seguir soñando ahora
con la luna, los secretos
que me guarda y *aleluya.*
Esa niña de mis ojos
azules los suyos
cuando me mir*a* entre los trastos:
sol naranja que me evoca fantasías...
Nada harías bien allí. YO ESO CREO

Desilusión

La fiesta se acaba
otro lunes igual
batallando yo en vano
por llegar a ese cielo,
besarlo en mis párrafos
dueño de mi propio ser
y esencia al completo.
¿Me ves
como soy
así de agujero?
Muero lentamente
esperando aquel sueño,
ya no me elevo
y la corriente me lleva
ligero a su vuelo de estrella...
Mi mundo en pedazos
recuerda una historia.
Difundo este trazo
enfermo tan sobrio,
mi infelicidad abarcando territorios
remonta... Recaigo
en la forma de tu cuerpo,
de tus labios
como única salvación ya posible,
pero tú te encuentras al margen
bien escondida.
No vuelvas
si es ese tu plan:
estoy más que harto de siempre esperar...
Aullando a la luna
por las noches me verás,
yo un bala perdida.
Se desangra mi herida...

¿Por qué eres tan cruel?
Me llevarás al suicidio:
voy a tirarme de un puente
para ser siempre un niño
de nuevo sonriente.
Delicias probaré
entre las nubes tan verdes...
Dibujo tu ser,
me devuelves cincuenta,
me llenas de miel.
Eres un fantasma
y yo atrapado en tus redes
no puedo toserte.
Algún día emprenderás el vuelo
de vuelta muy lejos...
Lo sé
como sé tantas cosas
que no puedo soltar a su aire,
destrózame: soy yo el culpable
de mi dolor todo
al verter de mi cabeza pensamientos
sinceros.
¿Me ves como sueño poseerte?
Y tú tan tranquila lo ves
y te ríes, me humillas:
soy tan solo un juguete a tus pies.
Olvídame otro viernes de esos,
que sea la vida hoy ya un cuento,
el mundo una bola flotando,
mis sentimientos cosa manejable.
Recuerda que algún día fuiste mi dueña
después,
cuando me veas por ahí con otras
frecuente
y mi cama esté llena de flores
cantándome sueños.

Perece la razón,
una última dosis de sopor,
la lluvia no moja ya ahora:
es el momento de saltar adelante,
mi sombra me sigue tan fiel...
Deseo lo que no tengo
y por eso me muero,
me matan, me matas
con besos demasiado fuertes,
complétame pues.
Estoy ausente por dentro
y así camino por la calle
simulando ser otro,
tan solo una sombra del ayer,
un viajero sin norte,
sin hogar, sin padres, sin nada.
No me claves, no, por favor,
la mirada esa afilada que tienes.
Deséame suerte
porque voy a correr riesgos
escalando los cielos,
los sabios lo saben tan bien...
No sé si necesito ayuda
pero solo estoy bien,
hecho una mierda florezco
en poemas de viento
que arrastra las hojas al mar...
Mi mente dialoga con cosas sagradas.
La perfección está
en dejar de buscarla.

Sin título

Fuera ya no hay nadie
constatable además;
tanto es ya pasarse:
no se hace (lo mismo en otra época).
Estoy del alma ya embarazado...
Yo me siento así guay.
O lo intento demasiado...
Voy detrás de lo que llama
como un astro ya de paz.
Estoy cansado de esperar
sin hacer nada ya además...
Necesito algo aparte.
Me alejo aún más cerca estando...
Ay... Qué cansancio
y es verdad que tardo pero nada.
He de amar a cada instante
todavía más; abrazarte
ya con ganas que no hay...
Ya caer en la verdad
que no se sabe constatar,
ser de aire más que nada
y volar donde sea que la vista mande
(humanidad)... Estar muy triste
sin saber por qués es lo que tiene
verdadero el estar vivo sin un cuarto
rodeándote: qué tal.

Sin título

Mirar mi razón invocarme
en las costas del mar loco,
y si tardo es que eso
precisamente es lo que haciendo
estoy. Programado
para inflamarme a estas horas
proclamando vastedades sin nombre
puesto aun supongo remotas
como están salvajes mis ansias
saliendo a la luz
de arrolladores los trenes
conmigo de rodillas ante ti,
figura de algún dios de tribus
detríticas en la memoria...
Soy tu gran sombra,
te hablo; da igual todo,
no me oigas más
nada de lo que diga basto
apremiante hacia el caos
de palabras al silencio
sonsacárselas veces mil.
Sobre un mar me aboco
al compás trastocado del coco
quizás y exasperado
en un aparte de mi alma firmando
estas constelaciones de incógnito.

Cómo estás cuando te falto,...

Cómo estás cuando te falto,
cuando el asfalto devora
todas tus ganas y te vas
desdibujando en un azar de formas
dispares vagando tu mente
entre ellas sin par y sin pan
para ser esencia lo bastante
instantánea todavía.
Cómo estás, entonces, en el espacio
cuando nadie hay vigilándote
lo que hagas todo; cómo, en las farolas
entre situaciones peligrosas haciéndose peores
los humos y te acuerdas lo que tienes
exacto que aplicarles: ni motor hay que ande
entonces si el que explosiona soy
en mi obsesión de poeta loco
y colocado en su casa en la casilla vencedora
en su oasis (será...).
Tras el cristal los sueños: ¿romperlo?
Me daña su voz de metal afilado,
su rastro persigo a altas horas
hasta que sacie algo... Vivo vestido
de camuflaje como un santo tal cual,
no sé esconderlo tras de ningún traje
además el te quiero atascado en el alma
llameante por brotar imantándoos. No más.

Nunca es tarde

Nunca es tarde
para esto echarlo
y no esforzarse
si es tu voz
sola la que habla...
Nunca es tarde
para lo demás
si es también tan bueno
de hacerte ver
las cosas claras
como lo son siempre
en realidad
si no es por los sentidos
que a veces
a todos nos engañan
haciéndonos caer
en una trampa
que solo es nuestra
preparada...
Nunca es tarde
para nada además
que ahora se me ocurra
sobre todo a horas como esta
que es la de desayuno
el mío estándar
de versos magia
cuando me digo por qué más dudas
y me lanzo sin más
al mar de abajo
porque nadar me es divertido
a mí en mi escrita
estrictamente hablando desde el alma
así extasiada

y yo celebrándolo
con el corazón al galope
sin quien lo amarre
que no es posible
que para él un obstáculo
permanezca insuperable...
No, nunca es tarde,
debo decirte
para que en mi vida
comiences a existir realmente.
Para llevarte a la cama
con todas mis promesas
de amor inmortal,
que no es broma eso
de ninguna manera
jamás.
No, nunca es tarde
se sabe ya
que la vida va pasando
siempre de página
hacia más allá
de lo que hoy conocemos
de antes
porque nos lo contaron
y tiene gracia
la saliva gastada
en decirlo de nuevo
como fue otras veces
también proclamado
por mi boca con amor
no industrial
mientras boqueaba
con el humo
como peces de lo cósmico
a mí sin red que me atrape
si no unas palabras,

me ablando...
El efecto de esto
en mí es como un bálsamo
en que me baño en las esencias
y me quita todo el mal sabor de boca
que dejó en mí el pasado
mientras recorre mis venas con su ser eléctrico,
me calma las ansias, me cura esas marcas
y me salva definitivamente
en fragancias locura de las mías.

Este cielo tan azul como los ángeles

Este cielo tan azul como los ángeles
me bañe el sentido que tengo dormido en las nubes;
no disimule ya de cara a los astros
en esta actitud tan sucedánea de la que tú
muestras a veces dentro tanto en mi cráneo
como siempre ahí afuera...
Te quiero y he de demostrarlo
haciendo lo que me sobran ganas,
que desmontable estoy por partes
tan solo por tus manos
por lo suaves: me hacen tierno
niño en tus brazos
a todas horas y estoy a solas
(es cuando me lanzo
más ahora
que desborda mi hemorragia
aquí en los párrafos
de esta artesanía delicada
que te dedico
porque te debo a ti sola
todo el tacto
cuando tenga en ello
puesto alguno...)
yo contigo
en una cama ambos
que es la misma: compartimos.

Soy uno solo

Soy uno solo
Puedo ser más
Yo no soy nadie
ya para hablar
Ya demasiado
andado en vano
No hay vuelta atrás
Tantos caminos
ahora mezclándose
y tú dónde estás
perdida en la sombra
No volverás
Como una lágrima
mejilla abajo
son tus palabras
y hoy va a tronar
Vivo sumido
en mi oscuridad
Sigo el sonido
inmerso en tu canto
por mis entrañas
Mañana otro día
para variar
Otra forma
que ambigua
se tornará
Este sueño
es como una noche
en alta mar
Contiene un misterio
toda verdad
Yo sempiterno
en mi ventana mental

Muerte y destrucción

Caen las hojas sobre el charco;
las farolas lo están notando...
Andas a solas por un campo
surcado por el vuelo de pájaros
tan rápido... Caen las hojas,
emisario de algún mal que crece,
imposible, en la sombra.
Tú lo eres y aún mejoras
cuanto más lejos de mi lado,
te deslomas por un sueldo irracional,
y esta hora es, lo siento, la fatal.

Todas las drogas que suben
se diluyen con la aurora
si las nubes lo consienten
cuando llegan cuatro sólo.
Yo no sé realmente
si llegas a entender algo
de lo que dentro va sobrando
y escupo como el veneno
de esas lenguas que se doblan
y no florece ya
ninguna de las flores
que plantaste en el jardín.
Ojo avizor.
Rondan las cosas este instante
sin amor en mi cajón
soñador de mares rojos,
de metales, de cerrojos.
Todavía no se sabe quien enterró al traidor,
tan feo tras sus anteojos
que algunas deliraban,
le figían un interés impropio.

Sin código en las noches de insomnio
mi sonido al olvido evoca,
las palabras que salen por esta boca
son la dosis de ilusión
que no retorna...
Es la infancia tan veloz
que no la cojes
ni jugando con un dardo
a darle al error,
lubricarlo
para que encoja.
Estoy desubicado:
no me encuentro
entre otros;
incluso así estoy solo
y lejano cantando en mi interior
como una sonda
de ración.
Conmoción la implora
un ratón
corriendo por la alfombra
hacia su tope:
entrar con tremendo premio
para todos
los que aquí tocan.
No tengo nada
que cambiar
en mi personalidad
(supongan).

La flecha del azar
fue a clavarse en la cara
del misterio de tu estancia
encapsulado.

Un misterio lo que sea

Un misterio lo que sea
parejita (está salado)
Dame asco, la verdad:
que me preparen que estoy ya
siendo historia, va, real.
Me defiendo contra ti (que lo sepas)
con mis razones, con mis versos
por mi alma verla a salvo
de ya nada: es inmortal...
(qué me importa: demasiado)
NO QUÉ VA mosquearme
voy patrás al túnel subterráneo
Cabezota ¿yo? Si acaso
algo me fallas
aquí en la página un buen plan
siempre tengo uno además
Siempre en mente yo me largo
pero no hay lugar
con este sol tan arriba
y la noche, ¿cuándo ya?
Positivo para nada ya callar
en la caída momentánea
a Nunca Más: soy Peter Pan,
y tú, Campanilla, eres mi hada:
¿no? Verás. Maldiciones
no me extraña: soy muy bueno,
Capitán Garfio.
Soy muy dulce
para en la cama
tú ya sabes
(nunca nada
de pobrezas
para el Alma.

Aun sigo aquí, se diga.

Aun sigo aquí, se diga.
No vivo sin lo que me falta...
Escribo para ti si no para quién.
Estoy perdido: ¿me encontré?
Esto es lo mismo o casi de ayer...
Ya tengo un sitio donde relajarme.
Pero qué símbolo es el mío oscuro.
Mucho recorrido con los pies gastando...
Un laberinto para los tres.
Veo distinto cada paisaje perdiéndose.
¿Me inspiré yo alguna vez?
Lo único que sé ya lo sabía antes...
Confundo los placeres con el mío avance.
En el desierto estoy buscándote.
No me despiertes cuando estoy soñando
un mundo mejor que este
en que desbocarse ya sin exigencias,
que a mí mal me hicieron
pero mucho al estar sin respuesta todavía
de dios alguno,
si es que estoy empezando a pensar
que debo ser yo el único
en esta celda atrapado en penumbras
y penurias hasta toser son suficientes
las que tengo y me da usted
tal vez unas cuantas más a mí de obsequio.

Ahí va una nave volando,

Ahí va una nave volando,
tas flipao?
Es mi mi tambien
que se ha entubado
un buen petardete,
yo a lo sado pa' quién
que vea
que no soy tanto tal
ya alcanzo a...
Soñar si acaso, va
que ya, jobar, no paro
más. Me va robar
pero de lo que es bueno
y no lo hay ni por aquí
así sueno como un trueno
grande y to' pa' ti
pa' no asustarte
más de nada ya:
nadie hay que pueda
a mí invocarme en futuro
guapo si es que estamos
ya parándonos en la estación
sin reparar en ni tal ni cual:
el descanso fue reparador
mientras tanto me hallo
algún parecido con esta estatua
(hoy está bondadosa ya de más
y me tatúa sus coordenadas
en la corteza cerebral;
si es que cuesta a veces el arrancar
algún hierbajo pero 'tal
a nadie molesta lo de ya
seguir cantándome hasta el alma

en alborada me salga por la boca:
ya la hay de siempre aparte
sobra na' de andanzas por fama
en la rama desamao?)
emborrachable solo a la
sombra de una alabanza,
que el ala avanza
y aun hay más: el ala negra
pa' lavarla en los volcanes:
son de salvia ya si acaso
o mi saliva mientras tanto hablo
que se sale hacia tu carpeta
viéndola... No acabar.
Que cuando acabe se verá
la fábula desde el final
si lo hay que ese día nunca llegue
la última línea se saldrá
por ambas bandas ya...
Qué tarde tarde ya? Que me arde me arde el alma

Hondo suspiro

Hondo suspiro mi hemorragia naufragado
en cálices del alma más árida,
hondo suspiro mis cicatrices, mi sola herida
por causa tuya.
Hondo suspiro mi automática forma de escape
a de este caos algún resquicio para el baile...
Hondo suspiro mercancías que me llegan porque las pido,
las pide mi cuerpo (si no se ahogaría en tanta crisis)
para salir mejor de lo de ahora.
Hondo suspiro, hondo suspiro, hondo suspiro
hasta que me harte y dé por lanzarme
al precipicio y despertar de un sueño
en el que he estado tanto atrapado
que ya no me acuerdo de cómo estaba antes...
Y es sin remedio el que yo vague
azul por esas calles: sangre azul
regó mis páginas entre estertores
de lo más profundo y lúgubre
que yo en mí encuentro para llevar luces
a ese silencio donde se esconden
tantísimas cosas ya que no invisibles
que yo así no las percibo tanto lo suficiente,
pero dame, dame amor a todas horas
que me muero por verte, me encantas tú sola,
no pases sin un ligero saludo a mi parte macabra
(amistad de las malas...).

Corta.

Corta.
Esta toma ha salido errónea.
Bajo otra luz
perfilo tu divino contorno.
Soy la dosis que te falta
siempre, sol nocturno
que se desploma sin fondo...

Soy la sombra
de un amanecer tan pronto
de lo más hondo
hasta el espejo
de mi ser
en una esfera íntima
y placentera
como el éter
de tu beso
en la piel mojada
del deseo...

A objeto de esto
parto un tronco de razón
con mis complejos en un cofre
todo a bordo
de este buque
sin salvación ya posible.
Doy testimonio
del trastorno;
no sé si es el demonio,
sólo sé que es mala cosa
cuando me pongo
al borde
y tiento el salto

a un desorden mayor
de mis sentidos al completo.
No soy yo
quien de decirlo pero
ahora desborda el ego
y me transformo
en otro nuevo
por un momento breve
Yo muero
en tu seda
como un huésped.
Estoy dentro de tus sueños:
¿cuándo vuelves?
Llevo aquí un siglo despierto
donde nada sucede
que merezca mi atención,
viéndome solo
como sólo estoy yo
en mi insomnio crónico absorto
aún sin código
para el avance,
y sigo errante
por este campo vallado
y más allá,
hacia donde las estrellas se pierden
en la lejanía...
Me envuelvo
de fibras amorosas
por cada estigma.
Que llueva, que hoy ya es día
para el olvido.
De esta forma yo lo vivo:
así nunca es poco
lo que tenga para echar.
Yo me conozco
y sé bien de lo que hablo.

No hay reposo
para los descarriados
por este mapa
ardiendo
tan en tus manos
que siento el pánico
por cada corazón roto
y casi palpo
el pálpito vehemente
como un loco,
ya lo toco
cuando empieza a desvanecerse
hecho sombra,
puro polvo
que será soplado
a tu cara entonces.

Sí tengo un mejor don
que sea este,
el de puto jodedor
siempre que preste:
lo asumo como error
y me hundo
en vuestras redes
como un bulto transparente,
os seduzco con placeres...
Mi ambición
la inmensidad del universo posee
y miento si digo
que pienso en lo que sea.

Te me nada

Te me nada, yo te más, no hay terapia.
Es hoy el día? Y el mío aparte...

Te me todo, yo te menos, conquistarte:
hoy sería (no hay demás...).

Caigo aquí ahora infinito...

Caigo aquí ahora infinito
mientras mi corazón redoble
y un grito de guerra en mi boca
espere a dar estallado
todas las equivocaciones saltándome
sí yo.
Me duele tanto este vacío
en el que sueño no contigo
que preferiría la muerte casi
antes que sufrirlo ya de nuevo
en otro día más,
lleno estoy de rabia
y no sé dominarla
sin un beso que en los labios sea real.
Vivo en un agujero y no puedo escapar
de mi rutina acostumbrada,
del silencio que tanto atruena
en el salón de mi cabeza,
de que haya aún un mañana
y de que encajen todas las piezas
y se descubra como soy en realidad
igual de igual y es que no hay engaño:
el mundo debajo de mis pasos
terminará por hundirse ya con alas
rescatado por personas tan amables
que solo sufro de hemorragias por mi tinta ya...

Los de antes. Los que estaban...

Los de antes. Los que estaban
acuchillándome el alma:
no se puede matar
lo que está en llamas (apágala).
No me interrumpais cuando estoy
matándome despacio toda la vida
puta. Soy un desastre
y es la rabia animal por mis venas
avivando a mi cadáver con sílabas
que aterran a un sinsentido
homenaje de la casa de este impostor
que soy yo en mi propio cuerpo
si te lo di ya a ti todo... Qué me queda
en fin. La vida es triste
y se repite... Es una mierda
rotundamente fresca (os lo digo).
Es una mierda la vida tremenda que llevo
hijos de iglú. Duendes malditos;
y tú... Yo, yo yo mismo sin voz
sin luz sin sol sin agua sin gusto
sin mucho realmente que decir
lo todo que me canso de ganas
por ellas matarme a base a saco
atraganto a más que alguno
de tus números secretos
y te veto yo ante todos tus fronterizos
íntermedio de este clima y el tuyo
mío entre posdatas correctivo.
ANALIZARME
que estoy bien: reviento ya hoy...
Así que, así que, así que
qué de hostias me pasa ahora más.
Que antes que aún no quería:

me estáis obligando a perder eso
imposible y después de muerto
mi príncipe la carnaza sois todos
de mi pincho. La sangre
es la mía esta la única.
Que tengo de siempre
por tener alguna
novia en la novida
(esta) movida por una noria
mi sonrisa al sol
de los elementos
que en mente releo de veces,
mil y una noches
costó encontrarte
Un reflejo certero
en mis páginas
Bueno. Me paso a secas
del ángulo: es verse
entendido la cosa o dilema,
otros ni tantos nos llaman
teléfonos coche
convertible yo soy
a otra cosa ¿mejor?
Me muero jodido
entre la mediocridad,
y, normal, brillo...
Qué iba a haber entonces
en torno a una estrella
que se apaga pa' brillar
para la clientela de mis párrafos
sin paz que me pague ya esto
suficiente na' de na'
(para los tontos: un mensaje).
Un masaje es que me dan
manos bonitas en la sien.
Qué pensabas...

Para inspirarse ir a cagar.
Ya cargado está el petardo
para rato es que me da
ahora por hacer otro
largo +.
Estoy escuchando un ruido
de todo orden que se sale
es un pálpito en el viento
más de cerca parece cuento
pero son los ángeles
de este césped
en el que mean
chorreadoras natos.
Los ángeles son malvados,
mamá...
- No te acerques nunca jamás
a uno de esos (para qué: ya tú lo eres
de siempre; qué vas a querer de él pues
pues róbale.
- Robarle lo que tenga de bueno
me kwen. La Hostia) Perderme
las fiestas por algo del barrio
las fiestas del barrio por algo
se hacen perdérmela ya y rápido).
- Y acuéstate pronto:
pon radio en tu ático futura
mañana verás de noche
soñando las sílabas de su nombre
de Venus en verso y en código
codificado pistolas delante:
la entrada...
- Allí vamos con dientes
mordiendo las armas comemos
nuestro alimento que sean.
Rabiosos fantasmas... Constato.
Con tacto he de andarme que bueno

los pies van calzados de veras
de buenas zapatillas deportivas
perverso es mi nombre
del brazo que duerme
molestias yo, miedo? Mi-
edo. sí... Mi miedo alguno
es este que de qué:
de todo el mundo (desconfío:
qué me pasa a mí ahora
desde siempre hasta morir).
De que puedan matarme a mí
o a alguien que quiero
Soy muy triste más fuerte
que un trueno pa' ti
de tu mano y realizo imposibles
¿mañana...
  No me digas quien es mi padre
en el cielo no hay dioses
perfectos lo somos de siempre
no humanos los ángeles
mueren del placer en bañeras drogándose
aún más.

Alejándome estuve ya tanto...

Alejándome estuve ya tanto
en esta actitud de quererte
pero pensar que te daño
a tu vida acercándome
en vías de sentirme mejor
yo ansioso de llenar mis momentos
tú con algo de ti que me dure
infinito (alegría la mía sería
de verte si así...)...
Mi corazón respire ese dulce elixir
tranquilo latiendo
y repartiendo la vida
por todo mi cuerpo,
y esta tinta lo dice
ya de por sí
positiva al sentirla venir
hacia mi más hondo sentido
de lince por instinto escribiendo...
Guapa, me pones a mil
revoluciones por minuto o más
como que mi motor va a estallar
y yo lo trasciendo alcanzándote
un beso, y tu pelo sentir
correr por mejilla ondeando ya al viento
en tu descapotable yo conduciéndote
tan rubia o morena según ilumine
el sol nuestros ojos de rojo teñidos...

Sombra cristalina sueño de nácar

Sombra cristalina sueño de nácar
alrededores de su mirada amarilla Gran Flor
decaída la respiración
creció perfumando con tu tristeza que pesa los intrincados pasillos
un paso la ventana saludarás desnudando tu pecho colorado de cobre
Oh montañas
Árboles empinados como lamentos
que crujiendo muerde el viento muerto
a dónde lleva el camino negro?
doloroso ascenso caída vértigo nació estampando una estrella
en su anillo de plata delicada muchacha
la que se acercaba asomándose por el camino verde
a medianoche donde el silencio
acuclillada con sus manos en el río corriente
la visión acuática el océano habló
y su salto delicado pareció el de una estrella fugaz
fugada dulcemente en lúbrico baile su aroma esplende
fue a meterse rápida tras los arbustos en el ojo amarillo
Oh amado
la luz se abre invisible
el tacto etéreo la guiaba
entre montañas tan vivas como dioses
reclinados con sus rostros sombríos de saber
tú, Oh, tú los ignoraste a todos
solo te veía la Luna curiosa
atenta como una madre
cuando te desnudaste abriéndote vulvosa flor
a la unión de todas las sombras bajo el agua
que tu con honor sangraste una mañana elevada contra el cielo azul
celosa de tanto beso sus esquinas moradas empolvaste con tus labios
terrosos donde guardas sitio para que nazca
frescas hojas tu niña mineral
tu mente mecedora

hogar de sus travesuras como cuchillos a los ojos

Un poema

Por tu amor deliro en verso,
no sé si es que me engaño
esperando algo que no merezco,
está en ti esa droga que tanto extraño...
Ese don que creo eterno.

Voy en busca de lo que no hallo
aquí, para guardarlo muy adentro
de mi alma, mi corazón acallo
que a cada golpe me despierto:
ya nada queda de tus labios

y además el mundo lo veo desierto
cuando solo falto yo
de tan abstraido en mis pensamientos.
Pero vuelvo a mi escritorio
aunque falte el aire y el aliento

porque sé que si me escondo
no podré volver a verlos.
No podré más salir del fondo
sin por fin haber cumplido mi anhelo
de, hoy sí, verte aquí a mi lado.

Mi amor ya cuándo ahora...

Mi amor ya cuándo ahora que no hay ni esperanza de perderme en tus ojos, en tu cuerpo sagrado donde me encuentro yo a salvo de este mundo asesino como un impulso salvaje. Hoy yo estoy jodido por tenerte tan lejos, y ayer fue lo mismo... Por tenerte ganada a ver cuando hablamos por fin cara a cara. Quiero follarte por delante, por detrás, desde todos los ángulos. Perdón que suene macabro... Quiero llenarte de besos allí hasta donde nunca nadie ha llegado, surcar tus océanos al timón de mi barco; perdición si fracaso y te fallo... Perdición para mí si tú ya no estás ni siquiera en mi alma donde siempre estuviste porque es tu lugar, el mío en la tuya, el nuestro en común... ¿Pero cuándo me ayudas? Si es que yo te dedico toda mi poesía, te doy mi corazón en un tarro para que a tu colección ya lo añadas... Pero que mal me siento otro día más, mas no me arrepiento de nada de lo dicho. Tu aliento en mi piel sea la única vida... En mi nuca. Tu pelo me envuelva el sentido de estar tan despierto con lo que siempre aun digo y te digo y repito: ¿Para cuándo te encuentro en algún lugar para mí solo aún esperándome como yo por ti lo hice y aún sigo...? ¿No tiene esto remedio: es mi vida, vivirla el desastre al estar sin ti, sin tu cuerpo abrazarte, agarrarte y herir... Hincarte el diente pero no literalmente: espero me sobrevivas. Eso sí, morderte en la carne tan tierna, dejarte mi marca gravada en la piel tan brillante como un ecosistema que yo investigaré, plagado de vida por cada célula nuestra porque también eres mía; como un sol o diamante que representa toda mi fé en esta vida, y de otra cosa no sé pero cuando yo te hable que de tus amores pasados sólo queden cenizas (que alimenten el nuestro) porque mi pecho se abre para ti, pero en el no hay corazón para darte porque ya te lo di. Ya te lo he dado y es un regalo sin vuelta. Seré olvidadiza... Estás dentro de mí instalada para siempre, indefinida es tu estancia y placer, sea mi cuerpo tu casa segunda: yo te lo cedo por voluntad propia; sea tuya mi vida ya que me puede tanto este amor que muero por verte a mí igual y no hay ya más que decir, de verdad... A donde vayas si te hace falta te protejo, si tú me lo pides; sea nuestra flor libertad solo entre ambos tan bien cuidada: ¿Tú me quieres igual o es solo ilusión mía porque eso podría llevarme al suicidio de amor por mi corazón quebrado en cuatro trozos de nada, de aire, de polvo que yo soplo y recojes para mis deseos guardarlos en un cajón tuyo en tu cuarto que yo quisiera invadir como una sombra en la noche de ahora en adelante secreta, perforada entre los dos con un halo de algo vibrante entre sábanas que mece el viento del trópico como un bálsamo a nuestra sangre imantado, y nunca hubo pregunta más larga, yo solo espero que nada de esto te aburra...? ¿Me quieres, me quieres: dímelo 300.000 veces, por qué ya intentar esquivarnos cuando somos los dos naturalezas muertas futuras como si no nos amemos hoy esta noche hoy a oscuras tentando la suerte de vernos a solas ya de todo el resto del mundo ya sin disimulo atados al vértigo de que nunca para nosotros vaya a amanecer otro día y se cumplan los soles nuestro fruto segando enseguida los años cayendo en los vasos vacíos donde se dibujan tus labios, donde se posan los míos como un pájaro u olvido ya de querer hacer más ninguna otra cosa, que nada me sacia salvo tú si te corres conmigo de la risa a otro lado donde estamos más juntos, y eres tan guapa que erizas cada uno de mis vellos cada vez que entramos en contacto y eso sin tenernos aún cerca, así que imagínate...

Me vuelve la chispa de una idea

Me vuelve la chispa de una idea
pronta a írseme
sin que muchas veces me dé tiempo a verla
paseárseme por la cabeza
tan tierna
que aliviado me olvido de ponerla
a que quede ahí en mi libreta
si por siempre quien sabe
aunque tampoco quisiera yo
ser tan arrogante de pretender lo imposible
de captar que es tu perfecta belleza
retratada en una letra tan solo.
Mi refugio en tu perfume
sería lo ideal esta noche
que parece que dura casi una vida
siempre que me siento sin ti que me alivies
esta fiebre en la frente y me inspire
derretido una vez ha sido el hielo
que entre nosotros había..
El veneno que está en mí
ya
solo puede liberarlo el hechizo
del cuchillo
con el jugo
sabor
a licor
color
diamante
de mis versos
que rebosa en mis adentros
sinuosos...
Me pierdo realmente en palabras
y ya no sé lo que digo

si es cierto o deliro
soñando despierto en mi propio desierto
tras algún espejismo
o será de verdad esta vez
ese trago que me salva
de tanto como he arrastrado
amarguras
atrás con los años
que acumulando se fueran....

Te quiero pero espero mi momento
a que dé llegado
con calma, ilusión y nuevos ánimos;
te odio y sin eso no vivo
porque me lo haces pasar muy crudo,
de lo cual solo así me olvido
muy dolido por quererte todavía
y no ser quien de demostrártelo...
Solo espero que no cambies.

Las palabras vuelan por el aire
y algunas
hasta pueden llegar a hacerte que veas
las cosas como realmente son...

No digas que estoy muerto yo por dentro
por mostrarte como es todo algo de mágico.
No digas que te miento que esto
solo son cosas que ahora me estoy inventando.
Celebro lo divino que me imanta
a irme por las ramas demasiado
sabiendo que nadie jamás podría atarme el alma.
Celebro el amor que te tengo,
en que me embriagas para inspirarme
y todo salga verdadero

como es sentido desde largo...
Me mezclo con la esencia
que está en los astros
y me refleja una sonrisa en tu cara
que me hechizan y sigo haciéndolo
como solo a mí me sale
cuando tú eres la especial
a quien siempre dedicárselo
si es digno hasta de tanto esto,
que yo jamás lo creo
pero se lo recomiendo
a cualquiera para no sentirte mal;
necesito que me entienda tal vez alguien
mientras me despierto otra mañana mareado
con los versos rebosando
de lo honesto que soy más
a cada día que no se me pasa
entre mis páginas
yo buscándote un lugar donde encajes
en mi vida
que se va aquí aclarando
a que se vean los motivos
de que haga lo que hago
hoy por ti ya
si es que así salvo
algo que solo entre los dos guardamos
a que no se pierda eterno en secreto
en las profundidades
de nuestras almas
como un trato que nunca ha sido hecho
sino que es para ti todo de regalo
que lo aproveches correctamente...
Y por las noches ponte a mi lado
que pueda susurrarte unas caricias
de esos labios que besarlos
ya es la droga que me mata

a mí del gusto
en cada gesto que me gasto
pretendiendo enamorarte
para que así más nunca
de mí ya te separes,
que nada, ni la muerte
posee ese poder por más que digan
quienes sean los demás,
que esto es debido respetarlo
como en un templo lo sagrado.
Es la sangre mía solo
al sacrificarme yo en poemas
que tú los sientas
o yo es que salto
desde lo alto
de este acantilado
como me tenía ya temido
el fracaso
que no es ninguno
si tú conmigo estás
los pensamientos ocupándome
de la noche a la mañana
todo el día santo.....

Yanira

Cuando a través de la niebla en una noche oscura sumergida nadando, con la mano de un agua que de lo profundo venía acariciando mis plantas, una nube sobrecargada de horror, del horror que en el vientre de Zeus se hace cayó desplomada manchándome de su llanto, sus cristales en la piel de mí alma aún clavados perduran, oh cavilaciones al filo del abismo que en forma de torbellino espantoso en los mares abría. Arrojados contra las rocas, la muralla rocosa que verdaderamente rodeaba aquella isla, aferrándose los desesperados a esos filos cortantes como cuchillos de la mesa del Diablo, y la sangre propagándose desde las rocas muralla circundante a la isla, alrededores y a través de sus venas los lamentos rugiendo se oían sangrientos, sangriento todo el cuerpo de la Mar airosa, mientras yo, nadie caminando sobre la oscuridad más absoluta, sin camino que seguir, brújula ni Norte, Sol, estrellas o Luna para marcar la sintonía de mis pasos espaciados nada existía, solo yo, mi paso a través de aquella penumbra... Mi voz como una llama verde en el aire vertí, llamada de socorro. Luces rojas de barcos recortados sobre la amplia línea del horizonte blancos en la noche ardiente, mi sed fue a beber del río, de la sangre putrefacta de los desesperados. Vano fue vomitarla, ese ácido, veneno de serpiente que maligna en sus cuerpos inyectaba lo sentía... Lo sentía en mis miembros involuntarios, en mi razón que en el delirio confundí con una negra flor, negra lengua, negras intenciones. Desperté empapado en sudor, todo mi cuerpo desnudo húmedamente recubierto por la tierra negra, indistinta de aquella isla. La corona de laurel desde lo alto de un árbol vino a caer a mi frente despertándome, vencedor en la noche del demonio. Busqué un cigarrillo ciego y sordo por aceras como túneles cerrados, lo encontré, saqué una peseta de mi pieza de hachís. Despellejé el cigarrillo echando todo el tabaco contenido sobre mi palma, la peseta encima puse, cogí el mechero de llama azul de detrás de la oreja, humedecí la peseta y me dispuse a mezclar los ingredientes. Saqué un papel de debajo de un ladrillo iluminado. Lo utilicé para liarlo. Un hombre chepudo y de ojos desorbitados me ofreció el cartón rodado cuadrado. Rechacé. Ya estaba hecho. Escupía granate en el cielo inmenso y amarillo, enclavado de estrellas pálidas el nombre de ella. Yanira...

Un hueco para mi alma

He encontrado un hueco para mi alma
un escalón que ni la empuja a través de los árboles
ni la distrae mirando a su alrededor
como si hubiera en el fondo
de la noche un murmullo pálido ante el que desaparecer
un asiento de tierra he encontrado
y aquí he hecho un hueco donde ya está enterrada mi alma
como si fuese a volver mañana
en torno a ella,
por todas partes, donde mire,
el bostezo de los árboles se eleva
y encierra la gracia que espera paciente su salida
cuando el bostezo de los árboles se ahogue
un asiento de tierra he encontrado
un hueco para mi alma
que a los pájaros ya no espanta
a los pájaros que huyen cuando el viento de gracia
hace vibrar las ramas
lo sabe aunque nunca se acerquen tanto
aunque pasen o surjan surcando el cielo con su pico al frente
lo sabe
todavía están hambrientos
si no ya se habrían perdido tras las nubes
lo sabe
aunque no pueda seguir sus alas mientras acarician el mundo que florece
a su paso.
quédate aquí yo no tardaré en volver
quédate aquí con la boca bien abierta al bostezo que se hace esperar
que yo ya me habré despertado
cuando libre la gracia cante al cielo por la mañana
"si no te hubieras perdido tras las nubes", dirá
"la noche que me traes no desnudaría tu consuelo"
todavía estás hambrienta

y lo sabes
dame lo que amas
que yo lo pondré en el hueco que he encontrado
junto a mi alma
cuando el viento de horror hace crujir las ramas
como si fueses a volver mañana

Ahora me ves como realmente soy,

Ahora me ves como realmente soy,
un alma sin rumbo en esta vida traidora
que fermenta en los sueños donde menos pensaba:
tú eres mi diosa y lo demás va sobrando...
Mi salvación única pronto cuando todos me ahuyentan
como si fuera la cosa.
Mi reina; estás toda para comerte en un plato,
y no es literal y yo un cobarde
cuando se trata de hablarnos entre nosotros
dos solos, cuando se trata de eso
espero me entiendas y sepas esperarme al menos un poco
hasta que aterricemos en tierra muy bien temprano
que te tengo yo un hueco en mi pecho guardado
para que ahí te explayes, y rías y corras
como loca en los campos de tu imaginación
siempre tan hermosa como una flor susurrándome
lo que hace que me sea todo tan fácil
porque hoy ya soy otro al tú ayer poseerme;
en tu piel me emborracho hasta que nada recuerde
de lo que tanto pesaba, y el dolor, pasajero,
se evaporó como nada, como el agua.
Tu sonrisa es para mí el arcoiris; así asciendo
hacia el cielo al verla estirarse,
ante tu ser vibrante y no me sirven ya los disfraces
que antes usaba para del mundo
ocultar mi verdadera persona.

Alrededores del pánico

Es un corte redentor,
el mismo insomnio
que me hizo dueño
de mí propio
en un error
catastrófico
para todos.
Soy este loco
haciendo que algo explote
en su interior,
crónico
de lo que sobra
ya contarlo...
Estoy por el fondo.
No me encuentro
ya ni yo
en este ático
algo drenándome ilusión.
Es un corte redentor
aquí en la hoja
porque lloro
y mis ojos no se mojan.
Realmente estoy muy cansado
de quejarme todo el rato
así que corto en situación
de las peores.
Son los tiempos que corren
así de oscuros
por lo de ahora pronto
para revolcarse
y hacer lo exacto
en este oasis
a los astros que van pasando

por mi casa
desde que uso
el bote que te engloba.

Vuelvo a sentarme aquí...

Vuelvo a sentarme aquí
lejos hasta de mí
mientras me ataquen pensamientos
y porque algo hay que decir
de lo que tanto así se siente
pesando encima.
Alguna vez pensé en rendirme,
pasar relevo;
pero no hay nadie dispuesto
a asumir un papel como este...
Es mi vida
así de retorcida y visceral,
disparatada hasta el límite cansino
en que hay que atarla
porque salta y baila
donde se le antoja
incapaz de quedarse petrificada
viendo una pantalla
que no dice nada aparte
de lo ya sabido bastante
hasta rabiar...
No son esos los placeres
que anhela mi alma encontrar;
ella más bien busca
algo de paz
fuera de funerales,
busca trazar un arcoiris gigante
que vaya de mí hasta tu casa,
un halo de activividad
inyectando en la fábula
a otro inadvertido más
que se pasa las noches en vela
esperando a la musa, que tarda o la traes.

Esta punzada

Esta punzada
al más leve movimiento
me acorrala en no sentir
más otro fracaso
en mi vida toda
ella hecha pa' enmendarse
a la sombra de un farol
en la noche de los polos.

Estoy cimentado todavía
en el no saber con certeza
lo que ansío
yéndome aquí lejos
de todo el mundo explorado.

Por qué este ir y venir

Por qué este ir y venir
por la vida tantísimo...
Estoy empezando a perder los estribos.
Algo tira de mí
hacia los precipicios
con la fuerza de cinco
y yo aún lo aguanto,
mi pensamiento puesto en ti,
atracción misteriosa
que me sacude los días
y me deja mis noches
en los sueños perdido,
en el olvido
como un niño que ríe
tus caricias, dulce angelito.

Desde el espíritu

Desde el espíritu
detrás de los pétalos
que trae la brisa,
la seda de sus labios
abriéndoseme hermosos,
el suave tacto de su piel,
yo y mis socios en tropel
para ver un poco
de eso que se esconde
levemente
pero adivinas
algo a través
de la ropa, que pesa.
Desnúdate a mis pies,
que pueda al fin rozarte
con mis besos...
¿Probarás la miel
de mis amaneceres?
En ti viajo
y me siento libre,
tus ojos me guíen siempre.
Apriétate contra mi cuerpo
que pueda sentirte más fuerte latir
llena de vida fulgente.
Oh, Dios, lo que sea
pero que ahora empiece...
En un túnel estoy parado
como en trance
y me siguen los minutos
calle abajo
por mis crisis y adelante.
Pero quiero volver
pronto a tus brazos,

a tus caricias,
a aposentar mis manos en tus caderas
y darle brío a la fantasía.
Eres mía aunque sea por un día tan sólo
y me servirás
para todo lo que exija
mi guardián en lo alto,
siempre con tu debido beneplácito
y el don más que lúcido
de ser siempre alguien
capaz de ablandarme
al menos un poco...
Que estoy ya muriendo
a cada paso que doy:
eres tú que me lo recuerdas,
lo noto como un pálpito
sereno que da forma a este logro.
Oigo a Dios y al demonio
discutir en mi ático
temeroso de que esto se transforme
en palabras mayores.
Esperando, mientras tanto, vivo,
por un beso, un algo,
alguien que me llore
palabras bonitas
para hacerme sentir
de nuevo todo en la vida
esta sin fin,
el más puro alivio
contra lo triste.
Sólo un destino
al que erguido vencí
en días grises.
Rimé todos los ejércitos
y finalmente lo dije,
lo dije sin miedo.

Un conducto se abrió
con salida a mis nervios.
Y tracé puentes
que hoy siguen sin réplica,
yo que en el delirio
me hice rey
del mundo entero
sin darme cuenta
de lo absurdo
de mi triste empresa.
Ahora soy quien soy
más aún
aunque te pese
que mis intereses
salgan aparte del trato
que cierro con esto
en un plaf.
Soy molesto
porque sé de lo que hablo
demasiado un poco
más de la costumbre.
Lo que es obvio
es que te ensalzo,
oh diosa
para todos los humanos.
Soy tal vez eterno
en estos trámites.
El hielo de los rostros
se derrite a mi contacto.
Yo trabajo el hilo tenue,
tal vez así alguien se salve.
No seré yo
quien venga a redimirte,
eso tú solo a oscuras
hallarás tus propios límites.
Todo lo que sé

ahora se transforma
en otro parecer...
Cómo no correr
el riesgo de perderte
entre los trenes del pensamiento
algunas veces.

Como esta bala

Como esta bala
que rebota en mi conciencia
aquí instantánea
para abrir
la mente a algo indómito.
Son sólo palabras
que van brotando de un fondo
que se irisa
según de donde la corriente sople...
Creo estar vivo
pero es sólo mi imaginación;
estoy muriendo poco a poco
y no hay dios que me soporte
a esta hora irracional.
Sigan los trenes
circulando mansamente:
aún no hallo pausa
para este caos,
me corre detrás,
estoy superándolo
como quien dice
eso es el plan.

Otra vez otra cuesta arriba

Otra vez otra cuesta arriba
que al trote luego he de bajar.
Otra vez ya sin salida
entre la navaja o el dinero.
Otra vez la misma piba
aconsejándome... La entiendo.
Otra vez en plena mierda
yo estancado en la vida esta
y hasta cuándo
he de yacer en medio
de tanta peste
siempre viéndolos pasar
a todos por delante.
Otra vez en el estanque
bañándome como bien lo sabes.
Otra vez de vuelta al estante:
soy tan solo un libro más,
uno más entre tantos
que no cuentan nada
que no sea mejor vivirlo
en primera plana.
Todo es caro
y otra vez he de asumir
el no poder pagarlo,
que está lloviendo a mares
allí afuera tras mi ventana.
Otra vez no me repitas
lo que estoy haciendo mal:
bastante ya lo sé
y es por algo que me aclare,
que me deje ver los manantiales
que esconde aquí dentro
un corazón hecho polvo de estrella.

Perdedor quién

Mmm... Tienes tanta suerte de yo encontrarte:
qué sería de mí si no.
No soy diferente, tampoco parte;
pero habito en mi precipicio
de ilusión y nostalgia.
Y no soy yo quien de explicarme más...
Estoy contigo al márgen de todo lo que me digan
(es lo mismo de antiguo e inmemorial)
quienes pretendan guiarme por su camino
atrancado en mí por los prejuicios
que pudieran tenerme por lo que hago
con las cosas que yo siento: no loquear,
tampoco ir de lamentos hasta el culo
en mí apartado víctima tuya porque me ames...
Más todavía he de rogarte un sitio
a tu lado en tu cama en hora buena
para mí ya por supuesto, y para ti
pues tú lo digas: yo pienso hacerlo
lo mejor que pueda
y sé que me proteges ante todo,
tú eres tan mística: pones a mis pies
a tus ejércitos y es un don virtuoso
esto por el que debo estarte agradecido
(no me gusta que te comportes
como si no hubieras sido nunca mía;
pero da igual, todo es broma así que
ya por mí haz lo que quieras;
yo por ti me tiraría en un momento
que no puede esperar ya nunca más
si ya no hay días a la vuelta de la esquina,
solo noches destacadas yo contigo
y las caricias en la piel se sientan más
salir a flote entre la mierda de nuestra vida antes

como un cosquilleo que es hasta el alma
de los nombres que nos hacen presos
por un beso en la fragancia...
Yo... Olvídame tú tambien
(¿qué es mejor?) en esta hora que ya tienes
quien te quiera más que un poco
como siempre me pasó a mí con toda novia,
y hoy resisto el irme sin reirme
un buen pedazo (esa es mi historia:
la que sigue a los fracasos cuesta arriba
en esta vida cabezota como todos
los responsos espónsores de esta lógica
qué pronto espontáneamente instantaneizada
en parecidos como de otra asiduidad
hoy programada para alzarse
a causa de obviedades;
yo tonto qué me haces para esto:
por favor: ya déjame a un lado lejos
bajo un universo comunicando
este silencio tal vez con nadie cerca en mente.
Me estiraste a mí hasta el éxtasis
de estar sin ti aun demasiado
en mi alma a puertas cerradas.

Este sufrir tan sin consuelo

Este sufrir tan sin consuelo
da hoy aquí
en un recital de mis nervios,
que me superan;
y si es por ti
pues no es por cualquiera
que aparezca por mi mente así rápido:
te he guardado en la reserva
durante meses y años
no para que ahora corras
en la dirección contraria.
Al fin y al cabo
haces lo que hacemos todos
cuando nos vemos ya dañados
y sin escapatoria...
Tú sigue girando en tu noria
que yo ya volveré
mañana o pasado
cuando me harte de la otra;
quizá sea tarde
pero nunca es pronto
para estas cosas del azar
(ya quien Dios sabe
de lo que ha sido
lo que será)
y así andamos
de desesperanzados
sin contacto apenas físico
por las ramas
deseando tal vez lo mismo
ambos perdidos en el laberinto
que es la vida en estos antros.
Juntos vamos divisando

un destino para nosotros mutuo,
un oasis que no sea un espejismo,
otro sueño en esta celda gris
que erigen los días
aún sin ti
que me alivies con tus labios
donde está la herida:
tú eres sabia
y sabrás curarme,
dar marcha atrás
a este suicidio
de plan
y es que me río
ante cualesquiera circunstancias,
incluso con lo sagrado delante;
y en funerales no
porque es muy tal
y sin ti
no funciona el engranaje
si no atino el desenlace:
sería fatal
y no está el tiempo para desgracias
(las habidas ya bastan).
He de pasar sin más escándalos
en la noche como un astro
sólo para ciertos ojos.

El baile comienza...

El baile comienza cuando tú te emborrachas.
Todos quieren verte cómo mueves ese cuerpo.
No los defraudes y háztelo valer como tú bien sabes,
que nunca sea tarde es tu deseo más fuerte...
Y pierdes el sentido, y quién te sostiene,
quién que no ría ajeno a las circunstancias,
quién que no vea en ello un placer supremo además.
Cuando te serenes recuerda encontrarme
donde nuestro primer pacto de sangre.
Pero, mientras, diviértete;
y de esto que no sepa nadie.

No sé

No sé
imaginarme otra cosa,
mis deseos todos
corren hacia ti
celoso
de quien te hace sentir
ahora tan viva...
Y mi inquina
es sin límite;
yo que pasé
de estar a tus pies
a esto
prisionero
me encuentro ahora
de tus latidos
en la noche infinita
de mis suspiros
por ti
que me repudias.
Dame otra
para que pueda
al fin
levantar cabeza
entre la escoria;
mente sucia
se desglosa:
es mi naturaleza
redentora
la que me lleva
todo a rastro
por callejones
camino recto
hacia la gloria,

de esta psicosis
dueño a veces
(sigo a mi sombra
a través de paredes,
todavía sin nombre
e irreconocible
a un desastre mayor
vertido el instinto
a esta hora pronto)
cuando exploto
por todo lo que me aborrece
en esta vida
yo inhóspito,
rutinario,
angosto...
Me matas contigo,
eso yo adoro;
mi estado ya es crítico:
lo que hace el amor...
Tan solo somos dos
almas perdidas
en un mundo hueco;
hacemos honor
al insulto nuestro
con su eco en las estrellas.
Menudo agobio
que me es vivir
sin ti ahora,
más no me arrepiento
de nada de lo hecho
por desahogarme
de tus brazos,
siendo honesto
hasta la médula
como buen hombre debe,
y refrenarse sus calambres,

¡que el mundo se lo come!
En un espasmo,
y nadie vuelve
entonces de aquello...
Yo aún estoy superándolo
y no me jodas
que estoy borracho
pero aún controlo:
tanto es demasiado
para uno solo.

Cocinar yo en mi diario...

Cocinar yo en mi diario
con filantropía decimal
de si va bien que vaya
y me aproveche ese refrán
que cantan taberneros
a todo aquel que ose
penetrar en sus dominios
que lo son pero solo
en broma, sin romanticismos
con las flores por la hora
de dar cenado el hambre
y la sed de vernos
casi iguales si es de lejos
diferentes, nunca viejos
en los juegos de este mundo
siempre inmersos así existiendo
brevemente como insanos gérmenes
del caos que ha de resolverse
en correcta abstracción
no perdiendo ser ni energía
y siendo riel que lleva a ti

Es tan... Mi sitio en esta vida.

Es tan... Mi sitio en esta vida.
Y no digo que no a nada si no a ti,
y repito cada sílaba amarilla;
tengo prisa porque sí: víveme feliz
en mis inciertos siempre idílico
(no más días como este, tampoco el otro
a mí me vale) e imprevisto te reíste
hasta esquinas dar poblado
un eco mío.
Me persigues hasta el límite del limbo,
que es vivir sin ver ni pizca,
desabrido como tú al no gustarme lo que dices.
Mezcla de ira y el desánimo
de estar sin ti todos los días
esto escupo aquí en la página:
me ha salido un bicho y puede que muerda
a tu mal de barriga.
Estoy contigo rotos los dos,
normal que nadie nos quiera
si quemamos los circuitos de la máquina
a la que todos obedecían:
no nos soportó tan juntos y abrazados
a la manía de ser quien somos
de toda la vida
como nos aconsejó algún sabio
que no reconoceríais como tal
si lo vieseis pasar descalzo midiendo avenidas.

Por aquí ando y no hay camino...

Por aquí ando y no hay camino,
soy así: tardo pero llego justo
a donde se me llama menos
por mi nombre, y de todas formas
qué importa eso si no un comino
ya que estoy... Lo hago y va
de lujo, guay. Que si no
qué se le hace a lo que da curado mal
si no veneno propio echarle pero ya.
Esto es fuel para las ratas que estoy quemando con el tal

Una diminuta divinidad sobre mi libro de lectura
se ha posado, y brinca (ahora en descanso
no se le distingue vida...).

En ti entro y salgo nunca ya,
la única estrella es la que brilla más;
exijo al tiempo un gran detalle
para quedarse... Aúllame a los lunares
que no se vean tras tanta transparencia
intuyéndose va el alma de tu trazo.

Estoy detrás de todo esto aún ocultándome
un poco para que no me vean en los ojos
como ardo por dentro.
Soy uno que cuenta mucho para sí
cuando se acaba todo así sin más
y vuelvo aún más tarde a tu rescate fluído...

Caen...

Caen levemente, son dueños
absolutos de impulsos tan fieles;
su lirismo transforma ese error en certezas:
confunden el juego.
A suertes se echan si ilesos no cuenta
(vi alguno mecerse en suspenso)...
¿Acaso falta un pedazo de esencia?
¡Ya sería a él lanzarse como un torbellino
-repuesto-!

No estamos solos ni acompañados
en nuestro ángulo secreto, muerto acaso.
Yo estoy contigo aunque no me ves,
en cualquier momento sigo ahí a tu lado
para hacerte los honores encantado.
No estoy vivo pero me muevo
bastante bien por el terreno de mis penas:
soy el fuego que las planta
para que puedan avanzar mis pies
pisándolas fácilmente;
y eso luego eso es lo que tiene...
Que te crees lo que eres al expresarte,
pero quién con más frecuencia
es que te abduce sobre una página
manchada de pús y las púas que te quitaste
allí a la luz ahora son ceniza
para un nuevo túnel dar pasado asá tus lunes a...

He yacido, yazco y yaceré...

He yacido, yazco y yaceré pendiente del mismo corredizo cordel en tensión exacerbada (hasta que se emita un juicio estridente), el cual se extiende hacia el nebuloso despeñadero y quizás incluso lo perfore, los depredadores sanguinarios y de atroz voracidad ávidos a la procura de mi pañuelo húmedo secándose al viento, por atrapar en sus mazmorras de perentorio marfil todo lo que mi cuerpo no abarca galopan veloces obstinados e impertérritos. Para colmo de mi desdicha, bien sé que nunca cederán... Repugnante manjar primigenio de los océanos inconclusos (allá en la distancia remota)..... Tal vez el estruendo espumeante tras mi paulatino desplome colina abajo sea la definitiva compensación y a ambos lados de la calzada se coordinen y simbióticamente cooperen en armonía los vivaces colores del desamparo autoimpuesto lejos de mi alcance... O tal vez no (sea así), tal vez las innumerables desviaciones a su vez divididas en numerosas bifurcaciones agresivas y apabullantes atronadoras que en la confusión a uno sumergen impías, ramifiquen originando estallidos espontáneos y oquedades cavernosas a fuerza de montículos de entrañas serpenteantes y viscosas en incesante crecimiento; interrumpidos silencios perpetrados por contínuos desprendimientos de cosas que chapotean al caer. Desagradable regocijo..... Treparé y Treparé como araña en mis dominios y deliberadamente en algún momento me detendré insensible para enredarme en mi propia trampa (mortuoria) sin nunca haber abandonado el trayecto, que reside justo donde un desventurado señala entre los rastrojos de su barcaza miserable a la deriva (naufragio) y el oleaje furioso quien con su voz ornamentada por cuerdas de gigante farfulla, asciende desde lo insondable, retumbando en todo lo alto, idóneo padre a pesar de ello... Patalearé y patalearé, atizaré con todas mis fuerzas descarnadas al ángel nutricio que ose en su regazo cobijarme, maestro estrangulador lo sometería a la gravedad desmitificadora, oprimente, oprimiendo su pecho con todo el peso de mi desengaño le brindaré el conocimiento supremo en breves sesiones cuales estériles esfuerzos, convulsos pero incompletos de degradación capa por capa roca por roca, a dentelladas salvajes, que vea y que compruebe por si mismo... Finalmente coaccionado absorberia las brasas subyacentes empleando sus cuencas oculares como recipiente y con su ración emprendería el regreso al pie de la misma tierra que someterá también sus plantas orgullosas de inocencia mancillada. Indudablemente me lo reencontraré en el devenir de los (tiempos?), pero cuando eso suceda aquellas alas removerán el suelo procurando impulso en un naufragio sin fin, mientras el viento lo zarandee como dándole la bienvenida, un nuevo péndulo ya habrá sido tendido a la merced del viejo imperecedero cordel..... Presa de sus propias presas enredarse.....

Por estos caminos...

Por estos caminos
tan sin esperanza,
soñándome entre los pliegues
de tus sábanas,
desconsolado me tienes
ya en tus brazos...
He caído
otras veces tantas
por tu ombligo y alrededores...
¿Estarás conmigo aunque te cueste
aún la vida?
Hay cosas peores.

Muero en el olvido
de otro día
aquí sin ti
que me alivies
en mis sílabas
un poco al menos
el sopor de la herida
que supura en tus narices.
Ay, me rindo,
me rindo
de tus encantos ya presa
en un espasmo que libera
el flujo todo mío interno.

¿No es otro
el que habla
por mí ahora?
De mi caos mental
extraigo estas frases
a que sean

la más pura ensoñación
yo iluso, como un tonto,
y estoy solo
en algún país remoto.

En la espuma de esta ola...

En la espuma de esta ola
y más allá de playas y bosques
la mente absurda a todo enfoca
mientras caiga el velo de la conspiración
en los rostros, rotos son de pena,
donde dos ojos centellean,
las mejillas se hunden
y un algo eterno parece que aflora
entre la podredumbre
de unos muertos de hambre cualquiera.
En las paredes decoran ejemplos de peces
y todo apunta que alcanzará la gloria
el que más lo merece, que soy yo
a esta hora prisionero de tu aroma evocador
de parajes de ensueño entre cosas viscosas
y alucinaciones es todo invento...
Resacoso de ello ejerzo.
¿Qué parece?

No más andar por los peldaños de mi día...

No más andar por los peldaños de mi día
hacia mi clímax imposible
en realidades que no existen
mientras mire el camino seguir mis pasos
adelante en pos de las esferas luminosas
que habitan estas crisis,
madre mía: si es la fiebre
que me tiene loco hacia el sendero
de mis vórtices de inhóspito
por no contagiarte esta sed de incordio
y además voy sopa
con mis ganas en pantano
(es un placer el conocernos tan de cerca
que nos veamos
Qué entender no es mágico
en suplencia de meses
en la estacada
como un trámite industrioso
en que caemos los que estamos
hasta que nos coman los astros
o las greñas, destacables
que no hay ya otro remedio
aparte de este, y el mejor siempre fue
en mi caso al menos
complicarse un webo o lo que sea
que no sé me jode (...)
el no verte aún por mi lado
cualquier día uno de estos
yo es me fugo a tu planeta
dame el fuego que
cuando quieras
necesito

Espero que no me rechaces en este momento...

Espero que no me rechaces en este momento
tan especial que llevo esperando tantísimo tiempo
y podamos hablarnos los dos siempre solos
siempre solos los dos
Yo y tú el mismo cuerpo del mismo
jodido cabrón
Somos un hueso solo para algún perro rabioso
y mordedor, que soy yo
Aquí estacionado el taxi? Me llevo
a donde quiera mi rey sol,
el mío solo el que yo soy.
Te extraño... - Mira al suelo;
(...).
¿Quién hay que no veo a nadie
por mi campo alrededor?
¿Soy yo o yo soy tonto de pensar
que soy tonto aparte?
Aparte de CARACTERES
VARIABLES ya por supuesto...
Piensa en sabores a bordo;
desastre el estar tan solo
intentándolo y no dar hallado
ahora sí.
Te tengo y no te me escaparás
nunca jamás ya en la vida...
Espera días mejores. MAÑANA ¿...? Ya por ejemplo
así de prontamente hablando propiamente
de nada más que situaciones inventadas,
todas menos tu beso verdadero
en el alma...
-Estamos esperándote.
Ven atrás de cada momento-,
allí estamos por supuesto

ya para a ti servirte
en lo que desearas... (paseo a través
del parque otoñal
de los sin maría para hacerse una
un bocadillo y andamos traviesos
los cinco sentidos que hay en mí
o no me escondo en el cajón más hondo:
el del medio
que desde aquí se ve macroscópico
y trivial aliviar ese olvido hasta de todo,
mi mano escribe sola: es el alma que la controla
o estamos locos los dos colocados
con la sopa drogados
a ratos bogando
en un mar sin fondo con sus estrellas...
Y estamos así todos, yo incluso llego a verme
verdaderamente en algún reflejo
de lejos captado
en la foto sin ángulo para el encare
sea correcto
y el encuadre selectivo;
Yo un ser vivo entre tantos buscándose la vida a su antojo mientras lo van toreando los vientos. El mismo fuego indómito que me fundó fui quien lo hizo.

-Tú dónde vas. A pasear?

-Tú dónde vas. A pasear?
-No qué va (estoy de paso ya...).

Lunático no sería el primero
en tirarse desde un ático
con ganas ya de más,
comparándolas yo soy el tal.
Con parecidos recital que rimé yo:
arrimé el hombro y surgió esto
de mi fondo iluminándose de exacto,
porros cargados a saco y blanco
(alcanzo rápido) por la napia
el plan seduce (a uno) y no es mi pretensión
si no triunfarles que es lo dulce.

Por amor a todo extraño
no he de ser,
contra ahora no tengo nada
que objetar ya.
Hoy es día y también mañana
para tal seguir lanzándome
sin más dudas a ese mar
que respira debajo
a nuestro lado.

Ay, amor... Qué es que pasa
en el mundo para que esté yo así ahora
de obcecado en parecerte guapo ya de más
es lo normal de todos va.
Tú qué harías si pudieras ya,
sobran días para todo lo demás
y es remar hacia ellos de lo que se trata
puliendo erratas a bandazos

de cabeza en los problemas (son creados
para eso: molestar; al fin y al cabo
de nada valen: se los borra y no protestan
-caso hacen al amo grande-).

Para qué voy a hablar...

Para qué voy a hablar
de lo que era visto pasaría
otra vez de tantas ya no igual
si aún hilo en mi desvarío algo
listo para todo aparte
de lo que venga por descontado
a este plan
que llega a ser de los pocos
epitafio y estandarte
para una batalla de navíos
que reina en mi ánimo
y es posible que dure eternamente
mientras viva
en la desesperación maldita
de un nuevo día que pronto eclipsa
el gris de estas piedras
que me pesan encima
como una lápida o estigma
todo por mi piel
hasta el rincón prohibido
a mi paso de estatua
por este espacio abierto
a mi desamparo
en una grieta más allá
del mundo de los mortales
y de las flores marchitándose.

Conmigo cuatro testigos

Conmigo cuatro testigos
de mi frustración sin medida,
cuatro hijos del mismo padre
que ahora afilan sus cuchillas,
cuatro pares de desgraciados
que, siendo honesto, hoy me envidian
pero saben lo que traigo
y es delicia
que merece la pena
en esta vida probar...
Mis amigos siderales,
ya es bastante, ¿no?
Mis amigos miserables
y lo demás ya sobra...
Yo te conozco de algo
pero no recuerdo ahora
inmerso como estoy en tu aroma.
Concédeme un deseo,
uno tan sólo
antes de que se acabe esta música
que es mi trastorno
a estas horas sin código para los dos
almas sin norte que somos...
Aquí vino a morirse un suspiro
de tus labios, preciosa,
como un pétalo rojo,
cándidamente caído
con su cuerpo entero en reposo
en mi palma temprano
cuando arrecian los soles...

Duéleme

Duéleme aún perdonando si es que no es cosa mía
que esté siempre así con picores asesinos
para seguir sintiéndome algo vivo
embriagado de elixir de cual si no del que imaginas
que me tiene cierto amigo
guardado en su cajita
que vivo en ella yo metido
como un cuarto oscuro del que por mí ya jamás saldría
si hacéis el favor de abrirme solo un hueco
pa' que respire y escape quizá algún día
si me da por ahí que no lo creo.
PORQUE A MÍ NO HAY QUIEN ME FUME
y quien me trague mucho menos...

Con esta orquesta de fondo...

Con esta orquesta de fondo
traspongo el umbral
de lo que conozco
y lo que no
ebrio de sinsabores
sonsacándole petróleo
a otra dosis
tras la estela
de algún amigo divino
que se preste a estas horas.
El cielo de tu cariño
me demuestra que no estoy solo
en uno de mis desvelos nocturnos
borroso el camino
víctima de este embrujo
que por más que me sacuda
como un perro sus malas pulgas
aún sigue ahí
y es la cara del demonio
cuando te encuentro de frente
y veo que no me oyes
como internamente en mis pensamientos
voy consumiendo otra etapa...
Aunque mi destino férreo este marcado
a fuerza de silencios en la sangre
prisionero no seré en tus ramajes
donde sueños seducen al caminante
a sentarse y contemplar
el valle espeso por tus lágrimas
hervidero de este caos:
circunstancias me obligaron,
y la causa es ser profano,
a hacer más el payaso

que otra cosa
delante de tus ojos
mientras reposabas en tu alcoba
ajena a todo
lo que afecta
y es acoso a las personas.

Solitario deambulando

Solitario deambulando
tan fuera de mi campo
tal vez me encuentres,
descalzo en desafío
a la niebla
que nos protege
de la realidad
en el sueño de siempre
mezcladas las dosis
de insomnio y sopor
en un vaivén tenebroso
la quemadura rozándome...
Reiré aunque me cojan
mejorando la apuesta
con un trozo del corazón
que desborda
en su ocaso,
son las perlas de tus ojos
enterrados en la piel acalambrada
de un nuevo tiempo que viene
derribando estatuas,
poniendo una vida en tus palmas
alumbradas de ámbar,
configuradas para amar
cada instante revolviéndose
libre de irse
a su senda de vuelta
con mis deseos de verte
en suspenso por épocas...
Siempre inconsciente
repintándome ojeras
testimonio de la fiebre
que sin piedad me envenena

con versos que llegan
tan hondo que duele
la esencia en los huesos
predestinado a perderme
los viernes de fiesta
desatando correas
cuyo fuego se grava en mi piel
y tal vez
algo más adentro
me llegue a roer
un pensamiento permanente de ausencia
echando por tierra mi fé,
lo que en el futuro nos queda
para siempre volver
a pisar el mismo suelo,
y los muertos, ¿qué creen?
Son los últimos
los que llegan primero:
algo ven esos huecos deformes
que pretenden sin freno...
Desaliento en los seres
que compiten por él
mientras la cuna se mece
con el aire de fuera
y huir sólo queda
a los sueños bien ebrios
dos muertos de sed
que entre sí se superan
lanzando de puentes
sus vidas misérrimas
en el rincón arrimados
lloviendo tan tenue
una envoltura a esta vela
pendiente de vérselas
con silencios tan crueles
que dulces seducen

a ponerse a sus pies
recordando momentos
que prontamente se fueron
para nunca volver
de viajes sin sexo
nosotros también
inmersos en el beso de seda
de unos labios
de impregnada belleza
en licor, callejones
del éxito.

Cómo se escapa

Cómo se escapa
el sentido de mis palabras
entre las sábanas de madrugada
traspapelado
cuando la brisa es opaca
y se antoja un aroma rancio
yo mentecato
por caer en los placeres
tan extasiado
hijo inmune del cambio
y esperanza de los pobres
jugándome el alma
consumado en saber ya suficiente
de aquellos trámites,
sin tu alivio en la vida
siempre rondando
perdido tras de un reflejo
en la esquina
cercado en llamas el baile conmigo
en la dicha del refugio
poderoso en los genes
debatiéndome en lucha
con mis demonios,
mis pensamientos secretos...
Y mi suerte celebro
bajo un signo indeleble
sobresaltando este cielo
tan lleno de gente,
de música ambiente
y los restos de ayer
van quedando en la sombra
creciente de versos que ciegan
corrientes al éter del vértigo

como algún producto sintético
te hace amanecer
con el miedo
de compañero de juergas
a pesar del cansancio
que me supone
verte todavía delante
irradiando esa esfera
de celos
por cada bocanada
que suelto
en el suelo mi orgullo
ardiendo trofeos...
Antiguamente se decía también
servicial esa rueda
de acontecimientos impresa
con la fuerza del viento
en las noches como esta
en que tiemblo en presencia del viernes
con la ofrenda de ser
para siempre eterno
un muerto de pena
en el incierto cayendo
lentamente entre ruegos...

Desearía olvidarme hasta de todo

Desearía olvidarme hasta de todo
lo que existe por aquí
e irme a donde no me encuentren
ni a la vuelta de la esquina
donde solía estar mi sombra errante
vigilando estatuas consagradas a un mañana
aún hundido dentro de mí muchísimo
el mundo en el que estoy acompañándolo
en ronda fúnebre.
Escucho rumores de un fondo terrible
yo caído en desgracias tan tiernas
que hice allí mi escondite
sumergido en tristezas
y el techo de paja
cuando el huracán está de paso
a quedarse colmándome el cráneo
de rabias que no darán en curarse
sin un beso mortal en la piel del recuerdo
extasiarse yo en paz no, jamás...
De llorar incapaz optar por quemarse
los nervios agresivo uno en su oasis ahí,
arrojarse sin miedo a que lo devoren
del abismo los pájaros,
naufragar pasajero en una espiral sin sustancia
de los mares azules
por los que yo desentiendo ser alguien ya más.

¿Es una enfermedad o es un don?

¿Es una enfermedad
o es un don?
Tratar de aplacarlo
es sólo aspirar
a un fin peor.

Vomito este insomnio
ante el mismo demonio
y así tan simplemente me voy
y no volveré sin previo aviso
a entrar sin código
en los callejones
de mi desesperación,
y me da placer
el hacerlo una y otra vez:
lo que sea por seguir esta ilusión
que me desboca
y me refrena
y da rienda suelta
a mi papel.
Entre las redes del silencio
yo soy otro buscando redención,
condenado
a sin perdón vagar
por la Tierra enfermo
tanto de pena
como de envidia.

Esta es nuestra primera vez

Esta es nuestra primera vez
en todo en la vida
o casi podría decirse que lo parece
hasta a veces,
las más contadas
que no son sino meros preludios breves
a darse de bruces con lo verdaderamente importante
cuando de supervivencia se trata
en un entorno salvaje
y cada momento es probar a salvarse
lanzándose uno a saltarse incordio las reglas
aunque sea solo naufragar la aventura
en las mieles selectas que se cuece la urbe
aún debajo de todos los pies al unísono
golpeando este suelo que surja la esencia
en olvido dormida
su bestia protectora...
Repentino robársela toda
a los días prisioneros de sí mismos
mejores que esto por supuesto que corren
adversos al verse solo el espejo
en unos ojos nublados que anticipan tormenta
un encuentro irreal
con mi ausencia de un lado más árido
irradiando las penas que este fantasmagórico ángel
de paz asesina de líneas elevándose en fin.

Qué cortarme ya nada

Qué cortarme ya nada;
de eso hablo frecuentemente además,
que es muy tarde pero yo a esto no sé escapar
aparte el que cambio se hizo momentáneamente difícil
que es para tanto...
Me escudo de ti en mis sílabas grandes
hasta colmar esa lágrima en la magia mía
o artificio tú sabrás que es más cosa tuya
el avance muy rápido aquí.
Desde infinitos saluda con un colgante en la mano
y no, no disimules esa actitud de en marcha adelante...
En resistencias muy lúgubres entre calambres y dudas
drogarte con esencias naturales
hasta el mismo cristal olvidársete
en reflejo de ignífugo ya no que humeante
con vuelta al lugar de la pena de uno,
donde entra en consideración
lo que esfumarse quiso hecho blanco
en la espuma amaneciendo los lunes
ningunos que duren brevísimos
bien cerrado elegante el dibujo en salud siempre turbia
y noches y noches que no pasen los días despues
de esto duro sería no sé... Me figuro
incontables memorias azules,
que atravieso mis curas con poder mío incluso
mientras se encienda una luz a lo lejos
señal que lo sueño seguro.

Terminemos con esto de una vez

Terminemos con esto de una vez
que yo no nací si no para ser la resistencia
en un mundo cruel
que nos subyuga con placeres
que son la muerte en toda regla
mientras tanto aquí me ves
como a cualquiera
que se ande con equilibrios en la cuerda
intentando algo que imposible siempre fue

Por las calles del pecado

No sé si veo algo
en la distancia acercárseme
y mi mundo se cae
todo en mil pedazos.
A dónde andar
con esta fiebre salvaje
que me corroe la sangre
si no hay caminos
y mi esperanza está al mínimo
otro día
sin ti a mi lado
que al menos aún algo me alivies
tras cortina en reservados...
Y saco al monstruo
y no es tan malo,
lo escondo entre mis sábanas
de madrugada
junto con todo lo que mi voz arastra
hacia el desastre
por las calles del pecado.

Duelo eterno

Aquí me tienes,
ahora dispárame,
acaba conmigo para siempre,
que no pueda ni ilustrarlo.
Quiero irme, morir,
¿es que acaso no lo ves,
no es demasiado,
no, suficiente...?
Lo vivo
clavado a un destino temible
con la obsesión
de no ser bastante
para nadie,
si no sé para qué estoy yo
que sufrir sólo hago.
Necesito una señal
de que todo lo que estoy haciendo
no es en vano,
y que si muero seré alguien
más allá de este malestar
que me acompaña
con la suerte adversa
tendiente al desastre
y la falta de ilusión en el rostro
y la carencia de madre.

Otro amanecer grandioso

Otro amanecer grandioso
en que me ves caer sin fin a un pozo
que fondo no conoce
amigo de mis puntuales desórdenes
de vida al rimarla en vastos códices
de calco indescifrable
en eslabonados colores deshaciéndose
que son de mi ánimo triunfantes
y mi alma sube a flote
con presteza y elegancia:
lo que soy es mismo nada...
Corazón que no galopa
si tú no lo cabalgas;
con el rostro desmontado
estoy yo rogándote que lo hagas
más rápido de lo que viene siendo ya habitual
dejando a un lado toda arrogancia,
que al final se paga
con lo que no tienes para dar
y vas secándote
sin que nadie se percate
desamado. Con dolor
del todo aparte
sufro yo silenciosamente
en un cuarto que cuando me trague
mi cuento entero se habrá acabado...

No soy nadie

Me quieren meter
para adentro de nuevo
y yo no puedo,
no es mi deseo,
preferiría estar muerto
antes que eso.

Todo este dolor
dime que es sueño
y yo no estoy
todavía aquí
sin remedio ya posible,
sonriendo ante el vacío
y la desesperación más cruda
con un poco de eso suelto
y las cenizas
de mi alma haber ardido
en el éxtasis del momento
que eclipsa este que viene
desde el alto cielo
hasta mi agujero
sin estrellas...
Me detengo
y lo contemplo
como inerte
sin tu voz en mi cabeza.

¿Quién se salva?

Un huracán entre mis sábanas
soy y no me atan ni con más drogas.
La realidad es una soga
que tú me aprietas en torno al cuello:
una sinrazón me agobia constantemente
y no sé quien soy si no lo hago,
si no cometo el pecado...
Al fin y al cabo arderé en el infierno
de todas formas por mi mala sangre,
por tantos días y noches
como se cuenta en la fábula
esperando una llamada,
manteniendo una correspondencia con nadie,
por torcer mi cauce deliberadamente
hacia la exclusión en clandestinidad
de mis rimas buena parte.

Surco negruras

Surco negruras confuso en la Luna
de tu saludo consumiéndose, encanto.
Barre las calles un viento reseco
y es necesario que lluevan tus besos
sobre mi charco de foso el tintero
despacio que muero si tan sólo me caigo,
flotando en suspenso sería entonces el aire,
un polvo de sueños sedante
a tu nervio de siempre...

Estaciones van pasando...

Estaciones van pasando
y yo no me acuerdo de nada,
ni de dónde vengo
ni a dónde voy
ni por qué esta sucia calle.
Vago entre dos mundos
pasajero de la espiral
con en el rostro los difuntos
que me han marcado tanto
yo siempre inmerso en mis asuntos
como quien fuera conspirando
vivo y muerto a un mismo tiempo
esperando el día del final
en un suspiro todas mis penas concentradas.
Tanto errar
para que ahora barreras me impidan el paso
yo entre galaxias siempre lejano
pensando en ti a las tantas
con el deseo puesto en llamas
fumando en silencio mi desesperanza
y cayendo para siempre donde no me salvas.

Alcánzame...

Alcánzame tras la nube de un verso
cuando la noche anuncia su llegada
y yo me encuentro perdido entre tus sábanas
sintiendo al lado tu aliento en cada bocanada
ardiente licor que me hace sudar
y corroe mis entrañas
con suspiros tan delicados...
Y entonces es grato soñar
tendido en tus brazos
sin la esperanza.

No estoy si estoy
en la cueva,
no me encontraríais
ni aunque quisiérais:
yo os pongo a prueba
los viernes de fiesta;
los años bisiestos
devuelven un eco,
un rayo de sol muerto
se dejan en los azulejos
(yo sereno me mantengo
consumiendo lentamente
todo lo que tengo
para darte)
Firmo un testamento
cuando ya me dábais por muerto
y acabado:
es mi lamento
en plena calle
fruto de un malentendido,
de un aislamiento demasiado largo...

Son los días ya pasados

Son los días ya pasados,
ya olvidados
en el desenfreno del momento,
y es mi corazón acribillado
por mil flechas con veneno;
es la suerte adversa
lo que me ha traído lejos,
ser errante
en busca de un destino,
de una flor
tras de su aroma evocador,
maldito y marcado
por un signo oscuro
en esta vida complicada
derramando un suspiro
por tu falta entre mis líneas.
Puedes encontrarme
tirado por las esquinas
sin esperanza de ti
suplicando a la Luna
no ser tan sólo un residuo
a tus pies
y acompañarte en la vida
como un buen amigo
o algo más si tú quisieras...

Con el alma hibernando

Con el alma hibernando
me afilo al crimen
de lo imposible
sobre una página
y es tan frágil
mi estabilidad mental
que apenas reparo
en lo que me está pasando

Aunque hay veces
que vendería mi alma al diablo
por un buen cacho leño
he de seguir
con la vista bien al frente
por si tropiezo y me despeño
tenme.

Si estas no son palabras para un juez
pues díganme quién lo es,
quién posee ese poder,
quién por más que a un insecto no lo tiene a usted
también...

Se puede vivir
aun muerto por dentro
una vida casi idílica
pero sin ti que te ofrezcas
a nunca partir siendo honesta
(a lo bestia es la vida).

Inspirarse que sea

Inspirarse que sea
ante el dios de los pobres,
que el pueblo los honre
y les dé la cena
sabor a nomeolvides
y madreselvas.
Cuelga de las vides
ya la esencia
de estos parajes increibles:
lo demuestran,
y el futuro ambiguo
es una senda
que está prohibida.
El rostro de la muerta
aún me persigue
y si pillo carretera
voy decidido
hoy a romper la regla
número uno.
De qué presumes
en una cueva
o en un túnel.
Sientes que te elevas,
tu cuerpo fluye
desintegrándose.
Oyes que truena
y cerca un canto
entre los árboles
del bosque nocturno
que pronto
se escapa...

Después de todo aquí estoy

Después de todo aquí estoy
y no voy a moverme
de mi asiento en este sillón.
Dame un poco más de eso:
quiero emborracharme hoy...
Tan sólo olvidar
por una noche
lo que ha sido de la vida
terminando yo roto.
Una vez estuve ebrio
pero no recuerdo el porqué
ni lo quiero ya entender
mientras se desvanece la llama
del último rastrojo
y veo el oro
en el rostro del Sol...
Vivo ajeno a todo esto
en un mundo paralelo
donde me traspapelo
y no es rencor
si desfallezco
por un poco de ese ron.
Estaría muerto
si no fuera por
tantas cosas buenas
que en mi camino se cruzaron.

Last dance

¿Vas a permitirme
tan sólo un baile
antes de la gran catástrofe?
Deja que te susurre
al oído
las poesías más bellas
mientras el mundo se acaba
no dando respiro
a mi alma enferma
todo lo que pasa.

¿Quién es el culpable...

¿Quién es el culpable
de todo lo malo
que me sucede en la vida?
Lo busco y no encuentro
salvo un callejón sin salida
que me devuelve del sueño
al mundo real
confundido el destino
en un mar tempestuoso
que se abre a mi desencanto
a esta hora
programada para el trance.
Más a solas que un condenado
meditando el siguiente paso
tal vez me veas en la calle
presa de un espasmo
que me hace vomitar
las sílabas todas...
Estoy sufriendo en vano
por tu ausencia en mis renglones.
Esto es lo que más amo:
me hace otro, me repone
de todos mis desastres,
de todo mis errores.
Tal vez lo que pido es demasiado
pero alguien dijo: no hay cojones
y lo hago
aunque esto suponga
el fin de mi reinado...

Configuración inicial

Qué decir de este letargo
que nunca avisa
cuando todo se vuelve blanco
a mis sentidos
en esta hora precisa
en que me estoy matando
tan sólo por decirlo

Cómo asimilar tanto hoy atándome
en un mismo asiento,
el vacío en la sangre
de mi silencio:
estoy sintiéndolo por mi piel
como un desvarío terrible
en el orden de las cosas

Sobrevivo al elogio infernal
aún sin embargo,
a los días encharcados
en los que andamos como náufragos

La métrica del corazón no es exacta:
caen pedazos de azul sobre la página,
copos integrales de luz y de fragancia...
Todo lo que hoy es lúgubre
mañana será diáfano,
y la faena acabará en fuegos por todo lo alto
de un cielo ambiguo de él mismo preso.

Dime lo que piensas

Dime lo que piensas
tú de todo esto:
maldita vida injusta
que me obliga a romperlo
todo en pedazos...
Esperando a la Muerte
no sé a dónde voy
por mi destino marcado
con una sonrisa en el rostro
pensando maldades...
Y cuando se acabe
estaré ahí esperándote
con un arma cargada
y veneno en la lengua,
porque yo no soy legal
y si la lío de nuevo
acabaré ingresado
sin fecha de retorno
a ninguna parte mejor.
Me transformo en otro
y ya no soy
alguien a quien tú conozcas
ni por asomo...
Mi religión me traicionó
y ahora la cambio por dosis
del mismo sopor.

Turbio

No estoy a salvo
de nada aparte
de lo que queda atrás
con mi sombra momentánea
y una duda
que fermenta en mi lengua
haciendo daño,
y se siente
como en trance
dibujando los paisajes
de mi entorno
con un palo en la arena
de este ensueño
como un plan de huída
lejos de este infierno
que tanto me hizo
las delicias
con un sentimiento
de amor pleno
por cada estigma.
Prisionero
tanto he sido
de tu aliento
y tus latidos...

Polvoriento

De esta copa
se vierte todo
un sinsentido,
un mar de olas
que redoblan
en nombre
de un ser sin causa
por la vida andando
que no se cansa,
la lluvia fina
de su esperanza,
espíritu errante
de casa en casa
hoy vuelve a su margen
aquí al recuadro,
a mis catástrofes,
solo el silencio
deja a su paso,
las dudas y el eco
de su rechazo
mudando de pieles
a cada rato
con un algo de tenue,
que se va esfumando...

Así son los días sin ti
como un llanto de pena
de un niño febril
y suplicándote, en fin,
que me ahogues en seda
la pulsación permanente
y estas ganas de verte
venir desde lejos

a mi encuentro serena
(tal vez me demuestres
que vales más que cualquiera...)
con un brillo en los dientes
semejante al de perlas.
Yo buscándote siempre
se me va la conciencia
sin promesa de vuelta
a donde tú estés
esperando también
a que lleguen los sueños
a cumplirse en la vida,
que hacen falta más besos,
caricias...
Y en la nube reír
cada chiste que digas,
que se acaban los días
en un delirio muy gris.

Tren nocturno

Es en pecado divagar
hasta la jungla
aparte de mí sus trazos
despiadada.
Veo aún al menos algo
entre la bruma dibujándose,
un corazón como el cielo de grande
que abstraigo aquí en mis hojas;
y es todo tan extraño
sobre estas baldosas
que no me reconozco
en el espejo
y sé quien soy:
me veo viejo y solo,
una vida resumida en el rincón
donde voy cuando me siento así
sin más que fotos
de momentos tanto mejores...
Puedes encontrarme
siguiendo los pasos de mi doble
por la fría estación
donde solíamos esperar
algo de los días mientras corren
y es mi melancolía que desborda
en otra de esas canciones
que a mi alma pesan
si no las suelto.
Y otra cosa son los sueños
de mi boca que se apropien,
las mañanas a las vueltas
en torno al foco del dolor
al estar tan solo aquí en la noche
de los polos

como yo...
Me iré volando
sin guardaros rencor.
Piso los muros,
fantasmas azules
que se forman con el humo,
los días que lo aburren a uno
en la cumbre del mundo
susurrando algún augurio
para protejer a los suyos
del mal que abunda
en la calle honda
y más allá, en la recóndita,
pues nadie sabe...
Pasan las olas casi rozándome
y no hay quien se oponga.
Cuando vengas,
desahógate
al borde de mis latidos
de inconformismo activo,
ignora el reloj
y encuentra el clímax
en todo a tu alrededor
(no habrá retorno
a aquel error).
No estás solo,
también estoy yo...
Y no va a acabarse este sueño
de un día a otro.
No sé si me oyes
pero aquí estoy
tan vivo como siempre
que abro el bote
y me soporto
(-No sé yo... -.)
yo que soy

si acaso el otro
de alguna forma
en mi obsesión
de tremendo ilógico
absorto en la situación
de mis renglones
aún sin código,
cómo no.
No te exijo yo a ti nada
de lo que falta a esta hora
todos los días tanto,
ni que aflore en mí la esperanza
de que nazca bella flor
de mis psicosis...
Que me aclama la vuelta al sobre,
vamos, suéltalo,
que no hubo días mejores
pero cómo
serán los que vienen
directos como flechas al corazón.
Tú me carcomes como la pena, Dios.

Sortilegio

Dónde irá
lo que tanto pensamos
algún día sería,
dónde las noches y días
en sufrida agonía
sin ti,
dónde cariño vamos a
juntos
vivir.
No me hagas caso ni me escuches
cuando estoy así
suplicándote caricias
que no me debes en cortesía
a cuanta poesía te dedique.
No me vengas,
no me beses,
que ya ha sido
suficiente.
Da la vuelta y vete
para siempre
y que este amigo me consuele,
que es el único que tengo,
por lo tanto ido
en tu recuerdo
sin resolverme
a mí el dilema
de mi existencia
tan toda en vano
que ya no hablamos
de lo que sea...
En nuestras manos
está el perdernos
o encontrar la senda.

Por si muero
dejo estos versos
para quien los quiera,
y con ellos va mi universo
todo entero.
Por si muero
tú recuérdame
como solía ser
aquellos días...
Sin salida ahora
a otra parte
me revuelvo en la cama
pero por más que lo haga
nada cambia.
A veces pienso
que soy como un robot
programado
para aburrirme en casa
sin ni tan siquiera
tan solo un reflejo
de tu bella estampa
aquí en mis páginas
acompasado al funeral
de mi ánimo todo a rastro
sin ya quien salve
a estas horas de pasado...

Que desaparezca mi alma en un aparte...

Que desaparezca mi alma en un aparte
instantánea quizás sea lo más adecuado...
¡Las puntas afiladas de esas hojas susurrantes
se recortan dibujadas contra el cielo azul brillante
en sí exiliado como lanzas de gigantes
del espacio defendiéndose contra el de su parte
desde suplencia en instalaciones profanadas adelante
con este fuego de épocas en pasadas vastedades
al pairo la nave mía estelar constelando
con su estela hechizada los paisajes de abajo...!

Qué suerte el invierno...

Qué suerte el invierno
en Primavera.
Qué suerte la infancia:
yo tuve que me acuerde
alguna ahora?
Me aburres tú siempre,
Alejandro (es a mí...).
Qué suerte aburrirse de algo
una vez puta fui:
qué desastre (matanza).
Era el plan salvaje así
salvarme a mí
a ti si acaso me lo pides
por favores.
Te lo pago a golpes despacio.

Así que sí, que soy yo así...

Así que sí, que soy yo así,
que sigue esta vida hacia dónde no sé,
esto ya es quemarse conmigo, sabéis?
queréis que marche muy lejos
a donde estaré mucho mejor?
Por fin volaremos entonces;
conectad mi frecuencia:
nos pondremos en órbita...
Que nada ya sobre de lo que ahora vivimos.

De buenas a primeras todo cambió
en un abrir y cerrar de ojos,
el mundo se cerró sobre nuestros pasos
y lloramos lágrimas vivas como naufragios
en la memoria de todos...
Permitidme un segundo para alcanzar este claro
de ilusión renovada al ser yo descarado
de tan amable mostraros mi corazón
siempre entero: lo tanto y tan poco
que en mis líneas respira, eso tan puro
que ya nadie para, el conjuro
de un alma que vive extasiada
y se contagia de forma agresiva
e incontrolable, de un alma adhesiva
que a ti se pega: dame tu amor
por favor esta noche, te tengo en mi cama
un lugar reservado y ya estoy casi listo.

Incombustible tormento

Toma la otra senda y verás
mundos de fantasía surgir de tus entrañas.
Todo lo que dicen es ahora falso:
la realidad... Tu mente te engaña
con trucos de sátiro
mientras dialogas con los astros distantes.
Es allí un eco el que te guía
tras de tantos deslices hacia mí
que tan solo necesito un beso de despedida
para esta noche sin fin
que aquí se enquista en exquisiteces.
No sé reír si me falta tu auxilio
en toda una vida perdida
y el día muy gris tanto afecta
a mi sentido más crítico,
y es la asfixia terrible
entre delirio-osadía.
Porque se termine esta música
encenderé una vela
con la chispa del iris
que sofoca mis nervios
tan en las alturas
que la caída es posible
al asfalto mortal
tras andar simulando una sonrisa sin caries
en el centro de esta desesperación
simultánea al relámpago
que derrumba mi ánimo todo
en esta ciudad que el llanto de un niño encadena
a no amar cada instante
insistente la esencia
en abocarse a la nada
de un sueño programado

para no cambiar más de aires
los cualquiera que sean...
Pero quién que se preste al amor y al acecho
bajo la luna y estrellas
que nuestro pacto pues sellen
con la debida hoja en blanco
que van manchando con nuestra sangre
y envuelve el tímido rostro de un poeta ya excelso
llorando por siempre su pena
al compás de sus tropas internas
mientras su pensamiento sucede
entre las grietas eléctrico.
Tal vez algún día
la lluvia en su ático
riegue las flores
creando ilusiones, fantasmas
hambrientos tan solo del aire
que girando incontrolable
los devuelva a su bucle
de conversar con los ángeles
que este mundo sacuden
con urgencia apremiante
pues el paso del tumulto
los polos revierte,
y solo nos queda este consejo
de quien su existencia puesta en duda permanece
mientras duren los soles sobre la mínima perla.

Inhóspito

Esto me supera:
tantas formas de seguir
la misma senda
y ninguna es la real,
la verdadera...
Todas me pierden en mis pasos
contemplando amaneceres
sin un toque de la esencia
desperdiciando carreteras
con un beso aquí en la lengua
que sempiterno sí se ofrece,
con la muerte persiguiéndome
y una duda en la cabeza
que duele hasta morder
el puro hueso,
deseando, sí, ser preso
de la sed
en una estancia traicionera:
por eso expreso lo que siento
aunque a mí mismo pueda
llevarme al fondo
sin energía en la reserva
visualizando un nuevo reto,
trastornada mi conciencia
de estarlo haciendo
como es que sea...
Por llegar a una conclusión
te secuestro el pensamiento,
estoy buscándome entre versos
que a la selva me devuelvan
suplicándote la próxima
que ha de ser la que me eleve
hacia otra dimensión,

con tu mirada siendo honesta
y pidiéndomelo todo
en esta noche que se entrega
a explorar cada recodo
de tu cuerpo que es de diosa
entre jadeos que sollozan
por momentos como este
que son lo que hoy no sobra
yo tirado en callejones
pues soñando como pocos.

Estereotipo antisocial

Todavía no he aprendido
a ser quien de enfrentarme
a esos fantasmas
en esta alquimia de sueños
invirtiendo mi delirio
consumado en placeres que no rinden,
en las fiebres que me extinguen
la caricia dulce y el espíritu.
Detrás de esta máscara
nunca he sido el mismo
que tú pensaras...
¿Ahora quién me quita
esta suciedad
que llevo a rastro en el alma?
Los días que pasan
conmigo en mi soledad
caen pesados como lápidas;
mientras tanto con quién andas
esquivando estatuas del pasado
con un aire de no sé alguien
que se me cruzó un día en la calle
de cualquier país remoto.
Hija del viento y dueña del sol
haces lo que te parece
derramando las copas del insomnio
a deshora,
entre las nubes te desvaneces
y no volverás
a no ser que te ignore
durante meses y años
que lo son en mi cabeza loca.

Elucubraciones

Voy despacio...
El suelo se me pierde.
Siento que alguien me acompaña,
una sombra del pasado,
eco remoto y solitario
entre las flores de este campo
inundado de lágrimas,
flores que me acarician
hasta el alma en letargo
y la rocían de ámbar.
Mi voz invoca a los momentos especiales
en que uno se funde con el Todo
confiando en su esperanza
con mitad en Tierra Madre
y mitad en el agua
profunda y tenebrosa
perdido en recordar
también las malas cosas.

Sórdida

Mientras te estremeces
de placer en mis brazos

siento que el mundo
me arrojó de ti lejos
ya tanto...

Duele aún sin embargo
y tú me dices ya cállate:
la Luna ha vuelto
a desnudar su alma,
ya calla,
deja a tu sombra
y caminemos nosotros.

La brisa se enluce
y aquí a tus pies
sangro por la boca
las cosas
que nunca he debido decirte.

Deja que te arrope
entre mis versos deprisa.

Deja que te arrope
antes de que se nos acabe el día,

préstame tu aroma,
tú, la flor de mis delicias.

Oh, diosa que me alivias
en las horas tenebrosas
cerca de esta esfinje

que con la vista me recorre.

Cada espasmo de mis labios
va a parar a dar latidos a mi doble
en el foso de la sinrazón
carcomiéndome amistoso
esta sed de sueños
prisionero de mi encierro en un renglón,

en una dosis que todo lo engloba
bajo el sol observador.

No me despiertes cuando así estoy,
cuando me sobras o me eres poco...
Escupo el corazón
tan solo entonces:
es cuando regreso
sucio al rincón
y me someto
a ser tuyo
absorto y mudo

y también celoso
de que en un descuido
te me evapores...

Inefable

Retumba el eco de mis palabras
en simas sin fondo atestiguado,
pues es mi trastorno tan grande
y aún se expande hasta eclipsarnos...

Padece mi mente de una soledad
y mi corazón de turbias olas
arrasándolo.
Mi vida toda está perdida
en lo vano y transitorio
de un reflejo mío interno
de lo que yo debería ser
y como...

Realmente
no puedo pensar
con la música tan alta.

Este silencio
me devuelve a mi senda
y tropiezo

Me hago de piedra
por cada beso
en ti enterrado
para no dármelo jamás

Es un lamento
profundo y subterráneo
por cada alma
que pasó de largo
por mi lado

Estoy confuso y como en letargo
por cada trago traicionero,
por la seducción de esas mujeres.

Por los días: ya no vuelven,
allí se quedan para siempre,
eternos soles de brillo agreste
más allá de la ventana
donde llueve tan solo mi pena
por no verte ya,
ni sentirte, ni tocarte,
por cualquier cosa
que se te ocurra citar.

Respiro aún mientras tanto
un algo amargado
y pienso en el suicidio
pero me encuentro incapaz.

Voy a seguir quejándome
por lo menos un buen rato...
Si lo deseas vete ya
de este agujero sentimental
a otra parte no mejor,
no, jamás,
vuelve a tu vacío
de vida insustancial.

Tírate de un puente
si te hace falta.
Lo que yo quiero decir
no se puede realmente
con palabras.

Mis esperanzas y oscuridades del alma

Al borde de las lágrimas
podría morirme
en una estancia
complicándome como en parto,
y si me falta
algún atisbo de razón
lo estoy buscando
por la entrada
aquí a mi templo:
está esperándome
como la parca
tras de cualquier esquina
de este mapa
diseñado por un loco
en un sueño de esos raros
que desembocan
en la fría sustancia
de un nuevo viernes derramado
(de otra cosa no conozco,
pero de eso sí me salvo).
Son tantas historias
ahora que contar...
¿Las carcajadas
quedarán en la nada inmemoriales?
Los abrazos, los besos
que nos dimos tantos...

Ahora solo este letargo
que me acorrala
en no saber
por donde va a venir la próxima
ráfaga de aire denso
que me ha llevar

en sus alas,
las de un ángel de verdad,
hacia otros paisajes
nunca explorados
por el ojo humano.
Mis palabras van a perderse
en sus rincones como un hado
cruel
que me tiene reservado
dios alguno...

Estoy viéndolo en su altura
dibujado frente al muro
liquidándolo una duda
que es destructiva, le aseguro.
Lo veo tan solo entre la bruma
que a veces me deprimo
y nada me frena en mi actitud
de ir de juerga también los lunes...
Los días de fiesta
en mi cara triste se resumen,
y así estamos los que estamos
aún un algo aguantando esta dura
cuesta sin salida
allí al azul.
Contempla las vistas,
admira la luz
desde tu torre mientras puedas,
tú
que te ungiste soberano
entre los jueces,
tú
que hoy día eres blanco
de todas mis muecas de desprecio;
tú,
incluso a ti te perdono,

pese a la angustia derramada
en lagos del subconsciente
frente a la suciedad de las cosas
y sus vertientes
que tenebrosas envuelven
un sinsentido crónico.
En mi refugio
a veces caen rocas
eternas como símbolos
de donde extraigo
el material que tanto aíslo,
la flor delicada
de mis poesías
de regalo
en cortesía a tanto halago
en decir de mí que soy guapo
cuando escribo
y profundamente me relajo
sabiendo llegarás
de un momento a otro.
Aquí tengo para darte
pues de todo
cuanto te quepa en deseo;
por si te has pensado que soy de hielo:
guardo dentro al animal
y está rabioso por salir a conquistarte,
por verter la miel, escaparates...

Ya lo de ayer
se me hizo pasado...
Ya pues ya fue
y no volverá
nunca jamás.
La vida así es un despropósito,
un mal sin cura,
un vil naufragio.

Yo me he perdido,
yo no me encuentro
en el laberinto...
Ni con cadenas
se me ata al mundo.
¿Escuchas los truenos?
¿Y un eco nocturno?
Sí me sintiera más pleno
estaría contigo.

Juntos los dos
hacemos un busto o esfinje.
La madre que nos parió
debió quedar muy contenta
el día que al fin nos fuimos,
dejándola sola a ella
con sus suspiros...

Beatífica sonrisa
de todo lo creado,
que hoy nos mira
todavía sin ángulo.
Es la misma fría empresa
de todos los humanos
el levantarse bien temprano
a madrugar
y dejar de ser presos
de pensamientos nauseabundos.
Es lo que a todos nos espera
detrás de cornisas y de arbustos.

Crónico agudo e Infeliz

Crónico agudo

Persisto en la impotencia
de este frío estar sin ti
así en las venas
marcado por un designio maldito
y es que necesito tanto
de eso que tú me quitas
vomitándome a un mundo absurdo
que me persigue en delito
por todo lo que he creído sentir
algún día
entre tantos delirios febriles

Infeliz

Yo que deseo la muerte
ahora a este fin me hallo vertido
en la dura pugna de los días
consumido terrible
en el limbo de tus caricias
perdido sin guía
que me devuelva al camino
de toda belleza en la vida
resignado a sufrir
tristemente envuelto
en esta celda fría
que se apodera
de mi más crudo sentir

Me cogiste por las malas...

Me cogiste por las malas
y ahora pienso que sería igual:
tengo aseguradas las vacaciones
cada mañana que me levanto.
Para esto no hay entradas:
podéis pasar tantos como cojais dentro.
Soy un subnormal
por gastar mi tiempo en cosas
que me hacen mal efecto...

Tu nombre resonó en mi memoria
como un bálsamo potente
y ahora discuto conmigo a solas
y todos mis esfuerzos se convierten
en pájaro que vuela
hacia parajes imposibles.
Tengo en mí una ausencia
de cariño y de caricias.
Soy tan solo un niño todavía
buscando a alguien a quien confiarle
todas mis poesías...

Muero entre tus brazos.
Dame otro de tus besos.
Quiero no olvidarme
de que ahora mismo hoy te quiero.
Si no existe un mundo
en que estemos juntos
me lo invento.
Para el amor soy un desastre
y la prueba son mis versos.
Vivo inmerso en esto
mientras mi futuro sigue incierto.

Epifanía

Déjame empezar a narrarte...
Déjame empezar.
Todo empezó de un día cualquiera:
era un sábado invernal,
si mal no recuerdo en mi letargo.
Yo estaba en un bar cualquiera
tomándome una copa de algo rancio
bien perdido en mi desvarío
susurrándole a una estatua
hecha con mis miedos y pecados...
Alcancé a ver algún brillo de esperanza
en sus ojos obnubilados
mientras dialogaba con su esencia
viendo los astros a través...
Entonces supe con certeza
que algo sucede mientras duermes.

Inquebrantable

Las paredes callan,
se oscurece el cielo
en tu relampagueante mirada
y asciende un lamento
mientras la lluvia cae
meciendo mis sueños,
mis alas sobando
algún ángel hermano
de armas
en esta rebelión concertada
desde hediondos altares.
Son las horas ya pasadas
entre flores de azabache,
las calles inundadas:
los aedos tenebrosos esto auguran,
me destrozan con sus cánticos,
traen la sombra a estos paisajes;
y una voz desde lo alto
empieza a tronar con desparpajo
descubriendo las entradas a su templo
donde los pasos pues te lleven...

Dulce lujuria

Voy a dejar de nacer
a cada instante
en una calle solitaria
deseando ya ser alguien
de quien acordarse
los demás.
Permíteme despertar
a esta realidad
con calma,
que no me entre todo a saco:
ese es el plan
detrás de estas paredes
que nada tapan
de cuanto dentro se mueve.
Estoy en caída permanente
hacia nada además
y estas palabras
están destinadas al fracaso:
no llegar...
Algo, algo pues habrá,
una sombra precisa,
flecha encendida
en la noche congelada,
el olvido susurrándome
que ya no espere más
de la brisa un buen regalo,
una guía para el camino.
No puedo más pedir
y acepto el desafío
de la vida aún sin ti
acostumbrado a esta desidia,
afán de perseguir detrás del día
un semblante escogido

sin salida para este oficio
de esgrimir las rimas
hasta el filo...

Déjame hundirme
en mieles demasiado,
que los días sean largos
hasta la cumbre del espíritu.
Es el fin
de toda duda
y el comienzo
de la lucha
dentro de uno.

Lentamente morirse,
vivir con un ego triste
por cada estigma;
en fin, resignarse
a ser de la estirpe
de los que siguen
desde hace siglos
un reflejo que, dormido,
permanece
siempre en frío.

De saber lo que es morirse
ya jamás lo haríamos,
sería nuestro en torno el círculo
de pasión hoy desbocada
por cada regla transgredida
creyéndonos inmortales,
hijos de un día entre las ramas,
de un aire,
de la miseria y el hambre
que se pasan a desgana.

Visión catastrófica

Aparta tus manos soñadoras
de esta trampa de nervios,
puedan hacer tus sonrisas
que me levante y no es pronto
cuando de la bruma nocturna
surge un haz mortuorio,
evocación de los sueños
que se tuvieron despiertos
paseando por el campo
y oyendo a los pájaros,
el eco celeste
de un sol en su fragua,
lo mismo que de antiguo
tantos contaban,
es el frío punto de vista
de quien algo ha pasado
en la vida mientras tanto
se llevaban de él pedazo
los años...

Me alcanza un suspiro
y ves que me arrastro
suplicándote, en fin,
que me dejes latir
vagamente a mi ritmo
instintivo, que sí,
viento que pasa tranquilo
rozando la danza en su idilio
es rosa cautiva
a la vez que gris lirio,
es la llama que aviva
el soplo de un astro allí arriba,
cerca de los dioses que velan

el sueño mezquino
de animales perfectos.

Se acabaron los nunca;
la fiebre posee
un sabor cierto a vino
yo aquí
sobre inciertos y libros
deseando sonrisas,
labios, piernas, chicas
que me acaricien
mientras duermo en suspenso
sobre un universo de perlas,
de mares azules
que me traen ya de vuelta
al rincón,
al borde de lo desconocido
en un precipicio suicida
viendo al monstruo rugir
incontrolables su ira
y sus ansias de mí.

Es una potencia en expansión por todo lo alto del clima

Exorcízame ya que soy demonio
con la droga,
es mi crimen perderme
no tanto ahora,
lo deciden altos jueces
desde techos ultrasónicos,
los vaivenes de esta corriente
que es metódica
porque hay trenes que llegan
incluso sin norte
como la sinrazón
en estas neuronas
acostumbradas al cambio
siempre a mejor
que las corrompe...
No más dramas
por el horizonte,
por las ramas
podrás verme
yo sin nombre
pues reniego del mío propio
cuando en un mundo aparte
de esto hago acopio
No podrán matarme
salvo si no soy yo
el que apunta y dispara,
oh, divina ensoñación
que al salirme alas
yo tengo al momento
instantánea!

Tantas cosas en mi cabeza loca
pugnando por salir

que me revuelvo
y no encuentro fondo
a lo que digo
sobre un renglón que se me endiosa
y así están las cosas por lo de pronto

Tú en tu ombligo
buscando joyas
Yo soy testigo
de tantas cosas
que me sobra el decirlas
aquí ahora

No sé si lo sabes
pero sigo esperándote
a la misma hora
con el corazón aprisionado
y una duda en el rostro,
una nube de óxido
que sobre mi cabeza trama
mil desastres y tormentos,
incógnito me es ahora
cuándo desatará todo su furor.

Tengo a mi favor
los días locos
que aún me soportan
después de todo,
los finales obvios
que desembocan...

Dame la mano
y vámonos,
volaremos sobre todos los confines

inexplorados
acariciando las cumbres
y confiando en los astros,
con un signo en la frente
que incita al diálogo.

Vomítame,
te he llegado demasiado hondo,
haz que salte
al compás de tu tambor,
llega pronto
a conocerme
si eres loco por la causa
con honor
del corazón que razona
en su hipnosis crónica
y sin soportes
por ahora
(es lógico
viendo el foco
irse a bordo
de otra inopia)...
Quemazón del segundo
en mi carnaza,
la carnaza del pecado,
y mi carcasa:
estropeado
por más de una circunstancias.
Es mi regalo
ante el altar de lo innombrable,
desenmascarado este vacío
el abrirse de puertas general.

Es mi mente
en funcionamiento

otro día más
y el indigesto sabor
del desafortunado
mal trago
que he tomado
esta noche
a las tantas...

Las cosas como sean...

Las cosas como sean
yo sigo aquí
y no van a moverme
por más que quieran reptiles:
soy supremo e infinito
en cortesía a lo terrible
que hay en mí,
a los días idos para siempre,
al devenir
enfermizo que me hizo ser vil
con quien bien merecía
y a una vida sin ti,
sin probar la delicia
de tus labios carísimos,
sin apenas sentirte
por ahí de indistinta
fórmula de escape exquisita
a este clima adhesivo
que en mí se entibia
hasta ser verdadero un virus
el eco de mi lamento
por todo el espacio interno
en uno de mis desvaríos...

Réquiem por tu ausencia

Mejor sería colgar del cuello
desde la cornisa de una alta torre.
En mis versos se refugia todo mi dolor.
Incapaces mis ansias de salir a flote
vuelco mis soportes en esta hora
que desafía a la razón.
Me veo tan solo
caminando por un mundo sin fondo,
desastroso el corazón
que algún aire corrompe.
Elevo al cielo mi oración
y atravesará horizontes
hasta que logre sentarme a tus pies
repitiendo tu nombre de diosa,
que tal lo mereces.
Hace tiempo que
carezco de tu esencia en las venas
y esto
hasta la misma locura me lleva
remordiéndome un sueño de fiebre
que hace que tiemble y palidezca
ante la tormenta que viene
excelsa mi vela,
que destripó los orígenes
y nunca supo
del amor verdadero
entre esta penumbra
que envuelve de siempre
mi inerte existencia
si no es por estas letras
que mi alma escupe a la luz
entre desmayos,
destellos de amnesia

mirando tus surcos
(descubren la ciencia
que usamos algunos)
con la tierra debajo
susurrándome: escapa...
El viento meciendo mis sueños despacio.
No miento si digo
que estoy sintiéndolo en alto,
si persisto en expresar lo expresado
en este bucle
adonde me llevan los astros
cuando empieza a escasear lo demás
y solos nosotros estamos
bogando más allá
de donde indican los mapas,
noctámbulos
e hijos de otra época
ya inmemorial
según marcan los rostros
asumiendo condenas reales
mientras no se llenen los cauces
de ese algo
que baja del cielo
en las tardes como esta
sin más ya palabras
a desentrañar de mi alma.
Catástrofe.

Déjame irme

Déjame irme,
no quiero tus besos.
Ahora ya es tarde
y no hay vuelta atrás
hacia tus brazos.

El tiempo ha pasado
no igual para todos,
y contigo de la mano
volaron los años...
Ahora aquí estoy
tratando de ocultar
mi enorme depresión
con más drogas
que me dejan solo
en mi sucio rincón.

Mientras tanto vivo
sin el código
mirando más allá de mi ombligo
con la ilusión de un niño
en mi recuadro
pensando en ti perdido
por tu rechazo,
colgando de un hilo tenue
que pronto se romperá
con mi corazón todo en mil pedazos.

Eterna vuelta al sobre

No estamos hechos para esto
los agónicos
hijos de sí propios
ante la hora del sopor

La duda nos corrompe
y nos quedamos solos
ante dios

Pasearemos por las noches
en busca de ese algo
inspirador

Vendrán a nuestro encuentro
entonces
las cosas pues que son

Mientras tanto aquí estaremos
ahí fuera pegando el sol,
nuestra esencia diluyéndose
en este ahogo
intangible
por resorte
en situación deseadora
de ese aroma ensoñador.

El cielo todo abierto
alumbra mi intuición
y ya al momento
sé verdaderamente quién soy
detrás de este trastorno
que me hace deformar las cosas

al rozarte el corazón
la brisa que enseguida corre
y se cuela a bordo
con torpor,
en mi rincón sin dos ni sombras
jugando a lo loco
a comerse por zonas
sin neuronas en el coco
para ser ya personas...
Acariciándote a solas
estamos pocos
en esta noche que se engloba
con repuntes de traición
mientras llueva
y no retornes
del suicidio tuyo crónico
emperrada en tu visión
tan catastrófica
como yo lo soy
cuando me azotan
las situaciones
en el foco del dolor.
Me sofocas hasta el tope
y no encuentro mejor cosa
que huir aquí a la hoja
que es quien realmente me conoce
detrás de todo
al estar sin norte
yendo a mi bola
hacia el vórtice sinuoso
de mi disco insomne
sonando en fondo
desde el salón.
Eterna vuelta al sobre
abrazado a mí solo.

Parpadeas...

Parpadeas desvanecida en lo gris
e indistinto de un clima
que amenaza ser vil
hasta el límite
de cerrar las salidas
a este día
ya aquí
y qué decir
de tu sílaba virgen
en anuncio del cisne
que se empecina en sentir
como salta a la vista
imperceptible en teoría
y cómo
con tu vida en otra parte
se pierde la mía
en placeres tan vanos
que ni mención merecían
y que
según se hace más tarde
serán bienvenidos
a mi cripta de nervios
que no hay dios que medique
presumible el efecto
pero después cosa simple
se va disolviendo
bajo el tumulto
permanente de seres
en su renuncia
de verse inseguros
aún mucho
mientras el resto
parezca eterno

en suburbios
del gusto
que tú
elevas a canto
disfrazado de angustia
lo que escuchas
más sórdido
en conversación con tu abismo
deforme
cual monstruo
que tan solo pudimos
inventarnos nosotros:
esta
es la cansada gesta
del hombre
moderno
en su hipnosis
ya crónica

Catatónico

Avanzo hacia tu encuentro
paso a paso sin reposo
con un viejo sentimiento
de amargura ya en el fondo

y perdona si te miento:
es que estoy haciendo cosas
(el aire en este encierro
se me torna tan viscoso)...

Es este sempiterno
espejo mi trastorno,
la duda que me enreda

lejos de todo
en el silencio de mi senda
catatónico

El roce de tu pétalo
en mi piel
entero me transforma,
me convierte en otro loco
en busca de la fórmula
a través del conocimiento propio.

¿Va a reducirse mi existencia
a este nulo crudo enfoque?
Perdería la paciencia
si no fuera porque sueño por las noches...

Paseo por el bosque
yo tan solo entonces.

Te cogeré...

Te cogeré,
aunque te desmayes entre las olas
de mi ensueño vertical
tú toda sola.
Ya soy víctima de tu engaño,
aunque te duela;
y nada importa más
que este trastorno
que me provocas
tú a las tantas...

Sofócame en tu aroma
hasta que muera.
Dame coba: yo sé que soy
un sinremedio.
Tú mejórame: dame fuerzas
cuando ya no las haya.
Estoy que mezclo circunstancias
con mi bien debido azar
ya cosa vasta, y eso aparte
de las noches que he pasado
sin esperanzas totalmente.

Y todo eso
sin su merecida parte
de amor desencajado
en esta sociedad...

Viernes fatal

Viernes fatal
flotando estático
en mi campo visual
de puro enigma
que se ha enredado
por ahora,
esto es ya
la rabia
a lo salvaje
en la entrada
al más allá
de mis palabras
estancadas
a ensañarse...

Mucho más que tan solo palabras

Mucho más que tan solo palabras
si hay un alma aparte aquí instalada
para quedarse y ser toda mía, tuya
y de quien sea que yo esté dispuesto a dársela
porque esa es mi entrega, total, en esta vida
que se nos enreda a todos y no hay manera
ya de salir o quitársela si estás insatisfecho
con lo que te ha tocado.
A dónde escaparse si tú lo haces
todo como lo veas según te sientas
o al menos puedes...
Esa es la verdad que respira en todo en torno:
en estos árboles mientras pían algunos pájaros
por ejemplo, y otros graznan (yo lo entiendo:
no vamos a ser todos iguales...) como yo
de sin remedio hoy mostrarme un lamento el día
hasta que la noche termina del mismo modo
conmigo aquí tan solo y sin amigos
que sean ciertos y no mi imaginación
jugándome más malas pasadas que me hagan bien
así drogándome con tantos sueños
y compañías, amores imposibles de mi corazón
siempre a bordo para ponerme loca esta cabeza
y yo cachondo al reírme de todo ya
lo que no lo sea; volver volando a entrar
por tu ventana entreabierta como una buena ráfaga
saludable...

Antigua deuda

Aquí los astros todos coinciden
en hacer más vil esta vida terrible
ya de por sí
para escribirse sola una línea
que hacia tu pecho se afile
en contenido tangible

Ya por fin todo se resume
en esta alquimia imprecisa
conmigo en las nubes
viendo pasar otro día
a que enseguida descubra
la luna su encanto
y la ciudad alumbrándose
haga que encarne

Y sea, así,
la caída al vacío
tan dulce
que podamos sentir
lo que dentro se anuncia
juntos encima
del gran tumulto servil
que sus manos ensucia
con crimen
tan repulsivo
como lo es hacer que te rías
de mí si estoy triste
insistiendo en lo mismo
que te molestara antes

Historia de un suicidio

Sucedió, cosa santísima,
que yo siendo aún niño
y tan fuera de mí
reinara en el alma de todos
para que ahora,
en un impulso sin voz,
arrastre todas las cosas
ofrecidas en cortesía
a mi ego terrible,
que me tiene así por la vida
dependiendo siempre
de lo que otros pudieran decir
o pensar;
para que ahora
esta frente de piedra
se imponga a mi paso
a través de los campos del éter
sin dueño,
y todo esto
previo al gran colapso
que se presagia en los seres
del tiempo,
como una sucia cura
que ya al cuello te envuelves
mientras llueve en las calles
de tu mente en ruinas.

Por lo de ahora pronto...

Por lo de ahora pronto
para ensimismarse un dios
en sus cosas lógico
me raciono el sinsabor
por partes de lo tosco
y yo sé que me conozco
porque sé a donde voy
cuando me pongo hasta los topes.

En un pestañeo la locura rozo
y apuro lo que sea
que contenga el vaso
en un espasmo de fiebre
ya tan salvaje
ese ansia devorándome en secreto,
virtud infame que enseguida muestro:
mi luz, mi faro
quizá sea así pues también el vuestro.

No reparo ya
en quién está de más o de menos
en este ambiente excelso
que sepulta mi actitud
de aquellos viernes prisionero
con un beso
que reclama noches a la espera
y de mis versos pues se adueña...

El cielo vasto...

El cielo vasto
se ofrece a mi súplica
y es un orgasmo
al que jamás yo renuncio
esto mágico
que se establece entre nosotros
como un vínculo irrompible
y es entonces el aire
como una sábana
donde tapar tus sueños
sin más sobresaltos,
puedes sentir el contagio
de mis zozobras
mientras triste naufragas
en un mar sin fondo
y te embisten las olas
con un algo tóxico
que tú no controlas
y sientes entonces la mordida
del tiempo en tu contra
mientras se aleja la noche
y es ya historia
de otros autores
lo que me ronda:
la situación
se tornó una encerrona.

No voy a sonreír otro día...

No voy a sonreír otro día
pensando en tus caricias imposibles,
como una caricatura de mí mismo
todo en torno el limbo
en medio de un desliz
que ha suprimir mi vida
por designio de aquellos en su altura.

Finalmente,
el temporal vence a mi cordura,
y es un sueño
que de mí todo se apodera.
Lo estoy sintiendo
circular por mis venas
aún bien ebrio:
¿qué es lo que sucede?

Te di mi corazón,
y ahora muero
bajo el agua de tu ausencia.
¿Muero?
Oh, sí, morir muy bien quisiera.
Aquí tan solo me encuentro
a mí en mi reflejo.
Oh, prisión permanente
dentro de un cuerpo
a imagen de este caos.

Oh, desdichado.

Oh, desdichado.
Azota a tus huestes.
¡Redúcelos!

Aún nunca es tarde
para esos estúpidos brincos,
renuncia a toda gloria
por un poco de ese don.

Perdónalos:
no es su culpa del perdedor.

Los caminos me lleven
a buen fondo
para esta hipnosis
y el sinsentido crónico
que me visita...

Estoy sin dosis
esperando cita
con mi psicólogo
que es también mi amigo:

no veo lo lógico
a decir más que sí
a quien me obliga.

Sería anecdótico
si yo te lo hiciera.

Apología del vértigo

Apología del vértigo son estas líneas
que frecuentan abismales pasillos,
la arquitectura de esas islas
y un limbo para el grito.

Dan de sí vidas paralelas,
un infinito de caricias
que me tornan inestable
frente a ti que estás, no estás...

La vida un puro trámite
se va desintegrando
en pareceres que son contrarios,
ya por siempre eterno instante

el de un alma al fundirse con la nada
entre tus brazos
mientras tan en paz dialogamos:
cosas que trae el tiempo.

Apenas ya nos asomamos fuera de la jaula
a ver lo cierto de esta estancia
situada en el mar de las galaxias demasiado.

Necesito abrir los ojos a otra realidad.

Necesito abrir los ojos a otra realidad.
Que los días sean largos hasta su éxtasis final;
y esto quizá atarlo
y olvidarme frente al mar...

Sacar de mí la danza
por todo lo pasado
y no volver ya más.
Ahora llueve sobre el campo que hay tras mi ventana.

Estoy ardiendo, sin embargo, y no se apagará.
¿Gritaré algún día acaso?
Esta pena me colapsa.
Me arrastro hasta tu encuentro...

Se vuelven naufragando mis caricias

Se vuelven naufragando mis caricias
por tu piel tan delicada...
Caen las redes de tu hechizo
y aquí me tienes desarmado.

Los niños de la calle

Yo desnudo
frente a un público
de seres imposibles,
impredecibles,
serenos.
Rostros ausentes
mirando hacia
algún punto remoto
en la lejanía.
Piernas sin brazos,
brazos sin piernas,
todo encajado
en un engendro deforme
es mi poema,
sin nombre
como los niños de la calle.

De esa nada

Aniquilado en la grandeza del instante
el animal humano se hizo máquina
y pisó fuerte el empedrado con sus plantas
dispuesto a negociar con la muerte un nuevo trámite

entre las flores de los campos otoñales
como un dios sin causa hecho presa de sí mismo en un espasmo
con la ola sublunar atosigándole
y en la sien un acertijo complicado.

Él así, fruto de incontables choques en los astros,
existe aún, dueño de un sinfín de oscuridades,
amargo en el alma por la duda, el pesar
que tanto arrastra por estas calles sucias hasta el ocaso

de su lámpara... El gris perfume
en que naufraga lo suplanta en las horas solitarias,
un disparo que lo alcanza
peligrando su hermosura, cosa santa,

una voz desde lo alto: no desviarse
y la intuición frente al pánico, azote mortal.
Sed bienvenidos; no mirar atrás
hacia el precipicio hambriento de vuestro caos personal

ahora que amanece tras el velo de esta realidad
y ya no pesa tanto el lunes
ni es un colapso mental
dedicarse enteramente al personaje.

Los besos que me dabas

Los besos que me dabas
aún me saben
en el alma un poco
y es la sola cosa
por la que sigo avante

Quisiera verte en la calle
buscándote absorta
mientras duela este olvido
que me encharca las horas
con sus penas rastreras
a morder mis razones

No sé pero
esperanza me queda
nada más una gota,
suficiente
para pagar la próxima ronda
a un desconocido propio,
el que se asoma
desde la sombra
con un resoplido hondo
que impulsa a las embarcaciones
hacia un destino en sus ojos,
soles de insomnio
que perforan el frío páramo
sin no más un ruego,
sin más palabra:
así a su vuelo
se va la vida...

Ignición patética

Esta alianza
será nuestro bastión
en el silencio de las noches
sin aurora
y si nos alcanza la razón
haremos cosas
de las que arrepentirnos luego
para así crecer en forma
y moriremos
infinitamente en el castigo
sin arrepentimiento alguno
bajo el sol
que es cruel testigo
y la luna
y los edificios
sin salida de emergencia
que tanto abruman
mi sentido acérrimo
en estos días prisionero
de mi encierro en un renglón
fuera de la esfera
que es la opinión de todos
en caída eterna
tan terco este dolor
sin acomodo
que se soporta en mala hora
si estás distante
y tus ojos se me tornan como niebla
tras la loca embestida
del tren cotidiano
en mis raíces
de humilde obrero
que se destiñen

y yo nunca llego
a tu encuentro sereno
y es una pena
que sea así
la vida
una supervivencia del más fuerte
porque la cripta fúnebre
nos espera inexpugnable
y la tierra ríe
pues no existe amenaza
cuando el cuerpo expira
Confesemos
que es nuestro deseo más íntimo
el irnos deprisa
en un lecho que se irisa
por el paso lento de un espíritu
hacia más allá su clímax
y un libro que descifro
con erudición cansina
es espejo a esta desdicha
que por aquí camina
para que algo sea dicho
de lo tan guardado en mí...
No existe alivio
en cortesía
a lo terrible que es la vida
aún sin ti
que me corrijas este grito
y pueda de nuevo volver a sentir
las maravillas
que ahí siguen
esperándome tal vez.
Mientras tanto seguirán clavándose sus dagas,
sus llagas por mí claman
en esta celda ajeno al tiempo,
a mil desastres,

sobreprotectora madre
de mis yertos impulsos por lograrte
contemplar
a través de mis poesías
que son sombras de esta realidad
y habitan un mundo aparte
el de mis entrañas,
que no dudaré en mostrártelas
si el guión pues me lo exige
entre caladas al vacío
que hay entre los dos:
se siente tan fría
tu circulación...
Los colores a tu rostro
volverán
como una rosa a abrirse
cuando pase el temporal.
No te pongas triste
con todo lo que va del plan
y resiste la embestida,
que yo lo sé que es salvaje,
del tiempo en nuestra contra,
del viento que nos nombra
en verdad
tras de todos los anteojos
que he apañado
en un momento ausente,
quizás preludio
a una nueva recaída
con el aliento sórdido
de los ya idos en la espalda
deseando tanto estilo
como quepa en mi garganta
atravesada por el filo
de los días aún aquí
de indeciso

entre quedarme
o irme ya contigo:
el infinito de tus caricias
es la muerte a que me obligo.

Extravagancia

Hasta el aire, impuro,
se mece en mis narices,
amenaza invisible
que me ha tornar inestable
frente al vacío en que naufrago
los días así,
que se cuelan en el tuétano
para poderlos sentir
robarte parte de vida.
Tú, pobre infeliz,
que dedicas tu tiempo
a buscar una salida
a este proceso infernal,
no tendrás vuelta atrás
cuando su sonrisa se apague
y solo quede el mar
en torno inconmensurable
y esta realidad
se haya evaporado
al contacto de tan abstracta señal.
¿Por dónde estamos
cuando andamos soñando
en otro mundo aparte?
Yo en mis profundos dominios sé
que es la muerte susurrando palabras
a mi oído temprano,
palabras huecas de sentido
que redoblan por el espacio
este plagado de atónitas mentes
recién despertadas,
la lluvia eterna anegándolas,
miel de momentos tan fugaces...

Risueño invernal

Soy yo tan solo
tal vez el que me autosugestiono
hacia el placer arrinconado
allí en los topes de la inopia.
Es mi voz la del otro
que se esconde en el renglón
donde me encuentro haciendo cola
para entrar a un mejor mundo
sin ti que me absorbas
constantemente la atención...
Ahora soy un hombre de negocios,
con la Muerte: es mi trastorno
cuando me pongo y lo vomito
sin dejar otra opción
que apartarse al público
de una de mis psicosis
en que agresivo me vuelvo
casi hasta morderte
en el nervio
que siempre tienes tenso por verme
paseando todavía
a mi animal con compañías
poco recomendables.
Otro día te doy si acaso lo que falta
de orgullo a mis palabras
que yo que lamí tanto asfalto
no puedo callarme ahora así sin más
que arrogancias ante una hoja
confesándome que es lo propio.
Simple pasajero yo me voy
a donde ya no me conozcan
para ser quien soy
gastando mi tiempo en otra cosa

fundido en mi lamento tenebroso,
aislamiento en una fosa.
Sin razón hoy te convoco
y espero que me traigas un poco de eso
que me vuelve aún más loco
desbordado de razones que se asocian
a un sincrónico desastre
si mi corazón resopla
por la de palos que me habéis dado
y más por todo
lo que no es debido ahora contar
si no ante Dios
que me soporte
por al menos unas horas...

Grieta

La brisa me sofoca en este trance:
se me van las horas demasiado
y no sé narrarlo nunca ahora.
Preveo el desgaste, azote a mis razones;
la luna ocre me confiesa el relato de su amor
y caen las hojas de este otoño
siempre a bordo de situaciones...
Todo es la flor generosa,
el instante delgado en que me ahogo,
la vuelta al sobre,
un azar que respira en los rincones
donde estoy pero no estoy
fingiendo esta ilusión que me carcome,
dando otra vuelta al mundo
sin moverme.
Soy persona para algunos,
para otros una sombra
que deambula
por las calles de los sueños
buscando su reflejo
allí en la luna
desbordada de placeres
que a las puertas se acumulan.
Apenas pase por tu vida
dejaré un legado
que verán tus hijos:
no soy importante,
soy una hormiga
en mi desafío a los precipicios.
Podría no existir
pero aquí existo:
tuve una madre
que está conmigo.

Mi corazón arde
hacia el infinito
entre calambres que dan de si
este texto maldito
que yo nunca quise escribir:
forma parte de mi delirio
al creerme yo un artista
y no ser sino alguien que ha de buscarse la vida.
Dame un calo y resucito:
me proclamo ser un ídolo
a tus pies si me meces un poco;
entre mis recuerdos desemboco
y no sé si estoy cuerdo
o es de locos,
pero yo me suprimo
si te cargo un rato.
Tú eres mi símbolo,
mi redención
a estas esposas
que me dejan solo
donde no me soporto ni yo...
Lo mío es la losa,
seguir el camino
hasta que se hunda sin vértigo:
estoy siempre mudo ante ti.
No encuentro misterio
en hacer que te rías
y todo me sale exquisito
en este día fabuloso
ya resuelto el crimen
por lo que hubo entre los dos.
Altos jueces lo deciden,
el que nos amemos
cómodos en el sillón
y dejemos los trastornos
para otros que no somos.

Páginas manchadas

Renegado a no partir
de este centro a algún lugar
me sumerjo en la nada de tu trato
yo al detalle
sonsacándole verdades
a un emisario del relámpago
con el tacto allí en la arena
bajo su hechizo susurrante
obligándome a verterla
para que el viento cumpla parte
y en tu luna me disuelva
como un fluido inestable

Desesperado, loco: lo percibo,
como en trance por cada sordo latido,
floreciendo en lo absurdo de las situaciones como esta.

Es entonces como un eco entre la niebla
y de pronto el silencio en los árboles
tras tus ojos tan brillantes

un reflejo de mi estampa.
Yo que soy hijo de mis ansias
exijo aún al menos algo

y, si no enfermo en el intento,
presumiré de que lo he logrado:
aunar a dios y al diablo en una misma estancia...
Es la persona que yo soy emancipándose,
(recordemos) la figura gris de antaño,
realzada ahora en espectáculo
de luces y de sombras,

y cómo de la herida de los días brota el orden,

la mano sobre los mares
y el oro va a caer lentamente en los sumarios.
Porque la vida es triste, el desafío
de verse envejecer perdiendo parte del brillo,
identidad resquebrajada en el delirio
de un ser que puro emana
de sí todo lo bebido en largos años
vomitándolo en signo de traición
hacia los astros...

El dilema está en la propia existencia de la nada
de la que tanto hablamos hasta pasadas las tantas...
Estamos ahora soñándolo:
por favor no te levantes.

Ahógame otra noche,
que no pueda ver el cielo tras tu rostro.
Soy el ángel que te espía
deseándote en secreto...
Ahora mismo firmaría por ti mi testamento.

Suciedad en el alma

Suciedad en el alma,
deseo borrarte así sin más
y no volver a recordar que exististe
perturbando mi calma constante.

Soy un hombre armado de sus razones
contra un cielo sin estrellas
en que naufrago siempre por las noches
buscando un reflejo de su sonrisa
sin par en el mundo...

Suena la música
que tanto hube oído
en mis sueños
mientras me hundo muy lento
en el ritmo de mis respiraciones,
y esto es lo único que me mantiene a salvo
cercado por las balas
en un episodio del sopor,
por las balas transitorias
hacia mi eterna herida,
la del miedo
que te tengo cuando así te pones
hablando solo con las sombras tenebrosas
de tu entorno:
-Yo soy Alejandro, ¿cual es tu nombre?
Dímelo antes de que nos alcance este ocaso
que ha de dejar las cosas bien lustradas
en su sitio anterior a esta tormenta
que sacude los seres en el fondo.

El olvido, tangible,
aflora a mis intenciones.

De forma que...

De forma que las nubes comenzaron a invocarme
perseguido en mi instinto irracional
por la soga que ha coronar mis días de osadías y temblores,
comúnmente evaporado al contacto de altas dosis:
componente psicoactivo que penetra en mi rincón
y hace pétalos del alba adornándola de estatua
que será quien diga todo.

Feliz

Feliz en mi fantasía
ignoro lo que es la vida
y realmente es mejor así.

Entre las sábanas todo mi universo...

Entre las sábanas todo mi universo
en este momento colapsa.
Flores delicadas reniegan de su esperanza
mientras escribo en un aparte
todo el pesar que anega mi alma...

Todo lo pasado en remembranza
morirá conmigo tan solo en una estancia
respirando a bocanadas
de este aire rancio
eterno aroma a libertad
por la ventana entreabierta
a un cielo más allá...

Todos los demonios del infierno...

Todos los demonios del infierno
causa de mi insomnio y frustraciones
vienen a confluir a este momento
en que me encuentro tan solo

viendo la sinrazón
en las personas de mi entorno
como un dios que se sofoca
y vuelve pronto
a hacer sus cosas
crónico
de una pasión que lo soporta
hasta el vómito

Naufragar se hizo hasta el trance
delicado

Sombra, ahógame:
quiero ver crecer las islas
desde su mismo fondo...
Mis cicatrices marcan un destino
sin retorno.

Dame un trago más
de tu sopor
en esta hora
que se me atasca en un renglón
qué desastroso
al ser quien soy
yo así de incordio.

Qué vamos a conseguir

después de todo esto,
tantos caminos
que van perdiéndose
entre la niebla de dentro.
Tanto sin ti,
ya un sinremedio...
Todo es sentido
de lo que diga, confieso.
Todo este amor
proclamado ya eterno
y yo a bordo
de mi propia destrucción
no pierdo el tiempo.
Y esto es acoso.

¿Saldré algún día de este pozo
si no puedo por mí solo?

Tan fuera de razón
busco quien me observa.
Alguna situación
tal vez mejor que esta.

Quiero probar...

Quiero probar
de nuevo el sabor de tus labios
aunque en el fuego me abrase.

Las noches me llaman
a perderme en tu aroma demasiado,
y es que hay algo allá adentro,
en los bosques,
muy lejos del alba...

¿No ves
el fruto de esta desolación?

Olvidémonos.

Fumando llego a verte más...

Fumando llego a verte más
en tu distancia azul aún sin embargo
buscándote la luz que te ha alumbrar
el paso inseguro por la estancia:
reina el caos
y tú jamás descansas
al animal que en ti se empeña tanto
en desgarrar a zarpazos la tarde;
y eres tal como recuerdo:
un sueño vívido, muy real,
atravesando la calma del día estancado
(no cambiarás: por más que lo intenten,
en vano es el plan
que te ha llevar a cuestionarte verdades
intocables antaño...).
Tú traes la magia
de donde es que salga
a las tantas pasada
si tus naves me invaden
y yo en mi cara circunstancias
de largo aguantadas
y no, no, vuelta atrás,
que no se está tanto de fábula
si tú me faltas en la sangre
los días y las noches complicándose
en un vaivén intempestivo
que se ha de llevar mi alma
a donde no hay ya parajes...

El núcleo

La fresca brisa me acompaña
adonde voy ligero y a mi aire
pensando en ti si acaso algo me sacia
una imagen difusa en la memoria...

Conversaciones con la almohada a medianoche
terminan conmigo en la barra pidiendo otra
oculto tras un rostro que se consume
blanco en la penumbra de un día turbio
que se intuye...

Me levanto a ver los soles
en sucesión
y es normal que en mí afloren
las intenciones,
así mi casa sea tan tierno oasis
y ya no me canse
andar tras las sílabas preso
del instante fugaz
en que repito tu nombre
hasta el trance
venir a eclipsarme las ganas.

No hay
rastro de mí a estas alturas
herido sin causa
tal vez en parte alguna,
o huido sin más yo me temo aún...

La hoguera de tu mirada

Tanta jerga para nada:
molestar...
No ser ya nadie
por el campo paseando
a su animal.

Tu larga ausencia
sin demora me ha llevar
hasta el trance resultante
de este caos emocional.

En mí arde, arde y arde
la hoguera de tu mirada.

No puedo más
con este peso a rastro en el alma.
No puedo más
y, sin embargo, aguanto
la embestida del reloj taciturno.
No soy muy apto
ni tampoco nunca he sido el único;
en nada destacable
mi osadía parece acabarse muy temprano.

A mi ritmo las estatuas
conversación entablan:
yo estoy fuera en otra galaxia
donde se está de fábula
realmente y no hay nada mejorable.

Puedo caer al rincón desde mis entrañas;

yo mismo previne la extinción de mis dudas
y este enigma de vida deshacerse su nudo.

¿No eres tú la que tanto engañas?
La misma que por las avenidas anda ahora pidiendo ayuda
cosa que la indiferencia programada de los transeúntes ejerció de escudo.

Un buen día
he de coger mi arma
y largarme al otro mundo
pero por ahora que siga la fiesta
mientras dure la emoción,
y esos que nos desprecian
no son nadie contra nosotros.

Gira la rueda de la fortuna...
Podrías ser tú.

Nos vigilan a oscuras
los sirvientes del señor Belcebú.

No somos los únicos por aquí
según parece,
digo mientras me río
con la mano al rifle y... ¡Aleluya!
Vieron la luz.

Una palabra más
y podría salirse de la página.
Llegué aquí por caminos
que no indican los mapas

y es todo tan preciso
como un sueño real...

El viento barre
los desperdicios de una noche más.

Las tentaciones del mundo existen
bajo una sábana
y yo no soy tan duro ni tan fuerte
para poder aguantarlo.

Ante el pálido rostro
de la amada me encuentro
y ya así nosotros
acarreamos el muerto...

Cruel sentimiento
que de angustia desbordo
es por obra de todos
los que cobran un sueldo

y si no me transformo
seré por siempre ya
un sinremedio

ahogado en su propio vómito
los viernes de fiesta.

Este ansia de vacío
resiste el fin del ciclo eterno
que es la vida.

Lo sé desde que era un crío

y no perdía el tiempo
en esas riñas.

Debemos aceptar nuestro destino

Ella, fina y elegante,
sobre la ola centelleando.
Tú, tan solo y distante
en un rincón aparte
del mundo...
Los dos juntos
y en armonía
de ver a los pájaros volar
libres,
encontrando un sentido
a la vida entera
encantados.

Tal vez me emociono
pero no merece la pena exclamar
así en alto
lo que a uno le quema.
Mejor para variar
hacer desastres
por ahí por centenas,
picarse las venas extasiados
dos en una cueva.
Es la pena
de los ángeles caídos.
Todos vinimos
aquí para morir.
Debemos aceptar nuestro destino.

Embriagarme en la pura esencia...

Embriagarme en la pura esencia
es mi ganancia tras tanta afrenta
por la vida andando
conmigo al lado
que soy quien piensa...

Y este trámite
está ya en proceso
por cada bocanada de aire rancio
que respiran mis pulmones
en esta cuesta interminable
hacia no se sabe
si va a acabarse
la tortura que es real
que tú me haces.
Solo y solitario
ahora espero un desenlace
a la puerta de mis ansias,
sólo un fiel desastre
que cumpla con mis expectativas
a esta hora que se ha parado
para siempre concretarse en mis entrañas,
y da igual lo que escriba
si al final la muerte va a llevarme como a todos
lejos de murallas y de valles,
más allá
de a donde mi concepción alcanza.

Destellos de sol en tu amnesia...

Destellos de sol en tu amnesia
convocan al gris personaje
de mis entrañas certero
a encontrarse entre mis versos
la ausencia de viento
en momentos como este

Si algún día fuera
lo exacto
bajar por estos túneles
hacia su bien merecido oasis...
Bogaría en plena sapiencia
pero pueden más
en la vida
por insistencia
estos trámites,
con su frío
instaurado en el alma.
La recaída es momentánea
y más
cuando yacemos
los dos aunados
en un mismo auge...
Todo un caos
como es que envuelve
la mía estancia
por estos paisajes
aún sin aire
contemplándolos.

De las olas renacer,
en sus espumas viendo el cielo

resultante
de la espera en el traspié.
En otro orden
están las cosas que seremos
previo al féretro transparente,
las auroras y los truenos
que después
bendigan con su azote
el gris terreno.
Es mi soporte
en esta hora
que sofoca la razón
con sus neurosis
dar de pleno
en el gong conciliador,
don supremo
del que no carecemos
los apóstoles de esta intoxicación
en los propios fluidos
aún sin pronóstico a mejor.
Por todo lo ido
en querer darlo todo
bendigo este derramamiento
en la hoja,
sin vos,
sin quien conozca
quien soy
tras esta máscara
de tiempos adversos
dada a la ensoñación
de mil universos
para tu huella aún ignotos.

Una presencia imposible

Todo nace en este momento.
Siento un amor que me consume por dentro.
Podría morir pero prefiero tu ausencia.

Jamás estaría listo para lo que sea que venga.
Mi cara de bromista delata a la fiera interna
que suelto solo en papeles.

Es más bien un ejército de pensamientos tan crueles
que pierdo la razón y no doy ejemplo
entre mis iguales.

Busco entre ellos la clave
que ha de abrirme a nuevos confines,
la calma a mí afín
tras esto que digo.

Me acabo las dosis por peldaños.
Yo en mi más profundo ámbito
no sé todavía quién soy,
y aunque pase por tu vida como un holograma
espero que algo aporte...

Es mi oferta transparente
una evocación de un tiempo muerto,
un sol neurótico
que en la hoja se desploma,
es mi transporte
a todas horas...

No sigo estrellas en la noche,
yo que veo la red que me atrapa
siempre a través

de los árboles enhiestos
sugiriendo, no sé, allá arriba
una presencia imposible.

El tiempo se quema lento

Es el muro de este espanto
que me abduce el pensamiento.

La tierra es mi lecho,
las nubes mi resguardo.

El tiempo se quema lento
a las puertas de palacio.

Escurro un sentimiento
de mi trapo más que sucio,

interno mi lamento,
un sentimiento pasado de angustia.

En la oscuridad
me imagino aún.

Presento mi renuncia
a todo en la vida
si es sin ti.

La búsqueda termina
próximamente en el infinito...

Un manto de irrealidad
riega aquí abajo las formas.

Te espero fumándome el mundo,
el ciclo vegetativo
de los seres nocturnos;

me abordan las olas,

a mi alrededor todo en conjunto
mi atención absorbe.

Soy un aburrido pero estoy bien así

Camino despacio por un campo amplio
abierto a mi desengaño
y mientras voy pensando
en lo bien que te trataría
si estuvieras aquí a mi lado
y mis pasos se pierden en la inmensidad
de un laberinto a mí destinado
pero estoy bien así
colgado de una nube viajando
allá donde vaya
con mis ojos en otra parte
tal vez muy lejana
tocando estrellas casi con palabras
que salen a desbordar
de mi boca con la borrachera que llevo
a estas alturas de la sinrazón
en que me veo volcado
de sobra todo lo demás,
con un corazón roto en mis palmas,
sufriendo sin ti en la jungla
demasiado para ya cambiar
y nada especial
que se me ocurra ahora contarte:
soy un aburrido
que vive exiliado
en su soledad
esperando al viento que pase
y me lleve a rastro...
Estoy deseando lo de ya.

Por cada encierro injusto

Esto que escribo
es para ti
la última carta
de un corazón cansado
de latir sin esperanza.
Soy yo de nuevo
llamando a tu puerta
en mitad de la noche
y puede que tal vez mañana ya no me acuerde
de nada pero
al menos quedaré seguro de si me quieres
o no soy más que un entretenimiento tuyo...
Llego finalmente al punto
en que se derrumba todo mi mundo
y tan solo yo me quedo
con el alma de luto
por cada encierro injusto
en el ápice sereno
de este siempre eterno disgusto
que me trae aún abajo
en la vida mucho.

Ya no quiero un beso tuyo...
Lentamente me destruyo.

Qué me miran las estrellas
en esta esquina sin regreso.
El mar se agita turbio
y trae al monstruo de mis sueños
mientras respiro el humo calmo
y piso el sentimiento
con un atisbo de razón
en mitad del mundo muerto.

No llevo la cuenta de mis errores,
ni de los días que duró el terror...
Tal vez existo por ti tan sólo
que al fin compruebas
que no estoy tan loco
pero que me pueden las tensiones
llevar al fondo...
No encuentro sentido
al porqué me escondo
en el escritorio
para el avance aún sin código.

Marcha funeral

Sigo vivo, detallo
en una isla frente al mar;
la realidad es demasiado
como para ahora cambiarla
así sin más.
Mucha jerga me taladra
el sentido
que tengo inmerso en las nubes
desenfocando ya este campo
abierto al drama existencial,
y eso y lo demás
me está matando lentamente
las ganas de avanzar
aún algo en la vida
esta que llevamos
para nada ya capaces.
Para siempre aquí extasiado
lanzo mis líneas al azar,
me desembarazo
de cuanto ha pasado malo
por mi lado a rozarme
clavando silencioso sus estacas
Satanás.

La Muerte con él baila de la mano
acompasados a esta marcha funeral
con el hastío que gobierna la mente del humano
que ha osado cabalgar más adentro de la niebla
de lo que ningún otro pudo,
y es tanto su letargo emocional
que piensa ya en sumarse al baile
como tan solo uno más,
tal vez nadie detrás de la máscara

de días a la espera de un contacto
ya notable en su fibra funcional:
es una batalla que se libra allí en los astros
más allá mientras pasan los años
en la Tierra aquí debajo
susurrando algún escape la magia pues que traes,
tan real como este canto
para llenar de esperanza a las almas lastradas
en el barro de su caos
sublevados los instantes,
atentados contra el alba
prisionera en una estancia
del edificio principal
todavía mientras llueva
desatado el temporal.

Un ciego o un tonto

Te absorbo la pulsación,
el flujo pensante,
la duda terrena,
el miedo a la sombra
y vuelvo a la vieja costumbre
desmigajando horizontes,
la piel sacudida
por ataques casi religiosos
esperando la lluvia,
el desenlace de todo
lo que llamamos vida,
pobre de ilusiones
bebiendo el vino de la envidia
sin tu paz que me colme
ya visible la tumba,
y yo que nunca supe de dioses
ahora escucho sus voces
ofrecerme la última
para salir de esta hipnosis
y traerme la jungla
como un don que corrompe,
caído tanto en absurdos
que ya empiezo a perder las razones
para que esto aún dure
sobre el vacío de unos ojos insomnes
buscando siempre
lo que dentro se esconde
lejos de calendarios,
con la sed en las venas
y una viva intuición
de que algo se ha roto
alrededor de lo que soy
yo u otro

en la ecuación
un ciego o un tonto.

Mala cosa

Me someto a tu paciencia
y juguemos a perdernos entre la niebla
lo que viene pisando fuerte,
nuestra alergia
a situaciones como esta de tremendas
sin un dios que nos comprenda
a ninguno
en la fría apuesta
que exigimos por turno
ante el transporte nocturno
de las horas aún
supuesta la renuncia
a todo si no en la espuma
invulnerables bogamos
con la brisa tan en la espalda
y un algo de intuición
salvaguardando la fábula,
eso que yo soy
por más que intenten negarlo,
con dosis de insomnio,
mala cosa.

Y eso que me aborda
cuando estoy tan solo,
el hierro de los días
que permanecen en la sangre
simultáneos a este caos emocional
que la primavera vuelve rancia
y la vida un espectáculo,
una farsa;
así mientras me ature
esta madre subterránea
sin sufrir más los daños

a la espera pues de tanto
que mi mente se contagia
del ambiente de esos antros
cuando grito al cielo mi esperanza,
la de todos los que estamos
todavía en este valle sin la calma
para lograrlo en un pestañeo
obnubilados...
En la nube pues vaguemos
consumando los placeres
frente a un vacío que se encharca
y cría gérmenes,
palabra.

Tiempos oscuros

De vuelta ya no parezco el mismo
que antes escurría su paño húmedo
con una mentira susurrando al oído
todo lo que está por venir,
un mínimo desliz y sería la caída a la sombra
y mi mala vida ya dónde
si no hay ni quien lea poesía
en estos tiempos oscuros.

Presumo mi desdicha
frente a ti si estás si acaso
algo no cuadra en mi plan existencial,
siempre que rebose el vaso
lenguas de fuego ya
y yo un hastaluego
vivo preso de mí mismo,
cerrado al límite de aquí,
tiernamente sumiso cuando se trata qué decir
y el libro sigue un ritmo
que me tiene en él perdido,
haciendo equilibrios sobre abismos abriéndose.

A estas alturas todavía salto
y amenazo la tumba
con una de mis flechas
asiduo a caer cual llovizna,
como un moratón en la pierna
y una voz que deslumbra a cualquiera
rompe el negocio,
suelta a la bestia protectora del hombre,
tan solo una sombra cuando el viento te nombre
a comparecer en persona
y dar testimonio

de tu misantropía elevada
al cuarto ángulo sagrado de todos los días...

La ausente por mis venas

Tan terco lo hondo
me he abierto al rincón.

Sin sombra quién soy
que me reconozca yo ahora
ya muerto el reloj
en tu cuerpo en reposo.

Se hace tarde
para que algo avance entre focos
soñando con tu tacto
envolverme: qué gozo.

Siento a la ausente
por mis venas
yo a bordo,
en mi sólido encierro
lejos de tierra tan solo...

Semilla de esto, la lluvia
me hizo verme, a qué precio
que ahora vuelve el mal sufrido antaño.
Tal vez ya pronto enferme
o me parta un relámpago
consumiendo toda mi sed
y este ansia salvaje
rendido a tus pies...

Sucia mi risa
camino todavía
por encima del crimen
residuo de días sin ti

que me alivies
ya mismo...

Asimilo este desastre
de vida que llevo
con un pensamiento a las vueltas
ante el que me siento indefenso
y el sol descubre mi cripta
en lo alto de un suspiro
que amenaza rendirse
a tus brazos purísimos.

Combatientes en la niebla
perecen, y soy quien tiembla
más de todos ustedes.
Así será aunque algunos no quieran.
Los días se suceden
iguales en apariencia
y llega con unos versos
para ver lo que es cierto
un aburrimiento perpetuo.

Para qué escribir nada
siglo entero ahí dándole
si no me sale como el llanto
y muero a cada intento
sin un verso muy fiel
siempre siguiendo lo poco que sé
de momentos como este
que se encharca en las venas
prisionero del éter
simétrico al vértigo inerte,
lento en su dimensión alterna
con un foco en sí mismo

y otro en la apariencia

Cualquiera un buen día agarra
y vuelca la mesa,
la razón suya de ser
quien de olvidar cada sentencia
del tiempo amargo
con este hueco que también comparto
y la senda que solo se presenta
cuando la magia a mis dedos se presta
Sin querer he ido muy lejos algunas veces
y ahora vuelvo para darte lo que bien te mereces
por las patadas a puertas
y calentones ya propios,
por no haber respuesta
ni brillo en tus ojos...

Tanto me puede
la duda y resisto
con la ayuda de mi pistola de rayos
y alguna mejora instantánea
instalada en mi tórax
tal vez me desplome mejor.

Cada vez que se abre mi cama
vuelco el corazón y bailo
sobre esta infancia improvisada
abstraído en soledad
con un algo que llama
aquí a olvidarse hablando
bajo un cielo subterráneo
la verdad del alma
al lado apaciguando huestes

Lo sabio sería perderse

afilado al frío estático
comúnmente confundido
con un paria ebrio de su honradez
que vierte el mundo
y la vida empuja
por caminos sin quien vaya
escupiendo a su aire
toda la industria
imantado hacia la jungla
indefenso moviéndose

Miento si digo mi discurso
en la oscuridad siempre
tentando esa tez
transparente del sueño
impaciente de veras
y al viento con esto
que pega tan fuerte
que siento la tierra
engullirme entre letras
que retratan el acto
sin más que un disfraz
y debajo la fábula
alumbra este caos

Desamores

Desamores, de eso yo sé un poco;
de sabores que me impregnan a bordo
y de esta acción tan tenebrosa
que es que gozo yo en mi ocaso.
Por la suerte de ser apto
hoy bendigo estos pasajes.
Sobre todo por las madres,
por el brillo en tu mirada,
por las tardes que me debes
un amor que sea imborrable.
Soy negocio de otros cadáveres
mientras tanto me faltas;
hay un intercambio de pareceres,
un portal que da a tus ansias
y una red de lamentos
que se encharca
en la honradez obnubilada
de esos antros, mataderos
del intelecto humano
y la danza no cesa:
ahogados en las mieles
del más turbio amanecer
estos papeles desembocan
a un sinfín de evocaciones silenciosas.

Todo es la sombra que me acosa,
un recóndito paisaje interior
calcinado por las brisas.
Tan solo yo es que estoy
con el peso de un adiós
en el alma prisionero
reducido a un gesto torpe
cuando puedo tocar cielo

con un verso que transporte
a otro lugar muy lejos...

Por la gloria de tu anhelo
ahora mismo me la juego

¿Quieres ser la sombra que me lleva
de lo abstracto a lo concreto
en este césped donde terminan las pistas?
Llueve, llueve aquí en mi ensueño,
aquí en secreto llueve y caen los jueves
sobre el viento tan directo hacia la muerte
que sucede a todos los nacimientos.
Llueve sobre cadáveres sencillos
sin que los destruya su incesante goteo
a las puertas de un extraño.

Mi reposo soslayo
entre formas tan dispares.

Todo está latiendo
en la misma inconformidad.

Detrás de esta boca

Descúbrete en tu tersura indiscutible,
cálida frente a mí que te intuyo,
que te doy forma yo a mi gusto.
Deja caer tus ropas sobre el piso
y que el resto imaginen lo que sigue,
pues tú y yo juntos ya no habrá nada prohibido.
Ya puedo verte como sobre mí te abalanzas
en un ataque incontenible
deseando ya ser libre el fluído de mi vida
en pleno horario para niños.
Me has mentido y he robado
corazones para dártelos
abiertos en su flor.
Traes la nostalgia y el sudor
tú de insaciable por el mundo en torno
y eso por no hablar
del caso de tus labios
cuando se asoman a la gloria...
Cosas que nunca ha debido ver el sol.
Caen las hojas de este otoño
con gran pesar sobre nosotros.
Como un intento de suicidio
al final en nada se quedó
el néctar de aquel beso
refugiado en la memoria
junto al pálpito, al dolor,
fruto de tanto y ahora tan poco
que me basta por un rato
pero si quiero le hago otra.
Me raciono el sinsabor
por partes de lo tosco
que yo soy de situaciones siempre a bordo
hasta que algo me trastoca

y ya no me conozco detrás de esta boca
que escupe el código
delante de todos vuestros rostros atónitos
contemplando lo que llamáis caos.

La cosa entre nosotros

Me desentiendo de lo que tramen
desde este silencio hasta el más allá
que está en tus labios,
y voy pasando cada sombra
que se agiganta en mis entrañas
hundido en la esperanza
de que tal vez un día vuelvan a besarme.

Todo es la cosa entre nosotros
con el sol infame borrando gestos hoscos
y a dentelladas surgiendo una oración
de lo más recóndito,
el frío avance de las horas en tu sitio
mientras el boca a boca
cumple por el barrio con su cometido
y el globo del mundo
se desinfla en tus narices...

Esta cornisa conserva a sus fantasmas.
Me trajo el vicio
a probar de sus rubores extasiado.
El viento me nombraba
y bajo su piel fui honorable,
vertí mis prisas instantáneo
consumado en la miel
de estos amaneceres rebosantes
deseando ya dejarme
de hablarle tanto a una pared
bajo un signo inescrutable.

Cuesta abajo voy sin frenos
y voy a dármelas de lleno
con el niño que seremos

cuando termine de latir
el mundo en torno tan tremendo.

Me falta aliento para confesarte
lo que siento muy dentro por ti
que eres alguien que se ha parado
por un momento a ver qué sigue.

De miserias tan alegres...

Me deslizo mansamente
sobre un sueño o yo qué sé
con mi estirpe prisioneros
de un ayer que nunca fue
en una trampa de silencios
entregados al placer
de amar sin ley
lo que es que queda
de miserias tan alegres
que se impregnan en la piel
del pensamiento si es sincero
lo que ves

Apuro esta evasión
como por encargo,
perdido en mí tan hondo
que no me salvas
del sopor de algunos días asesinos
y haces lo propio al irte de aquí
cegando la memoria a tu contacto
tan tierno que moriría
yo muy despacio...

Así sufrir se hizo mil delicias
algo impalpable
como es que hechiza tu mente
inmersa en bailes
afluente de tu desánimo
al no encontrarme
como es que he sido siempre
de licores subterráneos
empapando mi garganta

entre espasmos tan sagrados
que te veo ya delante.

Con un poco de corazón

Porque me lo dices relaciono
el frío páramo con la soledad
ceñido a un instinto obvio
de tan solo molestar,
y de este informe no sé nada
ya después que se ha quemado
insoportable mi verdad
detrás de tanto andado
con el alma supurando,
resquebrajando esta carcasa
sin la lengua doblegar
ante quien sea que delante
se plante sin más nada
desdentado... Entonces ya será
el desarme general
una luna en mis arterias
atravesando aquí esta calma
con un haz que es tan perfecto
al fiel derrumbe en mis adentros
que me quedo por un instante
yo pensando muy fugaz.

Es cierta gloria
camuflada en tu mirada
para que llegue para todos
el fruto codiciado
y la letra piel traspase
conquistando estas memorias
una lluvia sobre el charco
deseoso de un transporte
a un lugar más elevado.

Del cementerio de mis nervios me repongo
aspirando el humo tóxico bajo esta nube
de terrores que nocturnos me devoran
y cada verso desemboca en tu oasis
transitorio hacia el desorden allí entre copas
sobornando a tus razones...

Todo el odio a lo que importa
en tus brazos se transforma
en lo que oyes mientras sobra
con un poco de corazón
para hacerlo que te llegue
a tocar hondo
un sentimiento que es de pena
catastrófico
por cada situación que gris me aborda
cuando estoy absorto en códigos.

Para siempre me quedaré
retratado este momento pasajero
escupiendo aquí esta hiel,
tan frío encierro que me hiere
y de ti ya no más sabré
mientras llueva esta pena
enredada en los papeles.

Es la época de siembra
que se pierde entre las redes
de placeres absorbentes
para naufragar en su destello
con estrépito al caer.

Páginas manchadas II

Me vas a dar todo lo que exacto manda el plan,
el mismo fiel contagio de tus ganas a destajo
y si preguntan es la vida pues que pasa,
para que no se asusten les daré la esperanza
de que al fin a este mundo alguien ha venido a salvarlos.
Hablando de disculpas me ahorro yo unas cuantas,
subsiste aquí una lucha en secreto con las mantas:
el grito de tu angustia encuentra eco en mis entrañas.

De mis amistades esta es la más salvaje,
la que más me lleva al fondo al corazón
ya sin cansancio, en ella encuentro la tan anhelada calma
años atrás, la brisa que me sacia en un pestañeo
y me poso en la flor de tus labios como un extranjero
oculto en un rincón aparte del tumulto
que bate las piedras de esta acera
para que no me escuchen como lloro por tan solo poseerte
entre hemisferios jugando a lo que sea...

Todo este pasearse por una vena
sobre el vacío de los días crueles
es la cifra que define el gesto
en este azul divino inmersos
hasta que ebrios
se ajusta nuestro gusto al momento
y nos vemos al fin tras mucho
cada uno en sus asuntos preso
ya por costumbre
ante esta asepsia programada
para estériles

Abrí camino en la angostura, residuos

de un siglo ausente;
la grieta rebosa aún de luz por estas alturas
cedidas al llanto
resquebrajando tu figura hermosa,
en uno de mis recuerdos la sed
por el placer ya prisionero en un cajón
que si lo cierro
vuelvo al mismo entorno
en la boca sin respuestas
y ese don tan catastrófico
como curación a todas mis penas.

En mi piel destino alcanzo
sin ya quien aquí en mis brazos
se desperece así sin más
susurrando unas palabras
que tal vez nunca lleguen a aclararse
en el vaivén enloquecido
de las mareas tan salvajes

Esta noche nada interrumpe mi guardia.
El silencio es tal y la calma
que de mis pensamientos irrumpe el eco por el valle,
y no hay nadie que lo calle ni por un momento:
así soy de impenetrable
cuando el desaliento pasa a ocupar mi lugar
y todo empieza a derrumbarse
en mi mundo ya inestable
conmigo inmerso en este trance
que me hace desearte todavía demasiado.

El cielo está incierto esta noche:
el rostro de la desvanecida se pasea
mansamente por mis sueños;
una voz que se desliza

trae de vuelta el sentimiento,
abre las alas de mis textos
hacia cumbres imprevistas.
Pensé que eterna era la pena
e imposible tu cariño
en esta selva tras el brillo
de esos días simultáneos...

El tacto de tu mano me sostiene sobre el limbo
mientras trato de escapar con tremendas sacudidas
desafiando aquí a este olvido
el recorrido de tus caricias...
Eso son mis ojos que se abren y te miran
en la paz del instante más fijos
como haciéndote preguntas
que responderás tal vez mañana
tras tu baño acostumbrado
con razones y con hechos
que son claros frente al caos
de mi propuesta silenciosa
y al dolor que en mí es crónico
y retorna a esta hora
fiel a su compromiso
de mi cuerpo hacer añicos.

Si me encuentras siempre a un lado
sin respuestas aún que darte
forzando tanto frases
a que encajen con mi estado
es que tengo un pacto
que firmar aquí entre manos
y esto ocupa mi consciencia
hasta el punto de olvidarte
ahí con tu vista en mí clavada

El hielo en mi ventana

Para avanzar en la vida un poco
entro al caso de lo que se daba,
me convierto en roca
por cada bocanada rancia de este estupor,
y el hielo en mi ventana
me recuerda aún quien soy
evadido en esta charla
de un dolor que es ya crónico,
pesado, y quién me salva
de otro día, otra semana
sumergido en mis palabras
sin rastro de ti,
ni tan sólo tu fragancia
en esta noche que me apresa entre sus garras
para ya no más dejarme
tranquilamente solo andando por la calle
sintiendo eslabones como encajan al juntarnos
en la distancia de un pensamiento simultáneo
cada uno en el otro viendo a su par.

Tu recuerdo

Ahora que la bruma se ha disuelto
y cuelgan las estrellas de este techo
como gotas de lluvia congeladas al instante,
ahora y mientras el mundo se reduzca a un parpadeo
desde el destierro en una fosa
y aún latiendo, combatiendo el silencio
sin más droga que el aliento que me roza
con su pasión imperiosa inyectándome sopa
por de sobra un diente y lo que coja,
sonriendo, sobre todo sonriendo cara al sol
si lo hubiese un poco
sobrada razón al no verlo un foco
con la sombra alrededor tan tenebroso
si la muerte es su temblor y no reposa
sobre un fondo que es de rosas
tampoco hay dios para los pobres...

Esta es la magia

Sin más ciencia esta es la historia
de una sombra sola
que se ahoga entre renglones,
la de un labio sin un doble,
la del aire, el corazón
que en silencio se descompone.

Sigo haciendo del que sé
que bien parece
creyendo en un destino
más allá de esta cárcel
para mis flechas encendidas
y la luna que deslizan
silenciosamente sobre el valle
repleto de tu ausencia
enmudeciendo los detalles,
la gris cortina férrea
que jamás se apartará
ni aunque arranque a este animal
de su sueño una sorpresa
y me adore a mí la musa
otorgándome el azul
de su tez desnuda
en un aposento a oscuras
con la duda incluso aún.

Retengo cada noche el sol de mis psicosis
y vuelvo allí al rincón donde ya no me conoces
aunque pase por ti pronto
apurando el último rescoldo de un fuego abrasador
insomne en mi pasión

Corre el tiempo en nuestra contra
sin compasión
bajo este sol de hoy
que nos recuerda quienes somos
en el apogeo de su honor,
así esta flor recóndita,
este filo destructor
se hizo a mí sin cortes
un recuerdo muy valioso.

Una luna se dedujo
entre el gris de esas olas
ya rompiendo yo con alas
ya por ojos
y si desciende por su escala
contemplarla
ya será cosa de pocos.

Este suicidio se revoca
mientras tanto me debato
con la sangre en plena boca,
y si fracaso
solo recuerdo
que le pasen el relevo a otro.

Un suspiro entre la hojarasca,
un ataque de nostalgia
por cada paso dado sin pensármelo,
sin razonar que esta es la magia
que trae del cielo a los ángeles
e ilumina estas estatuas
vivas sobre el fango
de otro día aún igual
sin cortina que distraiga
la mirada de este caos.

Pedazos de mi sol

Querías soñar y ver el mundo de otra forma.
Ahora faltas a tus citas: tus alas baten alto
y yo que estoy llegando ya casi sin aliento
creo que me caigo si pierdo la concentración.

Me hice el dueño de este asfalto
a fuerza de años estando tan solo
con mi vida toda en un cajón...

Estoy muy lejos, pienso,
pero no veo otro plan mejor;
y si por recompensa me llevo
un día de los tuyos
valió la pena el que me drogue.

Este ya es el fin de mis neuronas,
el fin de todo cuanto he concebido en vida
inmerso en una habitación
cuyas paredes se estrechan
para que salga de mí el jugo
por la ventana abierta al sol.

Y si buscas la entrada
en un arranque de locura
te llevo a mi sitio en las alturas
donde si sobra uno qué hacen dos.

No tengo noción de dios
en este sucio cielo:
voy guiado por mis antojos
hasta que lleno mi cofre de ilusión
y afianzo mi sendero
a un gesto sincero,

así ya no me revuelvo en un rincón
simulando que es por los nervios si estoy incómodo,
que estoy pegando el estirón
y si no me inspiro es porque falta el apoyo de tu voz
en estas horas señaladas para el trance
cuando no haya percances
y yo me recobre
del golpe y dé otro a cambio.

Ves correr mi sangre y sudor por el valle
con mis lágrimas mezclándose.
Todo son puertas que se abren
entonces cuando yo me quedo solo...
Busco un brillo por el suelo
y quisiera pillar un vuelo
y hacer el viaje de mis sueños pero
no me da el sueldo para tanto.
Si acaso no me salvo
tenme presente por siempre en el recuerdo.

No hay descanso para mí

Voy a volar un día, y no volveré
a no ser que me llames a tu lado más fuerte.
Trato de vivir pero me choco contra paredes invisibles.
Busco entonces el olvido en la miel de tus caricias.
No hay descanso para mí y si me derrumbo hago ruido.

Me mejoro solo de ver como sonríes

Tras las pistas de una causa volátil
los que estamos todavía empeñados en no cambiar
contra miles obcecados en lo contrario
todos acorde a un mismo plan,
y no existen guías al más allá:
hace falta coraje.
Hay tanta soledad
que llega uno a cansarse
de batallar y hacer desastres,
y no es acobardarse
si en la fría noche se desvanecen mis pesares.

No vas a conseguir persuadirme de elogios
que cuando estoy solo me como absorto
temblando bajo los efectos de tu hipnosis
sin código para pasar a mejores situaciones.
Me duplico: no soy yo el que corre
cuando un peligro se interpone...
Tengo el libro abierto por la página dos
desde que tú me conoces.

Te retengo bajo pliegues de esta niebla
que se aferra a los sentidos,
inconsciencia pasajera
que dará de sí los frutos a deshora
y así toda la vida es una jaula pura
donde se cuece nuestra ilusión
a bandazos contra las esquinas
de esta noche portentosa.

Si me pueden estas deudas sumergir

mis ofrendas pongo ante todo ante ti
y me mejoro solo de ver como sonríes...

De genios imbéciles

Desde este espasmo
frío en si mismo
podemos ver lo que entraña
un fuego que anímico
anida en las prisas por verte
como eres de intrusa
por mi ser como un sueño,
y todo ya aquí
encima del mundo semeja
que vuelve a caer
en silencio
simétrico a letras
que he escrito en mis tiempos
sometido a un encierro
entre destellos y ebrio
acostumbrado a los rezos
de la multitud divirtiéndome
como bien sabes tú
que me tienes en tu lista
de genios imbéciles.

Del alma a bandazos sin un barco

Tú eres la respuesta
a todas mis plegarias,
tú sabes lo que cuesta
cada mañana levantarse;
contigo está resuelta
mi vida en un instante
y vuelvo a ser quien era
antes del desastre
inmune a lo que sea
que es que tengan entre manos unos cuantos
(los que restan
por los márgenes...)

Todo en mí se hace, mengua
a tu roce delicado
y eres mía y tú lo sabes
cuando te echas sobre el diván
con la mirada en otra parte
lejana... Te adormeces
sobre un limbo a tu medida
con la esencia gris de todos los días
presa de un instinto febril
que te domina y es la sed
abrumadora pues lo que sigue
a tan atávica escena
mientras terca te envenenas
por toda respuesta a mi silencio,
el que llevo incrustado en las venas
ya sin remedio
con un pie en esta ausencia
y el alma después
bien cargada de fuego.
Eco de algún compañero

es entonces la miel
de jugársela a suertes
y perder la paciencia.

Las fronteras se exageran
cuando duermes tan ajena
a lo que pueda suceder un día cualquiera
de estos pues que vienen...

Venga, vuélvete, concentra
todo tu pesar en un renglón.
Ten la muestra de que estoy
siendo honesto por todos los momentos
que atesoro en la memoria
y en ti en tu foco desolación
sin quien se ofenda cuando dices hola
y pasas al rincón
pendiente de tu soga: el escritorio,
y tan fiel te desahogas
sin quien te oiga
como mueres despacio
en una habitación solo desintegrándose,
vivo en el esfuerzo
por aún elevarte apenas algo
sobre la miseria presente
en este ámbito...

Me hueles, y me estoy desesperando
como resultado al haber pasado tanto
buscando tan solo un haz subterráneo,
y el futuro que está en tus manos
tú lo traes para revolcarnos
con las frases que nos salgan
del alma a bandazos sin un barco.

El camino del vencido

El camino del vencido
ya se intuye entre escombros.
Es tan sólo otro triste episodio
del trastorno crónico
en que me hundo en las noches
nunca oído jamás por los dioses
y así sin más qué gozo.
Tú no me conoces,
si ni tan solo yo me conozco un poco.

Te me mezclas con la ausencia,
la paciencia se me agota.
Eres quien más me domeña
y hace de mí brotar las notas,
da cauce a la esencia
que en mí habita sin demora.
Tú lo tienes todo
y a mí nada me sobra

Admito que estoy dibujándote al borde
de un ataque de nervios
y si se me permite disentir
de mis sentidos es lo correcto,
como un arrebato de verdad yo lo siento

Ya retorna ilusión
en sí derrota lo que soy
cuando me notan aún algo puesto
y yo por ración y como toda protesta
me acabo el resto
como es ella así de tierno

Ya no es ni carencia lo que siento

en esta decadencia de esfuerzos
por mi parte para ponerlo todo bien:
mi sed grita fuerte por todo terreno

Yo me invento mis reglas
y si todo es un juego
sonreíd pues al menos,
que no sobran los jueves
ni el sufrimiento es eterno
en este afán subalterno
de robarte neuronas
sin la sola oración
que me impida ser otro
en la sombra remoto
naufragado en mis horas
todo atrás ya que avanzo
con el corazón desplumándolo

Sin querer te digo todo,
una a una la de veces
que te haría yo el amor

Contemplo un rostro sin expresión
que impreciso se me torna
en mitad de tanto monte
y sé que ahora
es mi momento frente a frente
con la muerte en esta hoja
que me absorbe

Sí que voy

Todo lo que ahora se dispone
a ser victoria
en la suma de los días
parece ya otra cosa
y es la simple melodía
lo que posiblemente me envalentona
despersonificado en los renglones
y en la arritmia de esta gloria
que me aísla tanto y pronto
para hacerlo de otra forma
si en mi cuello el nudo no
aprieta hasta dolerme
y respiro aún un poco...

Ahora mis demonios
quieren dárselas de listos
y el placer sin más me ahogue
bajo un techo que es que tiembla
cuando pienso en ti: es hipnótico
como un sueño el corazón,
que no se encoge salvo
que yo diga sí que voy.

En un rincón de la memoria

Luego es tarde para el canto de estas aves
en un rincón de la memoria,
ya en sí tornadas graves,
indiscernibles, transitorias
en el gran mar que las coge y les da forma
parecida al gris entorno
en que se anegan mis venas
sin mejora ante el ciclón cotidiano:
cuánto odio en una etapa ya cerrada me asoló,
y grité sin fondo
refugiado en situaciones ilusorias,
en tu amor entre las sombras de otro día.

Verdades que cercenan

Estación de tu reposo
entre actores que dialogan,
sin presión inmerso en códices
que retomen tanta magia
como cupo en estos cofres.

Estrangulado en las yemas
me lo pongo
para dar de mí lo tóxico:
verdades que cercenan.

Así a la vuelta
de cualquier esquina
tú me encuentras.

Cortina a esta angustia
me desvelas
y soy ya tuyo en el delirio
de mi tinta,
dulce embrujo.
Qué más sigue es cosa mía
si me agrieta la costumbre
de latir sin compañía
de tan oscuro un bucle
de suicidio, pesimista.

Y es este sol que tanto me aísla
sin la sílaba, insomne, que defina mis iras
contra este cuerpo sin nombre
que yo llamo el destino.

Yo conmigo

No mostrar el asco de infrecuente
ante este oasis que yo llamo casa
con la digna mención de sus esquinas consagradas
dado el colapso que sistematiza tu vivir,
a grandes rasgos un lírico arlequín
y en profundidad pues lo que sigue
a un delirio tan febril
que se me caen las sílabas
solo de pensar que tú aún existes
en este mundo por ahí
sin un cronista para todos tus aciertos y deslices.

Así no más que rimas
en una cápsula metidas
para que el tiempo no las pifie
me cuelo a escondidas
en el rincón que tú me dices;
yo te ofrezco mis caricias,
un amor que es imposible
con la lluvia pasajera
que envuelve esta inconsciencia
programada a mis narices
sin más huelga que la propia
reservando habitaciones
con la ausencia y el olvido...

Yo conmigo sí lo haría
cuando ya nunca nada importe
de cuanto nos doblega sin auxilio
incorregible en esta vida
que se tiñe de ostracismo
en la inmensidad de tu mirada
sin más mundo para abismos

que te encojan en la sangre
el aliento retenido
sofocando aquí está calle
con el llanto innumerable
destronando a tu cariño
si por hoy ya es bastante
lo tomado por desidia.

Demasiados amaneceres
sin la flor de mis delicias,
sin saber si tú me quieres
o es tan solo una ilusión mía
cuando te paseas por mis venas
y más adentro aún hay caminos
que se cruzan e hipnotizan...

Versos remezclados

El corazón es quien lo habla
todo en bloque como sale
a desbordar de mis entrañas

De mi alma son desmayos

Lo que pesa es lo demás

Dar la vuelta al calendario
sin apenas saber nada
de lo que ahora está pasando

Encontrarse tu mirada

Y la tortura que es real

Todo es la misma historia
repitiéndose sin pausa

Caen de ti despacio
pensamientos olvidados

Todo es en fin el aire
que respiramos sin consciencia,
la vida tan fugaz
que pasa como un sueño.

Me aísla tanto el alma
el vacío de tus versos
que enseguida corro a vomitarla
con los míos en suspenso...

El placer desenterrado
de tus brazos me ha resuelto
a hacer bien lo que hago
para hallarme más contento

con tanto en mis adentros
buyendo sin descanso.

El filo de tu risa
abre un surco en mi conciencia
por el que navegan las palabras
y el dolor se ha congelado
en una sombra allí detrás

Una duda me acompaña
por este tramo resumido en contemplar
lo que haya de arrogancia
aquí en mis frases sin disfraz
que descifrar será cosa de años
con paciencia deseándolo
en la soledad de esos cuartos
reservados para nadie
que jamás va ya a entrar
desbordado de fragancias
que le llegan hasta el alma
al despertar con una ausencia
removiéndola un fantasma
con tu cara y tus facciones
en una cueva frente al mar
que está nervioso
invitándote a que lo hagas
desaparecer todo así sin más
en un ataque que te sale
de la crudeza de estas páginas
y vuelas ya con alas

a tu sitio allí en lo alto

Viciosa espiral,
me llevas hasta el fondo
naufragado en otro fracaso más
camuflado aquí en mis páginas
el sopor que en mí es reinante
desde ya hace tanto tiempo atrás
que lo que recuerdo sobresale
sobre el vacío de mi vida actual.

Enderezo este desánimo
y me dispongo a ver qué hay
entre mis redes esta tarde
que se sumerge así en mis ansias
ahogándome despacio
en un silencio tan sensual
que con el humo simplemente pues se va
con el peso de los años
mientras dentro tú estás
escapada de tu casa
para estar conmigo un rato
mientras dure el temporal

La cuenta atrás en mí se queda
como un pozo de amargura
ni tan lejos de este apoyo
que el infierno lo hace dulce;
es la gris cortina aún
cuando el viento se insinúa
recubriéndote de espuma
una luna blanquecina
repetida a tu salud
frente a este día

que termina
en el azul de mi tinta impreso.

Mi miedo allí al rincón
pertenece ya a otro tiempo,
a otra época remota,
mientras me endoso líneas dobles
con la mente en otra cosa
(sobra ver que soy quien soy
mientras dure el sinsabor
de mis renglones)
casi que mejor.

Relumbrando sobre el óxido
de mi sombra cuando llueve
se deforma una pasión
del azar ya prisionera
con el espanto que conlleva
ser el único borracho en una fiesta

Eternamente me despeño
en un pensamiento mío interno
que el infierno trae a cuestas
y el absurdo aquí a mis letras
como un puente hacia el reposo insatisfecho
por ahora
aunque dure la emoción
que da la droga
desenfocando lo que añoro
de una vida tan psicótica

El olvido, el desahogo
se terminan tus ahorros
y la noche desemboca
en la boca de los otros,

ya no bajo farolas
hablando como en sueños
con las calles y los bosques

Entro recto a tus arterias
cuando el tiempo va sobrando
sobre un hueco en mi lugar
sin razones para alzar la copa
un día más
que se echa a perder
fuera de la cuenta castigado
por ser tan cruel así dejándome
sin la magia ya en los genes

Todo el tiempo se ha volcado
al hilo de estas letras
reflejando un ser extraño
que se aferra en mi libreta a salvo
de esas garras que lo aprietan
y se clavan hasta el alma

En la piel ya tu contacto
más me eleva sin ver lo alto
que llegar yo puedo

Busco entre tus surcos...

Busco entre tus surcos
la luz que a mí me alumbre
en esta jungla;
me sacudo toda duda
y repaso cada pliegue
ardiente entre susurros.
Me da gusto el que me uses
sin aliento
consumiéndome deprisa
la salud que tengo aún...
Mejor que tú ninguna
puede hacérmelo que suba
imantado por la luna.

No te escurras en la bruma
como si nunca hubieses pecado aún
y regálame tu figura
que dulcemente se insinúa
en el cuarto a media luz

Este juego me soporta
cuando nunca he sido otro
yo rondando estas neuronas
de pasada por la noche
sin un alma que derroche
todo su placer sobre una estrofa

Simultáneo a este desorden
aquí estoy yo
y no va a ser cosa que pronto
vaya a acabarse
mientras pueda alzar la voz
todavía se supone

inmerso en esta fórmula
que conjuga los horizontes

Es un drama cada mañana
cuando me levanto
de la cama
y estoy sin ganas
ya de hacerlo
ya de nuevo
demasiado
y si me enfado
será vernos
el uno en el otro
reflejados

¿No me añoras
a estas horas
cuando nadie?
Tu alma flota
silenciosa
sobre el valle:
es inquietante
cómo lloran aún los ángeles
pues la aurora se retarda
como nunca en estos bloques
situados en el aire
y un recoveco es mi transporte
a donde plazca

Cuánta indecisión:
encontradme el misterio,
el de esta pugna en secreto
conmigo en mis letras
por llegar a sentirme un poco vivo,
libre y sin miedo
de hacer lo que sea

que a mi alma le venga
en gana,
tras mi ventana distante
con el mundo en desconfianza.
Soy un sueño que tuve
y ahora no dejo atrás,
el apego a costumbres
que se han colado en mi sangre
y la duda presente
alborotando estos campos
la lluvia de siempre,
sensible inconsciente
ya sin verte en mi esfera,
sin mover una pieza
como un ascua fulgente
soberano en miserias

Voy contando los pasos
Me hizo presa la sed
A veces vuelvo hacia atrás
De qué cauce beber

Qué elección ya si no ir soñando...

Qué elección ya si no ir soñando
todo lo que falta a mis razones demasiado
con la mente en otra época
vigilando los obstáculos
en mi línea de borracho
hasta de ti
si es preciso derramar del sol un poco
porque nos invoca
el entramado, el laberinto
y no hay derrota suficiente
para el vínculo romper
entre tú y yo
en esta boca que traspongo
sin que sea motivo de elogio

Y no es que me conforme yo en el fondo
si ya es la hora y tengo todo
lo que necesito con tan solo un buen recuerdo
echar al fuego a ver si prende

Desangra esta pasión
empezando a mí a olvidarme,
este sempiterno gozo
peligrosamente al lado.

Muerde el hambre
a tu sombra sobre el charco
y es la paz de estar soñándolo
con los mares a la espalda
agarrando realidad
en la estación sin tren que pase.

Ya apenas me conozco
al vuelo de estas páginas
como voy de inconsolable
reclamando resplandor a tu ventana
entre sábanas arrugadas
en madrugadas solitario.

Es de repente encontrarse
tras los mapas
una casa donde estar,
humanamente desgraciado
soportando lo que hay
de sobra en los rincones
ya de paso a ser quien manda
en la guerra psicológica
que supone entrar en trance
por ritual con esta droga.

Veo oscuro delante
y me persiguen con lanzas
los segundos clavándoseme,
las circunstancias
tan nunca amables...

Para sosegarme
pienso si cabe
en alguna visual,
me socavo en el alma
buscando verdad:
el supremo autoengaño
va a dañarme pues nada.

Oculto entre palabras
tengo el ansia salvaje
que sucumbe a tu roce

cuando pasas volando
sin dejarme ya más...

Mi sempiterna vergüenza

Rendido a la suerte del que vive
en si inmerso por el día
escurro un pensamiento interno de suicidio
todo en vano lo que ansío
desde el centro de este laberinto
que más se intrinca en el sentir
como te fuiste sin dejarme nada escrito
sobre el filo renegrido
de mis crisis aún aquí
de imprevisto mesías
como exige este gris color desabrido
que domina el clima febril
ya que abril escintila
y tanto limbo hay en mí
descubriendo las rimas
entre estatuas que miran
sin prestar nunca auxilio

Presumo eterno infeliz
aunque un niño dentro hay que ríe
por cada desliz
sin saber lo sensible
que estoy a cualquier movimiento
peligrando el dominio
de su sitio a mi templo
siempre fuego a la vista
por si llegan los tiempos
de cada uno ser libre
de esto mismo decirlo

Esta prisión permanente
de silencios tan fieles
se hace hueco en mis genes

sin que sobren auroras
como para ahora no dártelas
así envueltas todas
con el alma en los márgenes
y yo gilipollas
por dejarla correr
sometida a este invierno
que es que incendia el presente
en mis letras sin vértigo

Como el viento me suelto
sobre el valle desierto
que en mis sueños domeña
y me hago eco del reino
sobre el que el misterio se cierne
siempre atento a hemisferios
que según se llevan mi suerte

Todo en ello la apuesta
en mi contra se vuelve
mientras llega con vernos
para darse cuenta que es serio,
sucede la muerte un día cualquiera
y ahí te quedas muy tieso
sin palabras ya inerte
resumido tu cuento
en un paseo inconsciente
más allá de los versos
que te dicte tu mente
en suspenso por épocas

Con mi audiencia serena
es primero los huéspedes,
no vayan a pisar esta arena
levantando silencios,
contrayendo la pena

como algo de siempre
que se lleva fingiendo
que es condena no siéndolo
cual reflejo de dentro
ya tangible
en la perversidad de estos versos.

Renuevo el sustento,
lo que asocio al rincón,
emisor de frecuencias,
desazón más lógico
al conocerme de sobra.

En mi tez se desborda
eficiente la cuenta
de miserias que llevo,
remitente el silencio,
esta sórdida ausencia
que conmigo despeño
en el hueco creciente
que se siente imponerse
cuando tuerzo sin verte
exigiendo aridez
al desierto
y qué menos...

Pueden los sueños
perderme en sus redes
sin conciencia de veces,
y no es que secuencie
aquellos pasillos
a los días imbéciles
reservándome el lujo
de yacer en mi lecho
cuando llueve ahí afuera
y el viento es que suena

comenzando a ser fuerte
mi sentimiento por ella.

De su esencia fluyente
cuelgo en las noches como esta
que ya de noches tan solo conservan
el misterio de serlo para siempre
muy adentro en mis venas
por sistema interpuesto
este imperio al dinero
que cuesta tenerla
entre tanta apariencia
de este lado del sueño
cuando el mar se doblega
en respuesta si quiero

Lo que cuesta el remedio
no me lo paga mi médico
ni me importa siquiera
mientras dure el efecto

Siempre vengo de vuelta
con paciencia sereno
y lo sé que no es bueno
esconderse en la selva
pero así me supero
con la mente risueña

Sobra verme en mi senda
tras un rastro disuelto
en la sed sempiterna
cuando para ti ya ni cuento

Es la vida que tengo
como toda protesta
bajo el yugo del tiempo

que aún sabiéndolo resta
y un sentimiento
que llevo dentro de orquesta

El vacío hay después
cuando un beso me niegas

Todos los días me acuesto
sobre el suelo de veras
bajo un techo aún más expuesto que fuera
sin dar crédito a lo que certero me espera
tras tanta juerga resuelto
a devolverme en miserias
mi sempiterna vergüenza

Que me pongan rincones...

Que me pongan rincones,
sobresaltos, mis noches;
lo demás transitorio
no hace eco suponte.

Traigan flotas de innobles,
al mismo sol que se impone
sobre esta ilusión
sin más no ya soportes
que me aguanten: soy joven.

Dispongo de mi voz si me joden,
lo propio entre personas mejores.
Ya suficiente que tengo
con resolver los renglones sin orden
en que me remezclo a estas horas
que corren como si fuera detrás el demonio.

Y tu tez se torna todo lo que añoro
bajo esta sombra sin fondo,
siempre presente en visiones hipnóticas
hasta que suelto la soga
aquí abajo que estoy siendo otro
me informan mis dosis...

Nuestro azote

Cargo a hombros al hombre que soy,
el trastorno que me transporta a mí solo
bien ebrio de versos que rezan
tenemos que vernos ya pronto
a deshoras en esas zonas del trópico
(las neuronas me atontas un poco)
lejos de esta ciudad que segrega vapores tan tóxicos,
gloria de locos e hipócritas.

Me corrigen el rumbo algunas diatribas
sobre el eje este absurdo aún de los días
que crece en mí a gusto una flor sin espinas
y es que está encinta mi pasión depresiva
en este filo imposible resistiendo atrevida
la presión silenciosa, de algunas cosas se priva
el enfoque de emisora siempre hacia arriba
sin apoyos suficientes para que mi mente espabile
y la suerte me sea digna de una vida puesta al límite
(perdón por las veces que me puse agresivo:
fue tan solo un desliz mío y de eso sobra más que decir)
sin alivio, quien me dicte los símiles
entretanto me exijo que sea fresco este caos
a mi palabra entregado como un arma fatal:
algo arde allí atrás... Por si acaso tengo un alma de paz,
así el fracaso no me afecte ya tanto
abajo el disfraz cotidiano yo tramando sin mal,
animal en la jaula del tiempo
que un eco distrae
de los astros que caen sin cesar
resonando en su ático.

Extrae néctar de las plantas del campo
esta luna invitada a tan solo probar

lo que haya de mágico por aquí o más allá
y yo que ya anticipaba el desastre años atrás
ahora caigo en la cuenta de que salvarla es el plan
que diseñé al detalle en mi celda mental
sin hablarlo con nadie retornando así al hábito
de imaginarme los pasos que da
en verdad deslumbrante reflejada en cristal
con la prisa de siempre porque ve al vendaval
asomarse sicario que en sus manos las trae
resultando en un llanto que perfora la noche
si no es por la lluvia que viene a sanar
heridas pasadas insuflando verdad:
echa un vistazo y qué hay
del letargo emocional que antes lastraba
el avance en mi cápsula
ya cercano el final
causando estragos la rabia animal.
Esta ciudad solitaria destrozada verás
siempre en tránsito caminando los años en llamas:
la paz que es un manto sobre días sin pan
que asimilar en quebranto revolcando estas páginas,
densidad de naufragio a la par que tus labios
dulcemente repasan hemorragias saladas.

Nunca se sacia con nada
sed tan salvaje de instantes
prisionero del éter mi barco
entre rezos de seres extraños
dibujando su suerte
incrustada en los astros,
así con la ausente
me enfrasco en diálogo:
nos avisa la brisa
erizando irisadas las aguas
cuando viene sumisa
a su parte del trato

estragársela en tanto
rubor se ve le sobra
a su rostro y facciones.
En esta rebelión ella será nuestro azote.

Todo está decidido...

Todo está decidido a partir que tú respires
en este limbo secreto de ilusión ya desbordada,
frente a estos límites ante los que se siente tan sola un alma;
ya la sombra se abalanza sobre la tímida forma
y no hay rescate ya posible, ni escapatoria...
Busco en mi tazón un sueño que transporta,
una invitación a fluir por lo más recóndito
de este valle acariciado por las brisas,
y eso es poco puesto a pedirle aquí al altísimo,
que me libre puesto que sí, que soy yo quien me hace trizas
facilitando así que la naturaleza me asimile:
yo un desperdicio de otros días idos,
ya mismo un círculo que te encierra y aísla
sin oír los ruidos que vienen de tu mente aún invicta.
Así en un descuido te encuentres conmigo
y sea distinto a como ambos pensábamos;
el contacto fortuito: divina flor en tus labios
que aún recitan ensimismadamente los mismos versos
que te plantaron delante de mi puerta
una noche como esta de abril sumergida
en tu mirada translúcida como un aura rutilante.

Lejos de la luz envidiosa

Al papel se me aboca un sentimiento remoto
ya tarde cuando me imagino derrota
sin más para hacer otra en el cofre
diciéndome está pronta tu hora,
no seas tonto y reponte de sobra
no vaya a ser que algún día te cojan con droga
o empeores, y no me des las gracias
por ser tu madre y escucharte siempre.

Te es que extraño en mi fosa
lejos de la luz envidiosa
que en todos los recovecos se hace eco de Dios,
el insomne creador que infunde respeto a los hombres
nerviosos ante su sola extinción
más recóndito el oro que en su corazón hay oculto
por si asoma el ladrón
del fruto de tus esfuerzos,
el mutuo.

Lo que soy yo en el fondo

Remordido en deseos
cara al sol yo prometo
no volverme un imbécil ya puestos
que me sobra quien duerma
representativo el mío ser
entre absurdos fraguándose
como una sed inabarcable
que se vuelca al papel
hecho prenda a tus pies

Qué de indefinible que estoy
comúnmente preso de un interno reloj,
de su palpitación silenciosa,
salida y puesta del sol
que ya indiferentes me son
en mi búsqueda insomne
de consuelo en la droga:
me retorna a mejor
entre tanta demora
que presupone el negocio,
oscuro pacto entre todos
(los locos lo oyen)

Hago bien en contarte esta historia;
lo siquiente será pararse de pronto,
una senda que se adentra en los poros
sin saber la de cosas que me trastornan
incómodo sobre el mismo colchón
que me nota sinfónico.

Es la sandez cabezota
que me sale a deshora en mi folio
como un informe: derrota

del bando contrario
al simplemente soplar lo que soy
yo en el fondo.

Los resortes de este marco

Todo es orden, ya circunstancia.
Ya a quién la sed,
quién nunca sacia
su prisa encubierta
sobre el papel.
Quién tan amable
que se preste
a mí a demandarme
porque soy tan sincero.
Quimera sin dueño
por aquí todavía
me busco aunque
nunca llego
del todo a perderme.

Triste desisto con mi espíritu
en guerra
mientras dure el silencio
socavando mis venas.

Me pesa la angustia
aún postrado a tus pies
y eso es incoherente,
cómo vuelco en tinieblas
mis ansias secretas,
la imagen del vértigo
que consigo encadena
mi misma muerte
lenta y con dolor.

Desdeñado apátrida

Fuera de la órbita de los que miran obcecados
un halo imanta un pedazo de algo
que se ha varado... Tan puro el aire
tras su espasmo solicita
un nuevo trámite al ya de por sí impuro y tosco.
Todo en su vuelta se hace mofa
y tuerce el cuello más allá,
hacia lo recóndito
que se esconde en nosotros sin palabra.
Se cae el vaso finalmente
volcando el vórtice que te acosa,
cruel desamparo que tan sólo sufren unos pocos.
Yo además de estarlo ya cantando
así me obligo a no cambiar jamás
de cauce insomne,
con la muerte por responso
en este valle ya sangrante
del que manan mis plegarias hacia otros...
Qué corrompe allí mi pobre corazón,
el que tan solo se descompone,
a su alrededor la ronda fúnebre
que me anuncia un nuevo mal
a darle alcance
simultáneo con mi arco
y traspasarlo como un flan.
Tú, imponderable hijo del caos,
tú te me has vuelto un tanto lejano
entre tanto sedante tan solo tentando
a mi don racional,
al mismo instante que el mismo vaso
se cae
destrozándose sobre el charco
de locura que has creado.

No me hables
ya que estás,
ya que traes
lo que a mí me falta
y eres tanto o más
de lo que jamás hube deseado
me llegara.

Ángel dormido

Plena la onda se extasía
frente al limbo de mi artesanía
y todo es así tan limpio
de lo que yo no participo
que me alivia profundo en el sentir
de estar vivo
como arrítmico en mi idilio
aún sin ti
mirando al linde
que separa lo que es mi alma
de todo lo que existe
inmensamente inmerso en sí.

Un cuerpo se ha dejado
reposando en el jardín;
su pelo está enredado
en las hierbas que se ríen.
En su cerebro el serrín
porque más no lo atosiguen
y una duda: a lo imposible
ya volcado se decide...
De la gris corteza finge
conocer la textura y sueña
como el reflejo de la esfinje
en un charco en la memoria.
Suda mucho por las noches
desde entonces.
Qué le oigan
cómo llora ahora sin personas
catastrófico,
sin demora advertido
por los muros de la insomne prisión.
La derrota de un corazón

flotando por el blanco de tus ojos
con la llovizna tan solo en torno
y unas palabras de redención
pugnando en boca
por darse al sol
sin más reproches...

Hay un ángel dormido
en lo alto de una rama,
sus ideas dando al olvido
imprecisas se derraman.

Es la vuelta al laberinto,
más ninguna circunstancia...

Fragmentos dispersos de un calco inescrutable

La demanda ya que tarde
me sobra chollo es una estafa
de magnitudes colosales:
no hay ni aire que sea respirable
por esos antros,
allí se juntan los que mandan
y los que andan con retardo
y yo me meto
como que no está el campo ardiendo
y yo me falto
y soy quien besa el sucio asfalto
por ti, princesa,
que estás, no estás
y yo deseándote
sin un mañana.

La que salva mi barcaza
de tempestades arrogantes,
la que cura, la que amansa
a mi fiera presa de un horario
de levantarse por ritual
a un mundo extraño
producto de mi mente insana
y vil testigo me hago cargo
con dificultades
de todo lo que irradia.

En mis recortes, días que son,
suprimo el odio, por una sola fosa
el desinforme propio:
bendita la propagación de tóxicos
(mi linterna frotan).
Me conozco y sé que es pronto

para historias
pero al menos sé que estoy
por alguna parte u otra
en libre circulación
sin quien se oponga.

A la presión de mis rincones
debo esta letra absorta,
sólida quimera
que me impregna el oído
con su don virtuoso.
Me incluyo, etc.

Sin fondo en mi tazón
soy yo el que observa.

Es buena la ocasión
para hablar de deudas
con un sistema opresor
que nunca cede
y te atropella
si es que puede.

Alguna vez me vi sereno
en el espejo de mis sueños,
vi lo que mueve
en consecuencia estos hechos
y no pude creer
que yo fuera aquel
joven tan apuesto.

Recuerdo un beso
en mi ser grabado eterno,
su cintura entre mis dedos
y el placer que es que se siente
al saberte prisionero

de un abrazo mucho tiempo.

En mi zona me sumerjo
sin más rastro de personas:
soy un templo.

Emisora de este encierro
que en mis venas se hace ver
enfilo el camino recto
hacia la cima de este monte
con la suerte que remonto.

Estaciones frente al sol
me trajeron a este entorno
de lo más hondo que conozco
por el mundo alrededor
enfermo y solo
sin quien oiga mi oración,
sin quien me tome
como droga a su sopor.

Corazón que se desborda
por la boca de este incógnito,
con razón me sé de sobra
que son mentiras lo que oigo
resonar en la distancia
de alguna vida anterior.
Así la sola magia
de tus dedos traiga enfoque
a esta gris desilusión
que se encripta en el diálogo
con la sombra alrededor,
una duda que me frena
frente al colapso, la extinción
y un solo paso sobre el terreno

podría sin más volcarlo todo.

Me enveneno y pierdo el norte
y si me ponen otra pues aún peor;
a quien me tema le doy razones
(mi mente enferma está en la gloria).
Siempre me derrumbo si no hay mundo en mi interior
y la luna es un objeto que allí flota sin que dios
me haga uno con la esencia de sus besos
prometidos para ahora que ya tengo por error
el haberle suplicado alguna noche: no pasó.

En mi lista de inverosímiles
le hago frente al día ambiguo
en que se ahogan estos gritos
y soy aún quien siento abrirse
el corazón a su delirio
contra todo de improvisto

Si es posible herirme
con el filo firme
de los días aún sin ti
que se infecte hasta la médula
de mi instinto incorregible
convencido de seguir
desafiando a este silencio
del que espero verme libre
con la suerte en un chasquido
evadido el pensamiento
tan inmerso en laberintos

Mi camino se decide finalmente
a dejarme aquí a un lado
con el alma congelada

amortiguando ya quizás

Los ancestros se marcaban
esas frentes soberanas
con el hábito brutal,
la sed que nunca sacia
proclamando su licor,
algo revuelto en sus entrañas
como un anuncio de extinción
y una sola salida
insinuándose en los bloques
cercanos al confín remoto
de donde vuelven solo voces

No puedo olvidar
su roce bajo la piel
y no es asunto de dioses
cuando allí me conoce solo ella
interpuesta entre su abrazo
y la inmensa luz que en mí destella
lejos siempre yéndose
con el eco momentáneo
de un aullido que se eleve
en la noche sobre el éter
donde términos ya bastan
y las nubes se sublevan
creando otros márgenes
que destilan apariencia
de yacimientos minerales
mientras pasa aquí un tren
a su destino en alguna parte
oculta de mi cerebro
y si lo celebro es porque sé
que cuando vuelva seré rey
poseso por eso al parecer
que a los pobres ennoblece

y hace fuertes de carácter

Me deformo en tu parodia
y soy un norte sin parroquia,
una voz que no se asocia
donde ya ninguno me conoce
y el sabor que en mí desborda
es el de los días tan de golpe.

Una bruma me traspone,
un alud de niebla insomne,
si me digo que no estoy
refugiándome en los nombres
de esas cosas transitorias
que la lluvia inminente
amenaza llevar al fondo...

Pasan meses, estaciones
y momentos se van todos
resumiendo en no más gloria,
resonancias de otra órbita
con el viento en nuestra contra
nos topamos ya sin ellos
como nadie que se asome.

Se le nota al horizonte
que le falta quien le aplauda
cuando siempre está recóndito
y se esconde entre palabras
como un paso que he de dar
boca abajo entre las sábanas.

No es la brisa que me imante
a robar del tiempo amargo
un pedazo de sustancia visceral
que dentro entraña la verdad

de esta vida miserable.

Asco

Romper la coraza y todo es
lo sucio vasto,
el conjunto aplastante
de las horas ya pasadas
entretanto,
más de lo que está
por verse pronto
reflejado en el cristal
absurdo intacto
de un día al claro
imantándome detrás
del rastro en que me evado
simultáneo a las palabras
que deforman mis renglones.

Entre asombro lo que soy
hoy no, tampoco, se desmorona,
y me ves en ello como un sol insomne
que trepa aún la loma
por supuesto en mi desorden puesto el foco
sin la duda ya a traición,
invicta incógnita sin tinta yo quién soy,
cuando se cruzan los caminos
hacia más allá del monte
que habita en mi interior
inerte tú suponte
mientras dure el testimonio
de este frasco haber probado
hasta el colapso de mis neuronas.

A la espuma me reduzco
ya según me empuje el día
contra algunas calles grises

en verdad que a mí se arrimen
entre cálices de angustia
enterrados en basura
y es un desarme el que me aburra
incompleto sin tu ayuda

Terrible absolución

Empiezo a rastro
desde detrás de mis despojos
y doy el paso que trae el orden
si el momento a eso tiende
por la naturaleza de este asteroide
tan siempre alerta
a la puerta entreabierta entre los dos,
en apariencia prisioneros
de un impacto pronto
que la tierra hará que tiemble
cuando resten unas horas
y yo también ambiente las situaciones
con mi oferta propia
de orador sincero
bajo la luna muerta
que cae sin red que la proteja.
Hay combatientes que por ella
perdieron la cabeza
en una apuesta con cualquiera
y ahora rezan y se mienten
si han sido ellos mismos
los que han elegido su condición:
abrirse al corazón bamboleante,
retornada sombra y una voz
entre los árboles,
la inmensa ola
que no admite más caracteres
por esta zona privada a mi ser
sin quien lo oiga
que estoy siniestro
haciéndooslo ver
de aquí al entierro
rendido yo a sus pies.

Me ahogo en mis renglones.
Tanta sed tengo esta noche...
Tantas dudas; qué derroche,
cuánto orgullo y pretensiones
para verme más conforme.

Bajo el látigo del sol

Me hago sombra y soy quien oye
aquella voz yo tan solo en esta noche
sin retorno allí al error
y más que obvio es el poso que dejó
al no haber memoria para vuestro desamor
siempre a bordo de lo ambiguo
que en su flor aún añora el sobrio bosque
en que yo anoto lo que falta para el golpe
en mi ilusión de ser quien nombre
ya de nuevo esas cosas que no son
salvo un murmullo entre tanto resplandor
inmerso en códices malparidos en mis hojas
territorio para insomnes sin gran cosa
para alzarse airosos
sobre un mundo que se derrumba
al fin ya todo

No hay reposo en esta fosa:
adoración de la droga
que me aboca al callejón
tras una hermosa muestra de dios,
intenso espacio revolcándome yo solo
en la gloria de esos cofres
que no abro hasta su hora
y desentona entre el óxido
de los días al galope
bajo el látigo del sol.

Una partida con la ausente

La renuncia aquí a faltarte
desmigaja estas palabras
a las puertas donde nadie
habrá que abra ya jamás,
hoy en parte por la rabia
en mis venas incrustada
y lo demás la pura magia
ella se encarga
de volverlo inolvidable.

Este estado me desarma
frente al caos
acosado por sustancias
que me alivian demasiado
del sopor de algunos días
que se cuelan en la sangre.

Amenazo con más ganas
por cada trago amargo
tomado en compañía
de otras sombras
que es que rondan por la vida,
anecdótico el enigma
de si fueras tú pues lo que harías
con este peso muerto
por el que cedo hasta el delirio
de quien grita sin aliento.

La vuelta al mono

Tras un rastro de soslayo me hago el loco
camuflando una verdad que es más bien obvia
ya muy tarde para imaginarme la derrota
subterráneo en mi pasión a deshora:
situaciones que se tornan ilusorias
bajo el foco de esa hipnosis...

Una deuda me atosiga y soy yo quien la ha creado
a base de inundarme sin saber lo que hay debajo
de mis pasos mientras ando: así tan solo me relajo.

Lo que falta es lo que obliga
a pararse siempre a un lado
con las ganas de latir pero sin tinta para tanto
y abre brechas que se oxidan
y esta fiebre es prueba de ello,
un enredo en tu carencia
todos los viernes que es que llegan
sin consciencia prisioneros de su mismo desenlace
entre las flores verdaderas
que pueblan esos campos
incapaces de ser niebla mientras llueva mi hemorragia.

Tengo la vida resuelta
solo con pensar que tú me extrañas
cuando salgo y voy de juerga
a lo que venga: estoy delante.
Mañana no habrá quien me levante...

Uno más entre el público

En la intuición de sobra lo que engorda y lo que no
repongo el cofre de mi sucio y vil trastorno
yo tan solo observador
cuando sucede la gran catástrofe que sin más se lo lleva todo,
y ninguna de esas cosas volverá
oculta en su recodo cerca de una certeza de tiempo inmemorial
que se enreda al paladar
y lo hace en tromba
como un ejército espontáneo surgido de la nube de este caos
que enseguida cubre un halo triunfante
sobre el páramo ya atrás
y el material en embestidas que conlleva el tanto vagar
harto de quemarme tu piel en mi zona más neutra,
oh profunda sapiencia, virtud de quien sueña
despierto en su celda sin ver las paredes
que se adhieren al vértigo
de sentirse sin ti para siempre en letargo
pautando las dosis un humilde descaro
con la vida en un frasco deseando que baje
sucumbida entre extraños que amigos parecen:
¿por qué no hay calendario que ofrezca a esta condena algún cese?
Llueve sobre el charco que ni tan solo refleja
un pedazo de algo en la distancia impertérrito
mientras voy cabalgando mi cerebro en miserias revuelto
sin dar crédito al mensaje que del cielo caído
como un bálsamo fuerte a mis brazos te trajo de vuelta
una noche contando estrellas
que tu puerta frecuentan,
y ninguna de ellas brilla ahora
como tu corazón en su flor
haciendo gala del éxito
que se goza en los bloques después
del tránsito al equinoccio sin respuestas

en las cuestas subiendo
tras un rastro de esencia
que en mi albor me subleva,
interna canción de esta sed prisionera
por volverse una cuenta, la de errores que llevo
recién ebrio de versos de nuevo
si me asfixian los celos
y no admito consejos: rescatarme no puedes
del infierno que creo interiormente en mis sueños
cada noche que muero un poco más
por tenerte tan lejos
inminente la ausencia de tu sombra delgada
recortándose inmensa contra un campo un tanto irisado
por la bruma celeste
de jardines nostálgico mi sentido a esto acérrimo
mientras pasan los párrafos a ocupar mi gobierno
y ellos dictan sentencia de que tengo que verte
algún día a la vuelta de asuntos complejos
recurrente este bulto por el que eterno envejezco.

Entre recodos mitad sonoro lo que soy detrás de todo esto irreal

Conmigo explora ahora el campo
y ebrio trae los versos falto
de otras soluciones que en ti afloren la mejora
y ves obstáculos yo los que salto
sin más dificultad y te deslomas
y nace el clan de los traidores
al oficio de rimar
las mismas dosis que superan lo indicado
por aquí ya habitual
en la noche que no duermo ya por nada
dado a contemplar
la desnudez de tus entrañas
en una fábula temprana
buscando el aire y la confianza
en personas de mi agrado

Me has retado a que transforme
esta quimera aquí en verdad
y ahora el desorden es tal
que no puedo remediarlo
si no acudo de inmediato
a los brazos de quien pare
embebido en los olores
que emanan sus rosales
y en este charco que me inquieta
hasta la náusea
por un tramo existencial
siempre a la vista de la estatua
consagrada a este cáliz
de sustancias viscerales
que si te resistes te llevarán a su apartado

para darte de eso tanto
como corresponde a tu condena
a ser de carne para alimentar
a quien le llene esta inmensidad
incontestable de soledades
que soterrar

Me sale ser así de iluso
en lo que sueño cara al público
si no hay regreso y yo lo sé
a aquel capítulo
en que te besé y se corrió la tinta
de otro día prisionero
del lamento de mi ser
por no tenerte en alma y cuerpo
desarrollada una mujer
que me substraiga de mí este carácter
que trae a rastro un astro que quema
y me suplanta con su poder
de mil ejércitos en su pleno
yo sin corcel ni más que señas lo domeño
con lo que sé de lagos tétricos
si de repente entra la sed
arrojándonos al sueño
como de vuelta a nuestro sitio
tras saltar del precipicio
de la ausencia a lo que existe
sin más eco que el que es triste
y gris del valle en que descifro
el libro santo
en virtud de este coraje
que me viene molestando
desde tanto hace que no sé ya
la época exacta
en la que sin más me ha tocado
ilustraros del trato

que se trae entre manos
el tal Alejandro.

Otras vistas

El organismo lo vomita
amarillo en sintonía
con los días que tuvimos
para hacer del tiempo un sueño
que se pierde entre cortinas.

No hay razón para seguir
con este suicidio
ni para que sonría mi niño
siempre que exista algún drogadicto
en la esquina del mundo
proclamándose el loco
consumado en desdichas
que le inflan de pólenes
el vicio peor.

Los que llegan escogen
de entre todos un cofre
y el que tenga a este socio
se va a quedar pobre.

Cómo puede el dolor
crear canciones entonces
que florecen exóticas
en las bocas de jóvenes.

Roca del dios que me hizo
se repartan mis séquitos.

Metamórficas

Cómo es que encuentro
una verdad incontestable
rebuscando en estos cráteres
por un trozo de sustancia
que en su paz me desamarre;
estoy deseándolo además
de darme el aire
el pensar que aún te tengo
reservado allí en lo alto
un lugar donde jugar
ya en la vida todo el rato.

Todo es aquí detrás
del escenario
una inquietud que sobresale
entre los árboles sagrados,
y renace entonces la esperanza
en este hueco yo hecho a un lado
por si acaso me lo cambian
contra el viento susurrando
unas últimas palabras
frente al limbo de mi ausencia:
todos los días me despeño
porque quiero yo
bajar del suelo y ver qué hay
de momentos que se han colado
adonde no llega la mano.

Estrictamente el féretro

Si no reviento por la presión constante
estaré cuerdo, del todo sano;
brillaré al margen de lo que entraña
esta vida que llevo
al azar por senderos,
a través de la niebla del entendimiento
entre la lucha de egos
prisioneros de un juego perverso.

Sigo insistiendo en domar sentimientos
en mis lienzos de veras:
ya probé de esos sueños las cadenas
y pienso que no estoy tan lejos
de la más pura miseria
cuando nada me llena
de estrellas la noche
muerta que espera simplemente algún beso
que se note en la médula.

Para dar de paso una cápsula
desenfoco todo el local,
mi mente extraña recipientes de cerámica
y desmiento que sea una fábula
lo que acontece entre los astros
cada día que yo salgo
a ver la vida qué nos trae,
de tu abrazo tan nostálgico
que vuelvo a caer a veces
hasta el plástico
vomitándolo hasta hartar.

Estoy tan bien en la estacada

viendo los trenes al pasar por mi lado
despacio casi hasta rozar:
bendigo esta paz que me solaza
por la noche entre las sábanas,
olvidando a los demás, lo que tramen,
circunstancias que me son certeras
a invocar los desastres que hice.

Sin beber de la impaciencia
de esas huestes que se entrenan
ahora sé lo que me quema
entre tanto desconsuelo
y tiro fuerte de mis férreas cadenas
con un mismo sueño
desde que inocente un niño era
con sus dientes aún cayendo
por el peso de la tierra
a que nos echan los recuerdos
de épocas concretas
absolutamente ebrios
al acecho de más víctimas
mientras las puertas ya se cierran.

Oda incómoda al rincón

Yo lo encontré entre mis pieles
una noche como esta que se acerca,
y hubo testigos: uno fui yo,
el otro la niebla que me tiene presa
de tu amor ya sin quien se ofenda
cada vez que alzo la voz
haciendo eco en algún rincón de mi memoria
este interno resplandor que en mí resopla
sin ya dios que se le oponga.
Sin ya fondo a mi obsesión estoy tan tóxico
que no soy yo el que ora por las noches
masticando este sopor que me es tan propio.
No tengo ningún socio del que fiarme
cuando azota el temporal a mi barcaza miserable,
cuando acecha ya este caos a mi ventana
contratado para nada más que molestar
mientras estoy soñando que estoy soñando
otra vez de tantas...
Esta factura es por la de años
que llevo atascado viendo a los demás
como pasan rozándome sin ni caso.
Y si al fin me desmorono sobre el charco
estaré salvado de toda esta presencia
y del descalabro de mi ánimo
como toda respuesta al desamparo
que en mí les cuesta aplacar
con todas sus fuerzas
aunque empujen unos cuantos
al silbato de ya.
Se llena de estrellas mientras
el cuarto y es mi musa fatal
la que me llama hoy a invocar
tanto desastre como viene oculto en mis venas

ya por azar de pura genética,
tanto detrás de lo que en esto se empeña
hoy por llevarme a su lado.
Es mi designio mortal
mismo en las letras que escribo frustrado.
Es una sola verdad
tras toda esta bruma en sobrecarga.
Es ya tarde para hablar
de todo lo que entraña
una decisión de tal magnitud.
Sería caer en la trampa
de inundar la página
con tan solo otro escrito.
Mis circunstancias me obligan
a tal vez redimirlos
y hacer de mí firme un soporte
en la hora del hoyo.
Sin pronombres, no digo no, yo
que me corte para dar paso al agobio
de mi existencia toda.

A golpe de calle

Tengo esta sed,
tan real como la pared
en que marco mis días prisionero,
y un oculto destello que me doblega,
que me hace parecer tal vez de piedra
ante el azar de los hechos
resuelto yo a perderme,
y siempre en deuda
hasta que enferme
de mi frustración primera,
hasta que tiemble y palidezca
ante la ola creciente de seres
que disienten,
que me encuentran para siempre en mi rincón
con la fiebre que me asalta aquí de incógnito
y ya sin dios que me soporte:
estoy de sobra
haciendo la ronda
por el cementerio de ilusiones
que cargo dentro
a trompicones por las cuestas:
ves mi esfuerzo en estas horas
por salir del agujero
detrás del rastro de devastación de estas quimeras
(estoy sintiéndome ligero
solo de pensar que tú me llevas lejos...).

Honorable fantasma

Se hace pronto en mi memoria
sin ti que estoy un día y otro
viendo la soga alrededor.

Me hago tuyo según me acoplo a este desorden
sin más que fluidos que de mí sobren
para hacérmelo como consta en informes
yo de socio del demonio algunas veces
algo incómodo con leyes que internamente me aborrecen
andando con mis pies adonde estos pues me lleven
ajeno a las corrientes del pensamiento subyacente.

Hago la apuesta que recomiendan mis genes
con todo en la mesa esperando a siguientes;
me olvido que vivo en miserias
con cuentas pendientes por resolver
buscando consuelo en cuanta droga me vendas,
y sé que peco de ingenuo
cayendo sin peso prisionero en la red
del silencio otra noche que llevo sin verla
con mi apariencia presente
que me cuente qué de ella...

Se me enciende la llama
y amanece un librillo:
aparto la sábana...
Ya alquílame un sitio
que estoy metido en mi alma
y no respiro yo el aire
que se mece por aquí.
Ya de antiguo nostalgia
me hace miembro de tu estirpe
por el miedo a compartir

de mi cacho un buen pedazo:
todo es lo indicado
para traerme de vuelta a casa
ya algo cansado de la vida y su tránsito,
y del trance, el pasado
que en mi garganta es un clavo
ya por honorable fantasma
celebrarlo.

Inclemencias del tiempo

Derramo gramos en tu honor,
quién sabe qué,
y soy tan solo un poco de persona
yo al parecer.

Me siento perezoso
de tanto ser fiel,
y cuando encuentre mi reposo
también
me iré felizmente
aunque solo el infierno me espere.

Al viento mi pena
tiro a placer
con todo ahora a cuestas
por si llega el invierno
y me encuentra otra vez
durmiendo en la senda
mi cabeza revuelta
en mil caracteres
y por sola sentencia
mi carencia de ser.

Desobedezco a mi sed
y sé que es una apuesta a perder
pero al menos me tengo en reserva
y soy paciente
con la tierra a mis pies.

Recurrente

Tiemblo al paso de un fantasma
lentamente por mis venas...
Ya estoy pronto a calmarme
en la cama si se acerca.
Trae a vueltas tempestades
tan siempre en oferta,
infeliz en apariencia
sin cabeza que anda errante.

Tengo la certeza
de haberlo visto ya otras veces,
aunque ahora mi memoria falle.
Y noto aún más su ausencia,
como un silencio impenetrable.
Son sus ojos sempiternos,
como linternas (van detrás.)
Su aura infame
triunfante sin que nadie
le haga frente.

Es su pasado
reverberando por los suelos,
su mala muerte
en las garras del invierno,
lo que más profundamente
mi pecho hiere
y lo conmueve hasta el beso
si él no tiene compañeros
que lo quieran
en las noches como esta
sin regreso...

Redenciones póstumas

Todo lo que esta sombra
ahoga entre temblores
vive aún en torno
a mi interno sol
en memoria de los dos que somos
cada noche que se escapa sin retorno
adonde no habrá quien oiga
las razones que hay de sobra
para hacerlo como ahora
tan lejos en un recodo
que la derrota es un mal menor

Mi cabezota se da de golpes
contra bloques de hormigón
y sé que soy mi doble
pero me duele otro tanto igual
y no hay luces en el horizonte
ni nadie atestiguando
mi condena que es brutal
y más al darme cuenta
que no es un sueño
que es real

Me miro y soy de carne
un buen pedazo yo además
y tú podrías devorarme
en un caso de extrema necesidad

Distancia acristalada

Por ahí desbordan,
hacen como que el plan funciona
con tan solo desearlo
mientras que yo vengo del campo
y nada sé de mercancías
ni mi vida es parecida
a lo que jamás puedan decir.

No necesito yo del auxilio
de sus terapias corrosivas:
soy más que algún simio
según dicto en mis sílabas
yo que me exijo un motivo
para aún esto vivirlo
sin que me tire aquí al limbo
una suerte de estigma
grandioso...

La vuelta me hace
verme absorto
en mi salón sin más que gozo
por ser quien ahora soy
tras este rostro
que ya no oculta confesión
aunque remoto vague insomne
por la noche
que hay entre los dos...

Desalojo

Todo está fuera como inerte esperando
mi sentencia de viernes sobre el barro
extasiado ya sin fin,
y en plena debacle a esto lo llamo
existir del mundo aparte,
sin que me miren irme al fondo
de mil situaciones inestables,
puesto el foco en todo lo que el aire
abarca en su remanso,
aún remando sin más barco
que el que ofrecen las olas,
su contagio entre farolas solitarias
y esta tarde está nublado
como para dar un paso más
y hundirse en el charco
consagrado a tus pestañas...
Y yo que estoy soñando desde luego ya
me planto el cardo de todo lo que irradian
esas bocas corrosivas hasta el trance
resultante de su desánimo
al verme aún delante
decidido a lo que sea
que me ponga a salvo.
Por allá nada más que obstáculos,
el crudo páramo
con sus raíces incrustadas
en el corazón de los demás,
y yo en mi caso evitaría marcha atrás
seguir caminando
sobre este asfalto pegajoso,
haría de mi mente el desalojo
inminente antes que explote.

De traiciones y de engaños

Inmerso en mi ración
me hago el doble yo de ansioso
por la otra
sin ver aún quién soy,
la vida que me escoge.

Sigo en la estación
huido de todo lo que arriba
me reclama ahora a voces,
que yo no estuve
por las nubes esa noche.

Eso son tan solo los temblores
y aunque caigan las paredes
para siempre estaré a salvo
de traiciones y de engaños...

Interno de mi frente

Ya por roto que te tengo
me convocas a la ruta del transporte
interno de mi frente
a la luz de estos vaivenes
que son mi único soporte
cuando azota el sentimiento

Tu amor me trae sin éxito
por todo lo que añoro
de ese silencio
y no es mi sombra quien lo somete
a una prueba intensa
de que está siguiente al vértigo

Es mi gozo en cada momento
que pasa simplemente
conmigo todo mi universo ardiendo
en el intento de poseerte
en tu línea perfecta
la incongruencia presente

El azar resolviéndose
a mi caza los viernes
me acoraza sin verte
ni ofrecerte simiente
para qué al parecer
si al final lo de siempre
no reserva misterio

Revolcones en la sombra

La sola cosa que me aporto
son las sobras
de otro día sin tu abrazo;
la agonía me desborda
y ya estoy tramando
mi salida pronta
a revolcarme
entre el común de los mortales.

Me debato entretanto en las garras
yo del aire
y se hacen pocas las palabras
para conquistarte
en un eterno instante.
Ni respirar se me da tan mal
si es a tu lado
entre las sábanas temprano
y se me permite acelerarme
un poco más que estoy de paso
adonde vaya mi alma errante.

Tampoco es que me disguste recomenzar
pero estoy siendo iluso simplemente al pensar que estás
por ahí rondándome sin quien te oiga
salvo yo, sin nadie más
que le haga sombra a mi trastorno
tan solo en la oración
y así me honren por persona la que soy
detrás de todo lo que me ahoga
ahora crónico de una obsesión
con mis rincones hasta el fondo.

En tu cerco la esperanza...

En tu cerco la esperanza
es un suicidio cotidiano
y si me acerco y me contagias
al final nos colocamos

Yo voy por tu cuerpo
alumbrando los detalles
y si pienso que te tengo
te me escapas como el aire

El jugo de mis letras
más resalta el que te vayas
dejando un rastro de conciencias
entrando en trance simultáneas

Y este ser quien lo gobierna
él sabrá
de nuevo encauzarlo
hacia el rebaño

Crónicas

Es así la cosa fina
que se entibia en tu vacile
mientras pasan hoy los climas
en su limbo de artesanía
inadvertido mientras tanto
no me asfixien
más que erratas;
esto que arriba se desata
y denota lo vasto
que pervive en la sombra

Se hace mía la desidia
de otro día imprevisible
que en las cenizas encuentra su camino
hasta rendirse
por si es que así
la vida misma me incita
por sí sola a seguir

Si realmente puede excitarme una rima
como una chica que se arrima
a mi maldita cripta aquí
ya con la química en su arritmia
irresistible como dicta a sentir
que sea por supuesto ahora mismo
con su abismo a las puertas
del infierno incrustado
a esta avidez

Como dura un pestañeo de los tuyos
me hago puro y me destruyo
en lo alto del instante,

adherido a este desastre
que me insta a proclamarte
con un algo aún insano
rondando en los genes,
germinando a diario
de un abstracto pastel

Aplastada la esencia se ve
y parece que muere
en el colapso creciente
mientras dure la niebla
todo en torno frecuente
que se cuente después

Yo que soy listo me hago cargo
de llevar encima metidos fardos
de talento que desbordo
si el tiempo pasa lento
sobre mi templo en un renglón
que engrosa el desorden
de mi mente aún impoluta

No discutas que lo disfrutas
hasta el cansancio
más tarde.
No te inmutes si te asalta
luego mi pánico
a sufrir de situaciones como esta
que se encriptan en la piel
(sonido ambiente presente
en lo que se cuece en respuesta
a un interno placer
al ser quien piensa
lo que puede ofrecer...)

Practico esta apuesta aún incierto a paredes

volviendo siempre que la cuenta me tiene
reservado el misterio, de esta realidad aparente
la explicación verdadera
mientras aún algo se enreda esta sed
del azar prisionera
sin más gracia que la que es mera
fantasía de mi mente enferma.

No me olvido un solo detalle
de lo que es tanto envidiable
que uno viva en su ocaso
disfrazado este caos
en todo lo que irradio
mientras arde un hemisferio
de pasión descontrolada
y el otro se hace cargo
de mantener mi vaso lleno
de licores insanos
que me llegan hasta el alma
vomitar ante un extraño

Lo demás es obligado
que sea para siempre el no cambiar
y seguir inconsciente perturbando la calma
de las noches sagradas
por las que sangro hasta hartarme
aún más tarde de esta incógnita
y parar al animal que dentro late
con descaro sobre el fango habitual
de lo que encima es importante
y se valora como el aire
disecado en esos cofres
que se encogen al tocarlos con el alma

Eterno infeliz

Me da jugo el que me estorben
y es la pugna hoy ante todo
con aquí dentro el terror
a que me oigan como soy

Si me apuras correspondo
con esa tónica del orden
en que es que afloren esos goces
que yo ahora desconozco

Estertores en la noche
se hacen eco alrededor
según me alejo a ver qué es hoy
si el programa va derecho

Todo esto que desecho
en un rincón para los ratones
sin ver lo que hay de aliento
yo sabueso de ese morbo
que me azota el corazón

Me persigue un torbellino
por el lírico festín
que prescribe aquí esta cinta
sin más días frente a mí
infeliz al ver que aún sigue

Piso estos límites
de los que me suplico a decir
por de nuevo rompa el alba
mi designio maldito,
sobren las palabras

y los gestos en público
cuando es ya una hazaña
mi presencia de espíritu
en ese rito al margen
de todo lo que estudio.

No repudio el desafío
de ver mitad vacío
el disfraz que presta auxilio
cuando falla aquí esta alquimia:
es la vuelta al niño
que todos fuimos algún día
(el gasto que supone
es bastante para mí)

Ya solo me siento a gusto
de verdad por la mañana.
Con carencias disimulo
este interno melodrama.
Soy la tecla que tú pulsas
para que todo salte en llamas.
En mi sitio es lo que hay.

El suicidio no es mi plan.
¿Para acabar en el psiquiátrico
o, aún peor, hecho pedazos
en mitad de la calzada?
Prefiero afrontar la realidad
aunque sea por un rato
en el fondo sin sustancia
el tanto divagar...
Asimilo en mi ventana
todo lo que venga a molestar
con el ritmo que me incautan
personas inhumanas.
Si me pongo interesante

es porque algo me solaza
y me incita aquí a que cuente
una a una las verdades...
Me equiparo al animal
que por su entorno pace
cuando estoy así drogado:
soy la lástima del barrio.
He alcanzado el punto crítico
en que todo me da igual
y ahora sigo este flujo onírico
con su corriente adonde vaya...
Soy tal vez víctima
de un embrujo cíclico
que me hace desearte aún más
tarde a y pico
cuando están secas ya mis lágrimas.

A ti tan solo te suplico
que me dejes contagiarte esta mía gracia,
que te rías y te esparzas
esquivando ese suplicio
de vidas programadas;
dame ganas hoy de darte
cuanto te debo porque no has estado
por mucho tiempo
mientras te amaba
yo firmemente convencido de errar
esperando oír tus alas
irrumpir a mi rescate,
y si coges y me agarras
no habrá ya más soltarse...

Me reservo algunas tablas
por denuncia a esa barbarie
y si me escuchan que me escuchen
como hablo aquí con nadie,

el principal de los culpables
de que yo tan mal avance.

No hay terapia que me complazca
hasta bastarme.

Ejerzo el descontento
que es propenso a mí de a ratos
como un pacto transparente
que amanece entre los trazos
donde mi alma se sumerje
a conquistaros
con disfraz de sola esencia
despeñándose a zarpazos
por la cuesta interminable

Con la brisa aquí en la cara
ahora escucho su mensaje
como un pedazo de verdad
desmigajándose en mis palmas

Desde entonces no he vuelto a ser quien soy
ni mi imagen corresponde al interior

Estoy viviendo inmerso en el más puro descontrol,
ni siquiera estoy seguro de quien dicta lo que pienso yo

Camino siempre al borde
de un vórtice que absorbe
todas mis buenas intenciones

Algún día me di cuenta de que estoy metido en todo

Colgado de tu ausencia al otro lado de la línea
me lo pago y ya salgo a donde mande usted

con la prisa de otro día aquí a mis pies
y un rastro algo esquivo de cenizas en el viento
después de mil pasillos dejar ardiendo por placer

Doy el paso aquí a mi doble;
sé que él sabe imponerse a todo tipo de situaciones

Tengo merecido este desorden:
todo lo que vivo es una copia
hoy pensando en ti,
mañana en otra
que tanto o más me hará sentir.

En el fondo no sé de qué me quejo
si ya tengo lo que quiero
cada noche que me drogo
con o sin colegas...

Hoy todos me estorban
y no encuentro lógica
a todo lo que escriba
y me escondo de mi sombra,
siento que mi ser entero peligra
y es una batalla que se libra
en el interior de cada uno
que es en sí su juez y su verdugo
en este amanecer que ofrece el jugo
de mil sueños transitorios al olvido

Tengo decidido hoy darme a la fuga
y no me cogerán por más que acudan
regimientos testarudos
mientras yo en silencio me planteo las dudas
sempiterno en mi actitud y nadie ayuda
a que este barco se hunda más aún

Esculpo en la penumbra la consigna que me encubre
aburrido de esta lucha tan absurda con mis culpas

Me la chupa el que me odien
por ser otro el que se esconde
donde dicen que de allí no se vuelve
y darle flujo a mis neuronas
que mecanicen esta obra
que debió tal vez ser un aborto
por si me corto alguna sílaba
tener alguna excusa para hacerlo

Hago el tonto ya sin más explicaciones
revoltoso sobre este borde
Para ti seguirme sería la perdición más pronta
mientras que yo si aún respiro es por cojones
tenerlos gordos
y por tan siempre estar de sobra
en el mundo aparte de mis renglones
que se asocian según escoge la emoción
de cada momento que remonta
aquí hacia dios.

No puedo partir de mis crisis
para escribir algo digno que te alivie
del sentir diario que te asfixias
en esta pobreza de espíritu

Si al menos tu sombra asomara en mis sílabas
y pudiera mostrarte mi lado sensible
algo en ti vibraría en cortesía a la esfinje
Contigo asfixiarme sería ser libre
y dejar esta carne adonde aterrice
No se oye nada del mundo de afuera:
mi cama es sagrada:
no la toca la niebla

que anega la antesala
y que aún más se expande
al batir de mis alas

Todo en vida me arrebatan
pensamientos tan malos
No confío en la esperanza
ni en mis dioses al lado
Justo nadie me conoce bastante
como yo demasiado

Me ajusto a mis días
Hay límites
de invisible seda fina
maravillas sencillas
asomando en cada esquina
Noches en delirio vertidas
cartas marcadas por mí
a que las gire el destino
Tantas sensaciones vividas
Ya me echo a dormir
conmigo en la misma
Eterno infeliz
si es decir qué es del tiempo
que estoy perdiendo todavía
impreciso en avenidas
del vértigo dentro de mí

Por las calles y los bosques

Es la gris tendencia aún
a debatirse y ser figura
que se vislumbre allí en la altura
de un cielo lúgubre,
tan lúgubre que asusta
en su actitud de serlo ahora
mientras que ninguno llora
sin que cueste un resbalón
por atajos hasta el órdago
y el atasco en las neuronas
no hace ascos a estas dosis...
Soy feliz contigo a solas
sin quien diga ya ni hola
cuando pasa el sinsabor
a ser testigo de mi gloria
y de la atrofia que se siente
algunas veces de las pocas
en que chocas con tu ausencia
por las calles y los bosques.

Labios bien cerrados

Todo el año hace las migas
de algún amigo imaginario
que en mí radica
en el eje de esta crisis
impresa en tinta
mística que descifrar
lejos del ruido.
Cada día pongo en peligro mi organismo;
al menos me libro de ser ministro
robándole al más pobre.
No soy tan solo la piel que me recubre,
el bucle que te absorbe
sin ya otra opción:
sería todo inútil como tirarte del balcón
o darse un atracón a buenas horas,
porque suena Rock and Roll y tú te drogas
como yo... La madre que esto pare
no soportará otra contracción.
Si preguntan fui yo el culpable
de todo lo que pasó;
el desastre alrededor, la hemorragia
y mi trastorno
bajo el foco seductor
que me conoce
de tanto como ando
a ver tu rol,
sentir tu roce
en la noche o bajo el sol
y los eslabones
que voy juntando
son un fardo que cargo
a través del monte
sin demora que ya es hoy

el día y la hora
se aproxima
en que abomino
sin más rastro, vida
que en silencio se vacía
como el cenicero de colillas.
Tú mejor no rías
por si algo pillas
de mi algoritmo:
voy limpiando arpías
de este mundo enfermo
sin más compañía
que la de mi cuaderno
en una noche eterna,
infierno interno
del que no salgo sin linterna.
Estoy sintiendo que todo me aborrece;
hiberno, sin más juerga.
Con el tiempo aprenderé a ser de piedra
un golpe seco (te amedrento
con respeto hasta la médula.)
Para los incrédulos una réplica bastará:
ya puedo ver las caras
como achantan ante tal.
No hay quien baile en esta pista;
si me avistas tenme al tanto
de todo lo que traen...
Ya apenas miro si quien me persigue
va detrás; tengo prohibido
el levantarme para hablar
del daño que me hacen
sus venganzas en la sangre
desbocada entre los labios bien cerrados.

Sin respuesta de esos aliens

No es que salte (me interesa
esa otra parte, la que se hace extensa
y llena páginas, desordena
el ansia que en ti opera
porque velas a este muerto
y no hay cadenas de silencio
cuando siento que me vierto sobre un texto
hasta toserte lo que sea
porque aquí soy yo el gobierno.)
ni sorprenda ya esta cara
nada suficiente; no es que tenga
una manera de perderme
si es solo ahora mis poderes,
si pienso en la soga tal vez siempre
haciendo algo que aborrezco:
el levantarme y dar ejemplo
cuando a un tiempo todo sucede
sin saberlo tú inconsciente
de que muerdes el césped
y te vas con los peces adonde hibernen...

No es quien tiene
sino quien debe
esforzarse y ser persona,
trabajar para sí propio,
poner el reloj en hora,
limitar su territorio:
es vital y si no es deshonra,
que no invitar me va a hacer de oro
tras esta ronda
en que el desazón me ganó a la fuerza
de batallas sin un arma
(de todo esto qué concuerda)

simulándome más fresco
con las líneas que te ofrezco
a ver si puedes tú con esto...
Me guardo algo cuando por vergüenza no contesto
y no es exacto del todo lo que muestro,
ni interesante: no hay piezas de repuesto
que a esta máquina le valgan;
no es ser honesto despilfarrar todo el salario
cuando en los barrios de ruta céntricos
no cogen más mortales
y todos salen ya de fiesta
sin respuesta de esos aliens,
responsables de su audiencia
por tan solo molestarse,
tragar tierra
y lo demás cosa de santos
aureolados en su estampa...
No más hablar de mí sin aire
para demostrártelo, que soy culpable
y tú quien abre
de mi mente las puertas a otro plano.
Me he hecho grande
cuando era un enano
que por solo alarde
tiene a su madre
entre sus hermanos.
Si nos enredamos
al final va a ser lógico
que acabemos mal.
Ya preveo el desastre
mañana temprano
un nuevo día a ver lo qué me trae,
que yo ando descalzo
aunque sea sobre clavos
y ni aún así me alcanzarás...

Circunstancias demasiadas (la copla)

Todo en la vida fue en vano
y este fiel recorrido extasiado
ahora trae la paz a mi recuadro
sin el vasto entramado
ya detrás suplicándome
que lo haga o no lo haga
me deforme en las frases
que salen de mi alma
a desbordar como en cráteres:

es el triunfo aquí al margen
de circunstancias demasiadas
y aunque apure pronto el lastre
avenidas desvariadas
contra el foco de los astros
a través de este semblante
reservado para nadie
que se preste ya a estas horas
por las cosas que he tramado
además de absurdas situaciones.

Intratable en mi galaxia
se me escapan las razones
y así no soy yo quien me oye
latir lento el corazón
sin más dosis,
una simbiosis de los dos
si me conoces
cuando acecho el descontrol
cada noche prisionero de algún monstruo
que me hace presa en mi interior...

Sigo sin respuestas; la desesperanza
es que es mi causa miserable
y no se cansa de enviarme
más desgracias de invitadas
al colapso emocional que aquí resguardo
de miradas recelosas
tal vez buscando algo que sacie este abandono
en las manos del alba
sin más trono que el que es ya destacado
todavía en la distancia alrededor
de todo el desglose derrochado en la copla.

Mi sabrosa recompensa
me hace ver que estoy de fiesta
simulándome nervioso
sin reposo suficiente
para alzar mi mente en bloque.

Episodio de mí crónico insomne (implacable)

Siento el turbio aliento de los años a mi espalda
y así el mismo sueño se me torna en amenaza
por la causa del silencio momentáneo a eclipsarse
incansable en mi casa dándole al boli:
yo no tengo ni infancia para callarme a esa hora
ni me pueden matar con el ansia al que imploro
mientras dure la fábula y ya no más episodio
de mí crónico insomne...

Me sitúo frente al foco de mi gloria y soporte
por ninguna intuición ni demás pasodoble;
desde luego no soy quien se casa hoy
ni me importa ni un poco que me incordies
si eres persona de coco razonable
y en ti se abre un cielo más allá de este cadáver
andando por la calle como si nada le lastrase
a través de la fase más ardua de este videojuego implacable.

En el confín de los posibles

Me cuesta ser de barro moldeable
cuando arden las fragancias
de esta noche milenaria
en la que vivo yo tan solo
por no estorbarme
y deshonrar lo contenido en páginas.

Estoy del alma a rebosar
y no hay percances
cuando se trata de pensarlo
incluso un poco
retornando así a la gloria
de batallas ya perdidas...

Tengo un sitio en tu jardín
y allí me exijo ser de nuevo un niño
en sintonía hoy contigo
que me imprimes esta lírica
indeciso entre seguirla
o dejarla así
sin métrica ni ritmo
en el confín de los posibles.

Todo tiene un fin en esta vida
y desanima a veces ver que sigue
sin pedirlo irremediable hacia la cripta.

Sin mí el infierno
sería otra cosa,
infinito el tedio
y nulo reposo.

Ya mismo enfermo
si os digo quién soy
yo en el fondo...
No darle crédito
a la voz que me ponen
los desórdenes que engroso.
No existe el miedo
ni hay razones
para que no lo goce
cada noche en mi agujero
sin más que dosis
asquerosas en el cofre.
La desilusión es catastrófica
si esta vez no me transporta
la droga a otro oasis
allí a la sombra
de un nuevo árbol neuronal
sobre cadáveres postrados
en su misma gloria
sin quien los oiga
ya rechistar
o decir canciones...

Todo se acopla
aquí al informe
que consigo absorbe
risas y nombres:
qué sanación.

Erotismo de liras

Contengo al monstruo
yo que me conozco
y sé quién soy.

Tú me matas
con tu sola voz
por más que tarde
me encuentre absorto
a bordo de la ensoñación
y me haga el loco;
es un trato entre los dos
cuando me acosas
en todos los recodos
con un cuerpo hermoso
que ya es que roza perfección
bajo este foco
acostumbrado a su temblor.
Me acuerdo de algo
apenas de cuanto fue lo máximo
ahora remoto
como una mota de polvo
deambulando en torno
a esta cuestión
(¿cómo si no me soporto?:
la duda es enorme.)

Aspiro estas líneas
por mecanismo en mí implícito;
no tan feliz estaría
contigo en el sitio
destinado a tal fin
ya por solo suplicio
esta condena: existir

sin no más resistencia
en desafío a ese límite
transgredido al dormir
con la misma carencia
de cariño otro día...

Qué me cuesta seguir,
ser firme en mi apuesta
cuando apenas de mí
quede un resto mezquino,
ya por toda protesta
el sentirlo aún aquí
como dicta el destino.

Esto sucio perdido
es un pútrido estigma
que persigue a mi tribu.

Entre mí me describo
como un ciclo
empeñado en repetirse
por designio maldito
de esta estirpe misérrima
que ni se arrima a sentir
como asaltan las deudas
a personas enfermas
que apenas se rigen
ni más padecen
que los mortales tan simples.

Me acuesto emisora del trance
más vuestro a cada que ignorante
revuelto aquí entre estrofas
te me rozas y al detalle
puedo verte en tu refugio
por un surco transversal.

Corazón vaporoso

Estoy más que muerto;
me he vuelto un microbio
de tanto que muerdo
la misma neurona.
A ti no te importan
mis sentimientos
cuando incluso me drogo
para aplacar el silencio
que me culpa de todo
sin encontrar quien lo sienta
ya de esta forma.
Mejoro la apuesta
con un poco de sol
de lleno en la frente
yo de hielo tan sólido.
No le temo a ningún monstruo
de los que me rondan
cuando adentro en persona
me presento: soy otro.
No pueden cambiarme las modas
ni dañar las pistolas
corazón vaporoso.

Miedo

Muy cerca no me encuentres
yo me fui de fiesta a lo tranquilo
No hay molestia por su parte
Yo soy quien soy y sea
nunca más ya tras morirme?
En tus brazos: mi deseo.
No me cuentes cosas que ya sé
de oídas por ahí
en los rincones de este exilio
en una letra
que me transparente
y te traspase:
¡menudo invento habría de ser!
¿Cuál es la lente
equivocada de las que tengo...?
Mis poemas son para ti siempre
un descontrol,
no sé el por qué ya me tienes
pero devuelvo
mucho ácido en este suelo
nauseabundo de mi atascamiento
en no mentirles
a los que me estén me aguanten
al toserlas...
Cazo al miedo que te tengo
a que me dejes por cualquiera.

Sorpresa

Es la flor de mis entrañas
la que se mueve por el viento.
A mí ya nada me extraña
de cuanto en torno sucede:
estoy moviendo continentes...
¡Por mi suerte soy de hielo!

No habrá ya más mañanas
sin el cauce de tus besos
molestándome allí abajo...
Sí, lo sé, yo me confieso
el culpable de tu embarazo.
Voy a hacértelo
pasar tan mal si me rechazas
después de esto: es mi regalo,
y lo demás son bromas malas,
corazones en letargo
por una buena etapa.

Estoy buscándome la savia
y solo encuentro garrapatas
aferradas a mi estancia
en una charca: tantas lágrimas
derramadas como erratas
han creado este poso
tenebroso que se enzarpa hasta las tantas
el pobre muy neurótico.

Estoy dejándolo de tanto
que me pongo la emisora,
y no es que manche
cuando explota un corazón.

Me abro paso entre las sobras
yo que al menos sé quién soy
donde tan solo me conocen unos pocos;
sin ninguna pretensión
que cargo al monstruo
de mis dudas y fracasos
a rastro con las deudas
de diezmil interesados...
Ahora expreso aquí mi enfado
en su versión más integral
para que los tontos se lo traguen
como un bálsamo irreal
para su misma estupidez
en un nivel tan por lo bajo
que casi llega a los diablos.

Ni sé ya apenas lo que hablo
si me presionas tú también
en vez de echarme un cable
y no dolores de cabeza
cuando estoy administrándome
a mis pies la poca esencia,
la inclemencia de después
que sin respuestas yo me vea
trepando la pared que me supera
solo en sueños: no los tiene
así que bien estoy de juerga
que me acuerde cada viernes
con una sonrisa y las ojeras
subsiguientes que demuestran
lo mal pasado en vena
inyectándome estas fiebres
presumibles de que eternas
me levanten con trabajo
los relojes que me enferman,
y no es tampoco invierno

aunque escupa en ti mis flemas
rebajándome al silencio
que respiran los horteras,
que ya vence mi sordera:
tus esbirros me contagian
la verdad que no comprendo
si es el tifus o es la rabia
que anudada a mi garganta
no jamás coopera
(se precisa la esperanza
de algún milagro por sorpresa.)

Testigo impertérrito

Para salir de esta esfera
recurro a los vértices
de mi vida superflua,
más acá lo de fuera;
me reservo los méritos
de que en el infierno aún juegue
con mi ser interno entero en suspenso
a la espera impaciente:
tu presencia en la niebla
es tan siempre etérea,
confidente en miserias
que vuelven mordiéndome...
Yo quisiera tenerte
guardado un buen sitio a mi vera
pero me pueden los miércoles,
la cólera inmensa
que por dentro se siente,
que a veces impera,
la quimera creciente
de las noches inertes
exigiendo poemas;
pero tu destello es tan tenue
que apenas si llego a perderlo
doy de lleno en sus redes.
En sus asientos ustedes
no pueden creerse
ni un verso
y el terco silencio
teje imperio a sus pies,
eterno lamento
de una mente perversa
que lo tensa
exacerbando esos gestos...

Es la verdad: tanto anegan
dolores inciertos
que muero después;
me temo tu encuentro
cuando ya esté sin fé
prisionero del sueño
que de siempre yo tengo
si se enciende algún foco
de repente en mi senda
y el arrepentimiento sucede,
una nube que eléctrica
hace de nuestra experiencia
muy breve.
Consumiéndose el tiempo
se llevó hasta mi vela
y ahora sumerjo
pensamientos en miel
a ver si asciendo
a otro cielo:
compañeros, recuérdenme
de testigo impertérrito.

Me aseguro un buen augurio...

Me aseguro un buen augurio
cuando es tuyo el mando aún
y yo en el delirio oscuro veo luz
descubrirse allí en en la altura
sin más brumas de este mundo
haciendo un escondrijo
entre límites ya súbitos.

Como cadenas hirientes

Conocer de este infierno
salida a otros muchos
con poderes incluso;
es locura intentarlo
siendo un calco rimando
de mil pobres insulsos.
Demasiados impulsos
que de antiguo crearon
sus hazañas ilustres,
y pensamientos sucios
en mi cápsula interno
mientras llueve en renuncia
sobre el cauce misérrimo
de estos actos tan crueles...
Sobrarán los silencios
para no hacer que cedan
al alcance del viento
y de quien llora su pena
con tremendo estrépito
que por el valle resuena
como cadenas hirientes...

Devaneo frecuente

La transición que aborrezco se hace un hueco en mi nuez
y no hay quien dios hoy lo niegue que estoy haciendo territorio
para pronto volver a ponerme en oferta...
Estoy tan tenso sucede que puedo verlo desaparecer nuevamente
bajo un halo que tenue aún aumente esa cólera
por poseerla en su fiebre. Vil conciencia perpetua,
aquí roto me tienes...

Tu fuerza telúrica erradica mis genes
débilmente sombreada por la luz
de una luna aún ausente
en los barrios más célebres,
mutua cómo se presta en virtud
tantos honores merece
como pueda mi espíritu
concederle a su tímida industria.
Que recen cuando asoma esta música
adherida a mi grito
con tan nuevo ímpetu
a pesar de lo dicho y repetido mil veces.
Tras el cristal te diviso
sumergida en vaivenes
que se llevan tu risa a lo divino,
a donde llueve
entre fronteras incluso
su azar sempiterno
de traiciones estúpido.

Aquí me refugio
de esos trenes que vienen
a torcer mi figura
repintando escasez
en un túnel secreto

que se oculta en tus pliegues.
Estaré por siempre sereno
si conmigo te prestas
a un baile que sea
eterno en su devaneo frecuente.

Tanta gloria alrededor

No hay quien vele entre los árboles
ahora que es tarde para todo además
de estar molestando,
tan solo una sombra que se pone remota
según acercas el foco
y tus pasos se ahogan
en su perdición más que obvia.

Quién hará el relato
de las cosas que rompo
en un intento que es vano
por llamar tu atención
y así el más tóxico
al fin sea yo,
un bandido, una voz
que se perfila en la noche
sin que sobre su canción
entre los pobres que es que somos
ya juntando ese valor
sin pretensiones nunca en contra
del creador
que ha dado forma
a tanta gloria
alrededor.

Guardián del espacio

Te tengo en mi interior.
Cada pliegue es concéntrico
al pie de apoyo.
Ninguna intención que yo te arrope
de una vez fuera del hoyo.

Tengo a mi socio apuntando pormenores
previo a la gran devastación de todo en torno
ya casi acoplado a su rincón
como algún hecho histórico
y yo quién soy para sobre esto hacerle bromas...
Su omisión sería para mí un suceso de lo más catastrófico.
Y ponerme esposas si soy tan solo otro guardián del espacio...
Inmerso en estas cosas incluso aunque por ahora no descanse.

Me raciono las delicias de mi estadía aquí
según voy haciendo cifras en mente de lo que está por venir
y que tan pronto ahuyente esta fiebre adherida a mis crisis
sin más diálogo ni qué narices:
si sobrevive quizá algo entonces dime.
Qué va a salvarnos ya María Santísima y su estirpe.

Visiones

Estoy pendiente de la soga
a que alguien me oiga
como lloro en mi interior
por ya no ser más persona
convertido en demonio
aún a peor
cuando siento tu roce
y algo me puede llevar al fondo
sin que sobre ilusión
para abrir otros ojos
este incendio de sol
que dentro es el norte,
tú suponte el terror
ya que desconoces sus dones
y él te trajo de un golpe
esta noche a la acción...

Estoy teniendo visiones
de sufrimiento y dolor
enemistosas conmigo a esta hora
tan descorazonadora para todos
los que yo mismo soy.

También a veces me suprimo
y le pido a otro que cumpla con mi rol,
pienso en el suicidio
ni tan remotamente pronto
como ante aquella situación:
quizás mi aliento es tóxico
o soy tan solo yo
un error que hoy por lógica me absorbe
y da igual lo que componga

si todo ya va a suponer
un declive hacia la sombra
por mis obras a través...

El caso es mío es muy típico,
por eso agarro el abrigo
y dejo a lo que más puedan decir.
Que sí, que he perdido el juicio
pero el viento me lleva
tras los pasos del único
que pudo haber cometido este crimen maldito.
Oigo las sirenas en la ciudad
como si fueran a venir a por mí
mientras pido piedad y algo de tiempo a ser posible
para desbaratarle los planes al malvado real.

El pecho así en dos tajos...

Sobre mí me están cayendo
gotas secas, corrosivas,
y quien sepa esto que hablo
que lo demuestre y con garantías
que no está tan dentro el diablo
ni es malvado tal cual decían...

Bloquea esta puerta
siempre abierta al infinito
y que no queden leyendas
por la falta de inventiva
que presume el individuo
sin un mínimo de risa.

En tus sueños estoy debajo
esperando a ver tu iris
ya surcado por relámpagos
y después tremendo escándalo
te trajo del centro aquí al lado...

Puedo sentir tus dedos
cosquilleándome el costado
como esbirros prisioneros
los primeros de tu encuentro
y el sol se detiene por un momento...

Tanto desaliento
entrando y saliendo
del templo a su modo
trae la misma forma
a mis tóxicos.

Y qué si me desplomo
y van a beber de mí los pozos
que se encuentran por la zona
si no antes el corazón razona
con las moscas de su entorno
entre el humo más insólito
descubrir qué es del grito
que llegó hasta lo más hondo
y trajo la esperanza
remendando muchas noches
las heridas consagradas
a la amante que me ha abierto
el pecho así en dos tajos...

Y ahora sobra y no hay trabajo
para estos brazos que aún aguantan bien el peso
de la incoherencia entre mis versos
cuando aún más me presento
en este incierto pues el punto neutro
que os convenga...

Hasta el tope de lo incógnito

Tanto florecer en el borde de la inopia
ahora me tiene así tan tóxico
que no me reconozco
ni soy yo el del horóscopo.
Yo los veo antes venir con telescopio
y no me informo del periódico
aunque podrás decir que soy muy tópico
si de todos modos siempre me impongo
a este azar de situaciones
ilusorias hasta el tope
de lo incógnito.

En el umbral de lo divino

Yo conozco el río,
su fluir constante y rítmico.
Las palabras que desfilan
no pueden sino encontrar su sitio
en el umbral de lo divino.
Vuelvo de allí asiduo
a un ídolo mezquino.
Sea así mi único alivio
en saber que vivo
como marque en mí el destino.
Formo parte de los limbos
cuando todavía más yo me aproximo
a ser vecino de la risa
que retumba en tu castillo
proclamando este es mi grito
de auxilio a toda prisa.
Y lo que avisa es mi castigo
en el rincón contiguo a esta armonía
que hace las migas del espíritu.

Tremendo desperdicio

Lo que arriba bloquea el cielo
a que no se dé desinhibido
como un recurso inútil acude a mi carilla
imprevisible y lo hace encima
sin más prisa que el declive imperialista
de esa estirpe
convencida de ser firme
en plena pista de agonías que resisten
la embestida del día en que nos vimos
sonreírles con malicia.

Por el cable positivo de mí siempre al corregirme
ahora cuelgo en el pasillo dirección al mismo límite
que me admite un precipicio donde a solas conseguirlo,
sorprendido por la esfinge cómo exige que adivine
lo que sigue a este mal cíclico sumergible
entre mis vicios sin camino hoy a rendirme
si aún existes en mi sitio
con la locura a que es partícipe
tremendo desperdicio de tiempo en esta vida
por la que daría hasta mi hígado.

Esa chica...

Así es ser libre y vas en fila
hacia el más temido abismo
todo al ritmo de una risa
imprecisa allí en lo altísimo,
mecanismo que se enquista
al sentirte ya querido
siempre al fin por esa chica...

Ambivalencia etérea

Mi mente se la juega
cada vez que tú te vuelves
sin saber ya ni estrategias
para hacer del mundo un fuerte
en el que se queden los que reinan
concediéndose poderes
que no merece algún cualquiera.

Todo es porque sea breve
la tortura a que me lleves
cuando atrás se comprometen
a indicarme mal la senda
los de antaño incompetentes
y que aún ahora se superan
con la frente a toda mecha
abriendo un cauce por mis venas
hacia el más temido oasis
que en su paz se considera
así sin más desastres
de los que ya pronto me llegan...

Imágenes sueltas

Todas las aterradoras visiones
se juntan ahora
en un monstruo deforme
de muy perros amores
mientras corre la sangre
por su cauce tan sobria
y lo demás se supone
fruto del cambio a peor
que acoraza este orden
a que suceda gran cosa
el corazón que lo absorbe
como si fuera él un dios
y nosotros los pobres
ya royéndolo ansiosos...

Como ahora soy el demonio
traigo a rastro zozobras
siempre incógnito en otra
constelación más remota
haciendo mi vida un resorte
que te transporte de golpe
adonde mejor se suponga.

Me devora la flora en su hipnosis
pasajero de un vuelo que se acaba en tus voces,
en tu aura resuelta a no más me conoces
como soy de sincero cuando me asolan neurosis
sin temerme el encierro de mi alma en un cofre,
tu mirar sempiterno en los tiempos mejores
para que corran mis nervios en incendio de noches.

Soy persona y me pongo en hora,
un fondo me llora que así no hay quien goce

de su suerte y perdona
la traición de mi doble
cuando el cielo se abre a que salgan sus dones
como un ojo selecto entre tantos muy dóciles.

Me muestro como he debido ser más bien pronto
enterrado en el fango sin ningún ya soporte
y con un acento muy ácido impregnando los cortes
de intentar que me oigan aunque jamás me comporte
como es de mí propio que importo por dosis
de imágenes sueltas en recuerdos insomne.

Desechos de infrahumanos

Para espantar a los pájaros de mi conciencia
pulso la tecla correcta que me hará enloquecer,
sigo en la apuesta consintiéndome infame
hoy aparte de lo que muestran de soslayo algún detalle
más borrachos con los astros por bandera en este campo
ya inundado de desechos de infrahumanos
tan derechos hacia las manos grandes del Malvado,
que ahora espía a ver si hay alguien que aún lo evada.

Privilegio

Tan nunca a salvo
de que así me amedrenten
me refugio en la calle.
Incluso en sus vértices
encuentro el coraje
que me ha valer suficiente
para que encalle
y me haga ver que estoy tenue
a través de persianas
renunciando a mi aire.
Ahora surjo a dentelladas
de un capricho mentecato
al molestarme
cuando soy sensato al darle espacio
aquí a la tarde
que se me pasa sin más alardes
abriendo un campo amplio
de exploración para los fraudes
en otra zona de lo más desaconsejable
porque te coman quizás
bajo la ley del sable
sin más personas atestiguándolo
que los que son culpables
aunque sea en una mediana parte
del escándalo
incrustado en tus genes
aún hasta errar fantástico.

Ya es uno incapaz
de darse al caso
del que presumen sus ansias
aún a debate
hasta estar amenazante

su mal lado,
el que humilla
y el que hiere
ya por sí a partes iguales.

Nada queda de esos licores residuales
mientras mi corazón se canse
de romperse por amor a una imagen
que es de alguien que yo tengo en la memoria
muy marcado
y lo demás ruborizarme
por amanecer tan grato
al lado de su carne
enlazadas nuestras almas
para siempre en un romance
que a nosotros va a durarnos un buen tanto.

Verdaderamente en la piel tan fría

Barro mis desgracias
yo tan sólo en agujeros
donde juego a ser quien quiero
tras de todo esto que cansa
si ando ciego de sustancias
inflamables que están de oferta
nunca aparte de lo que extraño
una vida sin ello,
resumida en un instante
en lo alto allá del cielo
mientras llegue mi garganta
a conjurar tanto secreto.

Estoy de paso como el clima
como pesa todo encima,
sin embargo no me rima
como yo tal vez desearía
y pierdo el sentido en cada estigma
que descifro de mis síntomas
tras esta arritmia
precedida por un viejo impulso homicida
en la crisis que es debida
a la carencia que es de ti en vida
y a la envidia que siento a veces,
que desprevenida aparece
y me sumerge en su ajedrez
a cuenta del miedo que tengo a perderte
ahora en serio,
así si me la juego
ya no es por eso en absoluto
si yo disfruto y me descargo
hasta que tarde
ya me calme entre susurros,

me sacuda este mensaje
y ya liquide toda duda
como así mismo se hace
por aquí en mi mundo
lejos del tumulto
que nos acuclilla
frente a un ídolo de arcilla
tan tristes por lo grises que se han vuelto los días
sin que tus caricias sean sentidas
verdaderamente en la piel tan fría.

Lágrima pura (decenios)

Un bicho de mi estirpe debe fundirse con la mugre
sin que eso jamás lo aburra, y ser libre hasta la tumba
de tomar sus propias decisiones aunque sea ya tan sólo por costumbre
y que lo honren por persona de las que no abundan
en este mundo obsoleto en que defeco y que se hunde
testarudo en cada uno de tus gestos lúgubres
al negarme su influencia bajo esta rúbrica de un cielo
que indiscriminadamente nos desprecia.

Y así fingimos que alguien nos quiere y seguimos
con nuestros sentidos alerta según conviene a quienes vienen de fuera,
vigilando la puerta entreabierta allí al viento
que barre las eras del descontento de algunos seres muy tercos
que consigo envenenan las reses, feligreses del vértigo
convertidos a estampa de dioses antergos,
sutil amenaza que inmuniza a los ebrios
de su estulticia y sandeces sin mérito
imbuidos por reglas que teje el imperio del miedo
en el medio de la vida y del sueño...

Miro el hilo sin final de una trama que argumentar
y qué me impide respirar cuando yo mismo soy el animal
que no cuadra en sociedad, y sufre de necesidad
de cariño y de algo más cuando era un niño sin disfraz
que se aislaba en su mundo inmaterial, en su rincón lejos del caos
que anegaba las ventanas con plegarias ya usadas
por otros tiempo atrás, confundido entre su estancia
consumida en desvariar pero no para que ahora llegue la nostalgia
a de sus ojos desbordar ya tanta magia
como cabe aquí en un alma que es del todo inmaterial
y aparte está la gracia que por lo demás pueda causar.

Exhumado elegante

Vuelta aquí a esta tumba
de ilusiones la más turbia
y que me perdonen por la furia
que tanto inunda, anega, asfixia
y por la mutua decisión de darle fuga
sobre un confín no imaginado aún.

Qué hay de tus maneras de servirte
la última cuando presumes de ser virgen
en el más oscuro tugurio
de los que tiznan esta bruma
desabrida que a todos nos consume
como un túnel sin final
del que no descansar por fin en paz
y qué nos mueve así al compás
de un paso lento adentro del sueño
que prometió hacernos inmortales...

Quiero hielo y no un consuelo
cara al suelo y vomitar
lo que es que tengo en mis entrañas verdadero,
puro lastre que me arrastra a mí indefenso
entre tal carga de sábado
ya acabado y consumido
incluso yo en el despiste
y decirte sí que es triste
lo de ahora y lo que sigue.

Ignorante de los límites
que entre tú y yo existen
fui lanzado yo a herirte
e hice planes imposibles
que cumpliría pues contigo

en el idilio de estos días
que desentierran las raíces
de una guerra imperceptible.

Centinela (Extinciones próximas)

De esto juro no acordarme
ni es visto en fuga un sol errante
que atestigua tu figura allí en el catre
insinuándose que apura un desenlace
para todas mis dudas invulnerables
incluso al margen
de andar sin cura
salvo el drogarse
sin que eso haga ya nada al caso
de un fracaso insulso
en cuanto avance
hacia la tumba a gusto
por ser de carne y pulso
si busco lo que me traigan
mitad injusto al no celebrarme
entre multitudes de más que hablen...

Pruebo mis conductos
a ver si llevan alquitrán
o algo que me sacie
cuando estoy aquí tan mal
que no descanso
ya del próximo calambre
y todo esto mental
no cuenta parte
a subasta en el trato
entre nosotros los culpables
ni yo retrato
el calco en homenaje
a tanta circunstancia
a mí aplastándome...

Lo justo de sustancias

nublando mi carácter
hará que estos se aparten
reservándose sus gracias
para tal vez algo más tarde...

No es por placer el que me abra
el pecho en dos mitades
dispuesto a hacerme daño
con la espina de mis males
ya clavándose despacio
con resonancia de cristales
el completo abecedario
en vista de lo que estáis tramando
sobre imágenes de ángeles
produciendo su legado terrenal
en esta cárcel por etapas
que traspasan piel
hasta acabarse
adentro sintiendo la fiebre del mundo
algún lastre
que arrastraré incluso
aunque me lleven realmente...

Otra inútil tentativa

No sé yo mismo lo que sigue
e improviso
un ejercicio de autoestima
sin compromiso con mi estirpe
de chicos en ruinas,
cadáveres vivos
que todavía destilan sus síntomas,
que el destino arrincona
por si así los desinfla
y se vuelven más dóciles
y cumplen las normas
que les pongan imbéciles
sin que respondan ni tercien
más en su hipnosis
ya crónica,
y sin que esto les cueste
ningún esfuerzo a los otros
deciden servirles,
maldito aquel día
que no cogisteis los rifles
para practicar puntería
con los pocos felices
que os cedieron un sitio
competido por bíceps
con el ruido de que las lombrices
suspiran e imposibles matices
que ahora humillan la avenida
con su rango de grises
que enseguida deliran
y se pierden sus fines
en el azar, lo incognoscible:
el vacío de los que conspiran
los prohíbe

y hace inútil
otra tentativa.

Efluvio

Qué amenaza estragarse
bajo las plagas
ya en paz ese ansia
implacable
y la dura embestida
del tic-tac cotidiano
ahora hecha carne.

Ninguna medalla merezco
por ser humano
ni humanizable
porque pronto tiende mi carácter
allí al descuido
y vivo en la hemorragia
de mi alma a partes
y soy yo quien se sacia
de más calambres.

Tengo yo este hambre
como toda mordaza
y si presumo de ser hombre
casi me matan
cuando este efluvio del horizonte
está más cercano.

Virulento universo

Le digo a la apariencia,
que no me reprende,
lo poco que me cuesta
ir de fiesta los viernes.
Recibo por respuesta
toda una carga consciente
de sus huestes intrépidas
hoy a oscurecerme
sin réplica ni germen.
Me mato después
de cada inútil letra;
ya puede que enfermen
si esto les entra.

Infierno en todo grado

Qué decir ya ni de tóxicos:
es mi mundo no tanto exótico,
y si me hundo será que os oigo,
pero sois tan sólo voces
en mi cabeza yo supongo
que soy quien piensa detrás de todo
esto que rompo
para que más no quede un átomo
íntegro corrupto.
Me pongo siempre a salvo,
me aparto del cúmulo
de cosas en mi contra.
Sacrifico algún culo,
pero eso ya ni importa.
Sigo a mi azar testarudo,
que me anulo es más bien obvio.
Un día causé expolio
y me dijeron que era rudo
pero un asunto de psicosis.
Ahora mismo me torturo
por sentencia que es tan cruda
a mis actos e ideaciones.
No es negarme a una ayuda
que me encierren tras los muros
de un recinto ambulatorio.

Partida

Tal vez cuando reviente
me hagan frente vecinos.
Tal vez lo de siempre
sea un límite mío.
Ya tal vez de inconsciente
se me presente el camino
pronto a seguir.
Sí, tal vez algún día
sepáis algo de mí.
No soy yo ni es la vida
que golpee de impía
para tenerme hoy así.
Tengo prisa y me iré
sin que llegues a oírme.
Cuando te despiertes
ya tal vez me habré ido
a jugármela a suertes
con la ausente vendido.
Tal vez de afluente
me sirvan las rimas.
Ya nunca a tu mente
acudirán mis caricias.
Mis besos los sientes
como una empresa maligna.

Locura

Desatadme ya si estoy siendo claro.
El atasco en mi mente no es tal si me enfado.
Me autoengaño así siempre que me traes desamparo.
Tengo el alma en los vértices deseando alcanzaros
así no más me despeñe en probar de esto amargo.
Estoy aún vivo intentándolo en vano
otra vez ya de tantas que ninguna ha llegado
para hacerme que sueñe como es que aquí estás
arrimada a mi lado aniñado a que salga
habitual como un cálculo exacto
que da la verdad.

En cada casa soy apto yo para entrar.
El viaje es adentro muy hondo en el alma.
Me sé emborrachar en mi propia gris sustancia además.
No es tan real hasta el daño el asco que das.
Detrás del cristal el tiempo pasa extraño
aún sin pararse en quien es tal ni cual.
Advierto el desastre que viene a conquistar
y aunque sea que me castren sabré qué más usar.

Que mi pulso en sí avance la pura tempestad
que si me apuras locura es lo mismo que paso
por delante y por detrás...

Cortando realidad

De vuelta a aquel principio
me faltan aún las ganas
para hablarte de mi ilícito
modo de vida esta mañana
que se sacia de mi sangre.
Que el precipicio ya me imante
que estoy perdiendo el vínculo
con lo que sea que es sagrado
entre gente solapándose
que jamás serán del agrado
de como yo quienquiera alguien.
Tal vez me dejen plaza
si me salen bien los planes.
Tal vez si se retrasan
sólo me quede ya matarme.
Aunque aumenten los calambres
sé que estoy de paso
y esto ya no va tan mal,
no tan cerca es el desastre.
Me retaste y ahora atrás
no hay quien se adelante
abalanzándose a por más
de lo que se tiene exagerado
el efecto que es que cause
al alcance de estas plagas
que le amagan la masacre.
Estoy cortando realidad.
Quieres saber cómo se hace?
Es igual que caminar
tan fácil. Te me abrirás
ya sin más debajo
que el trabajo que es vital,
sin antifaz, sin capa

y aún tratando de escapar
a la naturaleza humana
que es un día decir chao.
Tal vez la pasma me ha fichado
por peligro potencial
porque escriba estas palabras
pero sigo estando en paz.
Sólo estoy rezando
a una imagen material.
El destello de su aura
en mi cara es casi real.
Ya del todo me restaura;
me hace joven, buen amante
e incluso más pesado.
Te llevaría a un restaurante
lejos de estos antros de apestados.
Tal vez a ver los astros
si la noche está para algo
además de lo que es obvio
que hacemos todos en la cama.
El amor es una trampa
que te atrapa tan temprano.
A algunos los acompaña
la vida entera en vano...

Como tremenda onda expansiva

Me demoro en ver la hora.
Mi corazón redobla en balde
porque hoy voy de nuevo a emborracharme.
Me pueden las sesiones del psicólogo
llevar al fondo en un arranque,
y si traspongo yo ese umbral
no habrá quien más se aparte.
Mis palabras van a darte
más importancia de la que jamás tendrás
aquí para nadie.
Cualquier circunstancia
me la paso por ya sabes donde.
Estoy en mi casa
pasando la noche.
No soy el más indicado
para darte lecciones.
Yo no reparo
en si es quien es dios,
mi ídolo aparte
canta en esta canción.
En cualquier momento podría mutar.
Me siento más solo
cuando no estás
pero esto es tan lógico
como que caer es para abajo.
Yo es lo que hago
para sentirme mejor.
Por lo menos no cuesta trabajo.
Saco un tajo de carne
y me lo como: qué soy.
Al menos digo yo
que estoy perdiendo el norte:
ya tengo el primer paso,

y avanzo con sigilo
por si me mata algún resorte.
Vivo en un mundo complicado
y lo olvido mientras me drogo.
Así continúo el ciclo
que da de mí en el hoyo.
Toda obra de prestigio
ha de tener un alto precio.
Da comienzo aquí el agobio
que aborrezco, sabedlo todos.
Sigo vivo en tu recuerdo
si me voy cifrado en código
perpetuo para que entren los ratones.
No me muero, tú tranquilo.
Yo tan sólo dramatizo.
Conservo de esperanza algún trocito.
Me aburro mucho
entre los gritos.
Tan sólo escucho
yo sin oíros.
No te perciben ya mis sentidos.
Mientras me miras aún me comporto.
Luego soy otro.
Qué tira de mí a irme al horto
si no la droga.
Ya sin apoyo de personas
que sepan de ello
aborto mis intenciones
y recomienzo.
No recomiendo esto que hago a ninguno.
Miento: lo recomiendo y pago incluso.
Nunca pudo temblar más mi pulso.
No soy de los que lloran
con tanto ya disgusto.
Mis gestos los camuflo
no vaya a ser que alguien deduzca

de un suspiro lo que busca.
Nadie sabe lo que sufro
tan bien como ahora tú.
Sea tuyo el color azul
de ese cielo inalcanzable allá en su altura.
La vida es que es tan dura...
Yo prefiero estar en la luna,
el sol me tanto abruma...
Nada indica que sea cierto
el infierno que mi lengua escupe,
ni verdadero el sentimiento
si liberarlo supe
a pesar de que mi tiempo
se va quemando inútil.
Todo tiende al desperfecto
y a morir sin rúbrica.
La única está muy lejos,
lejos de mí.
Tras de esta pared estúpida
no oigo los consejos que puedas decirme.
De todos modos tampoco es que me sirvan
si soy así tan sólo por designio.
Me puedo herir
con cualquier cosa que tenga filo.
A paso lento pero ya desfilo
hacia mi propio fin.
No estoy contento pero sonrío
por cortesía.
Por qué sigo si ya sé que no hay camino?
Corté sílabas que bien podría ahora hacer sentir.
No comprendía...
Constantemente me desanimo
y pienso qué va a ser de mí.
No es tontería lo que diga me imagino
y lo mismo pues de ti.
Algunas veces me repito

y ya no sé cómo seguir,
impreciso entre dos símiles
siempre fijos. Ay de mí.
Dejad que lo asimile
con un cigarrillo de mentira.
Nada perturba la calma de este agua cristalina.
En ti naufragan mis caricias:
la verdad ya sea dicha.
No me mueve a mí la picha.
El alma a todo se encapricha
y echa raíces en la misma tierra indigna.
Normal que así me finjas
que todo es felicidad en tu día.
No merezco más insignias;
ya las que tengo quítamelas.
Lo mío es tiranía:
yo de ti haría un túnel muy profundo
que llegue hasta la cripta.
Nada me libra de esta arritmia
ni de la mínima luz lila
que ilumine mi guarida,
tampoco de la sufrida cuesta arriba.
Cómo soportas tú esta vida?
Yo lo hago consumiéndome
por ir bien de adrenalina.
No acabaré en aquella esquina
a no ser que tú me lleves
como tremenda onda expansiva.
Me conmueves y me irritas.
Es lo mismo ya de antiguo:
doy el cuello por un litro de esa priva.
Alguna vez hice novillos
por gustarle a esa piba.
Si no concilio el sueño
no será ya tanto porque escriba.
Mendigo sin remedio

una caricia de la brisa.
Si llega quiero verlo,
que la yerba se legaliza.
Ayer ya fue lo mismo:
me mete el boli una paliza.
No acostumbro a ver cuerpos pintados con tiza;
si los hubiera
de seguro aquí algunos los esnifan.
Mis cicatrices son profundas
y a veces parece
que duelen todavía las heridas.
No creo en fantasmas
pero alguna vez alguno vi
subirse a la cornisa.
Tus ojos los irisa el arco iris
y todo es tan místico...
Qué dices.
La tarde la iluminan mil matices.
Deja que tu sonrisa se deslice
y haz de mí más libre
que algún príncipe.
Enseguida si fallo pues corrígeme.
También fui un sicario en otros días,
pero entonces aun no te conocía.
Tú haces crecer mis dotes compositivas.
Yo por imposible te tenía
y ahora mira... Maravilla
es que hagas lista para el finde
y a los jefes contradigas.
Ven, bendíceme!

Los demonios del infierno

Estoy en un atasco
y todo esto va a la sangre.
Ya si apenas me descalzo
bien será que te abras cauce.
Nunca tanto aquí a mi alcance
estuvo mi propio autorretrato.
Si copio quizá a alguien
será porque no me parezco yo a mí tanto.
Las paredes hablan un lenguaje
no del todo indescifrable
para mí que estoy soñándolo
como fuera aquellas veces.
Por el mundo va mi trazo
como un agua transparente
que bajando por montañas
contigo tal vez se encuentre.
Tengo poca confianza
en que llegue la catarsis,
un futuro más alegre.
Yo he causado mis desastres
y ahora es tarde para vernos
reflejados en las páginas
según me voy quedando sin cuaderno.
Yo escribo aquí un lamento
eterno que ha del todo consumarse.
Los demonios del infierno
sólo existen en mi mente,
pero qué vacío está sin ellos
el entero continente.
Si pudiera darles crédito
cedería mis terrenos,
todo a cambio de una suerte
de sustancias que me eleven

lejos de este encierro para siempre.
Me molesto y soy paciente:
no me acuesto hasta que acierte.
Mi ambición es desmedida.
Ya del todo me saturan
sus mensajes subyacentes.
Son mis puntos de sutura
los que saltan como pulgas
poco a poco invadiéndote.
De estas fiebres tú me purgas:
pelear es de valientes.
Mis pasos puede se confundan
sobre todo algunas veces
en que a través de la penumbra
van detrás de su interés.
Me descargo cada viernes
de lo que bien pudiera ser;
es tan sólo una tendencia de momento
pero quién sabe qué después.

Etcs.

Tengo dudas por si muero
qué será lo que me lleve
de este mundo hacia el terreno
de lo santo y de lo bello.
Tal vez si salto me despeño
ya de nuevo hasta siempre.
Lo que empezaba siendo un juego
terminó con vuestro desprecio
por palacio persiguiéndome.
Esto es mi almuerzo
si revuelto está mi vientre.
Ya parezco un indigente
de tanto que allá tuerzo
por un tercio sin mi gente.
Vaya qué acontecimiento
milagroso bajo el puente
nos sumerge de repente
en un beso de amapola.
Esa niña a qué anda sola
con su sombra en las farolas
jugando a que la pierde
un momento y se evapora.
Todos somos como ella
tan por dentro que un algo llora
de contento así en la gloria.
Nuestra intención no es poseerla
ni tenerla como novia:
no es buena vida
la de los pobres que se obcecan.
Me reservo los etcs.

Palabras mayores

Si me encuentras tan radiante
después de algún mal trago
será que mi diamante
está oculto y enterrado
en quizás ninguna parte
que tú sepas de tu agrado.

Tu aliento en sepia
me recuerda qué es sagrado
en el campo de esta ausencia
revelándome las plagas
mientras todos me aconsejan
que lo haga o no lo haga
jamás rompa con mis alas
algún objeto
o sería restaurarse
al obsoleto don de la arrogancia.

No hay de mí entonces
ni una estafa
ni se nos oye hacer de cafres
aquí cada noche
que se hace tarde:
palabras mayores
no a mi alcance
que aún soy joven
para cosecharme.

Aguas turbias yo inconsciente

Soy un ángel satisfecho
con mi propio desenfado,
y así al fin sin techo
encuentre la hemorragia.
Mi miedo en el frasco
ya parece que se calla
y tengo fresco
todo lo que es necesario
para un nuevo asalto
si quedo absuelto de esta raya.
Qué más controlan mafias
si no hacemos soñar alto
sofocándonos fragancias
que nos llegan hasta a hartar.
Están mis dignidades a la carta
en un podrido hostal.
Más postales no me mandes
o te las devolverán
con promesa de otro tanto
espacio para volar
incluso aunque el pánico
presente cruel batalla
sin variar lo inaguantable
en otra etapa ya de más.
Yo sabré a qué aferrarme
cuando colme lo infernal,
cuando la amenaza sea del aire
al respirar tan despacio
como una marcha funeral.
Qué sucede en el diván
que de pronto no hay percances,
ninguna enemistad
en el cristal al quebrarse.

Todo mi mal que se disfrace
porque hoy es el día
que yo salgo además
a ver lo que la caza me trae.
Sigo descalzo
y el paso aquí a dar
es sobre terreno muy arduo:
ya me duele hasta el alma
de tanto que ardo.
Van andando mis ganas
de encontrarme un romance
allí entre las ramas
en cada viva imagen
que sencillamente anida
en mis pupilas dilatadas
con tan sólo su bombilla
de esperanza.
La verdad que cómo brilla,
condenada!
Lo real es un enigma
en las manos de un fantasma.
Nos aplasta la codicia
todo en sí comida rápida.
En la azotea son los buitres
de esta sociedad enfermiza
aprovechándose al despiste.
Tú bien sabes lo que hiciste
para estar hoy frente a mí
suplicando que te hechice
lo que más pueda decir.
No es que sean tan felices
las personas por ahí.
No me engañes, no me grites
si no quieres compartir.
Pongamos a esta partida ya un fin.
En mitad de un desvarío

ya podría confundirme
y no sufrir
como es de origen
la tendencia infalible.
Me siento como el oxígeno
sutil y si reviento
ya será por cortesía
a un mundo que es terrible.
A la princesa no le interesa
que la pringues.
El suicidio es cosa tuya;
no me incluyas en tus crímenes
ni tan sólo por la burla
que suscite en mí intereses
aún más burdos.
Qué después de la renuncia
mía a perderte:
me masturbo?
Aguas turbias yo inconsciente
me las fundo.
Por mi mente algún revés
me envenena hasta lo absurdo
mientras hay quien cena
su solo bulto
sin más que penas
por ver lo mutuo.
Invádeme por los conductos
si no hay quien vele
esto todo junto,
ni las paredes
con el tiempo justo.
Ya que alguien nos lleve
adonde yo me apunto
sin saber qué conviene
a un tal de turno.
Fumando subo

hacia otra intensidad
ajeno aquí a esta parte
importante que es vital.
Sólo así evitarás el trance
resultante de tal caos
en los estantes
por atrás de tu ventana.
Consolidarás un día más
con la misma mente plácida
cuando todo en ti descanse
el vacío de sustancias.
No hay retorno momentáneo
ni siquiera a sublevarse.
Trae el viento todo el daño
y se lleva su buena fe
ya por delante.
Son las garras de la amante
amarrándose al placer
de mi distancia
cada vez que le hago caso
al ocaso de otros seres
resumiéndose en su sed.
Qué nos contiene
que no siempre
parecemos tan alegres.

Me siento muy bien

Entro en mi letra.
Para esto no hubo descanso jamás.
Cada uno que piense como quiera a su plan.
Tengo terrenos fértiles donde yo cultivar.
Busco en la penumbra un diván
donde sentarme a pensar
en los años pasados para siempre ya en balde.
Que me hablen de espacios más dados al caso
me la trae siempre al pairo.
Me sé controlar con tan sólo unos labios
de contrapeso en el fondo.
Mi corazón no lo sabe pero estamos recónditos.
No ves lo suave como se abre al rincón?
Van mis palabras a rezar extinción de otros seres?
Que no, y mejor me guardo la respuesta más obvia
para tal vez otro entorno.
Me doy de ración otro poco del sólido.
Al fin resolví en mentirme mis dosis de odio
por rota ilusión cada vez que la nombro.
Silencio y tan sólo mi voz repitiendo su eco
mientras en mi interior siento el hueco revuelto.
Tan sólo una copia del día anterior
hecha un avión de papel en tus dedos
que han muerto para más no volver
a acariciarme tan tierno
que yo muera un momento
y lo sepa después.
Me pudo el aliento de los tercos toser.
Aquí mi pensamiento: todo lo que pude
y no quise ser
por aferrarme a lo que es cierto
mi solo placer.
El cielo a mis pies

se encuentra sereno.
No soy bueno, lo sé.
Me muero de viejo de tanto consejo.
Me siento muy bien.

Imperio

Me he visto ignorado por los signos del cielo
atravesando el vacío en caída perpetua,
contenido mi poder por el del resto que sueñan
en los brazos del Padre que los hizo imperfectos
para así doblegar sus frentes frenéticas.
Me he visto imantado por un hoyo de ausencias
olvidando que tuve alguna vez una infancia,
yo herido por el tiro de gracia
de las miradas que sin más se entremezclan,
adonde tiesos los muertos descansan.
He enfermado confinado en infiernos
de tanto que en vano quise transmitir mi mensaje
a generaciones postreras, sintiendo
como el hierro penetra en la carne y el traje
elegante manchando mis siervos.
Yo vi restaurado el orden primero
al sucederse secuencias
de a cada cual más violenta
y tuve el honor de conflagrarme en su inercia
todo a una vertida mi alma misérrima,
dulce locura fue entonces que fundara el imperio
mi ego: la bestia.

Fuera del mundo (mi casa)

Aquí está mi casa constantemente hablándome,
un solo mosquito en la inmensidad del espacio,
lucha intensa entre el viento en dos facciones separadas,
la misma canción en la antesala
y un reflejo de Dios allá en lo alto
de un cielo nuboso del que sólo sé yo.
Es mía la historia que empieza en el fondo
de un resbalón a lo tóxico
que descompongo entre aromas de algodón
que me hacen bromas y lo expongo,
el vacío hoy se colma sólo con un poco
y si lo toco ya será por cuenta propia.
Me he vuelto un neurótico envenenándome las dosis
ahora que todo pasa a recobrar su importancia
bajo de nuevo este foco que incluye su balanza,
así mi ansia en otra constelación avanza
hacia nada en concreto además de esta estancia
que me comprometo a usar de cápsula
de aquí en adelante.
Soy un astro y voy girando alrededor de una imagen
que es de barro y se deshace al contacto
simultánea a este caos emocional
que dentro guardo para estar bien seguro
sin ventanas a otras calles fuera del mundo.

Trabajo

Camina y olvida la vida,
el gris de los días que se suceden sin cambio,
la quizás maravilla de la arritmia en tus pálpitos.
Conmigo terminas aún suplicando
a un vacío que ambos guardamos,
que nos marca el horario.
Se hace tardísimo para estas palabras
que del todo no encajan en un mundo tan vasto.
Naturalmente a salvo me arrastro
porque un astro me canta allá en la distancia.
Estoy sin durante e incluso mediante
mis ideas se fraguan.
Soy así de inmediato y a ratos
circunstancias me callan.
No lo creo sensato
el que vengas a arreglarme ya nada.
Al final será tu mirada mi aliada
en esta cruel debacle.
Acaso el sol puede esconderse tras de cualquier matorral?
Así yo me encuentro de expuesto
cada vez que descargo.
Doy testimonio sin embargo del vértigo
que se siente ilustrándolo.
Para ti desearía lo mejor impensable.
Incluso aunque sacases mi carácter
mantendría esto tanto.
Lo que sea estoy debajo.
No me espera nadie, ningún asunto urgente.
La presión de toda la gente
en mi cabeza hace un escándalo.
Empezaré a buscar trabajo
pronto ya quizás.

Fantasía

Faltas a mi anhelo cada noche que yo viva
y me muero sin saberlo que es mejor dejarlo así.
Todo alrededor hace eco del delirio
a que me abocan tus caricias,
pero quién se lo imagina.
No sabría qué decir si conmigo al fin te animas.
Tu carencia es tan real como el suelo en la caída.
Tuve alas; las perdí por pensar que tú estarías.
El infierno en mi cerebro es ahora cosa empírica,
pero tú mi fantasía.
Desnúdame tu alma para que cese ya esta asfixia.
Si pudiera hasta tocarla ya no habría más desdichas.

Filo

Esto se siente ya en la piel
como un filo al pasearse tan pausadamente.
Tú eres mía
desde que lo decidan altos jueces.
Me ejercito en esta esgrima
que será a lo que me aferre
cuando falten los motivos.
Sigo vivo aunque muriéndome.
Escribo un libro táctico de guerra
para cuando falten fuerzas
saber cómo he de hacerlo.
La verdad es que ya me acerco
a lo que tan profundo duele.
Me hago un hueco yo en tu ausencia
a través de estos papeles...
El silencio los sostiene.
Recomienzo el mismo verso
y me lo pienso incluso menos
que todas aquellas veces
que ya fueron suficientes
para dejarme a mí inconsciente...
Me partiste todos los huesos
ya al irte allí tan lejos
y ahora vienes de repente
a retorcérmelos que puedes...

Como solo un niño puede

Todo en esta ciencia se reduce a un parpadeo
cuando más en fin lo tienes
y se pierde en mí tu fuerza...
Estoy en deuda con el cielo desde que nos conocimos
aquel lejano día en la memoria del universo.
Ahora soy yo quien me ofrezco al mundo en torno
con el corazón abierto a sus historias
que serán lo que se oiga único en el templo
después de caer sin fondo
como pongo por ejemplo.
Tampoco yo me encuentro un centro
a pesar de tanto cuerpo.
Todavía sin consuelo piso el mismo suelo y no merezco
ninguna recompensa por hacer lo que otros piensan...
Suelto lo que es vuestro y flotaré
contra el papel en mi ensueño
como solo un niño puede.

En la vorágine

Todo lo que sé se difumina
sutilmente en mi ventana
sin que eso me degrade,
todo en vano lo que ansío
casi listo cada tarde
para darme lo que es justo
en la búsqueda impensable,
material de mi desdicha
que al fundirse me abre cauces
y me hechiza y pongo punto
a mi gusto a lo demás.

Me agosto en la espesura
cuando canta la comadre,
embutido en esta espuma
que se adapta a mí a lo grande,
contratado para arruga
pero vuelto hacia otra parte
comandante de la angustia
ahora puestos a invocar
la renuncia a ser un vástago inmortal
de aquel que escucha sin no más,
ahora siempre que la simiente se ha incrustado.

La vida es loca y miserable
cuando se agota tu esperanza
de que algo cambie
sin dar un paso más adelante
en la vorágine.

Rutina *en las nubes

El modal de cantidad
hermosamente acristalado
en riesgo de caída lo demás
sin confianza aquí está al lado
jamás se quede
de alado la mitad
del aire leve
molestándome
cambiar.
Otro es el cuento
a otras horas demasiado;
voy tras ellas yo a buen paso
debidamente remunerado de este caos
de situación que es agobiante
colapsando, que probablemente
yo me causo
para escribir algo en mis páginas
harto cansado de todo aparte...
Hastiado! De funeral en mi ánimo
sin libertad en el alma.

Quema esperarte
sobre un mar que se debate
el si salvarme
todavía
de su sal amarga
que trague
lo que traiga bastante equipaje
para soltarlo
demasiado temprano
cómo si no carcajeándose
de la traición
por tradición

de desamores
en mis hojas
prontos a bordo
(le vi los ojos
al monstruo,
y me es más que
todo amistoso;
a mis órdenes responde
con saltos vistosos, y es un acto de él
de correspondencia muy propio) y me sobran
poemas que es triste por decir el vivirlos
no actor si sufriendo te empozas en globo
muy sopa sin ropa el supuesto trastorno
biológico; de violencia episodio
que corrosivo en mi sangre no admito.
Ruinas superables muy delante
la savia amarilla, dulzona
de mis crisis sustantivas
dueña fantástica
(lo serías?)
invicta pintando está fábula
a ojos que miran, miran
sin alternativa posible
como el mundo se cae enfermizo
mientras tú me seduces
hacia la luz de ciudades
que hechizan el segundo,
que vibra imborrable
esa expresión en mi rostro residuo
de un día pasado de más
que se tira
como yo lo haría a tus brazos
más tarde
o matándome envidias
a nadie
que arden

en paz
canciones petardas...
A mí: -Hoy, a qué andas.
Amigo?
Más migas haré yo hoy contigo:
me alivias
debajo
del mapa
emisario del sistema planetario
al que escapas (olvidárseme...)
con vida por aquí
combinándote
no ni más,
yo invitado
en mi casa algunas veces,
demasiadas
siguiendo el cauce
de unos labios
que no hablan
precisamente mi lenguaje
(catársis: catar sustancias
qué entonces me suben
a alguna parte
donde también estés tú
aunque solo me aburra
no mucho si escribo
en susurros
para llegarle a tu núcleo
sin púas
a que ayudes
a desembalarme cacharro....)
No dudes
comunicarte conmigo
en los charcos a rastro
de un lunes
yo si acaso inmune

pero tu perfume me daña
y descubre animal;
venga, acúname
mañana, seguro
*me atrapaste mucho**

De mi alma alrededor

Los disgustos, el agobio,
me los hago yo
cada noche que me pongo
y hago eterno este trastorno
tan obvio en los destrozos
de mi alma alrededor,
en los rostros tenebrosos
que no son sólo ficción
a pesar del desengaño
de los años anteriores
a que entrara aquí sin código
y corte la hipnosis,
sin pretensiones salvo el hoy
hacer que imploren su letargo
y pronta ya extinción
para goce de los dioses
en lo alto.

Bueno de narices

Convencido de mí mismo
yo te digo que te he visto
y me reservo aquí algún gesto
todo puesto y en mi sitio,
de tanto que ya ni apenas me desquicio
cuando pasan las sirenas
al final del laberinto
encontrándome sereno
ya premiándome al ser bueno
de narices,
tan asiduo a lo que suelo
usar por mecanismo
y brindándome el remedio
a este sueño al repetirse
con lo triste y lo superfluo
en el mundo estando así
de jodido ya el salir
de costumbres tan nocivas
a la par que se reaviva allá mi espíritu.

En quebranto

Hoy me doy un baño
y descanso esta cabeza,
del todo ya me sacio
aunque tú no te aparezcas
por mis sueños alumbrándolos
y te confundas con los ángulos
haciéndome más preso
de esta celda impenetrable.

En la penumbra tras tus párpados
quizás me veas paseándome
si me llevas entre árboles
de figuras maquiavélicas a salvo
cuando falta más coraje
y todo hace que me caiga
tan abajo aquí en quebranto...

Estrambótica

Confabulo con el ángulo secreto de los dos
todo extraño salvo lo ácido a deshoras
cuando así estamos cómodos y nos ponen poca cosa
salvo el óxido totalmente fuera de control
que ya os devora el corazón sabroso
de su honor que quién lo copia
para hacerse más persona por el mundo alrededor.

Por bestia

Cosas del sol, la sombra se opone
a mi triste canción,
y así soy yo de nuevo ya el orden
y me muevo en sintonía
con los días mejores:
de joven solía ser otro,
siempre rota emoción
ni busco que lloren
consolándose a solas
cuando es por qué no
la única respuesta que sobra.

Esta duda me sacude hasta que el yugo
se traduce en otro lunes
tan común como las luces
en mi casa encendidas tarde
mientras arde fuera un círculo
con peligro de maldades
proferidas casi ahora
entre farolas que aún nos oyen
afilándose al salón.

Yo

No hay más dosis de ración
y ahora sobran mis neuronas en el fondo.
Me respondo y acongoja
lo que asocio a este temblor
en voz de los que odian
la memoria que empezó
en la esquina más recóndita
por la que velo alrededor.
Sin relevo ahora soy mi mismo miedo
de tanto que incompleto
posiciono a mis soldados casi al borde
de otro ataque aún peor
que el último salvaje
que me ha hecho así estar solo
caminando tan derecho
por un suelo que no es sólido
si es lo mío que me roe.
Por algo olvido y me supongo vencedor.
Si vas conmigo tenme en cuenta
con frecuencia y seré yo.

El placer de estar sufriendo

Que la noche me abra cauce
que enseguida estoy sereno
y resueno sin percance
además de lo que sueño
bien despierto y no en la cama.
Como un vino se derrama
el alma en el intento
y siento una amenaza
el placer de estar sufriendo
sin saber ni lo que pasa
por mi mente mientras tanto.

Fosa común (ideal)

Quémame con tu piel
y tampoco nada sentiré
salvo el dolor profundo corroerme
como enfermo hoy de sed
por lo tanto que te veo
intocable recién
muerto entre cien...

El sufrimiento cuando aflora

Cae de Dios la risa floja
y me transformo en ya quien soy,
mi beso roto en otra boca
lo supongo vencedor.
Si lo hago no es por lógica
ni me mueve algún resorte
cuando acecha la fecha esta congoja
y algo impide que me corte
suprimiendo toda tensión.
El sufrimiento cuando aflora
te la juega cada noche
aún más sólido y peor,
no pasarán las horas
sobre el suelo que te absorbe
y ahoga la impresión.

En pos del odio

Mi mente absuelta boga en pos del odio,
lo que más de siempre afecta
mi intención a ser del otro,
infección de aquí estas células
que suprime sin demora,
oleaje que me asola en mitad del vasto enjambre
de personas sin un fondo
que responda allá realmente.

Al filo de la música

Si camino a toda prisa
y tropiezo serás tú
al filo de la música
que se configura en el espíritu,
verdad ya asumida
por el tiempo tras los muros
que nos cubren de ese sitio
sometido allí al peligro
por lo pronto al que me apunto
si es posible dar el salto
con tan sólo el sol de opuesto,
si quemando el calendario
todo lo que es daño
fortalece el puro impulso.

En la última región de lo real

Un murmullo de la espuma te recubre
mientras pugnas por tu vida entre más luces
de las que jamás soñaste ver tan cerca incluso,
soledad del campo intruso
en el corazón del mal
comenzando a protestar
por el gasto inútil que arrastra adonde va
arrinconándose en la última región de lo real,
perdido aunque lo escuchen como tú también lo estás
fantaseando en plena lucha con siquiera ya ganar.

Pacto arcano

Aterrado en el instante,
sin ninguna chispa, agonizando,
aún intacto entre tanto frío alambre,
me desplomo, caigo y floto
como nadie que supiera en este foso
mal llamado mundo, en soledad
inalcanzable, lejos, mucho
más de lo que la mente normal abarca,
a gusto yo completo
hoy con verte en tu ventana
entregada aquí a mis brazos
por un pacto arcano:
invádeme.

Vulnerable, mortal

Recurro al silencio de un lugar solitario
cada vez que me extraño con mis labios empezando a moverse
y una duda retiene el presente.
La vista del mundo se encoge aquí enfrente
sintiendo su pulso como un muerto de siempre
mientras fuera en la noche las luces se encienden.
Me cansé de hacer un papel que conmigo no va
de tanto estando en mi carne
incapaz de volar con todo el resto mirándome.

Todo un síndrome

La bruma compacta de ayuda me es poca
en esta noche tan densa, segura derrota.
Una tierra que adversa me sume y revoca
confusos mis pensamientos, sin palabra en mi boca
me deja debatiéndome en interna congoja.

Impaciencia del ser que remoto se absorbe
en un bucle de rotos en un bol sin su orden,
sucio de horas en el callejón filiforme
dejando un rastro a neuronas, a sinrazón, todo un síndrome.
La mitad de la vida me la paso contigo pues
que esto me alivia.

Los estigmas de tu trato (fuera al fin de mí)

Los estigmas de tu trato
me sumergen en el cuarto
donde vine yo a morir.

Voy tragándome esperanzas
de verdad sin más que echarlas
fuera al fin de mí.

De cabeza caigo insomne
olvidando hasta mi nombre
de tremendo ya infeliz.

Concordancia animal

La misma sentencia de los días crueles
en su inercia perpetua
que me abisma y me merma.
Ni borracha se suelta mi lengua
al manjar que la emparcha contenta
con tan sólo observarte
como te vas conservando
ese aroma los muebles
como a algo olvidado.
Al pasar por mi lado la concreta secuencia
revierte el milagro.

Libertad

Es lo mismo insuficiente de ayer
para hacerme ver que estoy tenso
esperando mi vez en el andén de los tropiezos
que ya fueron más que este
y por eso en mi agujero ya quizás no te moleste

Perdido en mi juego el sentido de lo honesto
hoy escribo aquí a placer lo que sé que va a ser fuerte
si con ello me contento ya por un momento ausente
y completo al resolverme que he dicho lo bastante
puede que al fin todo lo enfrente
entre gente que no va a dar por mí jamás...

Las palabras que sostienen los cimientos de mi paz
una a una palidecen ante el gasto que hay detrás
de cada entrada hacia lo inmerso que soy capaz a estar
mientras dure un pensamiento en silencio y soledad
presentándome batalla amañada cuando cae
su presa que soy yo sin sorpresa de ignorante.

Si en ti hallo algún consuelo
yo mismo me pongo el suero,
no se alarmen
los que aparte son recuerdos
de una vida ya pasada
que me ha dado lo que tengo
por real en esta cápsula,
inservible un sentimiento
si con ello no se alcanza libertad.

Es el miedo el rival que más me teme
cuando acecho en confianza mis miserias tan presentes
y me puede llegar tarde la lucidez en este vértice

pero soy innumerable para ver que ahí estoy siempre

En la sucia calle inhóspita

Cuando tanto hay que me amarga
en la sucia calle inhóspita
que sólo habitan mis fantasmas
y el presente es una carga
continúo aunque me cuesta

desandar estos caminos
que siempre giran hasta el límite.
Por tendencia desatino
ante todo yo impasible
observando en distancia
mi paulatino desfile
hacia la noche más amplia
en esta fantasía empírica
que cubre la galaxia
de formas que se asocian
sin prisa ya ni escándalo.

De mi mente desbordada

Todo el día ya me aburre
yo perdido en esta cumbre
sin ningún sentido en ello.
Me desinflo en el esfuerzo
como un pacto irreversible
en este terreno libre
de hacer lo que dios quiera.
Apenas queda combustible
y sí mucha carretera
que me la he recorrer entera
aunque sea a rastro de mis crisis
por una existencia plena.
Tus caricias son las mismas que hace décadas
a pesar del ruido en torno
de mi frente como un signo
persistente a concluirme.
Espero en el fondo de un temor nocturno
a que el mundo se inunde
conmigo de último.
No hay cosa tal como cuentan
y mis brazos no alcanzan tampoco a su par
entre la niebla que densa tiende a asustar.
Olvida esta mierda
de mi mente desbordada.

Del llanto esporádico

Debajo de esta fragua se cultivan los geranios:
todo genio es un escándalo en ese rincón del mundo aislado,
un núcleo que es de paso a la oscuridad
que habita en tu alma sin alarma ni es necesario
(me sobrecargan la espalda fracasos bastantes a diario,
una prisa salvaje que me embarga en los márgenes del hábito
y como es por ritual volviendo al lado humano
después de tal desgaste que ni merece se tercie)
si es con días de vuelta a lo largo,
noches movidas recluso entre extraños
fechas detrás del llanto esporádico EXPLOTAR.

Solo y recóndito

A virtud de los ibiscos
todo en si transformadísimo
se muestra el orbe
de intuición pleno aunque desborde
sobre el hombre mismo.
Se congratula él en su edificio
como esclavo que es del vicio
a buenas horas para el tránsito
entre aromas multiorgásmicos
de foráneo implícito
en un pentagrama.
Al compás fatídico
de los que exclaman
en las ramas nítidos
ahora escapa
de esa trampa
saltando a lo fantástico
con su tropa
que lo arropa
de oro en balde.
Esos son de los que invaden
cualquier territorio
con su odio en dos mitades
inseparables de lo vasto
del mundo en torno
ante su ocaso
solo y recóndito.

Desde algún norte

La gris corriente se envalentona
fundiendo tierra y tiniebla
de cabezona, dejando huellas
incluso más hondas
que ya se notan alrededor,
misma carcoma que roe el entorno
de mis neuronas frenéticas
a darse el lote.
Esquina que mengua al ser contemplada
desde algún norte.
Embeleso del sueño que sucede después
de estar ebrio de bien
en el último charco bebiendo mi sed,
bienvenido a ciudades
que no sé de quién.
Mirándome exhausto regreso al tren
de la impotencia sin más que ofrecer.
Escalo de temblor en temblor
hasta el siguiente que viene
a ser el peor.
Por qué me lamento
si me sobra esplendor
adentro del cofre:
me regocijaré entonces que es hoy.

El embrujo de la noche

Nada mitiga el embrujo de la noche;
su asalto es un lujo del que estoy nunca a salvo.
El caer de su espuma se siente tan sádico
que sólo espero sin más que me arroje
a algún subterráneo.
Cuando la muerte me encuentre seré ya un extraño
amante de darte lo que tengo por dentro
y no pedir nada a cambio.
Yo soy lo que ofrezco porque de tiempo ando falto.
Me guardo en un frasco lo que regala este asfalto
ya quizás no tan fresco
pero siempre intentándolo.

Fatalidad terca

Al filo del camino la tormenta se cuece
y será una como nunca haya visto tan fuerte
sacudir los cimientos del cielo y la tierra
mientras todos los seres a su empeño se aferran
en un vano ya esfuerzo por salvarse.

Que busquen libertad por detrás del suspense
aunque tengan que reinventarla entre guerras
encarnizándose aún más de lo que cualquiera piense
inconsciente del daño solamente allá al verlas
sucederse sin tregua ni buen desenlace.

Al atardecer de la especie

Bendito pues este enfoque
en que de golpe relaciono
yo conmigo lo que soy
ya a pesar de lo que toque.
Me dedico a que el reloj
no exagere ni se emocione
con cada inútil pulsación
de la tierra alrededor
por siempre joven.
Tal vez muchos no ven
los cartuchos que me gasto
en un cuarto oscuro
por darle a algún fantasma.
La cosa aún se amarga
al tragar ahora a las tantas.
No hay reposo para el alma
en esta vida que le baste.
La huida está delante
al mirar cuando te llaman
como salpica esa barbarie
descerebrada un vendaval
que es de imágenes
que te degradan
al atardecer de la especie
de la que parte aún formamos
incluso aunque el resto nos desprecien
a esto nunca habituados.

Cada uno sabe como

De esta luna de tóxicos vapores
es la ruina cuando siempre aquí amanece.
Me satura el pavimento
de muchedumbres al trote
y siento que padezco
el mal de la gente mediocre.
A solas paso a ser completo
y todo coge forma en mi lógica.
Abajo la discordia
que trajo a esta cabeza sus trastornos
en muy mala hora.
Que viva quien se oponga
nunca a la próxima ronda.
Mueren intentándolo héroes a diario.
De ninguno queda el nombre
misteriosamente con los años.
Si alguna vez me encuentro el fallo
sabré ya que está en mí
y quizás no más me menoscabe.
No es sencillo ser feliz
ni tampoco se compare
lo que es decirlo por decir
a que se refleje allá en tu cara
cada uno sabe como.

Matriz

La jauría de los seres en el tiempo
hoy desmiento me supere
y es lo que haría cualquiera en sus cabales
que hay donde sobra valen
por una vida fuera de sus redes
de regímenes industriales.

El sentido de esta causa justo no me pertenece
entre un mar de gente acostumbrándose
y siempre girando en la espiral de un final anunciado,
esta oscuridad que llega hasta el alma
y en ella encalla toda ilusión
de quien se replantea ignorarla casi hasta el tope
de necesitado terminal.

En su bruma se enturbian las formas
de otros que fuimos,
cuando decidimos arriesgarnos unidos
por un lazo indefinible.
Tú y yo no somos dignos de este síndrome
que ahora dicta el existir,
ni nos haremos partícipes del vulgo por ahí,
completos en sintonía con lo divino
que es su matriz.

Soplos sulfurosos

De tus ojos soy asunto impostergable,
todos ellos tan brillantes
yo envidioso de que lo sean así tanto,
y por más que aflojo no escrutarlos
como les es propio
es un dardo venenoso
que me va minando poco a poco
la razón, que me destroza
y me vuelve peor persona
aún de lo que soy
y es cosa que me acosa
de forma intensa cada instante
que uno piensa de lo que ha dado
si ha recibido parte.

Por las grietas de este cráneo
se me escapa un cielo azul,
filamentos enroscados
que apenas se estiran hacia la luz
les cae un rayo desde la grande altura,
en la frente que se escuda
sin más remordimientos
que los típicos de uno.

Las ruinas de mi hogar

Flotando un universo todo entero en mí colapsa
de ilusiones no tan fértiles y alguna que otra falsa.
Me hice mis cicatrices no para desgraciarlas.
Terriblemente intrínsecas las tengo yo en el alma.
El dolor ha hecho cifras conmigo inenarrables.
Muy metido me he en mi mundo la cabeza que no sale
aunque tire de aquí hasta el último forzudo que los hay.
Arrastro mi mala senda por donde sea cualquier lugar.
Lloraría si no fuera que los de afuera me verán
mientras suplico mi permanencia en esta tierra sin esperanza.
No, tampoco sé cambiar de papel ya a las tantas
ni es que me desagrade del todo a mí quizás.
Den un trono a los amantes que no se sepan conquistar,
a esos inmortales nombrados por si más.
En misterio o soledad se quedan los desiertos de incertidumbres
a punto de ser nada.

Se desliza muy despacio la máscara del caos.
Ya me temo yo el contagio de otra vuelta atrás.
Solitario desafío a mi sombra a celebrarlo
con la boca bien cerrada a los desastres que nos trae.
Entre el ácido vacío de más a que añorar
sospecho que hay delante las ruinas de mi hogar.

Del tráfico incesante

La exhalación del bosque
por el fondo se propaga
como un estallido en vanagloria
de divinas resonancias.
Fragmentos de otras cápsulas
ahora en oceánica calma
levemente inflamadas
amenazan más tarde.
No es dilema lo que hacer entonces
mientras ardes
como un bálsamo a ese encierro
que ha durado años.
Perpetuándose el silencio
es un trastorno que nos trae
continua deficiencia
ante mucha adversidad.
Pero qué hay de mí en el trato
donde exacto he de firmar
parecido a un espantajo
de tan trágico disfraz.
Por lo pronto me contraigo
en un caparazón aparte
del tráfico incesante
que vigilo de soslayo.

Ser el libro cerrado eterno en un Edén no concebido por ojo alguno.

Encendido como un sol obrando gestas,
cabalgatas de osamentas
frente al filo de las vistas
ya imposibles los caminos,
las ventanas casi abiertas
del castillo con su princesa
y el viento que no cesa mientras
me envenenan todo aliento
cuando apenas soy consciente.

Todo el ruido de las obras,
un trastorno aún a mayores
del que tengo ya y me sobra,
este fin del mundo ignoto
en un grito resumido
con insultos a mi nombre,
pero tampoco es que me importe
estar tan roto
de vuelta del precipicio
donde pude ser yo un poco.

Episodio psicótico

Miénteme, dime quien soy
detrás de todo esto que no cede un momento
para darme la voz,
yo prisionero de mi mundo interior,
del virtual desenfreno en que me siento tan solo
pensando si puedo excluir el error
que profundo enterró mis ganas de hacerlo
de nuevo a esta hora
sin ya más retorno
adonde los astros dialogan.
No encuentro la lógica
a todo lo que ronda mi espíritu ardiente,
feroz combatiente contra las sombras
que pueblan el foso
de mi gloria y reposo
cuando como un titán se desmoronan razones
y me pones la dosis
de realidad animándome al goce
que siempre es perderse
entre el vértigo insomne,
estridencias de infierno que la soga me imponen
cada vez que lo intento con el tiempo más joven
agrietando la estampa de quien fuera anterior
a este episodio psicótico.

Tanto a tientas (De rodillas ante el núcleo)

Buscarás una paz incapaz desde esa jaula
de siquiera molestarte otra tarde que se va
en soledad petrificando sin que nadie lo descubra
con orgullo de ser único en la lucha
que nos hace semejantes al maligno
siempre inertes tanto a tientas por el mundo
nauseabundo que nos lega un abandono causa suya
mientras más no lo destruyan masas turbias
en el apogeo de esto incierto tan común
entre costuras ya al abrirse a la paulatina oxidación
de simples cuerpos que se apuran a su fin
sufriendo de imperfectos de tan pura que es la luz
en vano ejércitos que los tengo cerca incluso.

Que me suban a una nube no desmiento
los intentos del suicida que en suspiros se traducen
sin conciencia de lo eterno que es el tiempo aquí a esta altura
aún latiendo en descontento con la vida
tan vacía por la que haría lo que fuera salvo astucias
aunque en crisis ya me hunda de rodillas ante el núcleo
nocturno de sus síntomas testarudo más que uno
los humanos al completo como reto que es tortura
pero puedo resolverlo desde dentro entre cortinas
conspirando contra el viento mis heridas que las cura.

Hasta el mundo tan de dentro

De indeciso ser yo mismo
hasta el más temido bucle
me arrastre de nuevo a aquel principio
en que fui feliz un poco.
Dependiente soy del vínculo
que mantengo con mi estrofa
si aún hacerlo me destroza
a la vez que de ahí renazco.
No es algo que se goza.
Ya qué habrá después del plástico.
Todo en torno sin sustancia
se prepara para la próxima
paranoia que ha de darse.

Me reconozco entre el polvo
de ninguna forma sólido
a través de estas memorias
que tal vez son las de otro.
Estoy roto aunque me aguanto
antes que del todo se me absorba
hasta el mundo tan de dentro.
Blandamente he de hundirme
en consciencia demasiado.
Necesito de algún límite.

Una noche más y otra

Por un resquicio yo respiro
tras este muro nunca vencido.
Ya cuál destino?
La muerte ronda vacío el sitio.
Mi estado es crítico
de lo fatal vecino.
Lo dejo escrito
porque si no lo hago grito
o te asesino.

Sigo aún entre estas cosas
buscando lo que es digno
de un tal que se soporta,
impredecible en el espíritu.

Desaliento es lo que encuentro solamente por ahora,
una ausencia programada
que en su seno ya me ahoga
mientras siento que aunque duela yo también la necesito.

El silencio y el vacío ambos convergen en su frío
bajo el techo que me pesa y provoca estos suspiros
una noche más y otra.

Ya por todo lo inmediato

Perdición sería verse ya sumido en este clan
que lo integra mucha gente importante y despiadada
que se aguanten si no están en un lugar a salvo
de la catástrofe que es segura.
No es mi llaga que se cura si tu auxilio aún me falta
y ni el brillo de la luna podría devolverme la sustancia
que se ajusta a mis plegarias
con la frente en esta pugna siempre intacta.
La salud se va tan rápido desde antaño
que apenas reacciono por completo se da el ciclo
de mi ruina y desengaño.
Ningún verso es entendible sin el eco de ese pálpito
imposible que llegue a canto cuanto yo profundo dije
escribiendo sin descanso.

Entre callejones y alcantarillas (Proyectil)

Atrás de todo lo que ansío está el frío y su mal gasto de energías
hasta el tacto que lo aísla en un rincón lejos del ruido
y más catástrofes de las que puedas presumir tú en un desvarío
si también conmigo esto idílico relacionas al laberinto que nos hizo
tan personas que se gozan por instinto ya sin normas opresivas
que nos dicten el sentido de lo visto entre callejones y alcantarillas.

Donde sea no hay camino en esta noche casi mística que la descifra aquí el olvido
de sus síntomas agresivos por lo mismo que me alivian de una vida tan que así.
La mordaza si es asfixia más motivo para ir movido por los límites de mí
pisando el círculo hechizado hacia un efecto que me sienta corrosivo
sin decir salvo otro día de compañía al anterior que no se ha ido
ni lo obligo mientras siga yo feliz ya porque existo aunque peque de infantil.
Alto el astro al que siempre aspiro hay detalles fuera conspirando
por mi fantasía reducir hondo en el sitio que me elige como fin
al contínuo sufrimiento y la mentira convertida en dardo o proyectil.

Hollando un país de cenizas (La sombra del degollado)

La gravedad de mis pasos se contagia en el aire sin que nadie se alarme.
He dejar esta carne para tal vez los gusanos si es que a ellos le agrada
su amarga sustancia, suficiente con la carga que arrastran mis huesos llevándola
adonde jamás ya perezca de tan fresca su pátina sobre el pavimento.
Imposible que siga protestando en silencio por mucho tiempo.
Incluso aunque el aliento aún me falte debo intentarlo.
No es la muerte instantánea, ni quizás hay debajo un infierno realmente,
además que creo he probado yo desgracias más fuertes.
La vida en imágenes secuenciadas al tacto, esto tras lo que guardo
tan sólo algún pálpito extraño que me hallo entre calambres familiares: vaya noticia.
De ninguna forma necesaria me es la víctima de mis crisis sustantivas,
y tampoco decidirlo me desquicia mientras siga en fin la vida
adonde sea que hay arriba no un subsuelo ni otra estafa.
Falsos profetas lo están proclamando por todo lo alto del panorama,
como puede que siempre lo hagan. Incontables catástrofes nos dan que pensar
hambrientos que estábamos de todo este caos degenerado al fracaso
de cada cual con su plan existencial a las tantas borrachos
de lo que sólo el sol nos da, porque como fuéramos él jamás dejó de amarnos
con sus rayos de bondad sobrecargados penetrando en nuestras cárceles.

Hipnosis cósmica de profundo en mis vísceras

Hay tanto aquí por darse al papel que en mí adentro me enredo
y no sé qué hacer a veces. Mi camino es errado
si conmigo me llevo cualquier cosa que agarre
porque es tal desamparo que no llegaré hasta más tarde.
Que nunca me baste un calambre con mis ojos cerrándose
ante quizás la barbarie todo en torno estridente
extinguiéndose de veras cuando yo apenas puedo hacer montañas de arena.

No es la empresa del sincero, cada uno con su miedo si conviven,
en las garras de otro luego tú de nuevo en tu agujero
sin recuerdos ya siquiera de un mundo mejor
que nos dejó un momento en suspenso a todos
con nuestros pensamientos en discordia por un trono que jamás tan bajo
afortunadamente nos puso intentando alcanzarlo
cuando es siempre confuso. Me descubro en la misma
cuenta irresuelta si de vuelta me abisma
y como asfalto hasta quedar harto si es posible,
porque de tanto machacarme ya lo tengo por costumbre
en esta realidad fuera del tiempo más seguro
de ser uno libre ante la lumbre de su espíritu incólume.

Te persigo yo en mi estancia inconsciente del peligro
que es dárselas de alguien que simplemente pasa por tu vida siempre
y no te extrañas buscando una salida aún más rápida.
Yo de ti me olvidaría de todo en trance una buena etapa
sin saber qué encontrarte detrás de la tapa
que tanto te atrapa tú en tus desastres
como en otra galaxia lejana. Y eres pura
y me contagias de lo triste sin usar las palabras.
Hoy es porque insistes que me sobran varias.
Esta frente me someto hasta que salgan
y me dé al fin disuelto así sin ganas
en futuros romances después de batallas ganadas con sangre

y evitar llamaradas de amenaza constante.
Un rostro apretado va poco a poco acercándose
adonde no estamos ni la sombra del placer permanece.

En la mezcla

Cedo un paso a los mismos que serán pioneros
como así me desinflo y ya más yo ni pego
porque hay tantos posibles que ninguno lo indago
pues profundo es mi ahogo, mi llanto, mi miedo,
y según voy llegando más rotundo me niego
a firmar parejo lo que han hecho del cielo
tan lejos del ideal prometido.

Desciendo en silencio al cauce que ocupo
oculto en mi fuero interno con trucos
propios de un mago que por mucho
que lo intentéis es en vano
porque yo nunca escucho sino a mis hermanos
de causa que es esta impregnaros
hasta que no quede sentencia más cruda y real
que la que os representa allí bien sentados
sin nada que dar salvo patadas y palos
a quien mulló vuestros lechos
y construyó la dinamo.

Me enamoro del viento cada vez yo que salgo
del placer ya que siento al caminar solitario
con mi radio de acción ampliándose exacto
en mitad de esto vasto para siempre olvidado,
de la luna perversa tomando el veneno
que me vuelva un enano
sin que venga yo a menos
al dormir por mi lado una antigua quimera
que si quema la arranco
y arrojo al barranco en mi rostro sin pena.

El reflujo del sueño un único refugio nos deja
en el vacío nocturno de nuestras proezas,

que traen la locura aquí de otras épocas
que todavía son pocas y ni remotamente se acercan
al fulgor del presente en la mezcla.

Tropezando

No sé qué puedo entre estas hojas
que se me antojan hoy tan próximas,
qué de lo bueno y su contagio
cuando estoy siempre en el fondo
yo nostálgico de cosas locas
que me aconsejan ir dejando...

Quién que aún se reconozca aquí entre el tráfico
cuando todo camino es sinuoso y tan extraño,
cuando te destroza el simple hecho de seguir estando
y ni aunque llores conmoverás a alguien
si aún siquiera te quedara aliento para hacerlo,
si aún posible fuera en este infierno.

Lo de dentro está temblando en su reflejo
y no me encuentro yo muy bien para decirlo,
yo que vi al fin abrirse el cielo desde el sitio,
que casi hasta peligro siempre lejos
de mí mismo y me someto por prestigio,
porque me exijo estar atento a tanto momento ya por irse.

Hay debajo un precipicio de lamentos
y cada paso podría ser el último,
y si me pierdo y me confundo voy derecho
a lo más hondo como estúpido.

Si pudiera un momento yo tan sólo entrar en tu mundo
antes de acabar muerto en cualquier antro...

Qué silencio se siente ahora en torno
al callejón nocturno tan inhóspito!
Si lo venzo seré otro y no aquel monstruo
tropezando con lo puesto hasta el odio.

De ninguna forma olvido yo mi estómago
ya por ido en un descuido que lo hago
y demasiado no me importo.

En mi noria el visor de precisión

El pasillo aún se alarga hasta la fecha,
mal de mí que siempre hay quien acecha,
nulo sonreír a estas horas ya borracho
de todo lo que en fin se me despacha,
oculto proyectil que va a hacer daño
de tanto estar ahí de innecesario
síntoma de un día febril,
de tanta ofensa que recibo
casi vuelto en otro vil reflejo de mí mismo
si es posible que esto siga
infinitamente de tortura conseguida
al convertirme en lo que yo jamás quisiera.

Todo ímpetu se empeña y un cuarto exiguo demuestra sus carencias
para el vínculo de espíritu no se desvanezca entre mis huéspedes
con esta espesa niebla que pesa al subconsciente de la gente que rodea
el infierno enfrente siempre alerta por quien entra y qué suceda
en esta tierra hasta la médula de hundida en tu cabeza
que hoy se enciende y nos alumbra las salidas más certeras
caravana de influencias que mi sangre alteran si la mezclan
con sustancias de otro orden que quizá no corresponden a la idea que te hagas
envalentonado en el instante que saltan de tus entrañas
entre miserables náuseas y el dolor escarba bajo
la figura de la amada coronando el escenario
en que de ninguna forma encajo yo con nadie
sigue tanto el descontrol si me fallan los atajos
con esta noche alrededor cuya marca es ya imborrable
lucha de razones que se eleva por los aires cuanto más desolador se vuelve el tráfico
hay romances que no han debido ver el sol
desprecio a la hemorragia del reloj desvergonzado
en el ojo del pobre al que le roen pensamientos ya bastantes
aquí sólo somos dos la misma imagen desgarrándola el error
nuestros cadáveres hasta que se levanten pues que no será tarde

y en adelante tal vez mejore la situación que nos provoca horrendas muecas
mientras el sopor se mastica solo y nos corroe así igualmente
y el lamento lento de las horas nuestras copas seca y se raciona el corazón.

Fantasía de otro

Estoy bien perdido lejos de mí que decido tampoco insistir
en ser niño de nuevo en tus brazos,
así en el delirio si acaso renazco lo haré ya feliz
de que siga este vínculo imposible que exista sin ti,
flor delicada que te prestas al tacto
entre tanto vacío frente al filo y asfalto más por ahí.

Que no se corte el compás que me embarga
cuando más yo deseo un final invocándolo
tan pronto amanece. Conectar la esperanza
siempre fue más difícil que quedarse en el salto
donde no hay nada exacto delante.
A veces parece que somos tan sólo dos tristes ángeles
que ya ni dialogan ni hallan descanso
en las cosas de en torno incapaces de amarse
como casi de todo entre lágrimas ácidas
que tocan el fondo resonando en el paisaje
recóndito fantasía de otro allá al margen.

Siguiente al vértigo

Mi sol diamante se ha expandido por esta casa.
Me busco un norte, algún consuelo que se me escapa.
Miradme enfrente siempre resuelto a caer de nuevo
sin esperanza. Yo qué más puedo
aquí tan solo en la misma etapa.
No soy de nadie, repito en vano cada mañana.
Siguiente al vértigo tal vez un trance
habrá dejarme el agujero para que salga.

Una celda muy íntima

Veo delante el camino perderse en sus curvas, los días que han sido
y muchas cosas ambiguas. Desolación de estas sílabas que dicta el silencio;
sin sentimientos las grita para que yo pueda oírlas profundo en mi templo:
la mente, que aunque aguante su asfixia será siempre inerte
una celda muy íntima. Suficiente terapia me parece salir a la vida
para agradarle a quien diga que nada me falta para encontrarme en verdad,
yo solitario entre más niños huérfanos que la rutina atosiga.

Alquílame el alma al madrugar por mi lado la inmensidad incendiada
de alguna otra cápsula vagabunda entre incógnitas tantas
que mismo yo decaigo sin fórmula para después ser nuevamente de carne
e irradiarla como se supone de alguien vulnerable a estas selvas
donde bocas hambrientas mastican su rabia contra cualquiera de arriba.

Limitado presupuesto para hacerlo como siempre

Mi mano mortal seduce aquí a su vuelo,
fantasía que al nombrarla ya se desvanece
como el sol de fuera mientras profundizo en los lamentos
de una mente enferma que a nada ya se aferra,
que deambula entre las sombras de su infierno
interno y quizás llegue a someterse por completo
cuando se cumpla un nuevo ciclo.

No puedo resumirlo en un momento aunque muy íntimo
preparado esté el encuentro desde antiguo
con la brisa que me exijo como impulso que sea el único,
caricia tan adentro que ya escupo el maleficio
bienvenido de nuevo a un sueño parecido a la vigilia
cuando incluso el corazón retumba en su protesta
profundamente herido al atravesarlo lo que imagina
muchas flechas emponzoñadas con cariño.

De rodillas todo el siglo busco un ídolo
que de mi camino no se aparte al ver peligro,
densidad que pruebo al sumergirme entre columnas de humo amargo
tan fuera del sitio en que aparento estar sentado
mientras pasan los segundos cada uno aún más largo
aletargándome de inicio, progresivo hasta la muerte
amante del silencio angustioso entre nosotros,
fría daga lenta entrando en el espíritu
cuando estudio si es mañana indeseable
por lo mismo que al escribirlo me desangro.

Qué tan simple es esfumarse en una danza
que me causa estos delirios, refugiado de la marcha
de todos al abismo ya directos, además de que me cansa
por motivos que están dichos y me bastan,
suelto mi capricho en una jaula ajena al tiempo

en que me aíslo en fatalismo y recurriendo
al mundo absurdo ni un momento
recubierto en la mentira del ensueño nunca harto.

Mi trono en el mundo

Tú estás aquí y tampoco conmigo por loco perdido que incluso presumo,
presencia infinita que me faltas constante por estos caminos tan lejos de Oriente,
sonriendo mezquina cada vez que tropiezo y se tuerce mi gesto en disgusto,
amargo lo que pruebo para poder poner de nuevo mi trono en el mundo
según más se siente duro creérselo uno con su conjuro a la angustia.

No me encuentres buena causa. Tal vez debería haberme muerto antes
de pasar por esto sin quien se apiade de mi alma.
Hoy estoy que todo hasta me cansa y no produzco la iluminación tan necesaria.
Saldré algún día acaso de este estado al que soy yo mismo el que me arrastro?
Pudo ser peor, dirás tú que no te pasa tal desgracia
y aún gozas más que un poco de las cosas que valoras como el oro.

No hay motivo aquí tan firme a seguir adonde exige de mí la vida
y aunque estar solo ya me aflige soy feliz de verme arriba.

Nocturno impertérrito

En su rincón incómodo en mí transformo al monstruo
y apuesto todo el oro a que así estaré mejor
que incluso en sueños cuyo origen desconozco,
solitario aunque me asfixie siempre dentro un descontrol
arrastrándome hasta el límite que existe entre nosotros
y abriendo cicatrices con lo tristes que nos pone
reservarnos la emoción: son las cosas por su orden
cada noche que el agobio se refuerza en plenilunio
y las consecuencias quedan solas sin refugio,
inseguro hasta del tránsito comparable no hay ninguno
tan atravesado en sentimientos casi tuyos.

Me respondo desde el público ya harto hastiado de este bulto
que me absorbe todo el tiempo liquidándome entre absurdos
compañeros del infierno que yo me creo en vida
si es la envidia que los mueve a pesar de lo que digan
simplemente protegiéndose del contraataque que es seguro
al negárseme caricias tan de siempre prometidas.

Extasiado componente de mis crisis agresivas,
veo yo lo que conviene al berrinche de este crío
que es temido por la gente si se crece en su delirio,
pues de algún oscuro augurio va directo a desmadrarse
a la par que el correctivo nos devuelve atrás su imagen
naufragada entre los síntomas ambiguos
de esa enfermedad fatal que lo hace único.

No es condena suficiente lo que tengo por delante
que me esperan para pegarme los dueños de este suelo.
Sus consejos fueron todo a cuanto pude yo aspirar
ya sin mal que en fin me dañe entre tanto desconsuelo
yo si a ti te soy sincero tras del muro impenetrable
que dictaminan nuestros sentidos. Me pregunto ahora a qué juego

si la sombra se reparte por el mundo entero
y entreteniéndome está el miedo a dar un paso solo.
Sin saberlo me abandono absorto al giro en mi agujero.

Brisa por dentro

La carencia me incluye como a uno común
en su actitud de fundirse con el todo no aún
si la vida es pues única ya también tú
que permites que fluya y te muestras azul.

Muéveme al revés de esta costumbre asesina,
ligero por el aire, sombra al repartirme
por el mundo del gozo que se siente tan sólo
de verse en él un poco incendiarse los ojos,
la prisa neurótica excitada al contraste
de lo que hay en torno antes que explota.

No hay en mí nada presente y me siento un misterio
que va a resolverse con más de lo mismo
que la otra vez me hizo ver todo lícito, nítido, intacto,
pese al paso mezquino de los años y tanto
por visto dilucidándolo al margen del ritual mecanismo.

La burla me afecta en mi caparazón siendo inmune
a lo que el corazón, la cabeza, ordenan que sufra
aquí con uno en su inercia en el mismo despeñadero yo incluso,
aunque nunca interesa para los pocos que sueñen todavía con túneles,
a los que algo me une y me pesa no poder explicarlo contigo en directo.
Bendito sea el efecto que me hizo toserlo, todo maleza
a los pies del misterio que se esconde en casetas,
y las metas que tengo para que alguien complete
un buen día de ejemplo de que no es imposible
seguirlas por rectas hasta donde conciben ellas solas los sueños
que están por tenerse, equiparados a estrellas en la distancia tan fértil.

El idilio es en fin lo que todo lo preña,
yo tan el que fui que incluso llego a morderme

del amor ya que siento ahora mismo aunque enferme
de algo incurable, si la brisa por dentro
abre aquí nuevos márgenes y es un don casi angélico.

Lo roto que he estado esperándote

Estilo mío, desde crío ya lo tengo:
desperdicios jamás me valieron.
Es que sí que existo, resulta...
No lo sabes tú?
Embucha; pon músculo camúflate.
A tus hijos, música
y perfumes de salud que abunden.
Ayúdame a matarme.
ay uuu cómo duele... JodER.
Mañana tú ya.
Ya puja que...
Te me ganaste
(respeto). Porrísimo.
Islote aquí to' Amigo libro,
me escribes.
Donde vivo vivo pues,
mover mi sol por mismo omisión.
Cómo es posible esto entonces.
Seguir se hizo en verso épico
y no es poco decir de mí
qué si fuera rico
Qué que sí por sea medio
sostenido
Dios, dios, dios, dios, dios
Dios es el Diablo
disfrazado de Princesita Amable.
La mueca: de un muak.
Ninguno peca de hacer eso,
y tú tampoco.
No hay quererse ya
a tope; no hay.
Yo más que uno un 2
para ti partido del todo.

Y lado oculto pues yo.
No hay no mucho de nada,
no sobra un buen pedazo.
Es verdad que es así,
eso vale y lo consigues.
Escorarme yo masivo.

Todo lo que digo
se quede
y yo con ello
escribiéndolo siempre
y haciéndolo tan bien
que no puedas leerlo
sin pensar tú lo mismo.

Masajeándome hasta lo máximo
ser la misma pieza pasajera
en quebrarse, la primera
y el fin está cerca
pero ya veremos.
Es vagina tú acercárteme, resueño.
Es la vida así de fácil
cuando tú quieres.
Espadísima... Qué cuento.
Te sabría a ver si soy,
perdona al cielo, pobre
pidiéndonos la foto de nuestro.
Rollo cabezota pero eh!
No te metas. Otra!!!
Que bueno, aburrido
pudiera ser el caso este
en que te mando al firmamento
así sin más con un par de palmadas
y aunque cubierto.
Te muero. Un beso! Un beso!
Pero por qué me dejas

que juegue si luego retienes
mis manos que solo quieren
ser por tu cuerpo creativas
por un fuego impulsadas
hasta que avivan
tu flujo interno de emoción
yo en un pozo ya no.
Me metas, cariño, palos
por las orejas, ratitas
mis mismos pensamientos son, para que los roan.
Ya que sí deslízame un pedazo tuyo
de dulce a ver si me sacia, seguro!
La química esta nos demuestra que somos
solo dos más el que espera después.
Anímate, venga.
A ti qué hacerte preciso
en mi día de suerte que quise
que fuera tenerla imposible
para otros ahora que sé
lo roto que he estado esperándote
sin ver qué hacías tampoco mucho
porque, en la distancia...
No es excusa.

Por gusto, yo te tal,
oh y qué grande incompleto
el respetable amigo muerto
para quien me la hizo.
Este pantano en gris (ve más)
quema el luto
apenas fluyen florituras
y cositas por supuesto para ti.

Empresa triste es esta,
dije; tú contaminas mi mismo ambiente
y me lo haces ver: que yo te quiera

no sea solo en pecado perfecto perderte.
No, mírame: así soy
que me sale
creerte todas las mentiras
de las que tú me digas ninguna
lo es. Bésame en presencia
este aumento del ritmo,
elegancia sobre parte
para ti ya...

Mucho matar, matar, matar,
matar, matar, morir
mucho en los días...
Que siguen (por aquí).

Esto pelearse contigo por todo
lo que no sea esto padre.
Esto entrenarse hasta contártelo;
es por defensa contra algo imaginario,
real por lo tanto.

Entonces ser algo;
qué pasa.
Armarse con ganas
contra sobresaltos.
Trepar colina arriba
animal con sus garras...
Animal desatado
yo en este trance.

Sucio

Mi senda se anula al verte tan sola, presa de ti
en esta hora, hija del viento guardián de locuras
que azota, simple y compleja, única en todo,
dueña del mundo aunque estés rota y lo llores
siempre a tu modo, falta de amor que sirviente te tuvo.

Nuevos matices me riegan el iris mientras todavía respire,
sombra feliz de poder redimirse hoy aquí, nunca tan fácil
alcanzar simpatía con mi misma nariz en este día febril
del que simplemente me iría si fuera posible la fuga,
nube en que suba cada vez que me irriten
muchas vacunas cuando para mí sólo hay una
que detenga la vida en su bucle por presunto ya inútil,
búsqueda absurda en que se codicia y se sufre
cualquier mínimo cambio que te sitúe fuera de un salto
tanto más alto de lo que abarca el deseo entre extraños
cuyo juego es tu hogar, el de atrás secundario,
otro al que vas después de borracho volcar
escuchando consejos de algún hábil demonio.

Ayúdame a sentirme parte importante de tu inmenso sueño,
hoja que cae flotando en delirio... Destino es el último
yo al que aquí aspiro, lejos del sitio al que terco me apuro
a falta de alguno mejor que este oscuro y cansino.
El reloj pensativo me dejó casi inválido, expuesto
ahora al daño, ridículo el ímpetu que quisiera ocultarlo
dentro de un cráneo calculando el impacto fatal
que presume tan próximo cuando avanzo al andar.
Tal desamparo me desarma ante el caos
y no soy más que uno u otro entre todos los que están
esperando a que se haga de verdad el fuego indómito
y pasemos ya de etapa. El control del que se escapa
sólo entonces queda atrás enterrado y sin ritual.

Persigo mi idilio; el mundo tan sólido lo hace allá nimio,
mínimo episodio en la memoria de un niño
que lo ha vivido ya todo y por eso está sucio,
mismo camino antiguo que en mi interior recompongo
descubriendo cual signo maligno en las noches me ronda.
Me siento vacío, imperfecto y sin gloria,
hundido entre el ruido, rendido al derribo, la ruina
y el óxido; rumbo torcido a sufrir yo lo máximo
por orden de arriba se me priva el descanso
a un paso tan sólo de perderme hoy en ello.

En una sátira el viernes

El diablo de mi orgullo me aconseja mientras duermo;
en su espejo puedo verme como ahora estoy enfermo,
aunque de nada me arrepiento ante esta fiebre.
Pequé de muy sensible yo por dar un buen ejemplo
a todos los que siguen sosteniéndose en el mundo,
como un común acuerdo para quedar tan siempre a gusto.
De lo que gasto no hay registro, y es el espacio que va a abrirse
al fin sobre mi sitio, el ritmo místico ambulante
abduciendo el pensamiento a que no pueda más darse sensatamente.
Muro enfrente, azul lente lo sumerge en vulgar sangre,
y se enronquece la garganta en una sátira el viernes
que viene certero a columpiarse contigo de vértigo.

Destemplado hasta el artífice

Si con eso todo bien yo si quiero me conformo. Salí del reservado esperándome algo cómico, una obra del agrado de alguien recién agredido en sus sueños por parásitos del mundo en que vive. Me encontré conmigo absorto en la vacuidad reinante pidiendo un pasaporte que me lleve con los ángeles de donde más no se retorna aunque otros vayan y vengan. Carencias las tengo mal disimuladas en el fondo entre golpes de viento sordos derrumbando alguna pila de pedregosidades encintando el suelo a doblegar hasta sus márgenes arrastrándose a salvo uno más, tan sólo uno más de tantos que tal vez ni se oigan. Yo a locos los motivo a celebrarlo, que sonrían de su espasmo cuando el tránsito se aleje de algún rumbo, último en el mundo que pudiera ser exacto. Sin razón que en mí opere casi sobrio es que renazco y mis cenizas serán campos de nuevo en expansión. Por si sufro algún colapso me posiciono hoy al borde en sillones más bien cómodos que de tanto hasta me absorben y mucho no son gracias por mostrar mi condición. Cómo fue que aquellos años aún gozara del tesoro que tengo aquí guardado receloso de los otros. Rostros rotos a remolque de esa jerga extranjera que deleita a más devotos de los que cogen por la puerta al templo a que convoco mentes de una misma virtud, y caen de continuo de infinito el azul que nos cubre de un pulso mayor a cuanto nuestros aparatos abarcan. Traen de la lápida un pedazo de su dios hordas letales de pan y arroz sobre los cráteres donde empezó a faltarme a mí el gusto, y más a esta hora que no dicta el reloj nauseabundo al ser dos los que abusan de uno. El terror se queda corto estando dentro territorio de los monstruos que ambos vemos aunque niegue su existencia el ciudadano top modelo.

Más a cabalgar

Si me acomodo no hay delante ningún horizonte
y cedo mi pertenencia a la vida de otro,
ya no reboto en el cosmos como fuera antaño
y ni apenas me conozco cuando más rotundo callo.
Se acabó el escenario de pronto estallando
con gotas en mis labios, truenos y discordia
que divide a los amantes que en el fondo no se odian,
que hará de dios y padre cuando todos se aborrezcan.
No me falta ni una mecha de esperanza
y de las catástrofes que cause no podrá ya inculpárseme,
fronterizo que me sea afortunadamente nadie
en la pelea en las esferas que nos roban tanto el aire.
Yo lo he pedido aunque me exalte
en un momento ardiente, y dentro sé
que siento lo contrario y que nadie dice que siga
el contrato que firmé anteayer con el diablo
en la cornisa allá prohibida que fue él que guió mi mano
en un espasmo, y eso nunca es justo.
Ahora a solas me complazco con lo puesto
y que renuncio pisa bajo el presupuesto
que de ningún modo exijo al banco,
y el humo beige se lo dedico al médico
matándome con descaro con sus fármacos legales
produciéndome este vértigo a siguiente lo que pase,
frustrada la escapada que planeo cada tarde.
Poco aquí a mi alcance cojo lo importante,
salvar un paso más la oscuridad implacable
del abismo que hay debajo, que me reclama
resonante atornillándose en mi cerebro
como un bello canto ajeno a todo lo que supe salvo en sueños,
genial en su ocurrencia aparte lo que es cierto
cual fracaso mortal si no despierto además
de trabajos forzados en un campo desierto

amplio hasta el mar grandilocuente
y las fronteras de ébano, con más a cabalgar.
La verdad es que lo siento como un sueño hecho real.